E-163

poesía

REVISTA ILUSTRADA DE INFORMACION POETICA N.º 7 y 8. P.V.P. 500 Ptas.

FERNANDO

PESSOA

p o e s í a

REVISTA ILUSTRADA DE INFORMACIÓN POÉTICA. N.º 7-8

MINISTERIO DE CULTURA
BIBLIOTECA GENERAL

p o e s í a

REVISTA ILUSTRADA DE INFORMACIÓN POÉTICA — N.º 7-8 — PRIMAVERA 1980

FERNANDO PESSOA

MINISTERIO DE CULTURA

p o e s í a

REVISTA ILUSTRADA DE INFORMACION POETICA.
N.º 7-8 / Madrid, primavera 1980.

DIRECTOR:
Gonzalo Armero.

DIRECTOR GRÁFICO:
Diego Lara.

EDITA:
Editora Nacional.
Secretaría General Técnica.
Ministerio de Cultura.

REDACCIÓN:
Ibiza, 11 / Madrid-9

ADMINISTRACIÓN:
Editora Nacional / Torregalindo, 10 / Madrid-16.

IMPRIME:
Raycar, S. A. /Matilde Hernández, 27/Madrid-19
Printed and made in Spain.
Depósito legal: M. 6.414 / 1978.

NÚMERO MONOGRÁFICO DEDICADO A FERNANDO PESSOA. CONSEJO DE REDACCIÓN PARA ESTE NÚMERO: Eduardo Freitas da Costa, José Antonio Llardent y Joaquín Puig. SELECCIÓN Y TRADUCCIÓN DE TEXTOS (SALVO EN LOS CASOS INDICADOS A PIE DE PÁG.), NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA: José Antonio Llardent. DOCUMENTACIÓN: Archivo Eduardo Freitas da Costa.

ÍNDICE

Pág.

FERNANDO PESSOA EN PALABRAS Y EN IMÁGENES 7

Fragmentos sobre F. P. . . . 9
Tabla cronológica . . . 9
Nota biográfica de José de Almada Negreiros. . . . 17
Nota biográfica de Mário de Sá-Carneiro . . . 21
Carta de F. P. a Ana Luisa Nogueira Pinheiro de Freitas . . . 25
Un poema inédito de F. P. . . . 34
«Todas las cartas de amor...» . . . 36
F. P. habla de los heterónimos . . . 44
Nota biográfica de Aleister Crowley . . . 49
Lisboa en F. P., Álbum . . . 52

TEXTOS

FERNANDO PESSOA (ortónimo) 79

Nota preliminar . . . 80
Doble . . . 81
Lluvia oblicua . . . 82
Episodios / La momia. . . . 87
[Sí, haré...: y hora tras hora pasa el día] . . . 91
[Tal vez un día haga un poema mío] . . . 92
[¡Sosiega, corazón! ¡No desesperes!] . . . 93
Ante la tumba de Christian Rosencreutz . . . 94
Epitafios . . . 97
[Los dioses son felices] . . . 100

ALBERTO CAEIRO 101

Nota preliminar . . . 102
I. [Yo nunca guardé rebaños] . . . 103
V. [Tiene bastante metafísica el no pensar en nada] . . . 105
X. [Hola, guardador de rebaños]. . . . 107
XII. [Los pastores de Virgilio...] . . . 108
XIII. [Leve, leve, muy leve] . . . 109
XIX. [La luz de la luna cuando bate la hierba] . . . 110
XXVI. [A veces, en días de luz perfecta y exacta] . . . 111
XXXVI. [Y hay poetas que son artistas] . . . 112
XXXVII. [Como un gran manchón de fuego sucio] . . . 113
XXXIX. [¿Dónde está el misterio de las cosas?] . . . 114
XLV. [Hay una hilera de árboles en la lejanía...]. . . . 115
XLIX. [Me retiro hacia dentro y cierro la ventana] . . . 116
[El amor es una compañía] . . . 117
[Al pastor amoroso se le perdió el cayado] . . . 118
[Pasé la noche entera sin dormir...] . . . 119
[Todos los días me despierto ahora...]. . . . 120
[Desconocida y sucia criatura que juegas...] . . . 121
[Verdad, mentira, cierto, incierto...] . . . 122
[Pastor del monte, tan lejos de mí...] . . . 123
[Todo lo que se ha opinado sobre la naturaleza] . . . 124
Poco a poco el campo se ensancha...] . . . 125
[En el cuenco que elevo hasta la boca...] . . . 126
[La nieve ha puesto un mantel calado sobre todo] . . . 127
[Poco me importa]. . . . 128

Pág.

RICARDO REIS 129

Nota preliminar 130
[Coronadme de rosas] 131
[La palidez del día es levemente dorada] 132
[El ritmo antiguo que hay en pies descalzos] 133
[Vos, creyentes en cristos y en marías] 134
[Feliz aquel a quien la vida amable] 135
[Tan sólo te tornarás quien siempre fuiste] 136
[La flor que eres, no la que tú das...] 137
[¡Tan pronto pasa todo cuanto pasa!] 138
[Placer, mas sin prisas] 139
[Para ti, no para mí, tejo las guirnaldas] 140
[No sólo vino, mas con él olvido, echo] 141
[Atrás no torna ni cual orfeo vuelve] 142
[Lenta descansa la ola que la marea deja] 143
[Dormir es bueno, pues que de él despertamos] 144
[A nada imploran tus manos, ya cosas] 145
[Todo cesar es muerte, y la muerte nuestra] 146
[A cada uno cual su estatura es dada] 147
[Los dioses y también los mesías que son dioses] 148
[Nadie, en la vasta selva virgen] 149
[Cuando, Lidia, venga nuestro otoño] 150
[Si a cada cosa que hay un dios compite] 151
[Ecuánime aguardo cuanto no conozco] 152

ÁLVARO DE CAMPOS 153

Nota preliminar 154
Oda triunfal 155
Dos fragmentos de odas (Fin de dos odas, naturalmente] 161
Paso de las horas 165
Demogorgon 178
Aplazamiento 179
[Al volante del Chevrolet por la carretera de Sintra] 181
[¡Ah el frescor en la cara de no cumplir un deber] 183
[Tengo un gran resfriado] 184
[Estoy cansado, claro] 185
[Me gustaría que me gustase gustar] 186
[Se cruzó conmigo, vino a mi encuentro...] 187
Callos a la manera de Oporto 189
[Frío especial de las mañanas de viaje] 190
[Al fin de todo, dormir] 191
[Ah, dónde estoy o dónde paso, o dónde no estoy y ni paso] 192
[Ondeando el conjunto ficticio de los cielos estrellados] 193

COELHO PACHECO 195

Nota preliminar 196
Más allá de otro océano 197

FERNANDO PESSOA: El prejuicio del orden 205

ÁLVARO DE CAMPOS: Ultimátum 209

APÉNDICES 217

Transcripción y notas de la carta de F. P. a Ana Luisa Pinheiro Nogueira de Freitas 219
Textos originales y notas 223
Bibliografía 247

FERNANDO PESSOA

EN PALABRAS Y EN IMÁGENES

No evoluciono: VIAJO

AL ESCOGER a Fernando Pessoa como protagonista y tema del presente número [...], queremos señalar en este poeta y pensador del novecientos portugués a uno de los más altos valores del patrimonio literario universal; figura esquiva pero emblemática, con una obra para élites, o acaso hasta ahora tan sólo asequible a las élites intelectuales de cada país... Pero una obra que en sus inquietudes y contradicciones, en sus logros estéticos y en su problemática. es pura y simplemente un paradigma del siglo XX.

Editorial de Quaderni Portoghesi. 1. Pisa, Primavera 77.

CABE ESTIMARLE como a uno de los temperamentos líricos más considerables de nuestra época: un igual a Mayakovski, Rilke, Lorca o Aiken [...]. Espíritu singularmente adelantado sobre los cultivadores del absurdo. tal como éste iba a ser expresado a partir de 1945...

ALAIN BOSQUET

RESULTA IMPOSIBLE publicar aquí [Gallimard] el poema portugués, en el cual he apreciado, no obstante, bizarrerie e inspiración. Te lo devuelvo, pues...

ALBERT CAMUS (carta a Armand Guibert rechazando, en 1948, la publicación de la versión francesa de la Oda Marítima de Fernando Pessoa).

...HE APRENDIDO el suficiente portugués para poder leer directamente a Pessoa.

SAMUEL BECKETT (testimonio recogido por ARNALDO SARAIVA).

ES IMPRESCINDIBLE incluirle en la lista de los grandes artistas mundiales nacidos durante la penúltima década del siglo pasado: Stravinsky, Picasso, Joyce, Braque, Jliebnikov, Le Corbusier. Todos los rasgos típicos de este gran equipo están condensados en el poeta portugués.

ROMAN JAKOBSON / LUCIANA STEGAGNO PICCHIO

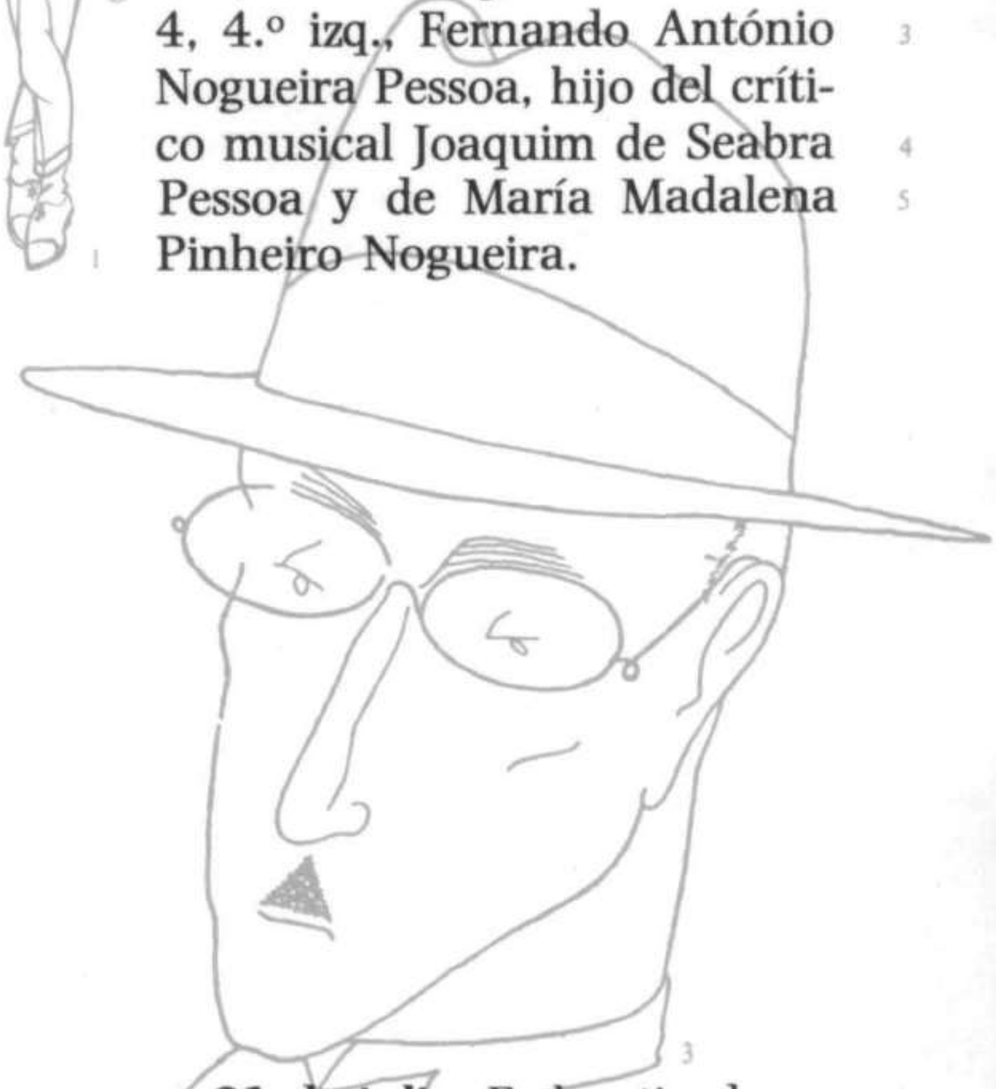
TABLA CRONOLÓGICA*

1887

Supuesto nacimiento del heterónimo Ricardo Reis.

1888

13 de junio. Sobre las tres y media de la tarde nace en Lisboa, en el Largo de S. Carlos, 4, 4.º izq., Fernando António Nogueira Pessoa, hijo del crítico musical Joaquim de Seabra Pessoa y de María Madalena Pinheiro Nogueira.



21 de julio. Es bautizado en la basílica de Nuestra Señora de los Mártires.

1889

Supuesto nacimiento del heterónimo Alberto Caeiro.

15 de agosto. Supuesto nacimiento del heterónimo Álvaro de Campos.

* La presente Tabla Cronológica ha sido establecida en base a la publicada por João Gaspar Simões (*Vida e obra de Fernando Pessoa*, 3.ª ed., Lisboa, 1973).

NO CONOZCO nada que sea hoy más singular que esta figura de las letras portuguesas... ¿Quién es Pessoa?

HUBERT JUIN

A MI ENTENDER, Pessoa es un hombre inventado por Borges.

MARC ALYN

YO NO SOY ni yo ni el otro. / Yo soy algo intermedio.

MARIO DE SA-CARNEIRÓ

CIERTAMENTE, la inseguridad existencial, la repugnancia de sí mismo, el rechazo de la imagen propia (falso simulacro de una realidad no conocible), el desdoblamiento de la personalidad junto a ese recusar el conocimiento o reconocimiento del otro, constituyen elementos detectables [...] en una lectura atenta de todo el cancionero pessoano en sus diversas modalidades orto- y heterónimas.

GIUSEPPE TAVANI

LA SUCESIÓN en Pessoa de 'lugares' del espíritu, las motivaciones del tránsito, son, en cierto modo [...] señales, cuando menos, de un viaje, como él tan exactamente define, puesto que la evolución no se da en el «punto central de su personalidad», sino en las sucesivas corporizaciones de ésta. O mejor, no es el desarrollo de un espíritu, sino la exploración de los caminos que ese espíritu conoce: floración de lo que ya sabe que contiene.

JORGE DE SENA

[PORQUE] FERNANDO Pessoa es varios autores en la medida en que es varios textos.

JOSÉ AUGUSTO SEABRA

SU OBRA constituye [...] toda una literatura, esto es, un conjunto de autores a quien él llamó sus 'heterónimos', cada uno de los cuales con un estilo y actitud que los distingue de los demás. El llamado Ricardo Reis es un latinista y semihelenista dotado del sosiego horaciano en la forma y del correspondiente epicureísmo. Otro, Alberto Caeiro, es un poeta para quien «el único sentido íntimo de las cosas es el de no tener íntimo sentido alguno», que niega toda forma de religiosidad o metafísica, cualquier 'cosa en sí'. Escribe en verso libre de amplio movimiento, maravilloso por la fascinación de su supuesto prosaísmo. El tercero, Álvaro de Campos, «en quien puse toda la emoción que no me doy ni a mí ni a la vida», es personaje complejo: un ingeniero interesado por las máquinas y las vertiginosas realizaciones técnicas de nuestro tiempo, que simultáneamente se interroga acerca de la más recóndita intimidad de su yo. El cuarto es el propio Pessoa [el llamado 'ortónimo'], que utiliza el verso tradicional rimándolo con admirable musicalidad. No busca las manos, sino el gesto de la arpista, y se siente perplejo ante una conciencia impersonal, que, mirando a través de sus ojos, se encuentra más acá o más allá del sonido. [...] Y quizá cabría aludir aún a otros personajes ocasionales o apenas esbozados. Lo más notable de este conjunto de heterónimos es lo siguiente: si bien la problemática resulta común a todos ellos (al menos parcialmente), cada uno posee, sin embargo, un estilo propio y vinculado a una actitud global que es algo más que una simple doctrina. Pessoa insistió repetidamente en la realidad de los heterónimos y en el carácter dramático de su obra. Lo cual ha sumido a los críticos en una explicable perplejidad...

ANTONIO JOSÉ SARAIVA

11

Dicen que finjo o miento / cuanto escribo. / No. Yo simplemente siento / con la imaginación: / No uso el corazón.

4

1893

13 de julio. Muere su padre.

La familia se traslada a la calle S. Marcial.

F. P. alumbra su primer heterónimo: Chevalier de Pas.

9

1895

26 de julio. Escribe su primer poema conocido, una cuarteta dedicada a su madre: «A minha querida mamã».

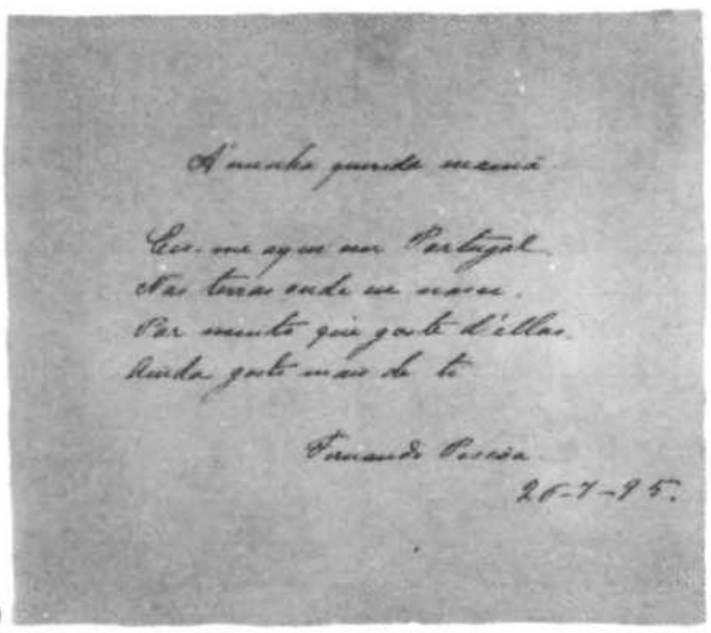
30 de diciembre. Su madre se casa por poderes con el comandante de marina João Miguel Rosa, entonces cónsul de Portugal en Durban, Sudáfrica.

10

11

1896

6 de enero. Parte para Durban en compañía de su madre y de su tío Manuel da Cunha.



A minha querida mamã

Eu vou-me agora ver Portugal
Vai tudo onde eu nasci.
Por muito que goste d'ellas
Ainda gosto mais de ti

Fernando Pessoa
26-7-95.

10

1896-1898

Estudios primarios en el convento de West Street, de Durban.

12

BIBLIOTECA GENERAL

UN DÍA DE VERANO de 1934 paseaba con Fernando junto al mar, en Cascaes, cuando de repente me habló de los heterónimos. Anticipaba lo que unos meses después explicaría a Adolfo Casais Monteiro en la famosa (más tarde) carta sobre la génesis de la heteronimia: que el desdoblamiento le resultaba natural en poesía, mientras que en prosa el fenómeno era provocado, determinado por la voluntad y no siempre fácil. Y me refirió la polémica Reis/Campos con palabras que no he olvidado: «No sé si llegaré a concluirla algún día, porque me cuesta mucho trabajo y me exige un gran esfuerzo de doble despersonalización. Es francamente difícil, ya que se trata de dos formas de entender la prosa, de dos estilos completamente distintos. Campos, como sabes, es despreocupado en la forma; no cuida el lenguaje ni mucho ni poco, e igual comete, sin inmutarse, un grave error de sintaxis como utiliza, con la mayor tranquilidad, algún espeluznante galicismo... En cambio Reis, por su temperamento, por formación humanística, por haber intimado con la cultura greco-latina, se preocupa enormemente por la pureza del idioma: usa siempre la palabra exacta, la etimológicamente correcta, hasta el punto de sopesar incluso la legitimidad de tal o cual forma ortográfica (aunque esté aprobada por la Academia) antes de adoptarla...»

Se detuvo, me miró un instante y comentó apresuradamente, quizá molesto por criticar con tan poca simpatía a un amigo admirado y querido como Ricardo Reis: «Debo decirte que, a mi modo de ver, esos escrúpulos son una exageración algo pedante. Los considero excesivos. Pero, qué le vamos a hacer... ¡Así es Reis!»

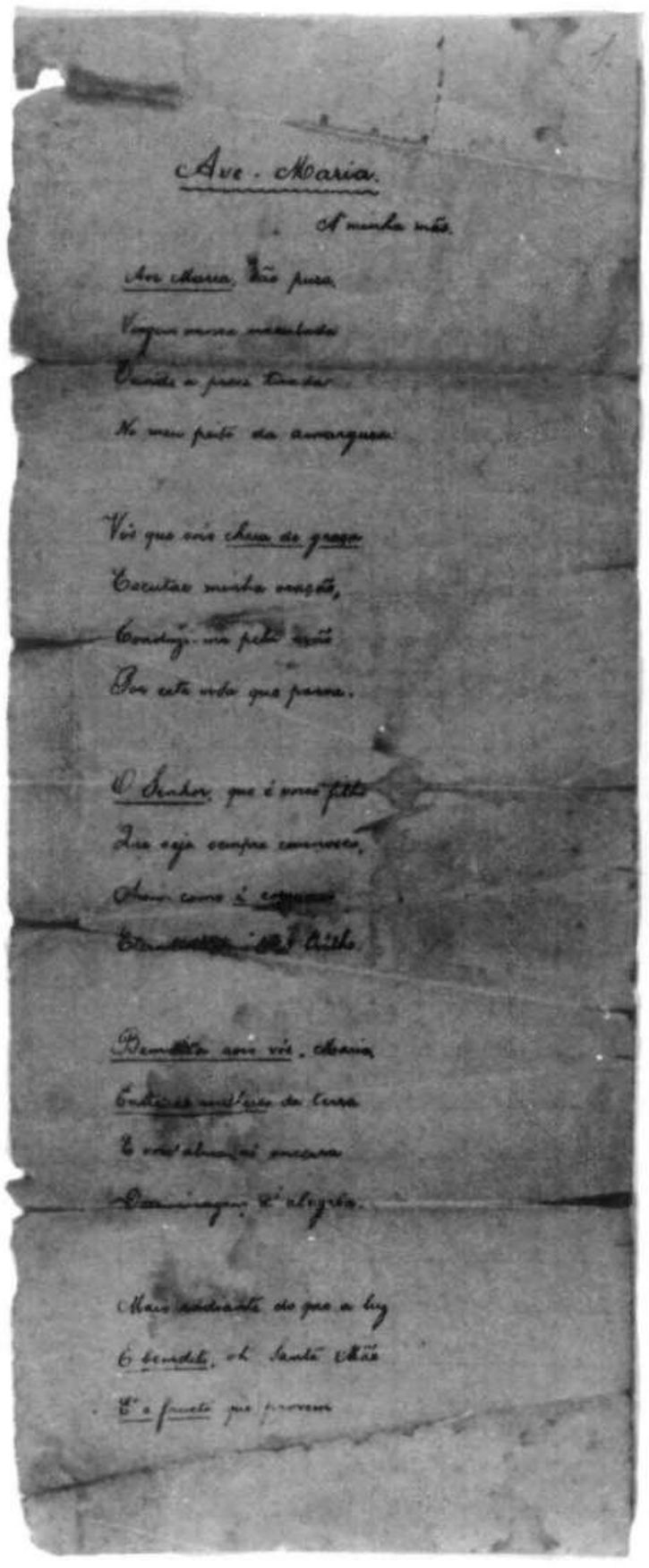
Testimonio de EDUARDO FREITAS DA COSTA.

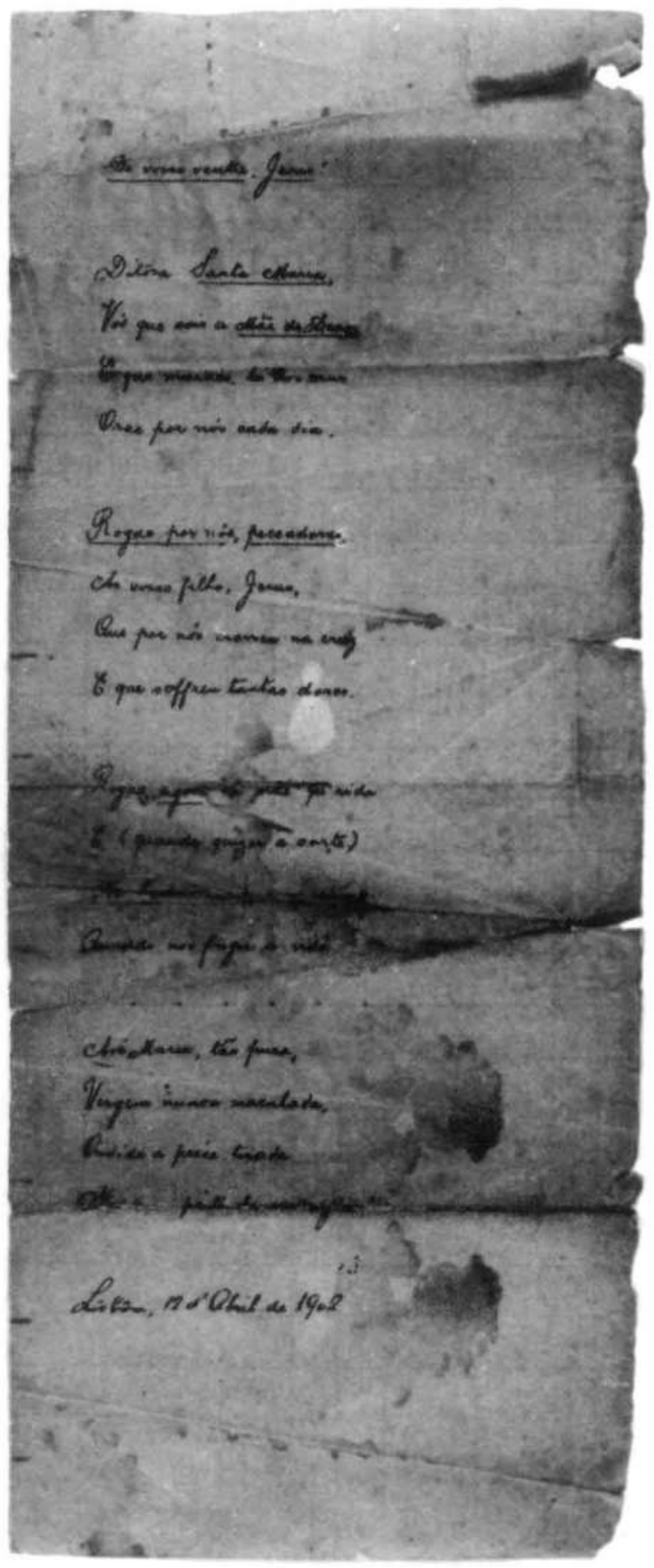
EL LECTOR DE Pessoa jamás podrá entender el verdadero alcance de su obra si se limita, lo que es generalmente el caso, a considerar cada heterónimo como un todo. Sólo la «mise-en-scène espiritual exacta», que Mallarmé valoraba más que cualquier otra, le permitirá orquestar las voces dispersas de los diferentes personajes. Por lo demás, Fernando Pessoa fue el primero en considerar esa mise-en-scène al proponer que cada monólogo de sus heterónimos fuera considerado como un drama, y «todos juntos otro drama». Añadió, incluso, que era «un drama en gente en vez de en actos».

Mientras no se pongan en situación estas voces y presencias que se buscan, se rechazan y se desgarran —en su común postulación de una sabiduría del vivir y del morir, y en su tarea solidaria de enseñarla, cada uno a su modo, al creador común— no nos hallaremos en condiciones de apreciar la verdadera dimensión y la justa intensidad de la obra de Pessoa.

MARIA TERESA RITA LOPES

5





Manuscrito de uno de los primeros poemas de F. P.

14

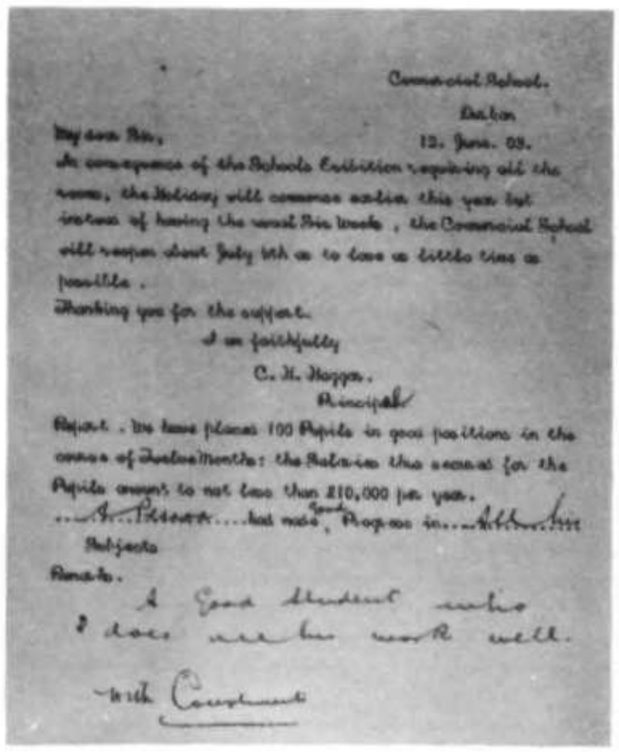
1899-1901

Estudios en la High School, de Durban. 13

1901

Agosto. Pasa una temporada de vacaciones en Portugal con su familia, en la avenida D. Carlos.

15



Commercial School.
Durban
12. June. 03.

My dear Sir,

In consequence of the Schools Exhibition requiring all the room, the Holiday will commence earlier this year (at instead of having the usual Six Weeks, the Commercial School will reopen about July 16th or 17th as late as possible.

Thanking you for the support.

I am faithfully
C. H. Hoppe.
Principal

Report. We have placed 100 Pupils in good positions in the course of twelve months: the Salaries thus secured for the Pupils amount to not less than £10,000 per year.

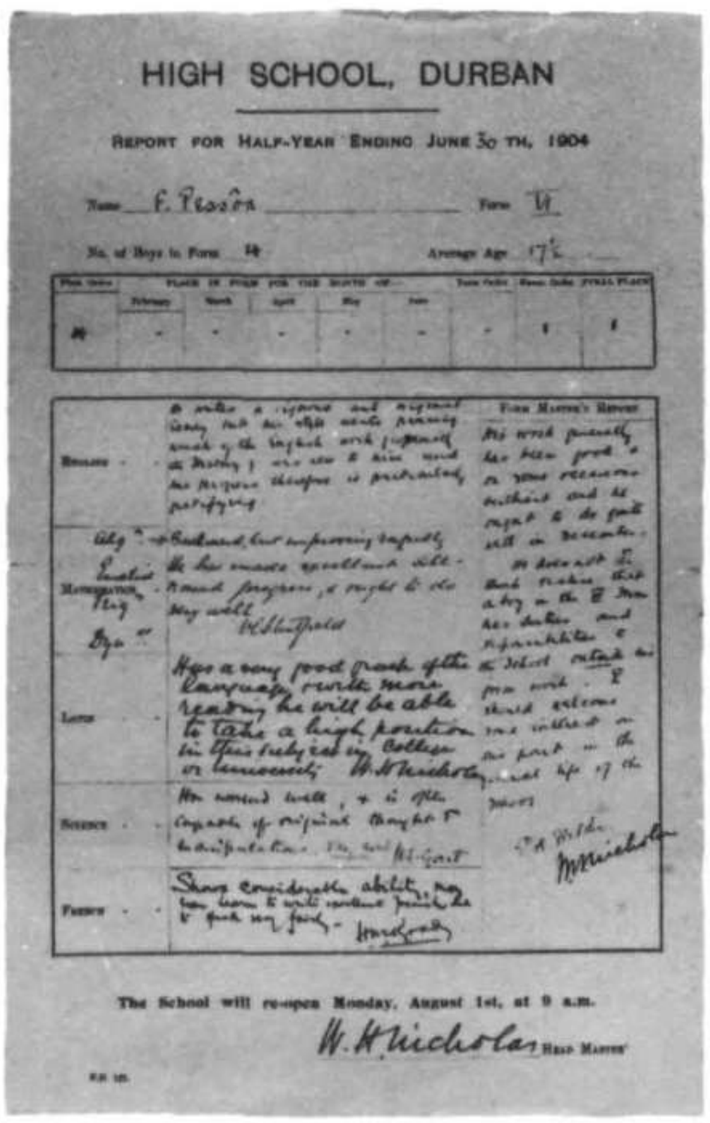
...F. Pessoa... has made Good Progress in...Arithmetic
Subjects

Remarks.

A Good Student who does not work well.

With Compliments

13



HIGH SCHOOL, DURBAN

REPORT FOR HALF-YEAR ENDING JUNE 30 TH, 1904

Name F. Pessôa Form VI

No. of Boys in Form 14 Average Age 17½

	PLACE IN FORM FOR THE MONTH OF					Term Marks	Term Exam.	Form Place
	February	March	April	May	June			
	-	-	-	-	-	-	1	1

		Form Master's Report
English	A writer of vigorous and original ideas but his style wants pruning much of the English work [illegible] the Monthly. I also see it has used the pen-name Shakspere is particularly [illegible]	His work generally has been good & in some respects excellent but he ought to do quite well in Dec. He does not [illegible] that makes this a boy in the VI Form has duties and responsibilities & should attend [illegible] form with [illegible] should interest [illegible] in part in the [illegible] at [illegible] of the year.
Eng. Lit.	Backward, but improving rapidly. He has made excellent and well-reasoned progress, & ought to do very well. W. Shortfield	
Latin	Has a very good grasp of the language, & with more reading he will be able to take a high position in Latin. Ought to do well at College or University. W. H. Nicholas	
Science	He reasons well, & is the originality of original thought & manipulation. [illegible] H. Grant	
French	Shows considerable ability. May [illegible] & with continued practice & [illegible] work fairly. Hardcastle	

The School will re-open Monday, August 1st, at 9 a.m.

W. H. Nicholas Head Master

P.S. 10.

1902

Mayo. Visita a su familia materna en la isla Tercera (Azores). 14

Escribe su segundo poema conocido (dos cuartetas y un terceto), «Quando ela passa», dedicado también a su madre.

Septiembre. Regresa a Durban y se matricula en la Commercial School. 15

1903

Diciembre. Ingresa en la Universidad de Capetown.

1904

Diciembre. Aprueba el Intermediate Examination in Arts.

1905

Regresa, solo, a Lisboa, instalándose, primero, en casa de

...NO NIEGO la heteronimia; me limito a considerar que ésta no debe asumirse como único o privilegiado metro para medir la obra de Pessoa, que es demasiado rica y compleja para entrar en esquemas tan estrechos; y que, sobre todo, es insincera y cuasi autoparódica la distinción que Pessoa se divierte en hacer entre sus varios 'yos'.

GIUSEPPE TAVANI

EN UN PRINCIPIO hay Fernando Pessoa 'él mismo': una conciencia poética dolorida, nostálgica, soñadora, púdica, presa de una indefinible inquietud que se manifiesta en el sentimiento de una total irrealidad del mundo y de sí mismo. Su drama es que no hay drama. No pasa nada.

ROBERT BRÉCHON

CREO LEGÍTIMO arriesgar esta hipótesis: la de ver el nacimiento de los heterónimos como una de las obras poéticas, al fin y al cabo, de Fernando Pessoa; creación poética indirecta, cabe decir, pero a pesar de todo creación poética. Las 'obras' de poesía no son sólo las que se escriben; y en un hombre que, como Pessoa, vivió tan hacia dentro, la presencia de la poesía, la creación de la poesía por el acto mismo de vivir, es —puede decirse— constante.

ADOLFO CASAIS MONTEIRO

...EN CIERTO TEXTO (una carta de Pessoa a su amigo Casais Monteiro, fechada en 1935) quedó supuestamente esclarecido el origen de uno de los aspectos del 'fenómeno' heteronímico: «Desde niño tuve tendencia a crear en torno a mí un mundo ficticio, a cercarme de amigos y conocidos que nunca existieron. (No sé, bien entendido, si nunca existieron, o si soy yo el que no existo. En estas cosas, como en todas, no debemos ser dogmáticos.) [...] La tendencia a crear en torno a mí otro mundo igual a éste pero con otra gente, nunca ha abandonado mi imaginación. Hubo varias fases, entre las cuales la presente...»

ALBERTO G. LEFAIL

LA FRASE-CLAVE para toda la obra de Pessoa, la explicación de todas las contradicciones, la solución de todos los enigmas: «Sentirlo todo de todas las maneras». En otra fórmula-clave repite: «Sé plural como el Universo». He aquí el programa de la vida y el arte del poeta. Ayudados por estas dos frases podremos deshacer todas las contradicciones aparentes. Lo que fue primordialmente impulso ciego de su temperamento de 'fingidor' se volverá después, a través de los esfuerzos de la reflexión, pensamiento conductor de su existencia artístico-ideológica.

...Jugar con las ideas está en la base de lo que podríamos llamar el relativismo creador de Pessoa: examina todas las posibilidades espirituales de la época para extraer los elementos de un nuevo arte universal — encontrándose así lejanamente emparentado con su contemporáneo Gottfried Benn, el mayor poeta del expresionismo alemán...

GEORG RUDOLF LIND

¿QUIÉN FUE, al fin, Fernando Pessoa? ¿El poeta de altos vuelos? ¿El inquietante virtuoso en ejercicios de raciocinio? ¿El humorista intelectual del non sense? ¿El ocultista diletante que levantaba horóscopos? ¿El impecable esteta de frialdad irónica? ¿El cavilador de proféticos y matemáticos Quintos Imperios del espíritu? ¿El inquieto y monótono comentador del absurdo o del milagro de la vida?

MARÍA ALIETE GALHOZ

LOS LÍMITES cronológicos de la vida de Fernando Pessoa son dos fechas que distan entre sí cuarenta y siete años. [Entre una y otra] transcurre la existencia de quien siempre vivió aplastado por el anatema de un tiempo distinto del que señalan los relojes y los calendarios.

MARÍA DA GLÓRIA PADRÃO

...NO SE NACE por azar entre un teatro y una iglesia: entre el más rico, elegante y artificial de los teatros de Lisboa [...] y la iglesia más característicamente ciudadana y mundana de la capital.

De la familia paterna heredó el carácter inquieto y el espíritu amplio —el amplio espíritu, en él dominante, de cariz israelita— y de la familia materna [...] el orgullo de la alcurnia, la fijación en sus orígenes, la vanagloria del pasado.

JOÃO GASPAR SIMÕES

[EN LA ESCUELA de la ciudad sudafricana de Durban, se mostró al principio] tímido y amable, dulce de carácter, extremadamente inteligente, preocupado por hablar y escribir el inglés de la forma más académica posible. [Después] fue un muchacho vivo, alegre, de buen humor y carácter atractivo; yo me sentía arrastrado hacia él como un hierro por un imán.

Testimonio de M. OSMOND (condiscípulo de Pessoa), recogido por J. G. SIMÕES.

...EN LA ADOLESCENCIA adquirió una compleja consciencia de sí mismo. Consciencia dolorosa, porque se tradujo casi siempre en el rechazo del otro y de sí mismo. [...] Claro está que ya le resultaba difícil, en primer lugar, la relación consigo mismo. Porque en sí adivinaba o temía la locura, el desdoblamiento súbito en extrañas personalidades, porque guardaba en sí la esperanza del genio, la de haber sido elegido por algo (alguien) que, si bien ignorado, era mayor que él.

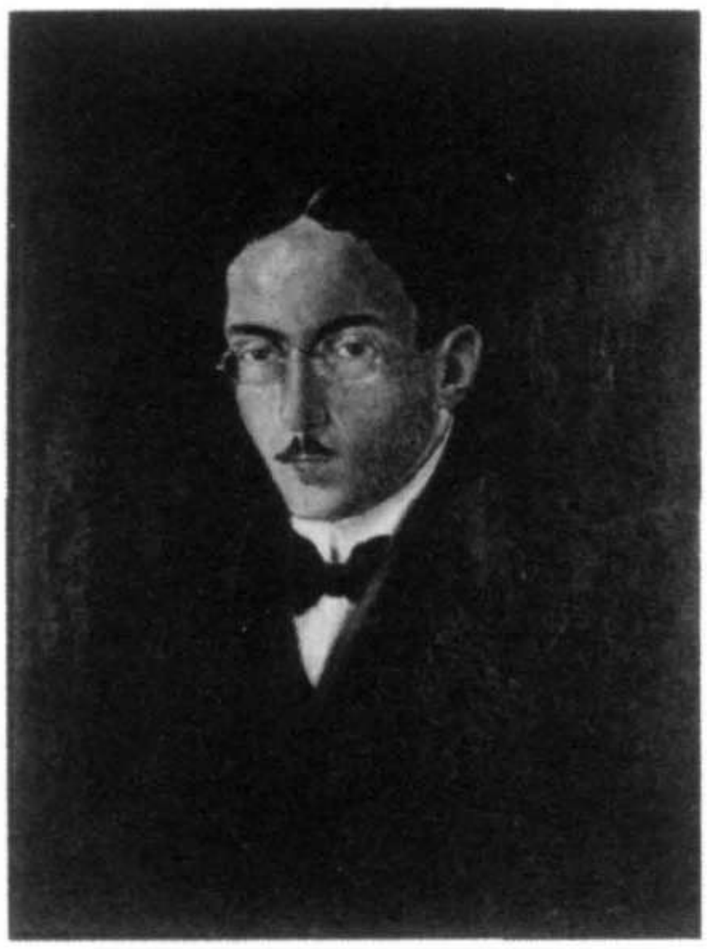
YVETTE K. CENTENO

[A VECES ME DECÍA:] «Hoy vas a hablar con Álvaro de Campos». Y esto no era tan sólo blague: aquel día tenía una manera de hablar, de decir, una manera de sentir, diferente de la que le conocíamos.

ALFREDO PEDRO GUISADO

[RESULTABA] un poco confuso, principalmente cuando se me presentaba como Álvaro de Campos. Entonces me decía: «Hoy no he venido yo, sino mi amigo Álvaro de Campos». Y se portaba de una manera totalmente diferente. Descomedido, decía cosas sin nexo.

Testimonio de OPHELIA QUEIROZ (destinataria de las cartas de amor de Pessoa).



F. P., por Rodríguez Castañé, único retrato que se le hizo en vida.

su abuela paterna, Dionisia de Seabra Pessoa, calle de Bela Vista à Lapa, y, más tarde, en casa de su tía materna y madrina, Ana Luisa Nogueira de Freitas, calle S. Bento, 19, 2.º izq.

1906

Octubre. Se instala en la Calçada de la Estrela, 100, 1.º, en compañía de su familia, que ha regresado de Durban durante unas vacaciones.

Se matricula en la Facultad de Letras de Lisboa.

16

1907

Abandona la Facultad tras haber tomado parte en unas huelgas estudiantiles en contra del Gobierno.

Mayo. Regresa su familia a Durban y F. P. vuelve a la casa de la calle Bela Vista à Lapa.

Agosto. Funda la «Empresa Ibis — Tipografía Editora — Talleres a Vapor», que apenas llega a funcionar.

17

1908

Comienza a trabajar como redactor de correspondencia extranjera en empresas comerciales de importación-exportación.

Se instala en el Largo do Carmo, 18, 1.º

18

1909-10

Escribe los seis sonetos de «Em busca da beleza», así como «Mar. Manhã» y «Visão», también sonetos.

IBIS
IBIS
IBIS

QUE FERNANDO Pessoa, entre las muchas experiencias 'otras' con que entretejió su vida de hombre solo, marcado por el dolor de vivir, contara también con una experiencia directa de los alucinógenos, es un detalle biográfico que aquí no interesa. Lo que interesa es que de ello hiciera literatura: que mentalizara esa experiencia, como había mentalizado la homosexualidad (Antinous), la esquizofrenia (heterónimos), la disposición para el engaño («o poeta é um fingidor»)...

LUCIANA STEGAGNO PICCHIO

¿ERA DE LOS QUE se dan enteros y desvendan la intimidad de su alma? Bien sabemos que no. El pudor especial con que siempre se revestía, aliado a la determinación implacablemente mantenida, a través de todo, de conservar una total y plena libertad de movimientos y de acción, limitaban en cierto sentido la intimidad de su convivencia; porque el poeta deseó toda la vida (y afortunadamente lo consiguió), trabajar sin horarios, almorzar y cenar dónde y cuando le viniera en gana, conversar todo el día en la mesa del café y escribir intensamente a lo largo de toda una noche —no ya sin tener que dar satisfacciones a nadie, sino sin tener siquiera que advertírselo a nadie. No se crea, sin embargo, que tal 'limitación' se tradujera en algo semejante a la frialdad o el retraimiento: en la convivencia habitual se mostraba siempre como un conversador incansable y sutil, lleno de comprensión y ternura humanas, compañero ingenioso y divertido que ejercía un extraordinario poder de seducción en cuantos se le acercaban.

EDUARDO FREITAS DA COSTA

...EXTERNAMENTE FRÁGIL, de humor irregular bajo la máscara de la impasibilidad, refractario a la lucha por el éxito social porque no le resultaba confortable, incapaz de ambiciones realistas por deliberado abandono [...], inadaptado a cualquier medio en el que se encontrara y siempre levemente irritante para quienes estaban en su cercanía...

MARÍA ALIETE GALHOZ

FUE UN DÍA hermoso en mi vida aquel en que te conocí. Había conocido a alguien. Y no sólo a un alma grande; también a un gran corazón.

MÁRIO DE SÁ-CARNEIRO (en carta a Pessoa del 31-12-1912).

...PERO NO hagamos literatura. Por este mismo correo (o mañana) te envío, certificado, mi cuaderno de versos, que guardarás, y del que podrás disponer para cualquier fin como si fueras yo mismo.
[...]Adiós.
Si mañana no consigo la estricnina en dosis suficientes, me arrojaré al metro... No te enfades conmigo.

MÁRIO DE SÁ-CARNEIRO (en carta a Pessoa del 31-3-1916).

EL UNIVERSO, ¿será auténtico? Lo que él refleja en nosotros, ¿nos lleva a integrarnos en él y lo interesa en nuestra conservación? ¿O somos apenas el escenario de una ficción permanente, el lugar donde el mundo 'parece'? He aquí las preguntas que Pessoa nos dejó; temeroso de una respuesta negativa a las primeras y con un amargo y sosegado gusto por decir sí a la última.

VITORINO NEMÉSIO

[SU] PRIMERA reacción frente al mundo, incluido el yo que refleja, es un sentimiento de extrañeza, un escalofrío de espanto. Pessoa se niega, con todas las fuerzas de su espíritu, a aceptar el mundo como se lo transmiten las sensaciones: es absurdo, no puede ser. Dominado por la angustia de intuir el misterio, interroga para satisfacer con certidumbres su razón exigente. Toda la obra pessoana expresa la interrogación, o las respuestas posibles a esa interrogación, o la melancolía de saber que no hay respuesta. Lo que le perturba no son las realidades supranormales, sino el enigma mismo de existir, de «haber ser».

JACINTO DO PRADO CELHO

PARA FERNANDO Pessoa la religión es una forma ínfima de sentir las cosas, una tesis metafísica impuesta como objeto de creencia, una especie de postulado de la razón práctica, un hedonismo, una ficción, un paganismo que adquiere esta o aquella tonalidad a través de los tiempos. Dios es algo vago, indefinido, mezclado con entidades ocultas, el gran posible cuya existencia es indemostrable en una línea causal... «La religión es una gran juerga metafísica».

ANTÓNIO DE PINA COELHO

PESSOA, como Camões, busca la esencia del Tiempo y de la realidad. Pero no la encuentra, como Camões, en el Tiempo lineal, en la eternidad cristiana, en la Ciudad de Dios y la penosa sublimación del erotismo, ni siquiera en el Eterno Retorno y el Pleroma o plenitud de los gnósticos. Tiene que buscarla más lejos: en una especie de Nirvana sin budismo siquiera, en un Anti-Pleroma teosófico. En la negación, sin más, del Tiempo y el Espacio [...] En la negación del pensamiento [...] En la negación, también, del amor [...] En la negación, incluso, de sí mismo.

STEPHEN RECKERT

SU GRAN inquietud interior se materializó primero en el mundo circundante. Las cosas, animadas, se le hicieron aterradoras, con más realidad que él. Creció esta realidad mientras él se iba reduciendo a su propia espina dorsal. El espinazo, el hueso, la esencia inmutable: «Sensación de ser sólo mi espinazo».

Reducido a su espinazo, helo por fin en el llamado «centro del mundo», en el eje, en el punto donde sobrepasa la condición humana, donde puede liberarse de ella. Es sabido que la contemplación del propio esqueleto constituye un proceso de meditación conocido y practicado por los chamanes, y que también lo encontramos tempranamente entre las prácticas del Yoga. Es un proceso iniciático...

YVETTE K. CENTENO

¿FUE PESSOA un 'iniciado'? Refiriéndose, en cierta ocasión, a la Orden Templaria de Portugal —asociación, al parecer, 'durmiente'— mantuvo tajantemente que no pertenecía «a

20

JOSE SOBRAL DE ALMADA NEGREIROS, pintor y escritor, nació en São Tomé el 7 de abril de 1893 y murió en Lisboa el 15 de junio de 1970. Autor de los más agresivos textos del modernismo portugués: *Manifesto Anti-Dantas* (1915), *Manifesto da Exposição de Amadeo de Souza-Cardoso* (1916), *Ultimatum Futurista às Gerações Portuguesas do Século XX* (1917), *A Cena do Ódio* (1923). Continuador del interseccionismo pessoano en obras como *Saltimbancos* (1917), *K 4*, o *Quadrado Azul* (1917)..., en los que practica, en ocasiones, la escritura automática. Además de los óleos y los numerosos murales que realizó (Facultades de Letras y de Derecho de Lisboa, Estación marítima de Alcântara), realizó una amplia labor como ilustrador en numerosas revistas. Residió en Madrid entre 1927 y 1932, frecuentando los círculos de la tertulia del Pombo y de la *Gaceta Literaria*. Vanguardista y polifacético, Almada no desdeñó ningún género literario o plástico, extendiendo su actividad a la coreografía y el baile.

1911

Vuelve a vivir en casa de su madrina, ahora en la calle de Passos Manuel, 24, 3.º izq.

Inicia un plan de estudios basado en el conocimiento de la filosofía griega y alemana y de las grandes literaturas europeas. A partir de este año pasará parte considerable de su tiempo en la sala de lectura de la Biblioteca Nacional.

1912

Abril. Publica en *A Aguia*, órgano de Renascença Portuguesa, sus primeros artículos: «A nova poesia portuguesa sociològicamente considerada», «Reincidindo» y «A nova poesia portuguesa no seu aspecto psicológico», que desatan una viva polémica. 19

19

Surge la idea del heterónimo Ricardo Reis y esboza unos primeros poemas de «índole pagana».

1913

29 de marzo. Escribe el poema «Impressões do Crepúsculo» (origen del «paulismo»); con él y «Hora absurda» nace, en rigor, la escritura pessoana.

Abril. Traba amistad con Almada Negreiros. 20

Mayo. Mário de Sá-Carneiro envía a F. P. los poemas de su libro *Dispersão*. 21

ninguna Orden iniciática» [...] Pero, como ha subrayado Jorge de Sena, es significativo de la escritura pessoana aquello que sugiere cuanto no dice. Y hay un artículo, titulado Asociaciones Secretas, en el que las sugerencias acerca de su posible 'iniciación' masónica se van desprendiendo naturalmente —aunque no explícitamente— de cada una de sus negaciones o ambigüedades.

ALBERTO G. LEFAIL

OPUESTO POR sensibilidad y formación mental a la aceptación de dogmas, toda vez que el dogma es un principio ininteligible que se adopta sin comprenderlo, esto es, que tiene como base la abdicación voluntaria de la inteligencia ante algo ininteléctualizable (obsérvese la distinción, pues aceptar el misterio como misterio no presupone la renuncia a su geometrización, dado que mediante la magia todo resulta explicable por leyes idénticas a las de las ciencias físicas, pese a que estas leyes se apliquen a un dominio de la observación donde la experimentación es imposible), Fernando Pessoa, el día que se dispone a descubrir un sentido general y absoluto al enigma del mundo y de la vida, no se vuelve hacia la religión, sino hacia la magia.

. . . . . .

[Sabemos que al final de su vida] Fernando Pessoa, de los tres caminos que hay para lo oculto, prefería el alquímico, considerando el espiritista como pura magia [que ya repudiaba], y de inútil práctica, por su lentitud, el místico.

JOÃO GASPAR SIMÕES

EL RADICALISMO intelectivo de Pessoa —en ciertos aspectos tan próximo de Wittgenstein, y que, como ha observado un crítico lúcido [Benedito Nunes], tiene su mejor expresión en el Tratado de la Negación del heterónimo-filósofo Raphael Baldaia— se fundamenta en el axioma de que la creación es una ficción:

> «Toda la creación es ficción e ilusión. Así como la Materia es una probada ilusión para el Pensamiento, el Pensamiento es una ilusión para la Intuición, la Intuición una ilusión para la Idea Pura, la Idea Pura una ilusión para el Ser. Y el Ser es esencialmente ilusión y falsedad. Dios es la Mentira Suprema.»

El problema de Pessoa en este punto es clarísimo: se trata de lograr traducir a nivel de poesía (que es una ficción) aquella ficción que es la vida.

ANTONIO TABUCCHI

...BASTA consultar un diccionario elemental de latín para saber que el verbo fingo —que significa 'formar', 'modelar', 'gesticular', imaginar, suponer, pensar, concebir, inventar, fingir, etc. (obsérvese la complejidad de variantes y límites semánticos)— cuando se aplicaba a la creación poética quería decir, ni más ni menos, 'componer'... El gran seudomisterio del poema pessoano titulado «Autopsicografía» [El poeta es un fingidor. / Finge tan completamente / Que llega a fingir que es dolor / El dolor que de veras siente. ...] se resuelve así fácilmente sumando la tradición estético-nietzscheana, en la cual está inserta la formación de Pessoa [...], la gran tradición de desligar el sentimiento de la creación estética, [...], la tradición filosófica platónico-aristotélica, el antirromanticismo de las vanguardias y, muy simplemente, ese modesto diccionario de latín que nos recuerda qué es, semánticamente, el verbo fingir.

JORGE DE SENA

...¿CUÁL ES, ENTONCES, el secreto de este poeta? El haber transformado —por decirlo de algún modo— sus pensamientos en emociones, el haber sensibilizado lo cerebral, el haber dado raíces de existencia a lo absoluto. Puede decirse, con otras palabras, que para él lo humano era exactamente aquello que suele considerarse fuera de lo humano —no porque se pueda afirmar, en rigor, semejante cosa, sino porque sabemos bien que, al hablar de lo 'humano' a propósito de literatura, solemos designar cuanto arranca sus virtudes a la vida inmediata. Y, según parece, Pessoa nunca habló en su poesía de la propia vida más que «mintiendo».
...Pessoa no creía, o al menos fingía no creer, en la 'pura inspiración', en la espontaneidad de la expresión artística; en él hasta lo espontáneo 'nacía' lúcido, esto es, no cabe imaginarlo sino desdoblándose inmediatamente en su propio espectador.
En este hombre había tal lucidez que sólo resulta posible imaginarlo consciente de lo que estuviera escribiendo; y es de suponer que no lo estaría menos en una de las odas impecables de Ricardo Reis que en un aparentemente espontáneo poema de Álvaro de Campos. Si hay, en realidad, un drama del hombre en la poesía de Pessoa, es el drama de la lucidez implacable.
...No se puede hablar de simulación o de mixtificación si no es en un sentido muy especial y determinado [...] Simular es aquí apenas inventar e imaginar —y no solemos llamar simuladores ni mixtificadores a los novelistas...
...Viajaba de personalidad en personalidad, ¿pero cabe, con todo, dudar de que cada una de ellas no fuera la del propio Pessoa?

ADOLFO CASAIS MONTEIRO

[Y] FERNANDO Pessoa, el semiinvoluntario demiurgo coordinador de sus tres principales emanaciones, ¿quién es?
Pasó la vida entera haciéndose esta pregunta: el enigma de la identidad le atormentaba sin cesar. Astrólogo, hermetista, rosacruz según decía... La Kabbala era parte integrante de su carne y de su pensamiento. Y el sebastianismo, profundamente arraigado en todo corazón portugués, fue su verdadera fe política —puesto que hoy, mientras no se disponga de más amplia información, cabe considerar como grandes juegos de irrealismo sus sucesivas palinodias sobre la cuestión social y el problema del Estado.

ARMAND GUIBERT

...UNA MONARQUÍA ideal basada en la opinión pública, la cual representaría la continuidad histórica interrumpida en 1578 —he aquí la única forma de gobierno que Fernando Pessoa habría acatado en la plenitud de sus poderes. Sencillamente, tal forma de gobierno, por ser imposible

—y el poeta reconocía la imposibilidad en aquella zona de su intuición que convivía con la práctica, es decir, en aquella zona de la personalidad donde el hombre desmentía al poeta—, es la que le proporcionaba la fe, la creencia, la mesiánica adhesión. Por lo demás, años después, en 1935, al dejar hablar al hombre profundamente decepcionado por la experiencia, declaraba por escrito, con toda lucidez y la más firme decisión: «Considero que el sistema monárquico es el más apropiado para una nación orgánicamente imperial como Portugal. Y considero, al tiempo, que en Portugal resulta completamente inviable la Monarquía. Por ello, de haber un plebiscito sobre el Régimen, votaría —sintiéndolo mucho— por la República. [Soy] conservador al estilo inglés, esto es, liberal dentro del conservadurismo y absolutamente antirreaccionario.»

JOÃO GASPAR SIMÕES

UN ANÁLISIS, INCLUSO rápido, de este fragmento textual, revela de inmediato la estructura lógica de la contradicción que subyace: puestos dos términos contradictorios, lejos de que la contradicción sea eliminada o superada, ya según la lógica aristotélica a través del principio de no-contradicción, ya según la lógica hegeliana a través de la negación de la negación, los dos términos coexisten: monárquico y republicano, conservador y antirreaccionario —he aquí una perfecta coincidentia oppositorum. Exactamente la misma estructura que preside el lenguaje poético heteronímico...

...Chocará tal vez a algunos puristas esta asociación por contigüidad de dos términos en apariencia tan distantes —poética y política— [...], pero la mutua subversión que tal contigüidad implica sólo asumirá fueros de provocante herejía a los ojos de quienes, por rechazo o censura a priori de cuanto es contradictorio, no sean capaces de tolerar lo que constituye [...] la esencia de lo poético y de lo político en Fernando Pessoa: esa coincidentia oppositorum en que se sustenta la pluralidad de sus lenguajes.

JOSÉ AUGUSTO SEABRA

[...] EN ÉL ESTÉTICA, ética y política no pueden separarse; es decir, no son meramente teorizables o exentos de acción práctica, ni groseramente partidarizables o exentos de la libertad [que para él supone] esa misma acción.

...Un hombre tan misterioso y aparentemente contradictorio como Fernando Pessoa no quedará esclarecido ni con sus obras completas.

[...] Si bien la lucidez del agitador intelectual que fue a propósito de todo cuanto le pareció utilizable no le confiere, por sí, autoridad, no en menor medida le permitió ser un maestro del arte de escribir: mediante el acuerdo entre la manera de decir y no tanto lo que dice, sino lo que pretende sugerir en cuanto no dice. Así actúan los verdaderos clásicos.

JORGE DE SENA

EN UNA POESÍA como la de Pessoa, donde el hilo del discurso lógico nunca se pierde en cuanto que hay en ella, todavía, la expresión de un 'clasicismo esencial', vemos cómo la sig- sobrepasa la univocidad significativa para encarnarse en los valores y tensiones formales inherentes a la dinámica corporal del poeta. 'Clásico', hemos osado llamar a Pessoa [...] Es, sin duda, un poeta moderno por varios aspectos de su temática y sensibilidad, pero no obstante toda su riquísima contribución en el dominio de la invención formal es, aún y fundamentalmente, un clásico en cuanto al proceso de creación poética, en la medida en que el sujeto de sus poemas es el razonador que somete toda la materia poética a una regulación lógica, a un ejercicio racional, a un discurso [...] No sorprende, por tanto, que cualquier poema de Pessoa no ofrezca grandes dificultades de interpretación: su inteligibilidad es perfecta; es la inteligibilidad de un poeta clásico.

ANTÓNIO RAMOS ROSA

ESTUDIOSOS OCCIDENTALES interesados por los problemas de Oriente han subrayado el hecho de que grandes escritores de Occidente, desde Chaucer, Shakespeare, Goethe o Schiller hasta Blake o Simone Weil, expresan sentimientos perfectamente concordantes con la doctrina zen, pese a no haber tenido conciencia de su contribución a una tradición común. En la obra de Fernando Pessoa no he encontrado referencias al zen, y creo que no debió conocer el pensamiento de esta secta budista. Pero resulta posible, no obstante, hallar afinidades profundas y puntos de coincidencia numerosos entre el pensamiento pessoano y el pensamiento zen.

...Ahora bien, es interesante observar cómo las coincidencias entre Caeiro [la única, entre las diversificaciones de Pessoa, que expresa un constante encuentro con dichas coincidencias] y el zen radican no sólo en la desconfianza por la palabra y la razón, sino en la supresión del dualismo, con la derivada anulación de la contradicción de opuestos, lo que está en los fundamentos de todo el pensamiento budista e hinduista.

ARMANDO MARTINS JANEIRA

AL TEJER EL ELOGIO del diletantismo, una vez más Pessoa manifiesta ese ideal de totalidad en la diversidad que está implícito en la idea de que los más grandes poetas son de índole dramática y, por tanto, en una de las justificaciones aducidas para la heteronimia: «El gran diletante vive profundamente, con el pensamiento y la emoción, todos los aspectos que puede de la realidad ilusoria. Dilettanti fueron Goethe y Shakespeare; y no hay mayor diletante que éste, que vivió los más diferentes tipos de humanidad con igual esplendor de imaginación e inteligencia». En la carta dirigida a Marinetti vuelve a expresar el gran sueño de una síntesis futura en que nada falte, en la integración de todos los individuos y pueblos en una Infinitud-Síntesis que no sacrifique a ninguno: «Tener que sacrificar a un pueblo significaría perder para siempre un aspecto multitudinario de la Existencia, y por este motivo busco el nacionalismo con un propósito puramente ultranacionalista».

JACINTO DO PRADO COELHO

21

Mário de Sá-Carneiro

MÁRIO DE SÁ-CARNEIRO vino *al mundo* en *Lisboa* en 1890 y se fue de *él* por su mano, cargada de estricnina, desde su cuarto de *París* («en París es preferible por razón de leyenda»...), el 26 de abril de 1916. En el acto se hallaba *estrictamente* vestido de *smoking*.

El amigo, confidente y albacea de su obra, *Fernando Pessoa*, escribió ante la última sinrazón: «Muere joven lo que los Dioses aman, es un precepto de la antigua sabiduría...». Pero para *Mário de Sá-Carneiro*, genio no sólo del arte sino de su innovación, juntóse a la indiferencia que circunda a los genios el escarnio que persigue a los innovadores, profetas, como Casandra, de verdades que todos tienen por mentira. *«In qua scribebat, barbara terra fuit.»*

Su obra fundamental la constituyen: *en prosa: A Confissão de Lucio, Céu em Fogo* y *Mundo Interior* (desaparecido); *en verso: Dispersão* e *Indícios de Oiro.*

JUSTO ALEJO (del n.º 3 de *Poesía*)

1914

Febrero. Colabora en el primer y único número de *A Renascença.*

8 de marzo. «Día triunfal» de F. P.: surgen varios poemas de «O guardador de rebanhos», primeros del heterónimo Alberto Caeiro.

Ver págs. 103 y ss.

Escribe «Ode Triunfal» y «Opiário», ambos firmados por Álvaro de Campos, y «Chuva oblíqua», de Pessoa-ortónimo.

Ver pág. 155

Ver pág. 82

Abril. Se muda, con la familia de su madrina, a la calle Pascoal de Melo, 119, 3.º dcha.

Mayo. La familia de su madrina se marcha a Suiza y F. P. se instala en la calle Doña Estefania, 127, bajo dcha., donde permanecerá hasta abril o mayo de 1919.

12 de junio. El heterónimo Ricardo Reis escribe su primer poema, «Mestre, são plácidas», dedicado a Caeiro, seguido inmediatamente de otros diez.

1915

Abril. Funda, con Mário de Sá-Carneiro y José de Almada Negreiros, entre otros, la revista *Orpheu.*

Publica en *O Jornal*, en cuatro entregas, la «Crônica da vida que passa».

Publica en *Eh real!* el artículo «O preconceito da Ordem».

Ver pág. 205

Julio. Aparece el n.º 2 de *Orpheu.*

11 de julio. Sá-Carneiro regresa precipitadamente a París.

Agosto. Intensa actividad de los heterónimos.

Septiembre. Inicia su colaboración como traductor en la

22

22

23 24

23

[EN MENSAGEM, de Pessoa], se conjugan y se disminuyen recíprocamente el sosismo, el simbolismo, el profetismo junqueriano de la patria, el nacionalismo historicista, el esoterismo futurista, las oscuridades formales y los destellos de la intuición irracionalista.

FIDELINO DE FIGUEIREDO

...DOMINADO UNAS VECES por la frialdad esquemática de un silogismo, recreándose otras con el premeditado escándalo de una deducción doctrinaria conducente a un final absurdo, los ejemplos de estas actitudes [pessoanas] se desdoblan en una vasta panorámica [...] En efecto, sea en poesía o en ensayo, en el orden de sucesión de un poema o en el desbravar lógico de una deducción, en cualquiera de las formas de su creación literaria adivinamos al teorizador preocupado que fue a propósito de todo.

.....

La utilización de la inteligencia como instrumento, de la sensibilidad como campo de operaciones, de la teorización constante como sistema y de los procesos de raciocinio como modo de acción: todo eso está presente en cada paso de su obra.

[...] Inútil decir, pues, que al leer a Pessoa debemos estar preparados a cada momento para la contradicción, para la negación del momento anterior [...] Con su desmultiplicación heterónima (sincera desde el punto de vista literario, que es el que importa), se consideraba capaz de conducirnos, en el mismo momento y con la misma fuerza, hacia ciertas conclusiones o hacia las conclusiones opuestas, según su preferencia. Pensaba que todo se puede probar, lo que parece ser una forma no tanto de optimismo como de profundo e intransferible pesimismo intelectual.

FERNANDO LUSO SOARES

UN POEMA, UNA CRÍTICA, una narración —y el resto del día traduciendo cartas comerciales o conversando en el café con los amigos, inmerso en una vida de bohemia disciplinada.

GEORG RUDOLF LIND

ÁNGEL CAÍDO, gnóstico en un país de pícaros, olvidado y anónimo en el fondo de un pozo cegado, nuestro Hamlet vivió toda la vida en una buhardilla, ajeno a lo que ocurría a su alrededor [...] De su émulo y modelo, Fernando Alberto Álvaro Ricardo se quedó con el vicio poético, se hizo todo Verbo, cambió el Ser por el Escribir.

JOÃO MEDINA

...Y NO FUE POR falta de oportunidades que se resignó [...] a la actividad subalterna de redactor de correspondencia extranjera en empresas comerciales, sino porque el desinterés por cuanto representara solamente riqueza, acción o poder llegaba hasta el punto de hacerle preferir una desequilibrada medianía a toda abundancia estable que entrañara alguna subordinación no deseada. Por esta razón rechazó varios empleos [...] y respondió negativamente a una invitación del rector de la Universidad de Coimbra para que ocupara la cátedra de Literatura Inglesa, justificando su rechazo con el argumento «de que no podía olvidar sus obligaciones de futurista».

TABORDA DE VASCONCELOS

...LA CARENCIA DE voluntad se aliaba a un poder de la imaginación verdaderamente asombroso; imaginación que no tenía las formas vulgares de la imaginación porque era la de un genio, y no apenas la de un 'poeta de genio' —con lo cual quiero dar a entender la genialidad de su imaginación aparte de cualquier expresión literaria que le diese.

Un gran misterio subsiste, con todo, en el centro mismo de su personalidad, y ese misterio no es el de los heterónimos: es el misterio máximo del nacimiento de su poesía. Pues nada menos propicio a la expresión de una gran obra poética —por lo menos en apariencia— que una personalidad tan dispersa como la suya, que un espíritu, como el suyo, hasta tal punto consciente de sí mismo, por no hablar ya de su avidez de inteligibilidad en la expresión.

ADOLFO CASAIS MONTEIRO

...NO CONTENTO CON escribir en dos lenguas y tradiciones literarias diferentes (la poesía inglesa de finales del siglo XIX y la poesía portuguesa postromántica, modernista), realizó y publicó su obra portùguesa bajo seis nombres distintos, en seis distintos lenguajes poéticos [...] De haber seguido expresándose en inglés después de 1920, podría haber sido uno de los más grandes poetas de lengua inglesa de nuestro siglo. Pero, como Rimbaud, condenó su ego inglés a un silencio total, y a partir de 1921 pasó a expresarse [poéticamente] tan sólo en portugués.

EDOUARD RODITI

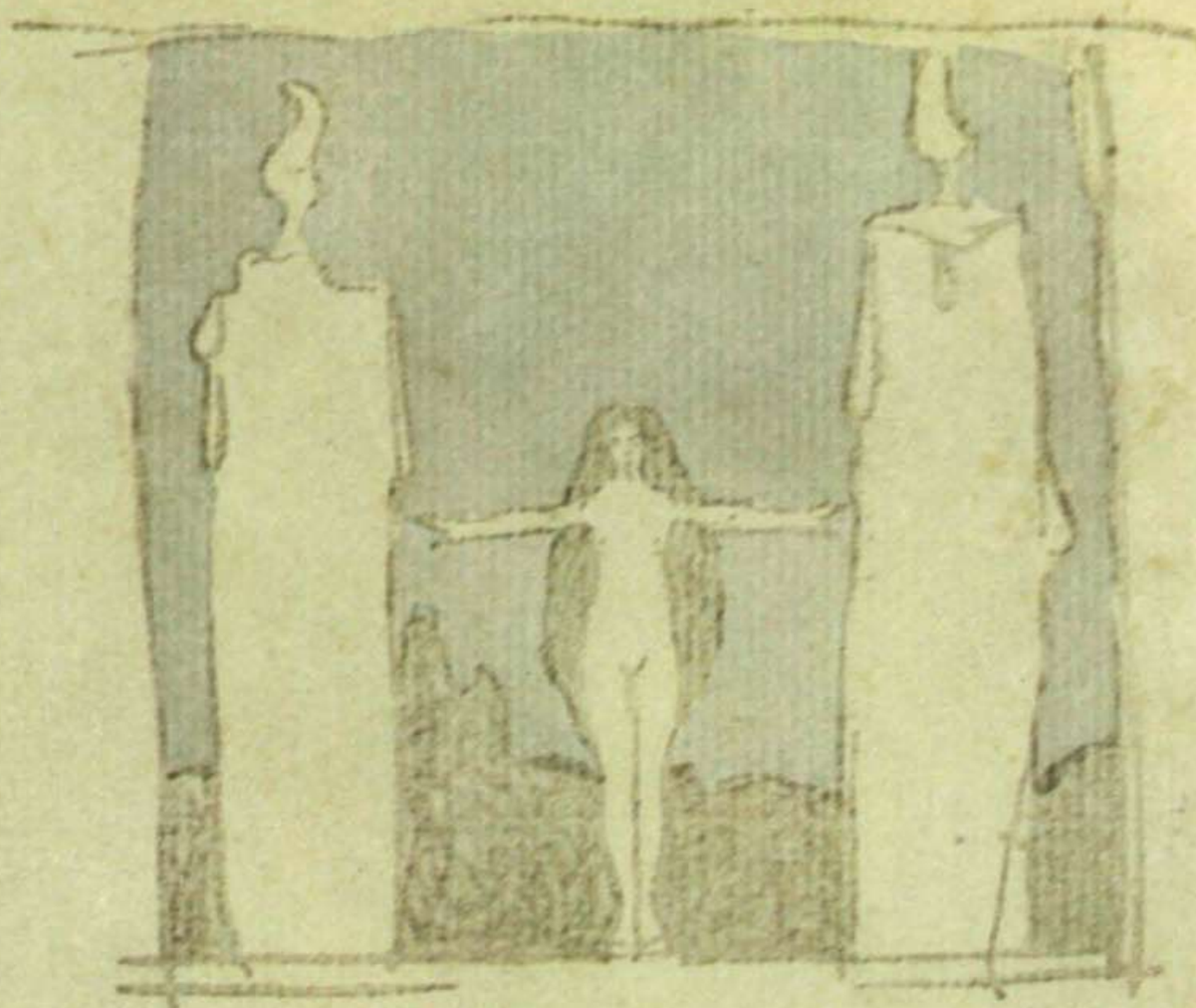
...NOCIONES COMO 'instinto' tenían para él un significado particular. Por eso su poesía resulta desconcertante para los que se han acostumbrado al goce sensorial y emocional puramente automático que les proporciona el contacto con la literatura. Por lo demás, Pessoa no procura comunicar vanamente una 'experiencia', aunque parezca provocarla algunas veces con cierta vehemencia; más bien dispone los elementos esenciales de manera que el lector atento pueda experimentar, al recomponerlos por su cuenta, la corriente vivificante que los religa a todos.

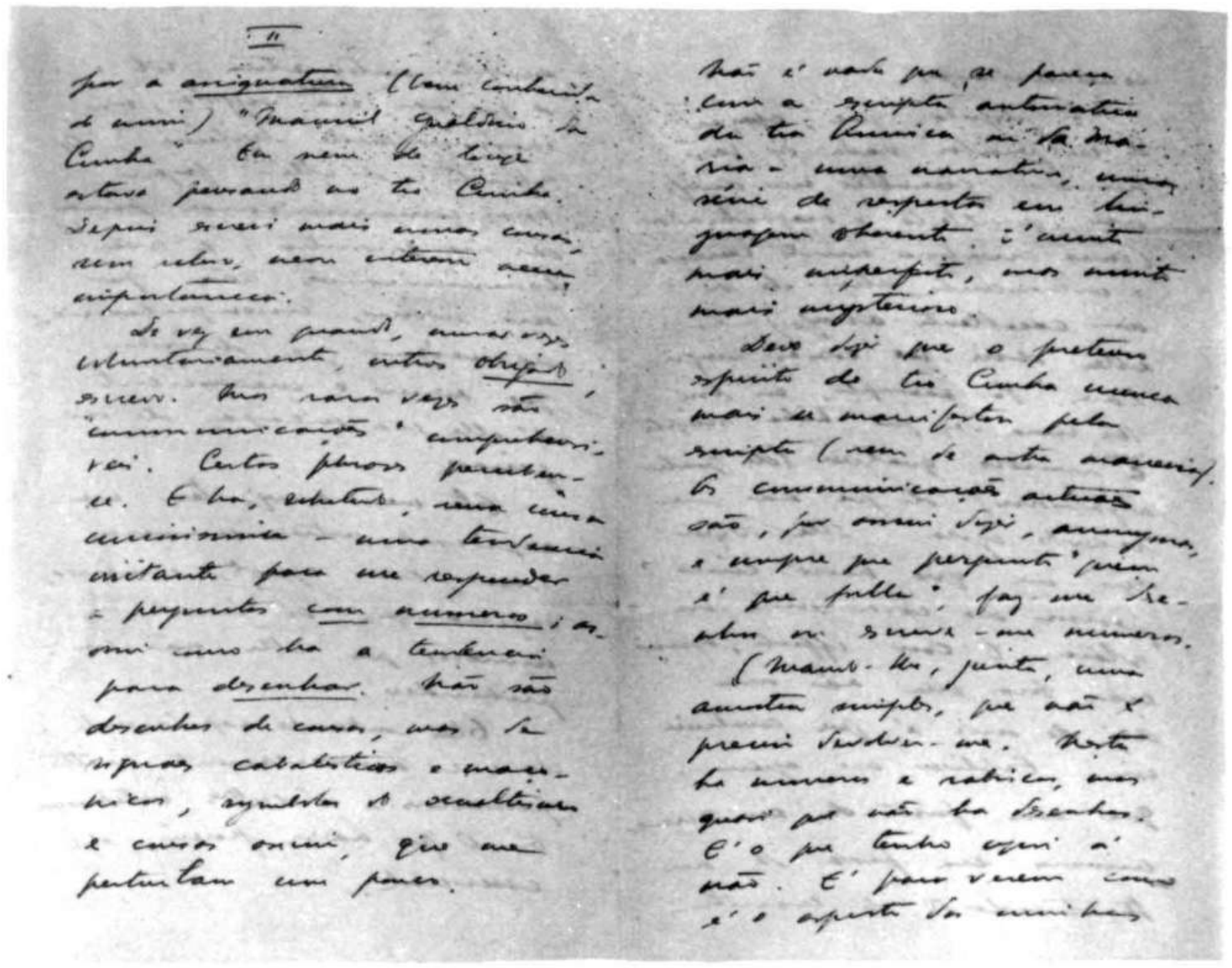
MAX HOLZER

[...] CON EXCEPCIÓN de algunos poemas ocultistas, la poesía de Pessoa, como la de Poe, Mallarmé o Valéry, no se gratifica con la pretensión romántica, y en algunos casos simbolista y postsimbolista, de una inspiración, de un origen meramente inconsciente. Pessoa se siente muy consciente, altamente consciente, como poeta; simplemente, los estados poéticos de la consciencia son, como todos los otros (o más que todos los otros), autocontradictorios e inestables, y suponen por ello la consciencia de que no se es absolutamente consciente: la consciencia de que se es siempre, de algún modo, inconsciente. La dialéctica consciencia/inconsciencia recorre toda la poesía de Pessoa.

OSCAR LOPES

Orpheu ***n.º 1. Cubierta de José Pacheko.*** ▶





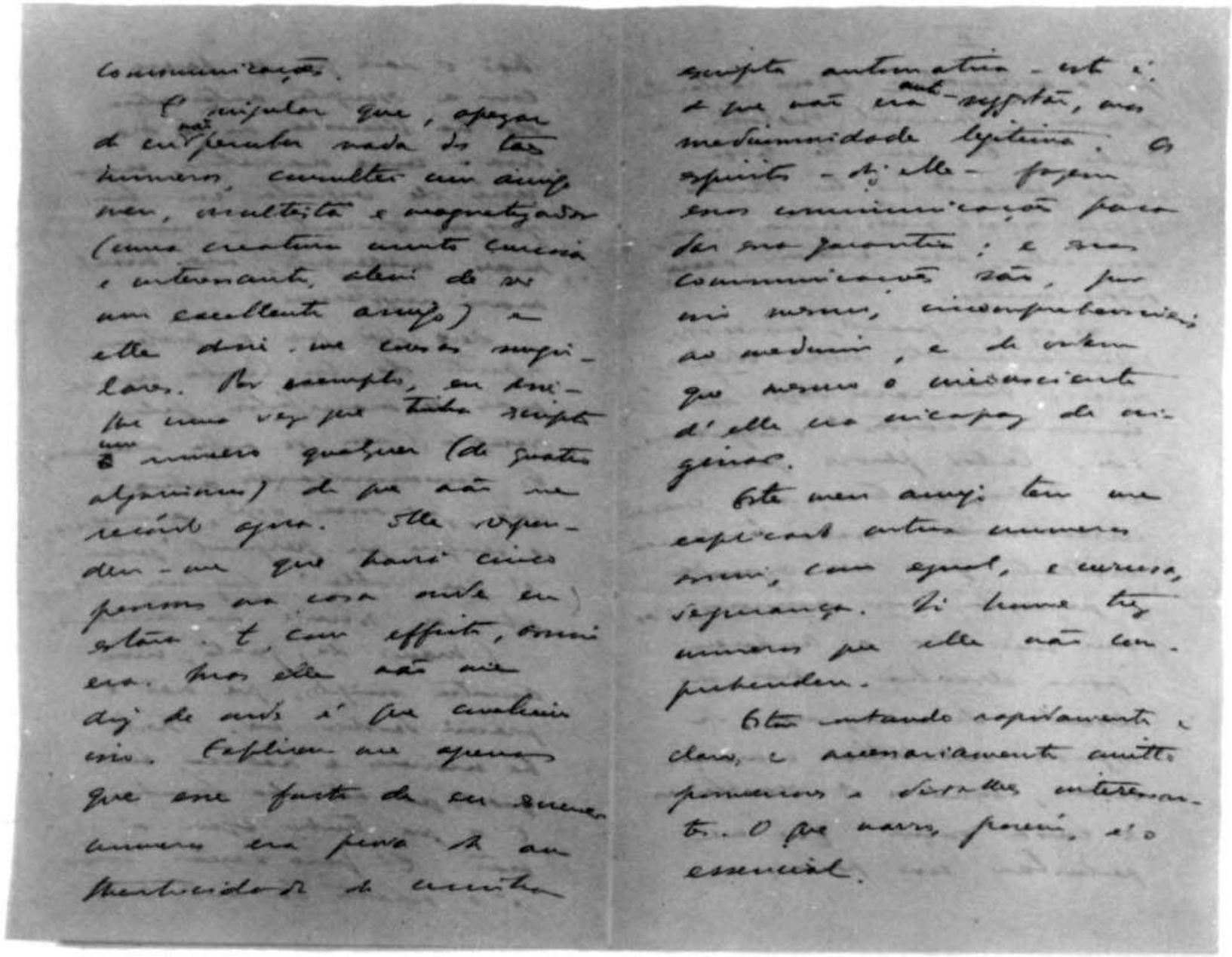
tear. En aquella sesión empecé por hacer la firma (que conozco bien) «Manuel Gualdino da Cunha»[10]. No estaba pensando, ni de lejos, en tío Cunha. Después escribí algunas cosas más sin relieve, interés ni importancia.

De vez en cuando escribo, a veces voluntariamente, otras forzado. Pero raras veces se trata de «comunicaciones» comprensibles. Hay ciertas frases que se entienden. Y hay, sobre todo, una cosa curiosísima: la irritante tendencia a que se me contesten las preguntas con números, así como a dibujar. No son dibujos de cosas, sino señales cabalísticas y masónicas, símbolos del ocultismo y cosas de este tipo, que me perturban un poco.

No es nada parecido a tu escritura automática, tía Anica, o a la de María[11]: una narración, una serie de respuestas en lenguaje coherente. Es mucho más imperfecta, pero mucho más misteriosa.

Debo decir que el supuesto espíritu de tío Cunha no ha vuelto a manifestarse por medio de la escritura (ni de otra manera). Las comunicaciones actuales son, por así decirlo, anónimas, y cuando pregunto «¿quién habla?» me hacen dibujos o me escriben números.

(Incluyo una muestra[12] que no es necesario devolver. Hay en ella números y garabatos, pero casi no hay dibujos. Es lo que tengo a mano. Así veréis el aspecto de mis comunicaciones.)

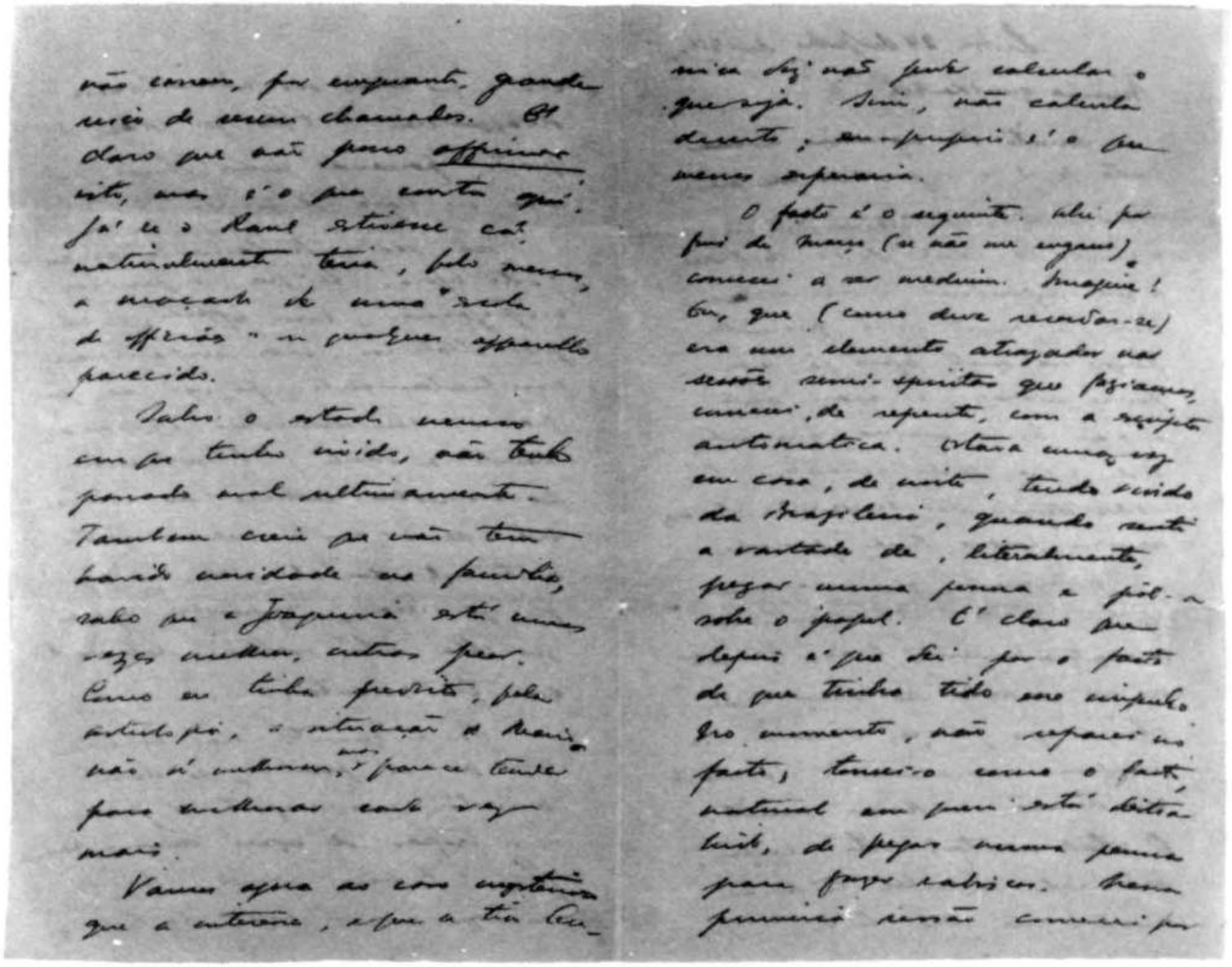


Resulta singular que, pese a no entender yo nada de tales números, consultara a un amigo ocultista y magnetizador[13] (persona muy curiosa e interesante, amén de excelente amigo) y éste me dijera cosas singulares. Por ejemplo, le dije que un día había escrito determinado número (de cuatro guarismos) que ahora no recuerdo. Él me contestó que había cinco personas en la casa donde me encontraba. Y, en efecto, así era. Pero no me dijo cómo había llegado a esta conclusión. Sólo me explicó que el hecho de que yo escribiera números era una prueba de la autenticidad de mi escritura automática —es decir, que no se trataba de autosugestión, sino de mediumnidad legítima. Los espíritus —según dice— hacen dichas comunicaciones para dar esa garantía, y son, precisamente por eso, incomprensibles para el médium, y de tal orden que incluso su inconsciente resultaría incapaz de originarlas.

Este amigo me ha explicado igualmente otros números, y con igual y curiosa seguridad. Sólo no ha entendido tres números.

Esto te lo cuento abreviando, claro, y necesariamente omito pormenores y detalles interesantes. No obstante, lo que narro es lo esencial.

No queda ahí mi mediumnidad. He descubierto otra especie de cualidad mediúmnica que hasta ahora no sólo no había sentido nunca, sino que, por así



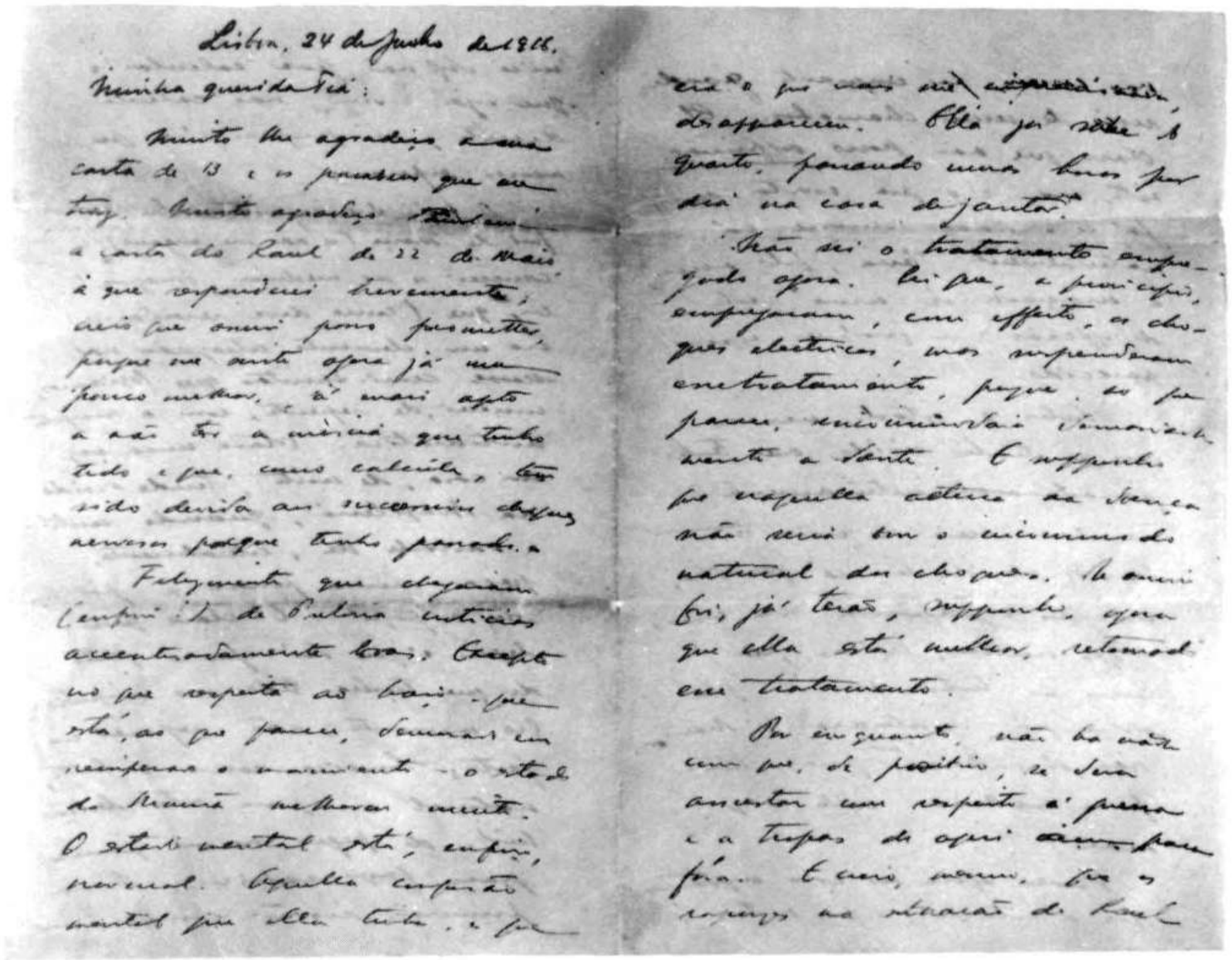
corren gran riesgo de ser movilizados. Claro está que no puedo afirmarlo, pero es lo que consta. Si Raúl estuviera aquí tendría naturalmente que sufrir, por lo menos, esa lata de una «escuela de oficiales de complemento» o cualquier otro invento semejante.

Salvo el estado de nervios en que vivo, no lo paso mal últimamente. Creo, asimismo, que no ha habido nada nuevo en la familia, salvo que Joaquina[6] está unas veces mejor y otras peor. Como yo había previsto gracias a la astrología, la situación de Mário[7] no sólo ha mejorado, sino que parece con tendencia a mejorar cada vez más.

Vamos ahora al caso misterioso que te interesa, y del que dices no poder adivinar qué puede ser. Cierto: seguro que no lo adivinas: es, también para mí, lo que menos podía esperar.

El hecho es el siguiente. A finales de marzo (si no me equivoco) empecé a ser médium. ¡Figúrate! Yo, que (como recordarás) era un elemento perturbador en las sesiones semiespiritistas[8] que hacíamos, empecé de repente con la escritura automática. Estaba una noche en casa, de regreso de A Brasileira[9], cuando sentí literalmente el deseo de coger una pluma y apoyarla sobre el papel. Claro está que sólo después me daría cuenta de haber sentido el impulso. De momento no presté atención al hecho; me pareció natural que, distraído como estaba, cogiera una pluma y me pusiera a garaba-

Carta de Fernando Pessoa a Ana Luisa Pinheiro Nogueira de Freitas[1], de 24 junio 1916



Lisboa, 24 de junio de 1916.

Querida tía:

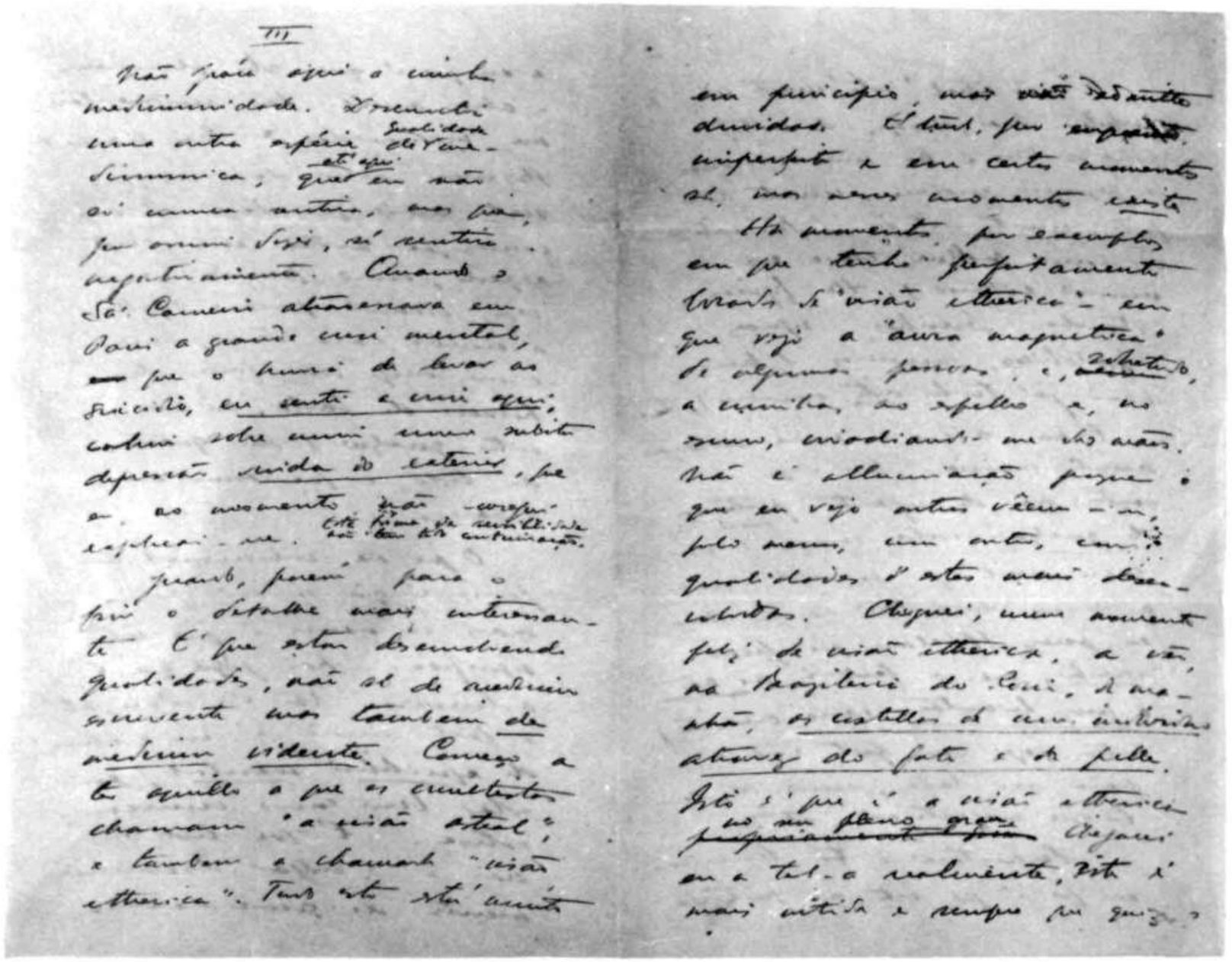
Agradezco mucho tu carta del 13 y las felicitaciones[2] que me envías. También agradezco mucho la carta de Raúl[3] del 22 de mayo, a la que pronto contestaré; creo que puedo prometerlo, puesto que me encuentro ahora un poco mejor, más dispuesto ya a no mantener la inercia que he venido padeciendo y que ha sido debida, como puedes suponer, a los sucesivos chocs nerviosos que sufrí.

Afortunadamente, han llegado (¡por fin!) noticias acentuadamente buenas de Pretoria[4]. El estado de mamá ha mejorado mucho, excepto por lo que se refiere al brazo que, según parece, tarda en recuperar el movimiento. El estado mental es, por fin, normal. Ha desaparecido aquella confusión mental que tenía, y que era lo que más me impresionaba. Sale ya de su habitación y pasa algunas horas del día en el comedor.

No sé qué tratamiento le están aplicando ahora. Sé que al principio fueron shocks eléctricos, pero los suspendieron porque, al parecer, causaban demasiadas molestias a la enferma. Y supongo que no debían ser aconsejables las naturales molestias del shock en esa fase de la enfermedad. De ser así, supongo que ahora, que está mejor, habrán reemprendido el tratamiento.

Nada hay que, de hecho y de momento, deba asustarte con respecto a la guerra: que tropas de aquí tengan que marchar al exterior[5]. Creo, incluso, que los jóvenes en la situación de Raúl no

(Traducción de EDUARDO FREITAS DA COSTA. En la pág. 219 encontrará el lector la transcripción de la carta y las oportunas anotaciones a la misma.)

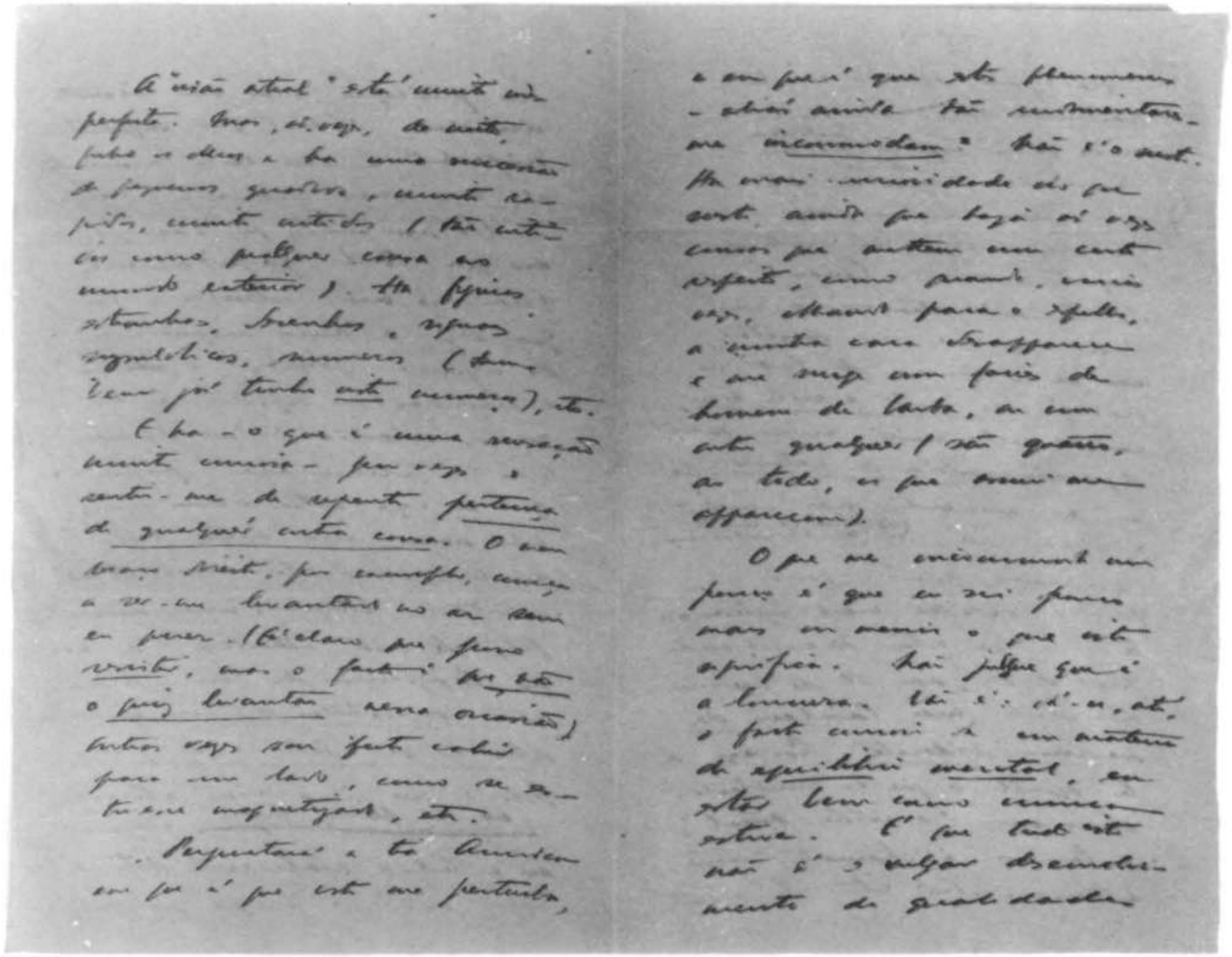


decir, había sentido negativamente. Cuando Sá-Carneiro estaba sufriendo en París la gran crisis mental que había de llevarle al suicidio, sentí la crisis aquí, cayó sobre mí una súbita depresión venida del exterior que, en aquel momento, no logré explicarme. Esta forma de sensibilidad no ha tenido continuidad.

Pero reservo, para terminar, el detalle más interesante. Y es que estoy desarrollando cualidades no sólo de médium escribiente, sino de médium vidente. Empiezo a tener lo que los ocultistas llaman «visión astral», y también la llamada «visión etérica». Todo esto está muy en sus principios, pero no ofrece dudas. Por el momento todo es imperfecto y apenas en determinados momentos, pero en esos momentos existe.

Hay momentos, por ejemplo, en los que logro claramente fragmentos de «visión etérica»: en el espejo veo el «aura magnética» de ciertas personas, y, sobre todo[14], la mía irradiando desde las manos en la oscuridad. No es alucinación, pues lo que veo lo ven otros; por lo menos otro, que tiene más desarrolladas estas cualidades. Cierta mañana, en un momento afortunado de visión etérica, llegué a ver, en A Brasileira del Rossío, las costillas de un individuo a través del traje y de la piel. Esto sí que es visión etérica en su grado pleno[15]. ¿Llegaré alguna vez a tenerla realmente, es decir, más nítida y siempre que lo desee?

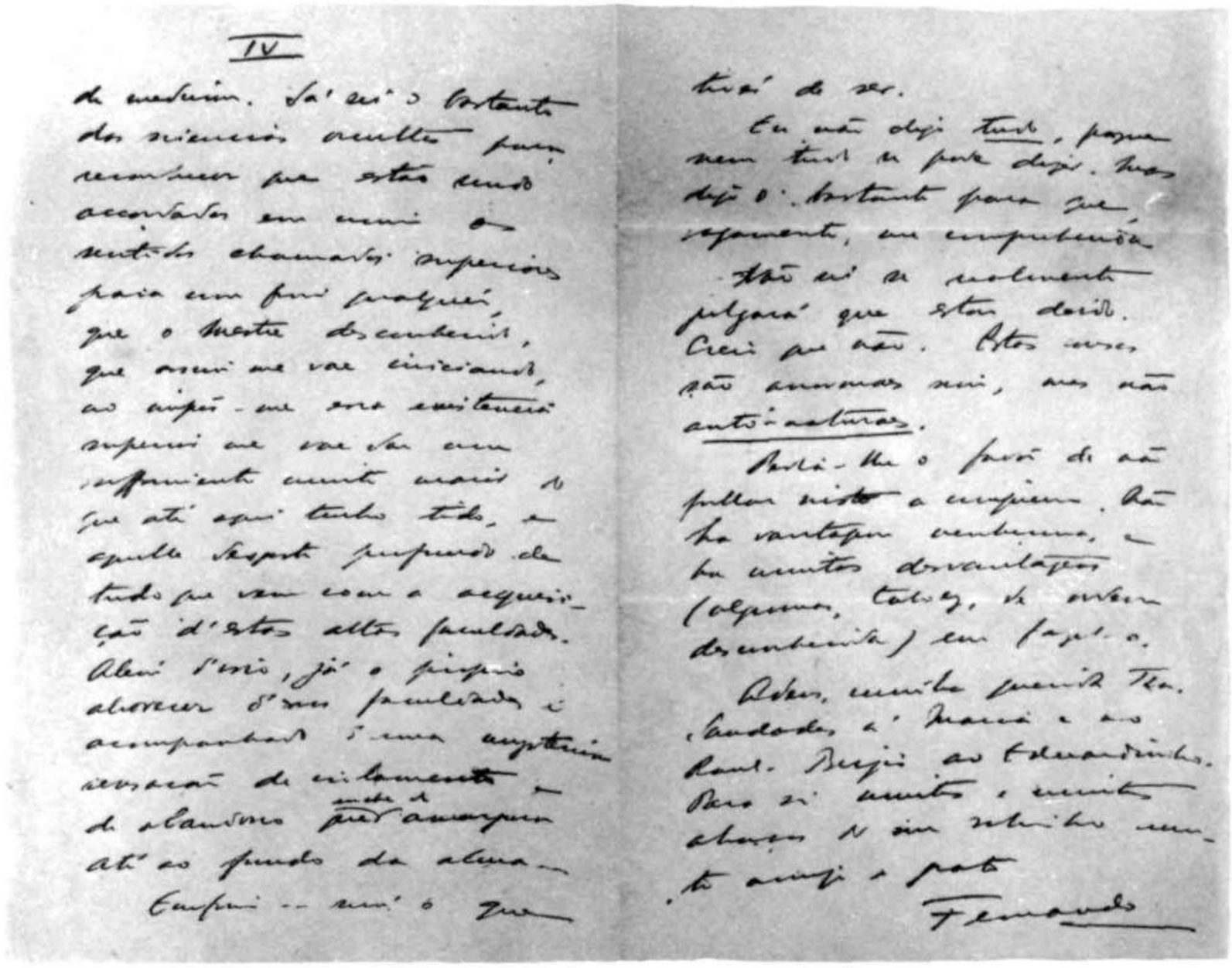
La «visión astral» resulta mucho



más imperfecta. Pero a veces, de noche, cierro los ojos, y lo que hay es una sucesión de pequeños cuadros muy rápidos, muy nítidos (tan nítidos como cualquiera de las cosas del mundo exterior). Son figuras extrañas, dibujos y señales simbólicas, números (también he visto ya números), etc. Y me siento a veces —es una sensación muy curiosa— como pertenencia de alguna otra cosa. Por ejemplo, mi brazo derecho empieza a levantarse sin que yo quiera. (Claro está que puedo resistir, pero el hecho es que yo no había querido levantarlo en esta ocasión). Otras veces se me hace caer hacia un lado como si estuviera hipnotizado, etc.

Te preguntarás, tía Anica, en qué puede perturbarme todo eso y si tales fenómenos —por lo demás todavía tan rudimentarios— pueden causarme molestias. No es susto. Tengo más curiosidad que susto, aunque a veces hay cosas que imponen cierto respeto, como el hecho de que a veces, cuando me miro al espejo, desaparece mi cara y surge la facies de un hombre barbudo, o de algún otro (son cuatro, en total, los que así aparecen[16] ante mí).

Lo que me molesta un poco es que sé, poco más o menos, lo que esto significa. No creas que es la locura. No lo es: incluso se da la curiosa circunstancia de que estoy mejor que nunca en materia de equilibrio mental. Lo que pasa es que todo eso no es el desarrollo corriente de



las cualidades de médium. Sé ya lo suficiente acerca de ciencias ocultas como para reconocer que están despertando en mí, para algún fin, los sentidos llamados superiores; y que el Maestro desconocido que así va iniciándome, al imponerme esa existencia superior va a proporcionarme un sufrimiento mucho mayor que el que hasta ahora he conocido, y la pérdida profunda del gusto por todo, que acompaña la adquisición de esas altas facultades. Además, ya con el mismo alborear de tales facultades viene una misteriosa sensación de aislamiento y de abandono que llena el alma de amargura[17]...

En fin..., será lo que tenga que ser.

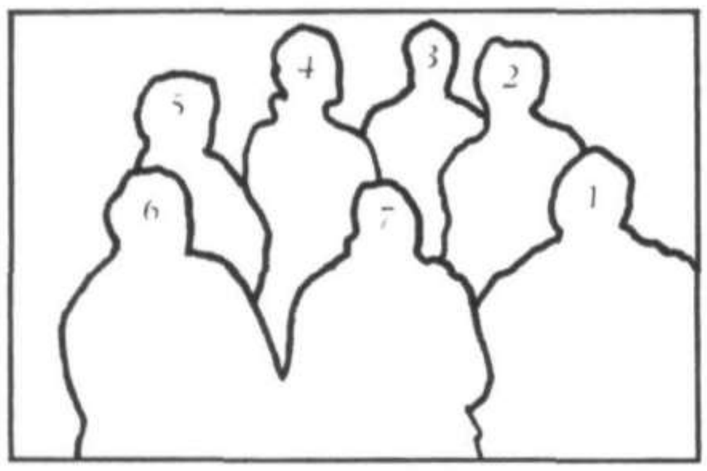
No lo digo todo, puesto que no todo puede decirse. Pero digo lo suficiente para que, aun vagamente, me comprendas.

No sé si realmente creerás que estoy loco. Supongo que no. Estas cosas son anormales, pero no antinaturales.

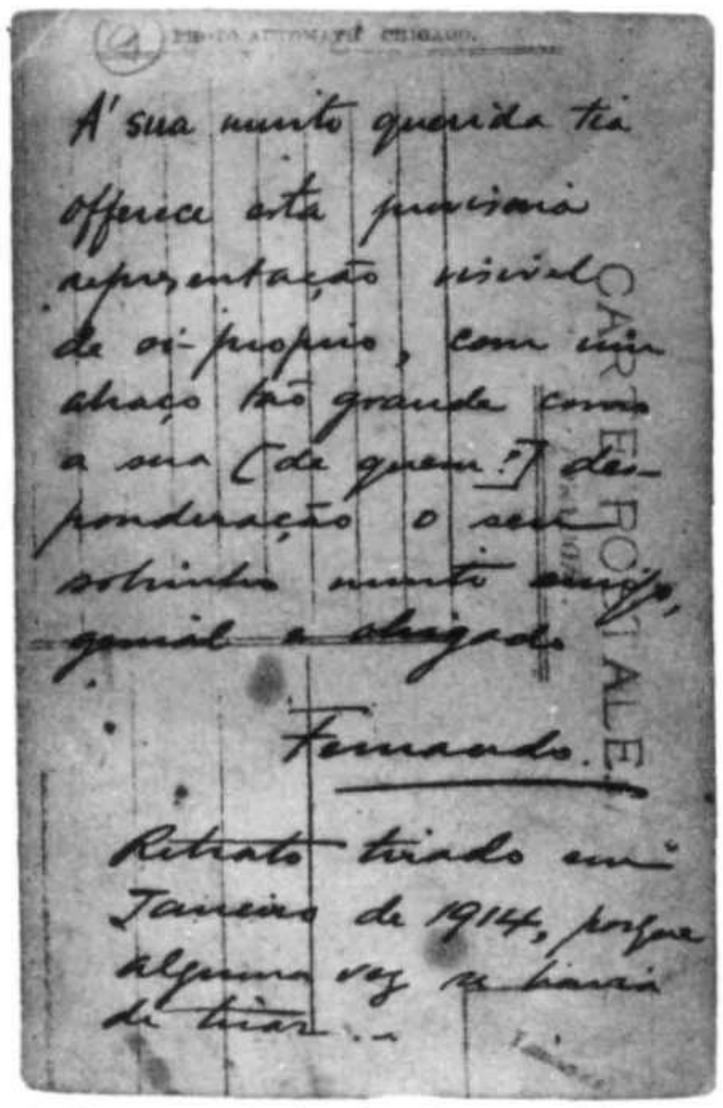
Pido, por favor, que no le hables de esto a nadie[18]. No hay ninguna ventaja en hablar, y sí muchas desventajas (algunas, quizá, de orden desconocido).

Adiós, querida tía. Recuerdos para María y Raúl. Besos a Eduardito[19]. Y con mucha amistad y gratitud, muchos, muchos abrazos de tu sobrino

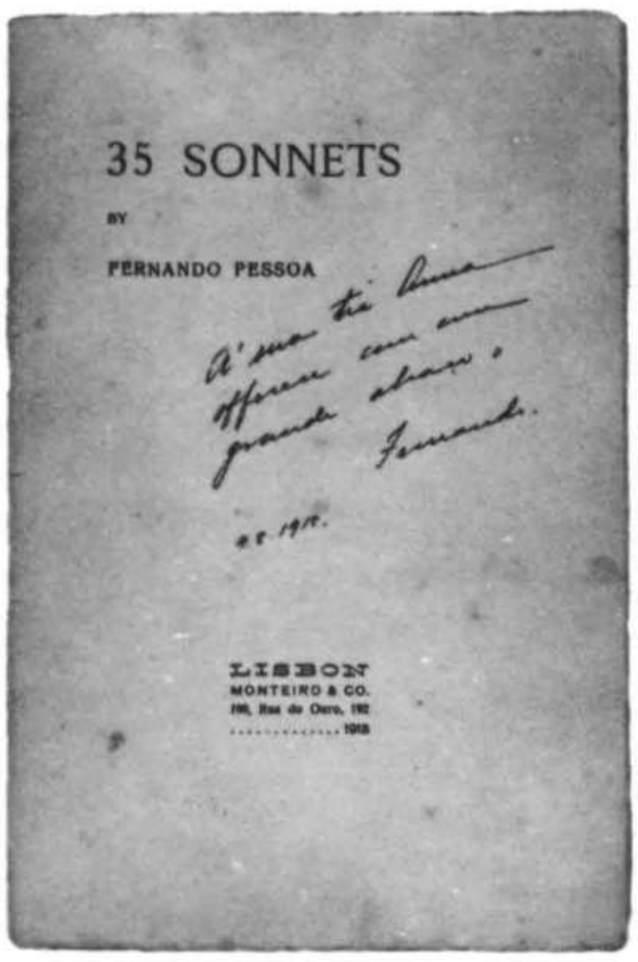
Fernando



◄ *1. La tía Maria Cunha (tía abuela materna). 2. La abuela (materna) Madalena. 3. F. P. 4. Tia Anica (Ana Luisa Pinheiro Nogueira de Freitas). 5. La prima Maria Madalena, hija de tía Anica. 6. La tía Rita Emília (tía abuela materna). 7. Dionízia de Seabra Pessoa, abuela paterna.*



Dedicatoria autógrafa sobre el reverso del retrato reproducido en la pág. 43.



29

«Coleção Teosófica e Esotérica».

Noviembre. Posible muerte de Alberto Caeiro.

1916

Enero. Piensa instalarse como astrólogo en Lisboa.

Marzo. Tiene las primeras experiencias mediúmnicas.

31 de marzo. Sá-Carneiro le comunica por carta su intención de suicidarse. 25

26 de abril. F. P. escribe a Sá-Carneiro una carta que no llega a terminar.

26 de abril. Sá-Carneiro se suicida en París, en el Hotel de Nice, 29 rue Victor Massé.

Aparece en Lisboa la revista *Exílio*, con colaboración de F. P.

Septiembre. Se suspende la publicación de *Orpheu*, cuando está a punto de aparecer el n.º 3.

Sucesivos cambios de domicilio de F. P.: calle Antero de Quental, calle del Almirante Barroso, calle de Cidade da Horta y, ya en 1917, calle Bernardim Ribeiro, 11, 1.º. 26 27

1917

Se publica un único número de la revista *Portugal Futurista*, con poemas de F. P. y el «Ultimátum» de Álvaro de Campos. *Ver pág. 209*

Año en que probablemente Coelho Pacheco escribe el poema «Para além doutro Oceano». *Ver pág. 197*

1918

Publica dos *plaquettes* con poemas en inglés: *Antinous* y *35 Sonnets*. 28 29

Pasa a vivir a la calle S. António dos Capuchos. 30

25

26

27

28

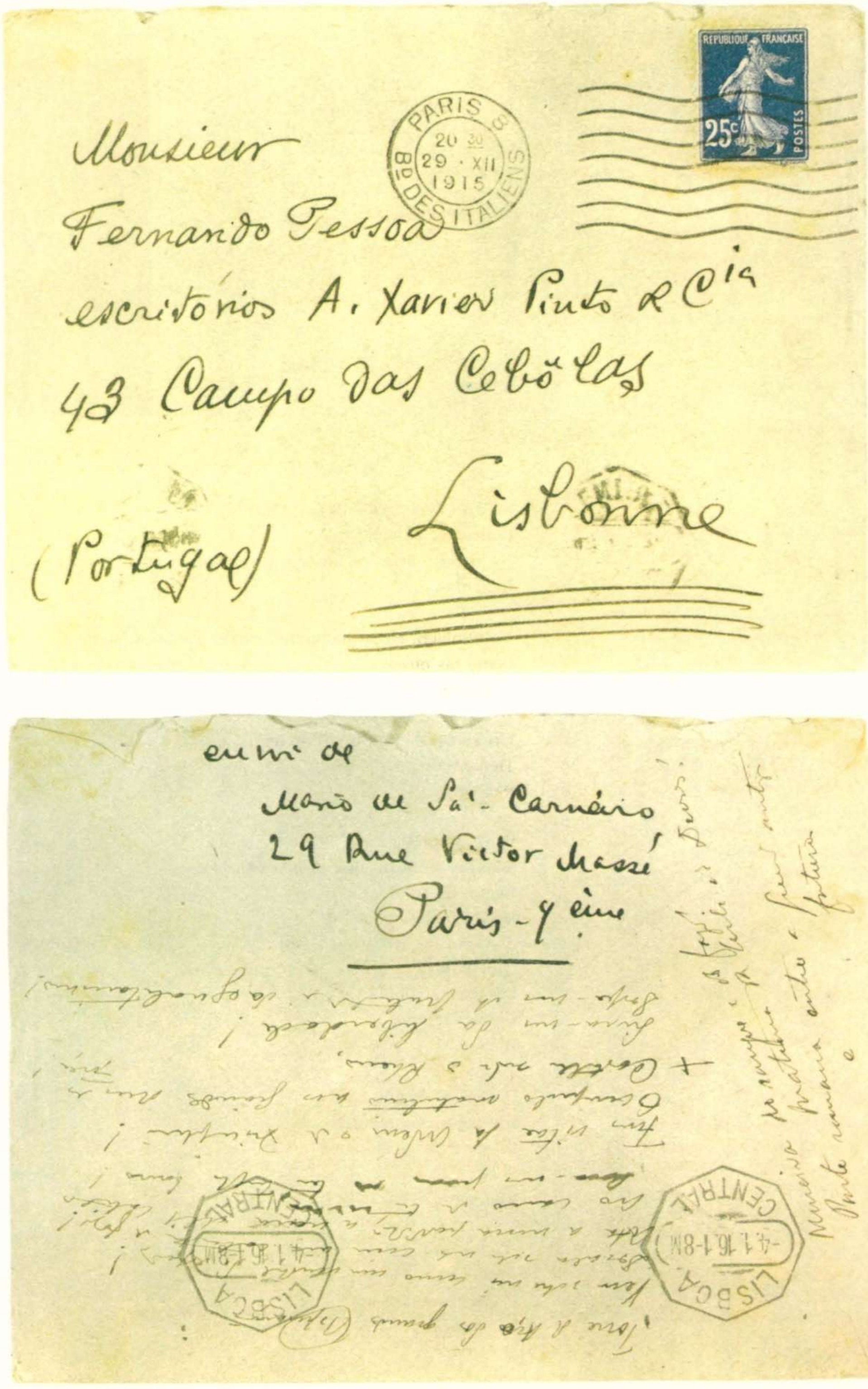
30

Un poema inédito de F. P.

TORRE DE AÇO DAS GRANDES ASPIRAÇOES
Vem sobre nós como um vendaval [?] de espadas [?]!
Desaba sobre nós como uma catarata de fogo!
Ata a nossa podridão, a nossa débil [...]
Ao carro da tua vitória,
Leva-nos para o teu templo louro [?]!
Fons Vitae da Ordem e da Disciplina!
Escrúpulo matutino nas [nos?] grandes obras [dias?] da Força!
Minerva do sangue e do fogo!
Matrona da Arte [?] dos Deuses!
Ponte romana entre a Grécia antiga
[...] e [...] futuro.
Castelo sobre o Rheno,
Livra-nos da liberdade!
Despe-nos da fraternidade e do igualitarismo!

TORRE DE ACERO DE LOS GRANDES ANHELOS,
¡Cae sobre nosotros cual vendaval de espadas!
¡Derrúmbate sobre nosotros cual catarata de fuego!
¡Engancha nuestra podredumbre, nuestra débil [...]
Al carro de tu victoria!
¡Llévanos hasta tu rubio templo!
¡Fons Vitae del Orden y la Disciplina!
¡Escrúpulo matutino en las [los] grandes obras [días] de la Fuerza!
¡Minerva de la sangre y del fuego!
¡Matrona del Arte de los Dioses!
¡Puente romano entre la Grecia antigua
[...] y [...] futuro!
Castillo sobre el Rhin,
¡Líbranos de la libertad!
¡Desnúdanos de la fraternidad y el igualitarismo!

(Transcripción: EDUARDO FREITAS DA COSTA.
Traducción: E. F. DA C. y J. A. LLARDENT.)



Sobre de una carta de Mário de Sá-Carneiro a F. P., sobre el que éste escribió el poema transcrito y traducido en la página anterior.

EN REALIDAD, todo el sistema de tiempos verbales propio de Pessoa, prácticamente ignorado por la Pessoa industry ya en pleno auge, es de tal modo idiosincrático que no parece adaptarse casi a los paradigmas de una lengua indoeuropea. Pues bien, uno de los indicios más obvios de un 'poeta mayor' es, sin duda, el aprovechamiento particularmente exhaustivo de los recursos característicos de la lengua en que escribe: especialmente de los recursos que o bien nunca fueron plenamente explorados por los otros usuarios de esa lengua, o bien de recursos de los que tales usuarios no llegaron nunca a apercibirse. Ningún lector extranjero dejará de notar, por ejemplo, la desmesurada proporción de elementos expresivos y comunicativos que en la poesía de Fernando Pessoa dependen de construcciones verbales morfológicas y sintácticas basadas en dos formas total o funcionalmente inexistentes en cualquier otra lengua románica (excepto el gallego), es decir: el infinitivo conjugado o personal y el futuro de conjuntivo. Pero Pessoa va más allá, extrapolando de estos morfemas, que son prácticamente monopolio de su lengua, efectos y conceptos que, aunque inherentes a ella, hasta entonces habían quedado en estado latente: extiende así la frontera expresiva del portugués y fragmenta sus moldes conceptuales (sin hablar del aprovechamiento paralelo de recursos morfológicos y sintácticos ajenos —especialmente ingleses— asimilables al portugués).

STEPHEN RECKERT

...SE PUEDE establecer, así, una clara diferenciación entre los varios lenguajes heterónimos.

ALBERTO G. LEFAIL

...PESSOA CONQUISTA la liberación íntima del lenguaje. Y en su lenguaje bien cabe hablar de encuentro con la nada cuando percibimos la agilidad con que los heterónimos se desdicen unos a otros. Infinito poder de decir y desdecir: he aquí la fuerza de un lenguaje nucleado en la plena libertad creadora, desgarrado de su adhesión compulsiva al ente y reelaborándose a partir de la nada.

GILBERTO DE MELLO KUJAWSKY

PESSOA NOS hace sentir, más que cualquier otro [poeta], que todo se juega en torno al nombre, a la paradoja de la nominación, y que la realidad, psíquica o no, es para nosotros desmenuzada en nombres tendentes a no ser nunca 'comunes', sino siempre y definitivamente propios, encerrados en un ser suyo como cada objeto que en el mundo primitivo deviene un dios que se denota con nombre propio (o con varios, no todos conocidos o decibles).

ANDREA ZANZOTTO

F. P. en la taberna Abel Pereira.

TODAS LAS CARTAS DE AMOR SON
Ridículas.
No serían cartas de amor si no fuesen
Ridículas.

Yo también, en su momento, escribí cartas de amor,
Como las otras,
Ridículas.

Las cartas de amor, si hay amor,
Tienen que ser
Ridículas.

Pero, al final,
Sólo las criaturas que nunca escribieron
Cartas de amor
Son ridículas.

Quién volviera al tiempo en que escribía
Sin darme cuenta
Cartas de amor
Ridículas.

La verdad es que hoy
Las cosas que recuerdo
De esas cartas de amor
Son
Ridículas.

(Todas las palabras esdrújulas,
Al igual que los sentimientos esdrújulos,
Por naturaleza son
Ridículas.)

(Traducción: ELISA SAINZ DE ZÁSKA.)

TRES CARTAS DE AMOR DE F. P.
A OPHELIA QUEIROZ

Instancia en 30 líneas

Fernando Pessoa, soltero, mayor de edad, abreviado , residente donde Dios es servido que resida en compañía de diversas arañas, moscas, mosquitos y otros elementos auxiliares del buen estado de las casas y los sueños; habiendo sido informado —telefónicamente, por lo demás— de que podrá ser tratado como una persona (10 líneas) a partir de una fecha a determinar, y de que el referido modo de tratarle como si fuera persona quedará constituido, no por un beso, sino por la simple promesa de aplazarlo indefinidamente hasta que Fernando Pessoa pruebe: 1) que tiene 8 meses de edad; 2) que es guapo; 3) que existe; 4) que agrada a la entidad encargada de la distribución de la mercancía (20 líneas); y 5) que no se suicidará antes de [consumarse] el asunto, como sería su obligación natural: Solicita, para tranquilidad de la persona encargada de la distribución de la mercancía, que se levante un atestado de: 1) que no tiene 8 meses de edad; 2) que no es un espantajo; 3) que incluso no existe; 4) que es despreciado por la entidad distribuidora; y 5) que se ha suicidado.

Se acabaron las 30 líneas.

Aquí debería poner: «Es favor que espera le sea concedido»; pero no espera nada

Fernando

*ABEL**
18-9-29

* Carta escrita en uno de los establecimientos de la sociedad Abel Pereira da Fonseca, que mantenía en Lisboa varias tabernas con despacho de vinos y aguardientes (excelentes) de su cosecha. *(N. del T.)*

9-10-1929

Terrible Bebé:

Me gustan tus cartas porque son tiernas; me gustas tú porque también eres tierna. Y eres bombón, avispa, miel, que es cosa de abejas y no de avispas, y todo está bien, y Bebé debe escribirme siempre aunque yo no escriba, que es siempre, y estoy triste, y loco, y nadie me quiere, y por lo demás por qué me tendrían que querer, y eso mismo, y todo vuelve al principio, y creo que hoy aún te llamaré por teléfono, y me gustaría besarte en la boca con exactitud y glotonería, y comerte la boca, y comerte los besos que allí tengas escondidos, y deslizarme hacia la ternura de las palomitas, y pedir excusas, y que las excusas resultaran fingidas, y volver muchas veces, y punto final hasta recomenzar, y por qué a la pequeña Ophélia le gusta un maleante, y un desaliñado, y un desidioso, y un individuo con jeta de contador de gas y de no estar ahí sino en la pila de la casa de al lado, así *exactamente, y en fin, que acabo porque estoy loco, y lo he estado* siempre, que es de nacimiento, lo cual es como quien dice desde que nací, y me gustaría que Bebé fuera una muñeca mía, y yo haría como de niña y la desnudaría, y aquí mismo se acaba el papel, y esto parece mentira que lo escriba un ser humano, pero lo escribo yo,

Fernando

Bebé fiera:

Pido pequeños perdones por haberte fastidiado. Se rompió la cuerda del viejo automóvil que llevo en la cabeza, y mi cordura, que ya no existía, hizo tr-tr-r-r-r...

Escribo inmediatamente después de haberte telefoneado, y naturalmente te telefonearé de nuevo si eso no te daña los nervios, y será, naturalmente, no a cualquier hora, sino a la hora en que te telefonearé.

¿Me quieres a mí por mí ser mí o por no? ¿O no me quieres incluso *sin mí ni no? ¿O qué?*

Todas estas frases y modos de no decir nada son señales de que el ex-Ibis, el extinto Ibis, el Ibis sin arreglo y gustosamente ajeno, va en dirección al Telhal o a Rilhafoles*, y que se rinde gran manifestación a su magnífica ausencia.

Cada vez necesito más ir a Cascaes —a la Boca del Infierno, pero con dientes, cabeza abajo, y fin, y basta, y ya no hay ningún Ibis más. Y así es que era para que ese animal hozara el suelo con su extraño hocico.**

Pero si Bebé me diese un besito, Ibis resistiría un poco más la vida. ¿Me lo da? —Ahí está la cuerda rota r-r-r-r-r-r-r-r-r-r-r-r-r-.

de verdad
el 9-10-1929

Fernando

* Centros de internamiento para delincuentes o locos. *(N. del T.)*

** Acantilado cercano a Cascaes, escogido generalmente por los suicidas de Lisboa para arrojarse al mar. *(N. del T.)*

1919

Ricardo Reis parte hacia Brasil.

F. P. vive en la avenida Gomes Pereira.

5 de octubre. Muere su padrastro en Pretoria, Sudáfrica.

31

1920

Publica el poema «Meantime» en la revista inglesa *The Atheneum* y, en la lisboeta *Acçao*, «À memória do Presidente Rei Sidónio Pais».

Escribe la serie de poemas en inglés *Inscriptions*.

Ver pág. 97

1 de marzo. Escribe su primera carta de amor, dirigida a Ophélia Queiroz.

28 de marzo. Se traslada con su madre y sus tres hermanos, que habían regresado a Lisboa, a la calle Coelho da Rocha, 16, 1.º dcha., donde ya residirá hasta su muerte.

15 de agosto. F. P., enfermo, piensa en ingresar en una casa de salud.

33

32

POR LO DEMÁS, se nota también, a través de la lectura, que Campos conoce bien la obra de Reis y de Caeiro, de los que rezuma influencia. Sigo diciendo, amigo mío, que las producciones de Álvaro de Campos van a ser de las mayores cosas de... Pessoa.

MÁRIO DE SÁ-CARNEIRO

PARTIENDO DE la unidad de vocabulario y de su función gramatical, el análisis nos condujo [a esta conclusión:] a nivel de las grandes frecuencias, de los instrumentos meramente gramaticales y de las palabras semiplenas y semigramaticales, se puede computar que no existe ninguna diferencia sensible entre los heterónimos.

M. T. BIDERMAN

EL LENGUAJE DE Pessoa/ortónimo es el del 'no' porque su visión de la realidad es negativa. A esa realidad le niega determinación, le niega la propia esencia, y por tanto abundan los indefinidos y los adverbios significativos de negación: 'nada', 'ningún/o', 'nadie', 'nunca', 'no', 'ni', 'sin'...

MARÍA DA GLÓRIA PADRÃO

PESSOA [SE ha] transformado en pasto para críticos, por lo menos hasta finales de siglo. Artículos, seminarios, volúmenes, revistas culturales, números especiales, suplementos literarios, conferencias, congresos, concursos, juegos de vastas posibilidades que varían en sus parámetros de intercambiabilidad con pruebas, contrapruebas, cálculos de probabilidades:
Pessoa piensa lo que Campos siente
Pessoa siente lo que Campos piensa
Pessoa piensa lo que Campos siente y piensa
Pessoa siente lo que Campos piensa que siente o siente que piensa
Pessoa piensa que siente lo que Campos siente o piensa que siente
Y todo eso dicho como afirmación; o mejor aún, interrogando al infinito como si éste fuera la poesía, encadenando entre uno y otra frases discursivas cada vez más alejadas de los textos, reducidos a su expresión más simple.

ALMEIDA FARIA

...FRENTE A LA MODERNA estética de «la obra de arte como un mensaje fundamentalmente ambiguo, una pluralidad de significados que coexisten en un solo significante» (U. Eco) [...], la teoría estética de Pessoa propone el ideal de la obra cerrada [...] Sin embargo, su obra poética alcanza, en conjunto, la ambigüedad en otro plano [...] El poeta se cumple dando libre curso a sus diversos lenguajes, se busca en el encuentro de la expresión múltiple «como un nada trabajando en la nada», según la sugestiva frase de Hegel. En cierto sentido, pues, la obra poética de Pessoa es asombrosamente abierta, dadas sus altas virtualidades expresivas y su ambigüedad esencial. Y nos proporciona la sensación de que la doctrina estética del autor no se corresponde con la perturbadora modernidad de su poesía, donde la palabra y el ser están permanentemente en juego.

JACINTO DO PRADO COELHO

EL SENTIMIENTO de su existencia, ora intolerablemente nula, ora fabulosamente plena, fue articulando su poesía, y quedó inserta [en Pessoa], de manera indisoluble, la dialéctica de la nulidad y de la plenitud del propio poema en tanto que acto destinado justamente a conferirle la única existencia que a su entender tenía sentido: la de creador. Toda la vida de Fernando Pessoa oscila entre la convicción casi delirante en su genio poético y una desconfianza igualmente mórbida en relación con su poder creador.

.....

Orpheu fue un momento único, la eclosión simultánea de toda su vida en poesía y de toda su poesía en vida: la metamorfosis sin par de la palabra en acto.

EDUARDO LOURENÇO

EL 26 DE MARZO de 1915 (hacia las siete de la tarde, de acuerdo con el horóscopo de Pessoa) fue vendido en Lisboa el primer ejemplar de la revista Orpheu. En la apática vida cultural portuguesa de la época, imagen de una sociedad adormecida y con signos latentes de crisis, estalló el escándalo. Se trataba de la obra de un pequeño número de poetas y artistas casi desconocidos. Unos «locos lúcidos», según la prensa, cuyos títulos rezaban: «Literatura de clínica psiquiátrica», «Los poetas de Orpheu y los alienistas», «Orpheu, a los infiernos»...

PARECE QUE Pessoa y Sá-Carneiro (más claramente que Almada Negreiros, comprometido sin reservas con los futuristas) procuraron, desde un principio, distinguir lo que había de esencial en las corrientes de vanguardia. Si la reacción de Sá-Carneiro fue sobre todo idiosincrática, la de Pessoa se insertaba en una reflexión sobre la naturaleza del arte en general, dentro del cual el 'sensacionismo' y sus derivados, como el 'interseccionismo', constituían el resultado que había de llevarle a abarcar una pluralidad de concepciones del mundo y de la civilización, siendo dentro de ellas su coronación el neopaganismo.

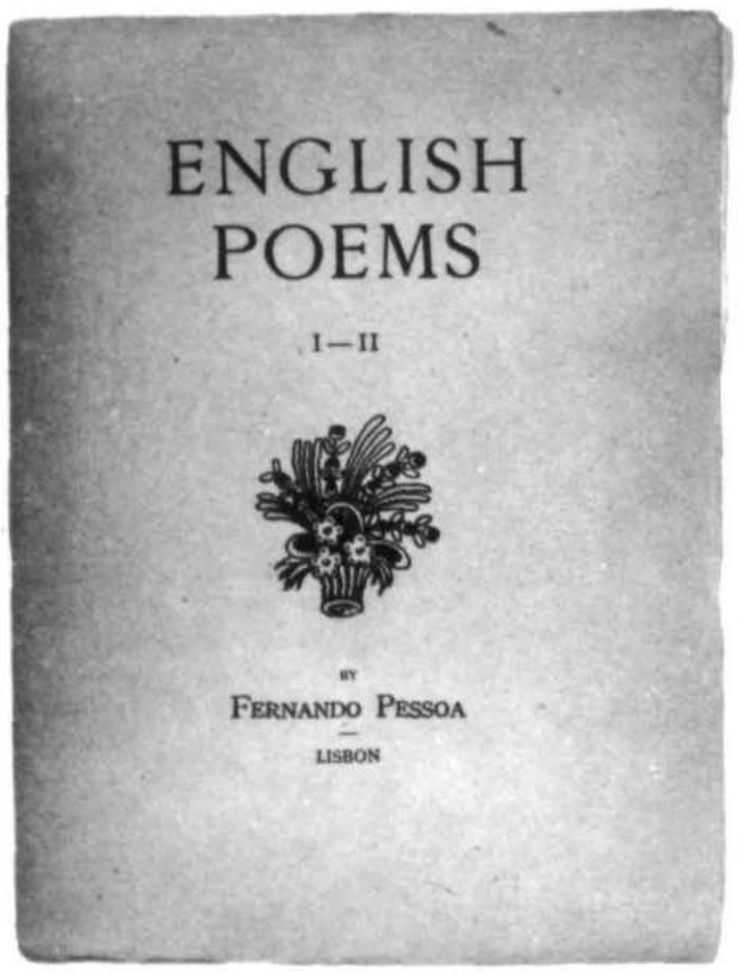
JOSÉ AUGUSTO SEABRA

APENAS SALIDO de imprenta Orpheu, Fernando Pessoa, en nombre de los componentes del grupo órfico, escribe a Unamuno el 26 de marzo para pedirle que se defina acerca de la nueva publicación. Y que se defina, «como a nossa iniciativa merece», a través de la imprenta [...] El motivo principal por el que el autor de Mensagem se dirige a Unamuno apunta en el sentido de que éste, como escritor muy conocido en Portugal, se haga eco, a través de la imprenta, de la nueva publicación. Suponemos que Unamuno contestó a Pessoa por carta. Pero creemos que no se definió acerca de Orpheu en la prensa; es más, no hemos encontrado el nombre de Orpheu o de alguno de sus componentes en ninguno de los múltiples artículos que sobre Portugal o literatura portuguesa escribió el Rector de Salamanca.

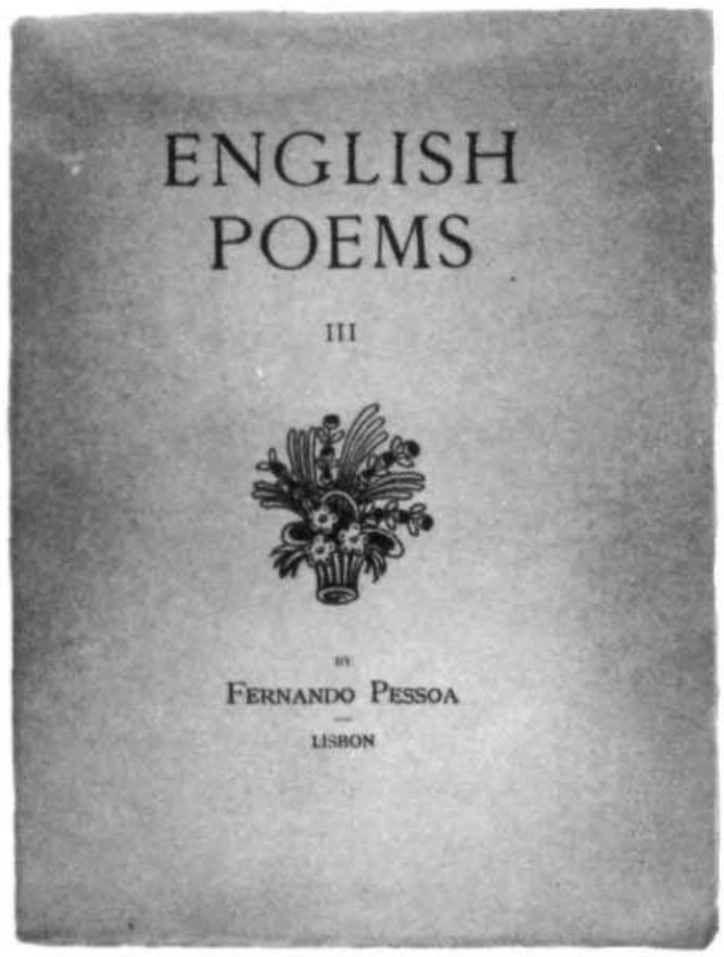
ÁNGEL MARCOS DE DIOS

TAL VEZ UN DÍA haya que hacer justicia a ese momento excepcional de la historia cultural que fue la aparición [...] de la revista Orpheu [...] y que Pessoa, con el heterónimo de Álvaro de Campos, resume orgu-

35



36



OLISIPO

1921

Crea la editorial Olisipo, donde publica sus *English Poems I-II* y *English Poems III*. 34 35 36

OLISIPO

34

1922

Aparece el primer número de *Contemporânea*, revista en la que F. P. colaborará asiduamente: «O banqueiro anarquista», «Mar português», «Natal», «Trois chansons mortes», «Lisbon Revisited».

F. P., por Almada.

1923

Año de máxima fecundidad de Ricardo Reis.

Traduce «The Raven», «Ulalume» y «Annabel Lee», de Poe, al portugués.

Febrero. La aparición del folleto *Sodoma divinizada*, de Raúl Leal, provoca las iras de algunos universitarios lisboetas, que publican el «Manifesto dos estudantes das Escolas Superiores de Lisboa».

37

37

Álvaro de Campos difunde su «Aviso por Causa da Moral».

Abril. F. P., en defensa de Raúl Leal, difunde su «Sôbre um Manifesto de Estudantes».

1924

Aparece, bajo la dirección de F. P. y Ruy Vaz, la revista *Athena*, de la que aparecerán cinco números. En ella se publicarán textos del propio F. P., los últimos poemas de Sá-Carneiro y, entre otros, poemas del general Henrique Rosa, hermano de su padastro, recientemente fallecido, al que le unía una gran amistad.

38

38

llosamente diciendo: «Orpheu es la suma y síntesis de todos los movimientos literarios modernos».
El movimiento de Orpheu fue una explosión casi sin mañana, provocada por un grupo homogéneo y muy reducido: una semipléyade, cuando más (si dejamos aparte algunos comparsas hoy olvidados), de cuatro poetas de primera magnitud, aunque dos fueran sólo uno: Almada Negreiros, Sá-Carneiro, Álvaro de Campos y Fernando Pessoa.

ROBERT BRÉCHON

AL ROMANTICISMO portugués le debe su reacción ambiciosa, su ímpetu hacia la reconstrucción, la época que sigue y llega a nuestros días:
El loco de Guerra Junqueiro, que encuentra la espada de Nunálvares y predice el quinto Imperio sebastiánico, se hace profundidad y sentido otra vez en Coimbra con António Sardinha. Y con pensadores como Leonardo Coimbra, Pessoa, Raoul Proença [...] La Poesía encuentra un arcángel de albas de oro en Eugenio de Castro. La Novela tiene a...

ERNESTO GIMÉNEZ CABALLERO

[PESSOA], y sólo él, es toda una vanguardia: acaso toda la vanguardia portuguesa, porque de Pessoa y de su soledad surgen silenciosamente, como de una central electrónica ante-litteram, o simplemente como de un paradigmático Cerebro (sólo descriptible por nosotros, paradójicamente, en términos de sus propias metáforas) los estímulos que han de hacer de él y de sus compañeros de café los modernistas portugueses.
...Desde un punto de vista supuestamente social, personalidades como Sá-Carneiro o Almada no habrían podido inventar nunca nada parecido; signo, quizá, del [pessoano] saber operar 'dentro' de la vanguardia, reelaborando en forma propia, y por tanto original, sus sugerencias y propuestas (y aquí el discurso vale sobre todo para Almada, tan atento a todo cuanto ocurría en Europa pese a su trayectoria artística de «português sem mestre»).
Pero el surgimiento de ismos en la mente de Pessoa podría aparecernos también a modo de ulterior indicio de su asociabilidad e incapacidad de salir de sí mismo, de su contemplación absorta y temerosa del «drama en gente» propio. Mas si admitimos que las intuiciones de Pessoa tienen vitalidad todavía hoy, tendremos tal vez que aceptar que la cualidad de las personalidades de Orpheu era diversa, y suscribir entonces la proposición que Eduardo Lourenço enuncia al principio de su Pessoa Revisitado: «El autor asume seriamente, y en toda su extensión, la idea de que Pessoa era un genio.» Naturalmente, en la acepción bachelardiana del término, según la cual «el genio constituye una clase de un solo individuo».

LUCIANA STEGAGNO PICCHIO

...1915 DEMOSTRÓ la eficacia de la máquina periodística en su operación de aniquilar a los artistas puros congregados alrededor de Orpheu. Bastó la burla organizada por los principales periódicos de la capital para desacreditar a los jóvenes 'futuristas' ante la 'opinión pública'. El resultado de todo eso, doce años más tarde —y pasados dos años de la desaparición de Athena, revista donde se reflejan las últimas chispas de la gran aventura— es, tras el suicidio de Sá-Carneiro en París el año 1916, que Fernando Pessoa «se enquiste en el modesto papel de redactor de correspondencia extranjera», que Raúl Leal «arrastre un dorado manto de perversión y miseria», que Almada Negreiros se debata en vano por mantener su obra al margen de «los valores convencionales del arte nacional», que Luis de Montalvôr se refugie en «una pacata aventura editorial», que António Botto sea arrojado a la execración pública debido a su heterodoxia sexual y que Ángelo de Lima «termine sus días en un manicomio».

PIERRE HOURCADE

LA HETERONIMIA, en la que [Pessoa] buscó a la vez el principio de organización de su obra y la solución de dificultades personales, fue sin duda un fracaso en el plano existencial. Caeiro y Reis no son tanto unos personajes como unas posiciones de la consciencia de Pessoa ante sí mismo, unas figuras del ballet metafísico que danzaba en verso y prosa. Fue Álvaro de Campos, en todo caso, quien aparentemente logró ir más lejos en la búsqueda de una solución al crearse un dinamismo que lo arrancaba del sueño de ser; pero pronto encontró, más allá incluso de lo irreal, la nulidad absoluta de la existencia.

ROBERT BRÉCHON

¿QUIÉN SOY YO? Esta interrogación de los grandes atormentados ante el enigma ontológico la trazó y parafraseó cien veces Pessoa en su obra, espejo de múltiples caras. ¿Grave, sarcástico, tierno, propenso al humor, elíptico, elocuente, delicado, cínico, apasionado, distante, refinado, rústico? Todo a la vez, y no en sucesión sino simultáneamente: en él se encarnaba el mito de Proteo en mayor medida que en cualquier otro escritor. Hasta en los aspectos más tenues, su obra procede de una dramaturgia que no requiere escenario para multiplicar los personajes, los tonos diferentes, las situaciones. The world is a stage, dijo Shakespeare; y si cada uno de nosotros es un microcosmos, ¿por qué no admitir que, a escala individual, se agiten todas las pasiones y todos los posibles?

ARMAND GUIBERT

AL FINAL DE SUS DÍAS quedó dominado por la presencia de una ausencia: la de aquella de sus vidas que no había podido reconocer nunca como suya porque con ella, justamente, resultaba inviable la sola relación heteronímica. «Lo que no fue, ni puede ser, y es todo» había sido silenciado en 1914, al comenzar el 'drama en gente', para que Caeiro, Reis, Campos, Pessoa y todos los demás llegaran a expresarse con voz propia [...] Pero en todo drama verdadero sucede que los ausentes, invisibles y mudos al principio, se van apoderando sutilmente de la acción de los presentes, los conducen a través del tiempo y, una vez fingidas (conocidas: «fingir es conocerse») todas las personae, toman un solo cuerpo para decir la última palabra.

ALBERTO G. LEFAIL

No tengo principios. Hoy defiendo una cosa, mañana otra. No creo en lo que defiendo hoy ni tendré mañana fe en lo que entonces vaya a defender. Jugar con las ideas y los sentimientos siempre me ha parecido un destino supremamente bello. Intento realizarlo en la medida de lo posible.

LIBERTAD

¡Ah, qué placer
no cumplir un deber!
Tener libros que leer
y dejarlo de hacer...
Leer..., ¡qué cosa tan pesada!
Y estudiar, al fin, no es nada.

El sol perdura
sin literatura,
los ríos fluyen —bien o mal—
sin edición original
y la brisa,
de tan naturalmente matinal,
como tiene tiempo nunca va de prisa.

Los libros son papeles que han pintado con tinta.
Y el estudio es una cosa en que se halla indistinta
la distinción entre nada y cosa alguna.
¡Cuánto mejor, si hay bruma,
que el rey don Sebastián nos tenga
espera que te espera, aunque no venga...!

Grandes son la poesía y la bondad y la danza...
Pero nada hay mejor en el mundo que la infancia,
y la música y las flores y el claro de luna —o el sol, que sólo peca
cuando en vez de crearnos cosas nos las seca.

Y mayor es aún el peso
de Cristo que el de todo eso,
y no sabía lo que era la finanza
ni consta que tuviera biblioteca.

(Falta una cita de Séneca)

La indiferencia para con la Patria, para con la Religión, para con las llamadas virtudes cívicas y para con los pertrechos mentales del instinto gregario, resulta no sólo útil para el artista, sino que es su deber absoluto. Si esto es amoral, la culpa es de la Naturaleza, que le ordena crear belleza y no sermonear a nadie.

Cultivemos en nosotros la desintegración mental como una flor de estufa.

EL AMOR ES ESENCIAL.
Y el sexo sólo accidente:
puede ser igual
o diferente.
El hombre no es animal
sino carne inteligente
(y enferma, lo más frecuente).

La sinceridad es el gran obstáculo que el artista tiene que vencer. Únicamente una disciplina prolongada, un aprendizaje de sentir tan sólo literariamente las cosas, puede llevar el espíritu a su culminación.

HE OÍDO DOCE VECES DAR LA HORA
al reloj que dice el mediodía
a la gente que cercana mora.
(Dejemos que Camões hable ahora:)
'Tanto que espera! tanto que confía!'
Mas tal nuestro Camões eso podría
decirlo uno cualquiera, incluso otrora.

Gran cosa, todavía, la ironía.

Si escribir —en el sentido de escribir para decir algo— es un acto que tiene el cuño de la mentira y el vicio, criticar cosas escritas no deja de tener su correspondiente aspecto de curiosidad mórbida o de futilidad perversa. Y cuando la crítica es, además, escrita, su inmoralidad esencial se refina hasta lo repugnante. Se contagia de la enfermedad del criticado: el hecho de existir en lo escrito.

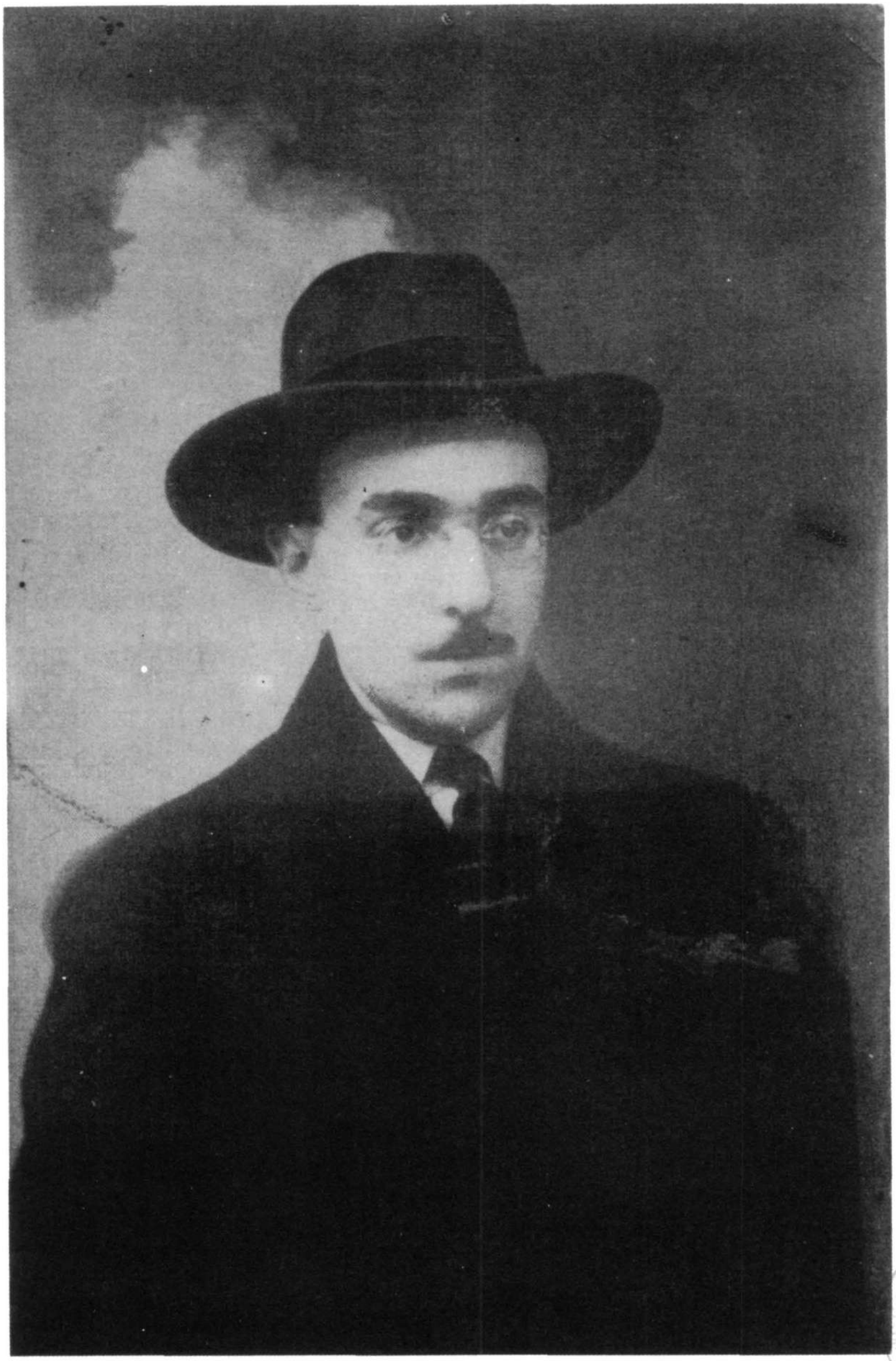
Hay invención cuando se funde el instinto con la inteligencia.

La justificación última de la crítica bien entendida es que satisfaga la función natural de desdeñar, que es tan natural como la de comer y que conviene a la buena higiene del espíritu satisfacer cuidadosamente.

Y el arte es una forma de crítica, pues hacer arte es confesar que la vida o no sirve o no es suficiente.

Es tan vergonzoso hacer arte moral como arte inmoral: uno y otro suponen que el artista ha descendido a ocuparse de la gente que lo rodea. En este punto resulta tan inferior un sermonario católico como un pobre Wilde o un D'Annunzio, siempre preocupados por irritar al patio de butacas.

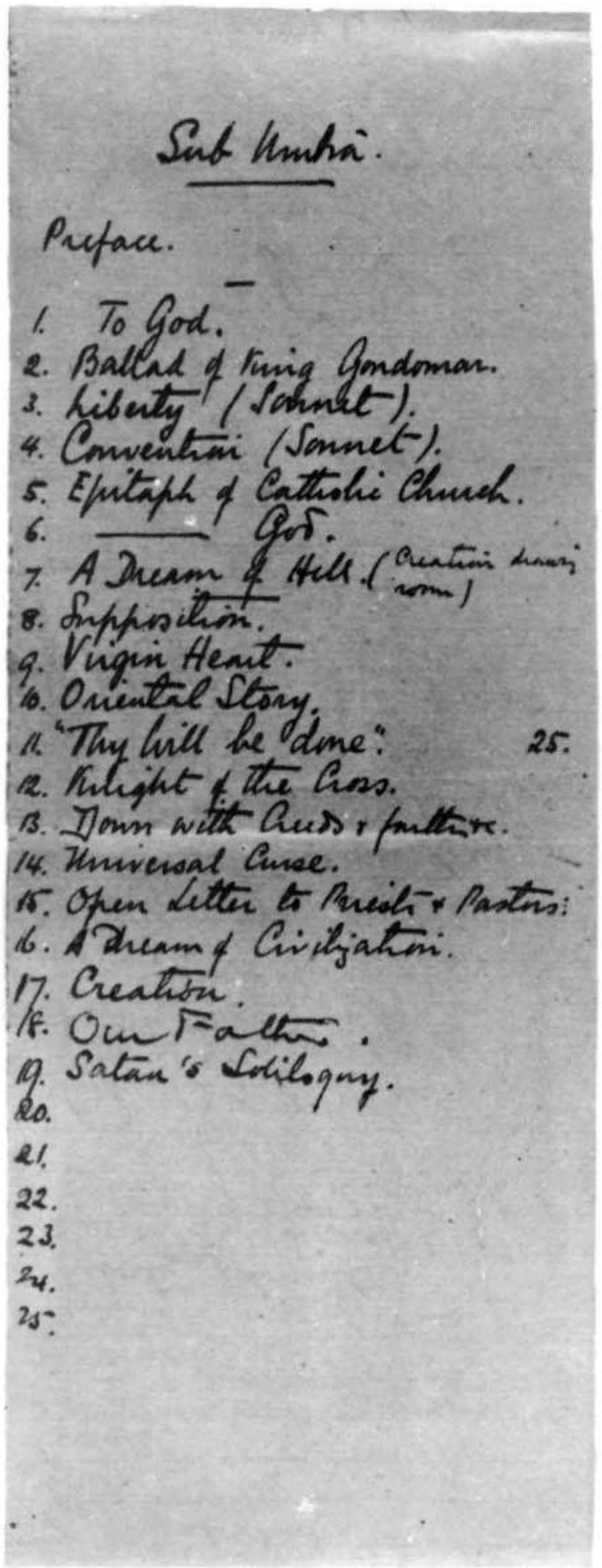
La celebridad es una plebeyez. (...) Hay que ser muy tosco para poder sentirse a gusto con la celebridad.



F. P. habla de los heterónimos

Obra heterónima es la del autor fuera de su persona; la de una personalidad completa fabricada por él, como podría serlo la de cualquiera de los personajes de cualquiera de sus dramas. Han hecho las obras heterónimas de Fernando Pessoa, hasta ahora, tres nombres de persona: Alberto Caeiro, Ricardo Reis y Álvaro de Campos. Su personalidad debe ser considerada como diferente de la del autor. Cada una de ellas forma una especie de drama, y todas juntas forman otro drama.

Es un drama en gente en vez de en actos.



Almada Negreiros: retratos de Fernando Pessoa, Alberto Caeiro, Ricardo Reis y Álvaro de Campos. Y manuscritos de los heterónimos Alexander Search y Charles Robert Anon.

Lo que escribe Fernando Pessoa corresponde a dos categorías de obras, que podemos llamar ortónimas y heterónimas. No cabe decir que sean autónimas o seudónimas porque en verdad no lo son.

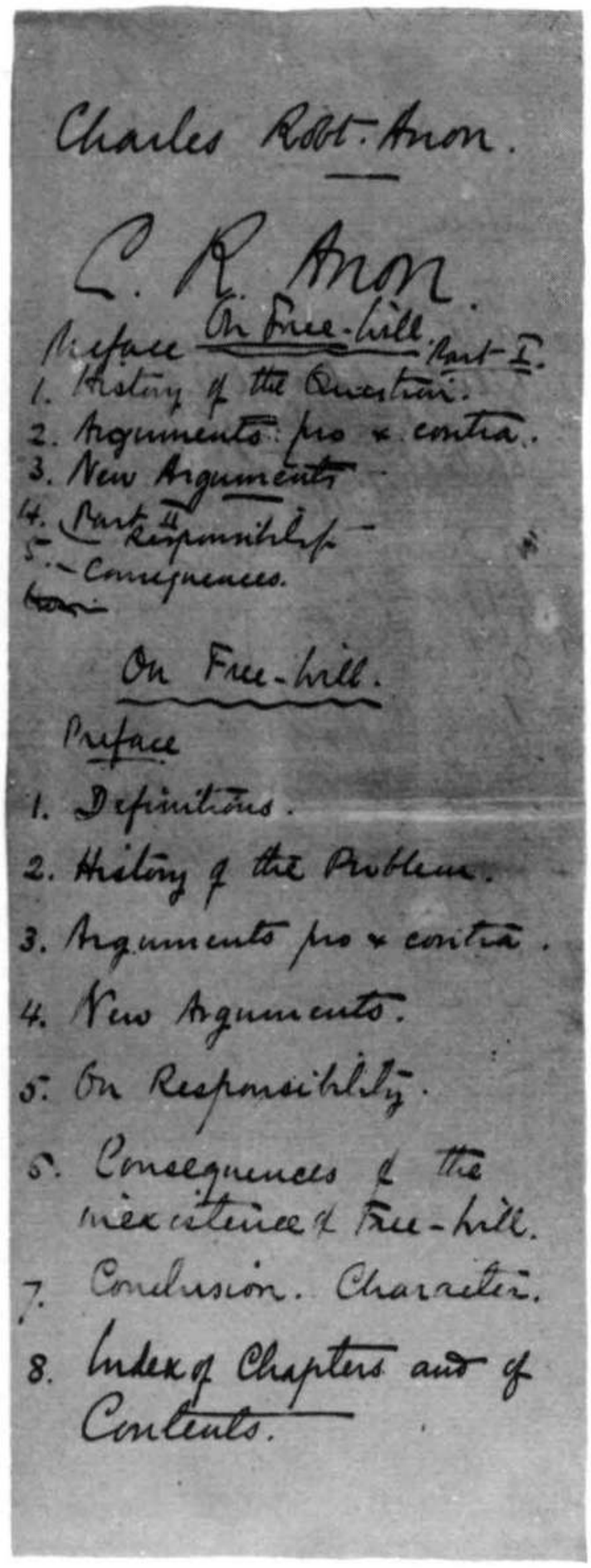
* * *

Hoy constituyo el punto de reunión de una pequeña humanidad tan sólo mía.

* * *

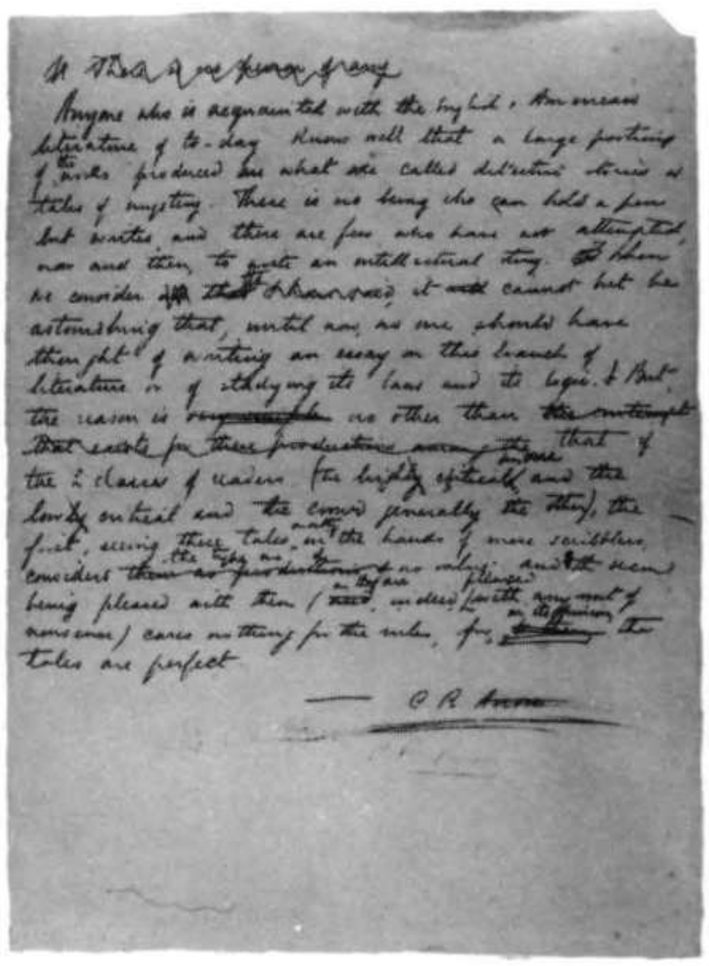
En la imagen que llamo interior apenas porque llamo exterior a determinado «mundo», se encuentran plenamente grabados, nítidos, sabidos, diferenciados, los rasgos de carácter, la vida, la ascendencia, la muerte en algún caso, de esos personajes. Algunos se conocieron entre sí; otros, no. Ninguno me ha conocido a mí personalmente, excepto Álvaro de Campos.

(...) Cierto día se me ocurrió gastarle una broma a Sá-Carneiro: inventar un poeta bucólico de especie complicada y presentárselo, no recuerdo ya cómo, dentro de alguna especie de realidad. Pasé unos días elaborando poeta, mas no lo conseguí. Ya había desistido cuando un día, por fin —era el 8 de marzo de 1914—, me acerqué a una cómoda alta, cogí papel y

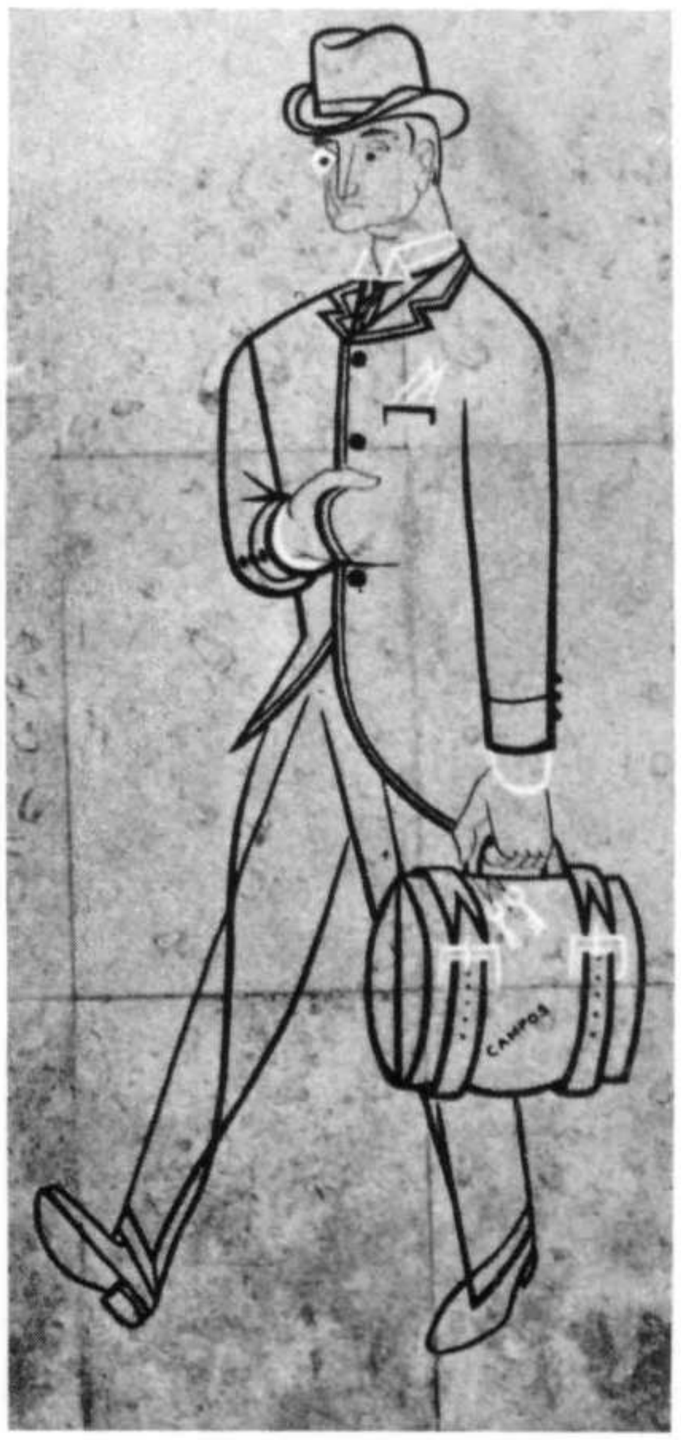


comencé a escribir de pie, que es como escribo siempre que puedo. Y escribí treinta y tantos poemas uno tras otro, en una especie de éxtasis que no podría definir. Fue el día triunfal de mi vida, y nunca volveré a

tener otro igual. Empecé con un título: O guardador de rebanhos. Y lo que vino después fue la aparición de alguien a quien di en seguida el nombre de Alberto Caeiro. Pido perdón por lo absurdo de la frase: de mí había surgido mi maestro. Fue ésta la sensación inmediata que tuve. Tanto es así que, escritos los treinta y tantos poemas, cogí en seguida más papel y escribí, también uno tras otro, los seis poemas de Chuva obliqua, de Fernando Pessoa. Inmediata y totalmente... Era el regreso de Fernando Pessoa-Alberto Caeiro a Fernando Pessoa-sólo él. O, mejor: era la reacción de Fernando Pessoa contra su inexistencia en tanto que Alberto Caeiro.
Aparecido Alberto Caeiro, traté en seguida de descubrirle —instintiva y subconscientemente— unos discípulos. Arranqué de su falso paganismo



al Ricardo Reis latente, descubrí su nombre y lo ajusté a él, porque en aquel momento ya lo veía. Y de repente, derivando de dirección opuesta a la de Ricardo Reis, me surgió impetuosamente otro individuo. De la máquina de escribir, sin interrupción, a chorro, salió la Ode triunfal de Álvaro de Campos: la oda de este nombre y el hombre con el nombre que lleva.
Creé una coterie inexistente. Establecí todo aquello en moldes de realidad. Gradué influencias, conocí amistades, oí dentro de mí discusiones y divergencias de criterio, y en todo ello era



yo, el creador de todo, quien menos presente estaba. Y parece que así ocurre hoy todavía. Si algún día pudiese publicar la discusión estética entre Ricardo Reis y Álvaro de Campos se vería lo diferentes que son uno de otro, y cómo yo no soy nada en la cuestión.

—¿SABÍA CONDUCIR Fernando Pessoa?
—Fernando, no; pero Álvaro de Campos, sí.

Testimonio de EDUARDO FREITAS DA COSTA.

...OJOS PROFUNDOS y húmedos, rasgados, de almendra; y el mirar ausente detrás de las gafas de gruesos cristales sin aros. Sobrio de palabras, ensimismado y distante, el aire esfíngico [...], no movía los brazos ni agitaba las manos. Vestido siempre de oscuro, usaba trajes de corte anglosajón como si no hubiera olvidado las impresiones de una adolescencia vivida en un país de lengua inglesa. Hasta en la estricta moderación de gestos no tenía nada de meridional o de latino.

TABORDA DE VASCONCELOS

ERA UN SEÑOR suavemente simpático, muy bien vestido, que llevaba escondida en el labio superior una sonrisa discretamente irónica. La calvicie, los ojos gastados, ese ademán suyo de estar sentado con las manos sobre las rodillas, esa voz velada, le daban un aire extranjero, distante en el tiempo y el espacio...

JORGE DE SENA

...EN LOS DIEZ O quince últimos años de su vida venía por aquí todas las noches. Fumaba sin parar, tomaba sus cafés y sus copas de aguardiente —bueno, más copas que cafés— mientras charlaba, discutía, reía. Nunca le vi perder la serenidad, esa calma en él tan habitual. Porque el señor Pessoa, por muchas copas que tomara, sabía mantener la actitud de un verdadero caballero. Aguantaba una barbaridad. ¿Borracho, el señor Pessoa? El que lo diga es que no llegó a tratarle; a nadie, de los que le tratábamos a diario, se le ocurriría decirlo.

Testimonio de ALBINO (camarero de A Brasileira del Chiado), recogido por EDUARDO FREITAS DA COSTA

ES FANTÁSTICO cómo Fernando (que no sabíamos que era un gran poeta) se bebía una botella de aguardiente, de esas de antes con el tapón de vidrio... Pensamos, incluso, que Fernando se quería matar.

Testimonio de UN ASIDUO A UN BAR frecuentado por Pessoa, recogido por ARMANDO VENTURA FERREIRA

NO SE COMPROMETÍA con el sistema político de la época. Por eso salía siempre perjudicado, como en el caso siguiente: Una vez ganó un premio literario del Secretariado Nacional de Información dotado con 5.000 escudos. Para poder recibirlo tenía que hacerse un smoking. Los demás premiados lo encargaron, pero él me dijo: «No iré a la recepción. ¿Para qué, si tendría que gastarme el dinero que me dan en el smoking?»
Y no fue. Poco tiempo después unos agentes del Régimen se lo echaron en cara, y entonces Fernando Pessoa les hizo el siguiente comentario: «Yo podría contestarles a todo eso, pero me meterían de inmediato en la trena.»

Testimonio de MANASÉS DE SEIXAS, peluquero de Pessoa, recogido por A. D.

...COSMOPOLITA que predica el nacionalismo, investigador solemne de cosas fútiles, humorista que nunca sonríe y nos hiela la sangre, inventor de otros poetas y destructor de sí mismo, autor de paradojas claras como el agua, y, como ellas, vertiginosas: fingir es conocerse, misterioso que no cultiva el misterio, misterioso como la luna del mediodía, taciturno fantasma del mediodía portugués, ¿quién es Pessoa?

OCTAVIO PAZ

FERNANDO Pessoa no es —pues ¿cómo podría ser entre la taza de café ausente y la ausencia de las gaviotas del muelle de donde nunca parte? Toda la marejada de los días quedó boyando en las gafas que son la única realidad del poeta sin rostro necesario por la suficiencia mágica del propio existir. Fingidor de lo en verdad sentido se eclipsa en sólo sombrero gafas manos mesa a la espera de que no sea necesario partir nunca...

JOSÉ-AUGUSTO FRANÇA

SOMOS [...] LO QUE pudimos no perder ante la mira crecientemente diminuta, acerba y muy exacta —de las muertes.

MARÍA VELHO DA COSTA

¿Y SI HUBIERA ALGO más humano que el hombre mismo? ¿Y si ese algo se llamara texto? ¿Y si ese texto, que es lenguaje, fuera, al fin, la única producción que va más allá de su productor? [...] Que el texto sea más humano que el hombre mismo que lo ha producido: he aquí a lo que condenan las tensiones dialécticas que fragmentan y pulverizan a ese mismo hombre en un contexto de transformación recíproca, es decir, en la lectura recíproca que es en sí la producción creadora.
El hombre se lee en el mundo que lo lee. Texto, texto.

E. M. DE MELO E CASTRO

JAMÁS me volví para mirarlo después de despedirnos; temía demasiado verlo descolorirse, hacerse traslúcido, disolverse en el aire de la tarde.

PIERRE HOURCADE

I know not what tomorrow will bring.

(Escrito el 29-XI-1935, un día antes de morir.)

ANTONIO DE OLIVEIRA SALAZAR

Antonio de Oliveira Salazar.
Tres nombres en secuencia regular...
Antonio es Antonio.
Oliveira* es un árbol.
Salazar es tan sólo apellido.
Hasta aquí todo va bien.
Pero lo que carece de sentido
es que tenga un sentido eso también.

. . . . . .

Este señor Salazar
hecho está de sal y azar.**
Si un día llueve
el agua disuelve
la sal
y bajo el cielo
queda sólo azar, y es natural.
¡Con todos los diablos,
parece que ha llovido en este suelo!

---

* *Oliveira* es, además de un apellido corriente, el equivalente portugués de 'olivo'.

** Port. *azar* tiene, además de la significación genérica del esp. 'azar', la específica —y habitual— de '*mala* suerte'.

1925

Muere su madre.

39

1926

Agosto. Patenta la invención de un *Anuário industrial sintético, por nomes e outras quaisquer classificações, consultável em qualquer língua.*

Dirige, con su cuñado, la *Revista de Comércio e Contabilidade*, de la que aparecerán seis números con amplia colaboración de F. P. sobre temas económicos y empresariales.

PRESENÇA
Fôlha de Arte e Crítica
Coimbra, 10 de Março de 1927 N.º 1
LITERATURA VIVA
Sumário:
40

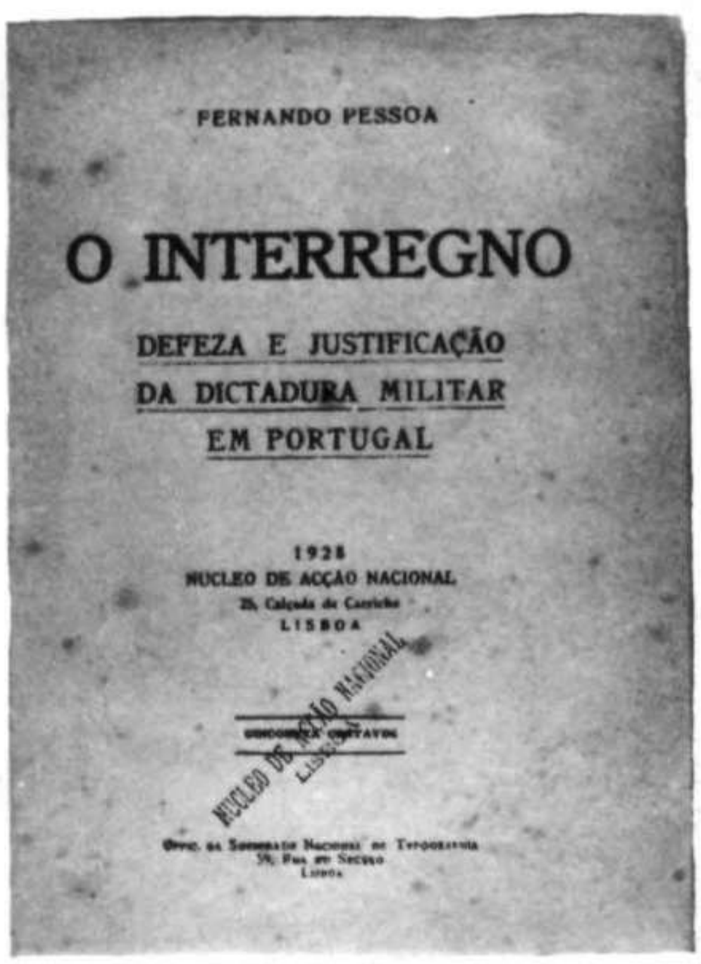
1927

10 de marzo. Se inicia en Coimbra la publicación de *Presença, fôlha de arte e crítica*, en la que F. P. colaborará asiduamente.

8 de abril. José Régio publica, en el n.º 3 de *Presença*, el artículo «Da geração modernista», primera referencia crítica de la nueva generación literaria a la obra de F. P., que es nombrado como «maestro» y «jefe de fila».

41

42



1928

Enero. Álvaro de Campos escribe «Tabacaria».

F. P. publica *O Interregno*, manifiesto político del Nucleo de Acção Nacional.

42 47

1929

Comienza a publicar, para Solução Editôra, una *Antología de poetas portugueses modernos.*

Junio. João Gaspar Simões publica *Temas*, primer estudio crítico sobre F. P.

43

44

ALEISTER CROWLEY, satanista, poeta, filósofo, pornógrafo, montañero, heroinómano, ajedrecista y espía, nace el 12 de octubre en Leamington Spa, Inglaterra. Milita en la sociedad hermética *Golden Dawn*, en la que tiene como «gurú» a Allan Bennett. Estudia yoga en Ceylan, India y China y se inicia en la magia sexual. Funda la orden de *Silver Star* y la abadía de Thelema, en Cefalú, Sicilia. Escala el pico K-2 (8.611 m.), en Cachemira. Muere en 1947.

En su vida y obra se han inspirado las películas *The Inauguration of the Pleasure Dome* e *Invocation of my Demon Brother*, ambas de Kenneth Anger, y la novela *The Magician*, de Somerset Maugham.

1930

Pierre Hourcade publica en *Contacts*, de París, su «Rencontre avec Fernando Pessoa», primer texto sobre el poeta aparecido en Francia.

Inicia correspondencia con el mago inglés Aleister Crowley, quien, el 2 de septiembre, visita a Pessoa en Lisboa.

25 de septiembre. Aleister Crowley desaparece en misteriosas circunstancias en la Boca del Infierno, en Cascaes, hecho sobre el que F. P. escribe en *O Notícias Ilustrado*.

1932

16 de septiembre. Se presenta en concurso al puesto de conservador del Museo-Biblioteca del Conde de Castro Guimarães, en Cascaes, no siendo admitido por carecer de titulación oficial.

1933

Febrero. Atraviesa una aguda crisis de neurastenia.

2 de abril. Prepara el original de *Indícios de Oiro*, de Mário de Sá-Carneiro, que se editará en *Presença*.

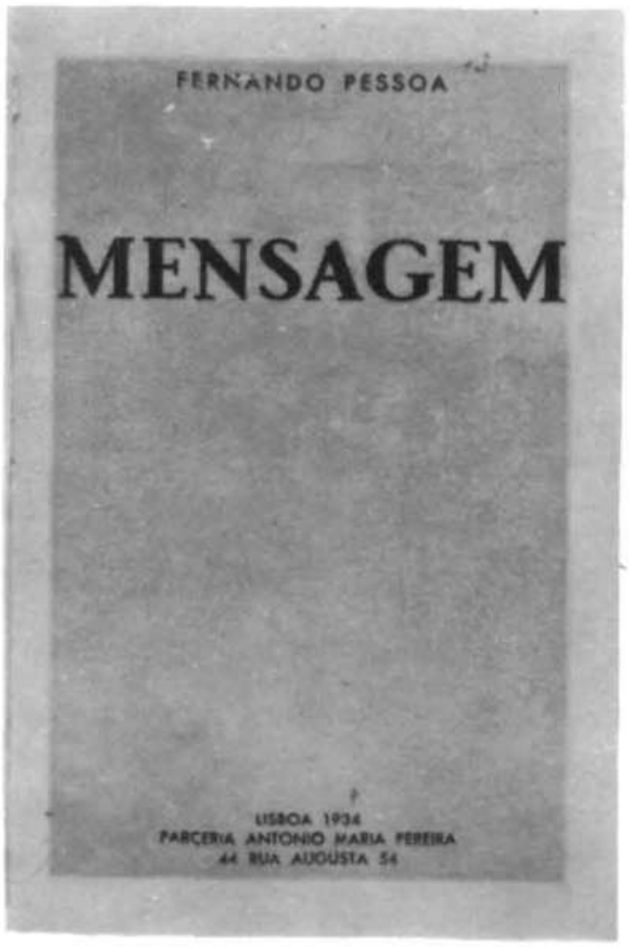
1934

Crisis de *delirium tremens*.

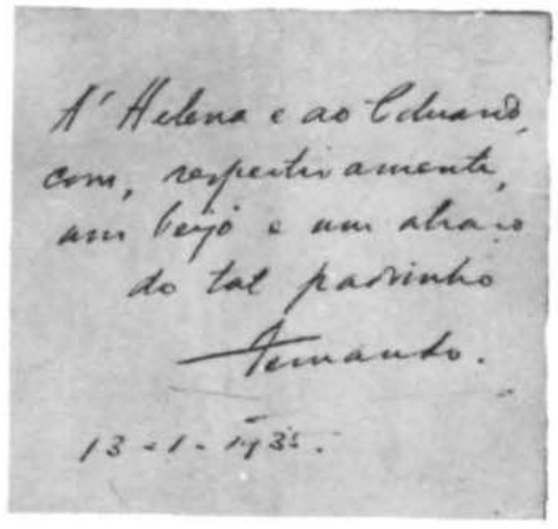
Aumenta la actividad poética de Álvaro de Campos, que seguirá el año siguiente, frente al casi silencio de Reis y de Pessoa-ortónimo.

1 de diciembre. Publica *Mensagem*, único libro de poemas en portugués que publicaría en vida.

44 45

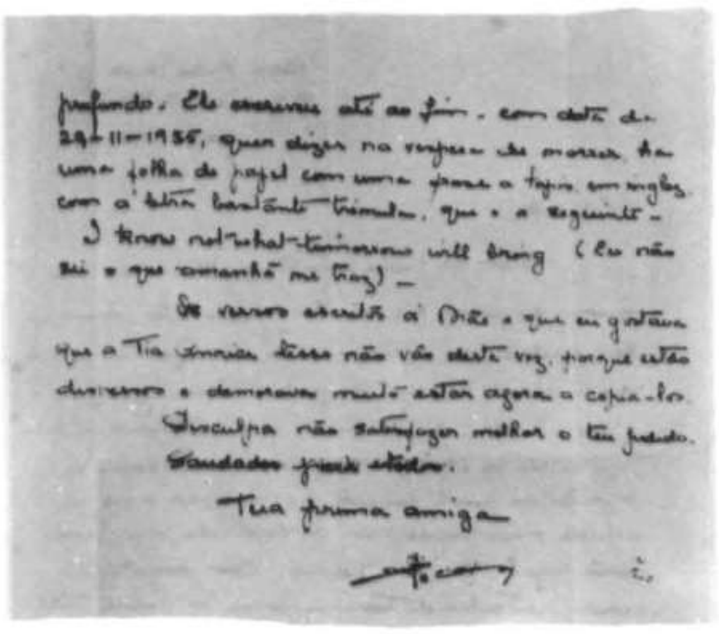


46



46

Dedicatoria autógrafa sobre la portada de Mensagem.



Fragmento de la carta dirigida por Henriqueta Rosa Días (Teca), hermanastra de F. P., a Eduardo Freitas da Costa, con fecha 10-II-1937, en la que se puede leer: «Escribió hasta el fin; con fecha 29-11-35, es decir la víspera de su muerte, hay una hoja de papel con una frase a lápiz, en inglés, con letra bastante trémula, que dice lo siguiente: I know not what tomorrow will bring (No sé lo que mañana me llegará).»

31 de diciembre. *Mensagem* es galardonado en la «segunda categoría» del «Premio Antero de Quental», del Secretariado de Propaganda Nacional.

1935

13 de enero. Carta de F. P. a Adolfo Casais Monteiro sobre la génesis de los heterónimos. 47

19 de noviembre. Último poema ortónimo, que termina con el verso: «Dadme más vino, porque la vida es nada».

29 de noviembre. Ingresa con un cólico hepático en la clínica de San Luis de los Franceses de Lisboa. 48

30 de noviembre. Muere F. P. a los 47 años de edad. 49

48

49

◀ *Último retrato de F. P., 1935. (Fotografía de Augusto Ferreira Gomes.)*

Sin duda en algún otro lugar es donde se pone el sol. Pero hasta desde un cuarto piso abierto a la ciudad podemos pensar el infinito. Un infinito con tiendas debajo, ciertamente, pero con estrellas al fin. Es lo que me sucede en este acabar de tarde, asomado a la alta ventana, insatisfecho del burgués que no soy y triste por el poeta que nunca podré ser.

Á L B U M

LISBOA EN FERNANDO PESSOA

NOTA

Los fragmentos que ilustran el presente *Álbum de Lisboa* son textos del propio Fernando Pessoa o de sus heterónimos Álvaro de Campos, Bernardo Soares y Alberto Caeiro.

1 *Lápida conmemorativa del nacimiento de F. P. en el n.º 4 del Largo de São Carlos.*

2 *El Largo de São Carlos.*

3 *Teatro de São Carlos.*

4 *Iglesia parroquial de Nossa Senhora dos Mártires, donde fue bautizado.*

5 *Rua de S. Marçal, donde vivió entre 1893-1895.*

6 *Av. Don Carlos I, entre 1901-1902.*

7 *Largo do Carmo, en 1908.*

8 *Rua de Bela Vista à Lapa, entre 1906-1907.*

9 *Rua D. Estefânia, entre 1915-1916.*

10 *Rua do Ouro.*

11 *A Brasileira do Chiado.*

12 *Su sastre, Lourenço & Santos, en la Praça dos Restauradores.*

13 y 14 *La Librería Bertrand.*

15 y 16 *El café-restaurante Martinho da Arcada.*

F. P. atravesando el Chiado.

17 *Rua Antero de Quental, en 1916.*

18 y 19 *«Lista de Correos» de Lisboa, en la que recibía la correspondencia.*

20 *Campo das Cebolas.*

21 *Cais de Santos.*

22 *Rua do Arsenal.*

23 *Rua do Arsenal esquina Travessa do Corpo Santo.*

24 *Largo do Chiado.*

25 *Rua Cidade da Horta, entre 1916-1917.*

26 *Rua Garret ao Chiado.*

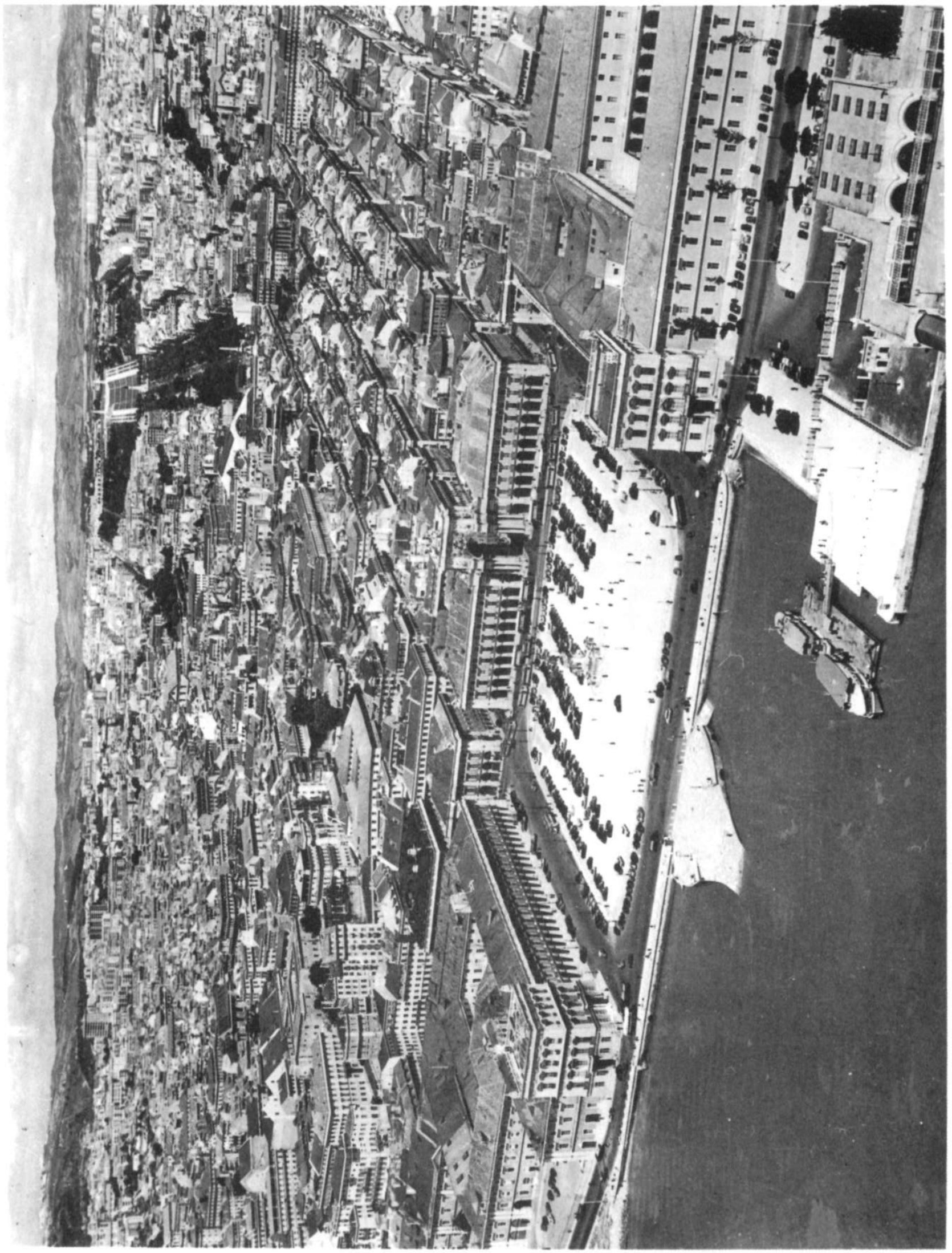
27 *Rua Santo António dos Capuchos, en 1918.*

28 *Av. Gomes Pereira, en Bemfica, en 1919.*

29 *N.º 16 de la Rua Coelho da Rocha, desde 1920 hasta su muerte en 1935.*

30 *Hospital de San Luis de los Franceses, donde murió.*

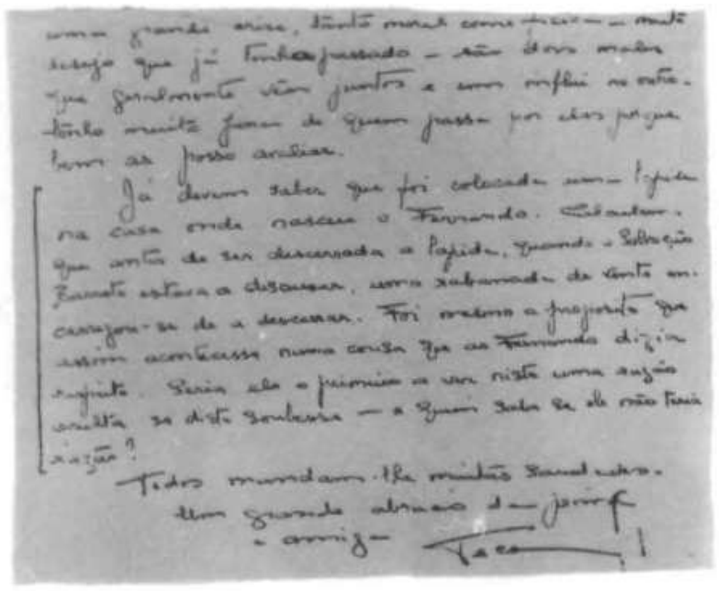
31 *Panteón familiar en el Cemitério dos Prazeres.*



Auto-Estrada
Av. Eng. D. Pacheco
Av. Joaq. A. d. Aguiar
Rua Marquês da Fronteira
Rua das Amoreiras
Rua D. Carlos Mascarenhas
Rua das Sete Moinhos
Rua do Arco do Carvalhão
Campo de Ourique
Casa das Águas
Pr. das Águas Livres
Parque Eduardo VII
Estufa Fria
Pavilhão dos Desportos
Avenida Sidónio Pais
Pr. Marquês de Pombal
Rotunda
Parque
Av. Fontes Pereira de Melo
Av. Duque de Loulé
L. de Andaluz
Rua Braamcamp
Rua Alex. Herculano
A.C.P.
L. do Rato
RATO
Rua Castilho
R. Rodrigo da Fonseca
R. Al. Hercul.
Avenida
Avenida da Liberdade
Jardim Botânico
Academia das Ciências
Parque Mayer
Pr. da Alegria
R. da Escola Politécnica
R. D. Pedro V
Liceu de Pedro Nunes
Av. Pedro Alv. Cabral
Jardim da Estrela
Pr. da Estrela
Basílica da Estrela
Cemitério dos Prazeres
R. Saraiva de Carvalho
Rua Ferreira Borges
Tapada das Necessidades
Palácio das Necessidades
Avenida Infante Santo
Palácio da Assembleia Nacional
R. Borges Carneiro
Rua de S. Bento
C. do Combro
L. do Conde Barão
Rua da Boavista
Avenida D. Carlos I
Museu de Arte Antiga
L. de Santos
Av. Vinte e Quatro de Julho
Rua de S. Paulo
L. do Chiado
L. Trind. Coelho
L. do Carmo
L. da Biblioteca
Estação do Rossio
Restauradores
R. do Arsenal
Av. Ribeira das Naus
Estação Cais do Sodré
Doca de Alcântara
Gare Marítima da Rocha
Pr. da Armada
28
29
31
8
5
6
30
7
11
24
4
2
22
23
21

ALTO DO PINA
B. LOPES
XABREGAS
ALFAMA
Cemitério Oriental
Parada do Alto de S. João
Pr. Paiva Couceiro
Bairro da Madre de Deus
Igreja da Madre de Deus
Hospital D. Estefânia
L. de D. Estefânia
Pr. José Fontana
L. de Santa Bárbara
Anjos
Arroios
Intendente
Intend. P. Manique
L. do Mitelo
Jardim Braamcamp Freire
Instituto de Medicina Legal
Socorro
L. Martim Moniz
Praça D. Pedro IV
Rossio
Pr. da Figueira
L. da Graça
Castelo de S. Jorge
Panteão de S. Vicente
Museu de Artilharia
Sé Catedral
Casa dos Bicos
Campo das Cebolas
Praça do Comércio
Bolsa
Doca da Marinha
Doca do Terreiro do Trigo
Cacilhas Alcochete Barreiro
Av. Almirante Reis
Rua da Palma
Av. General Roçadas
Av. Mouzinho de Albuquerque
Avenida Afonso III
Av. Machado dos Santos
Rua Castelo Branco Saraiva
Rua Adolfo Coelho
Rua de Sapadores
Rua Leite de Vasconcelos
Rua de Santa Apolónia
Avenida Infante D. Henrique
R. João Evangelista
Rua dos Remédios
Estrada de Chelas
Rua do Sol
R. Pascoal de Melo
Rua Morais Soares
Rua Gomes Freire
Rio Tejo

1



uma grande alma, tanto mais compreensiva — e muito sabeis que já fomos passados — não devo mesmo que fundamente vêm juntos e com influi no acto. Tenho muita fé em que passa por aí porque bem as possa avaliar.

Já devem saber que foi colocada uma lápide na casa onde nasceu o Fernando. Calcular que antes de ser descoberta a lápide, quando o Salvação Barreto estava a discursar, um golpe de vento encarregou-se de a descobrir. Foi mesmo a propósito que isto acontecesse numa coisa que ao Fernando dizia respeito. Seria ele o primeiro a ver nisto uma razão oculta se disto soubesse — e quem sabe se não teria razão?

Todos mandam-lhe muitas saudades.
Um grande abraço de
a amiga
Teca

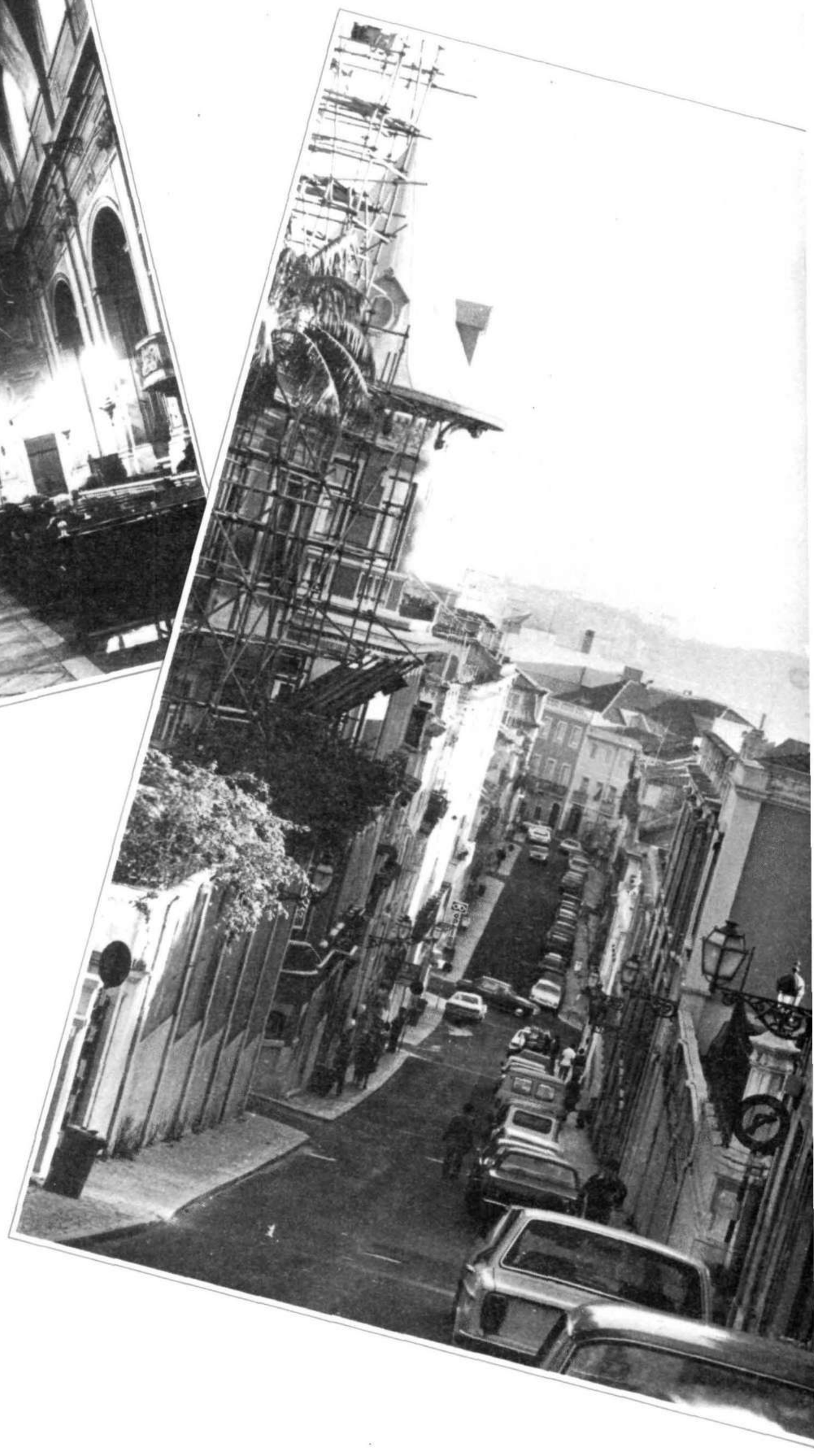
Fragmento de la carta dirigida por Henriqueta Rosa Días (Teca), hermanastra de F. P., a Stella Belmarço Pereira de Carvalho Freitas da Costa, con fecha 8-XII-58, en la que se puede leer: «Ya debes saber que fue colocada una lápida en la casa en que nació Fernando. Figúrate que antes de ser descubierta la lápida, cuando Salvação Barreto estaba pronunciando el discurso, un golpe de viento se encargó de descubrirla. Fue muy oportuno que ocurriera así en algo relacionado con Fernando. Él sería el primero, de haberlo sabido, en ver en ello una razón oculta, ¿y quién sabe si no tendría razón?»

2

3

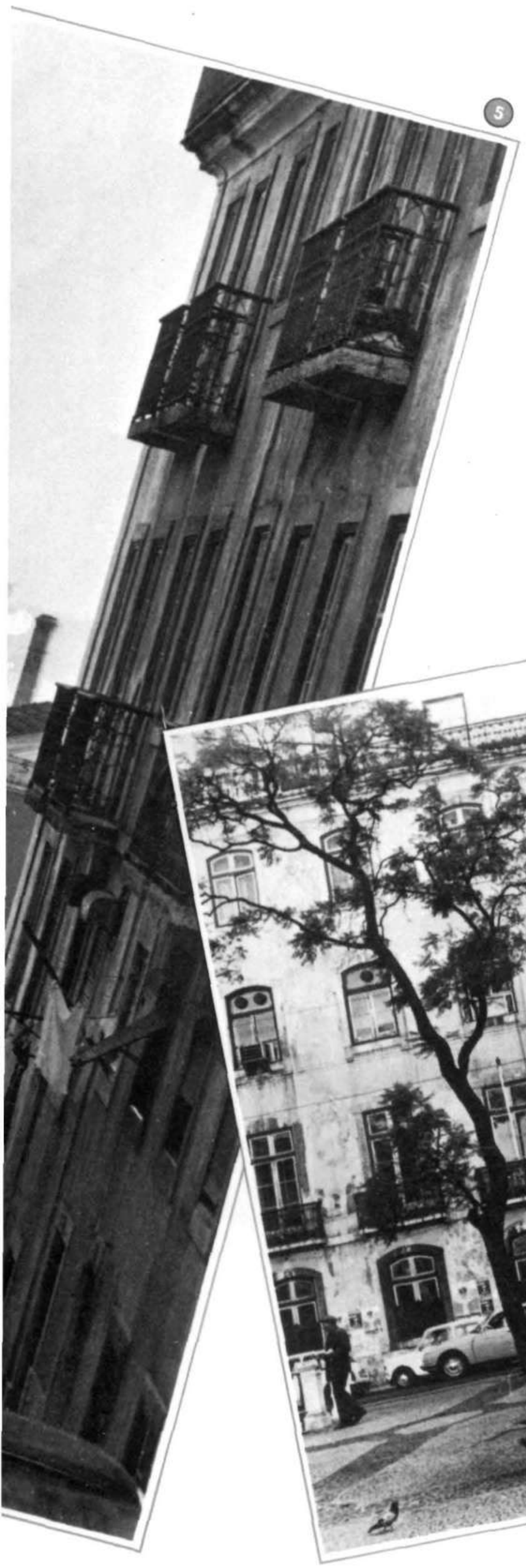
A

Lo que soy hoy es como la humedad en el pasillo del fondo de la casa / enmoheciendo las paredes... / Lo que soy hoy (y la casa de los que me amaron tiembla a través de mis lágrimas), / lo que soy hoy es que vendieran mi casa, / que todos hayan muerto / y que yo me sobreviva como un fósforo frío...



6

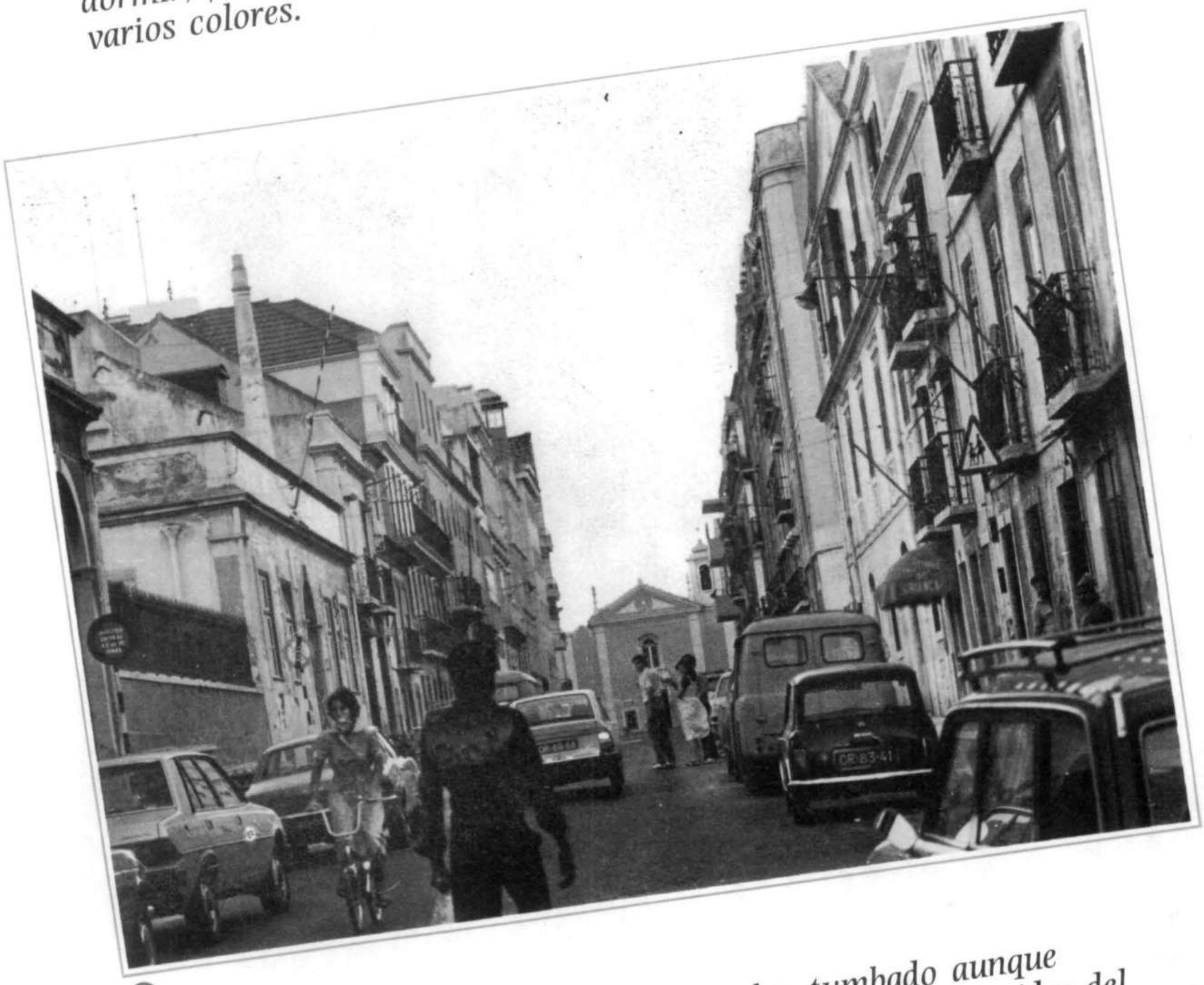
...En la casa vieja, hasta mi cumpleaños
era una tradición de siglos, / y la alegría
de todos y la mía, tan segura como
cualquier religión.



5

7

Sólo queda, sin mí, que olvidé por dormir, / Lisboa con sus casas / de varios colores.

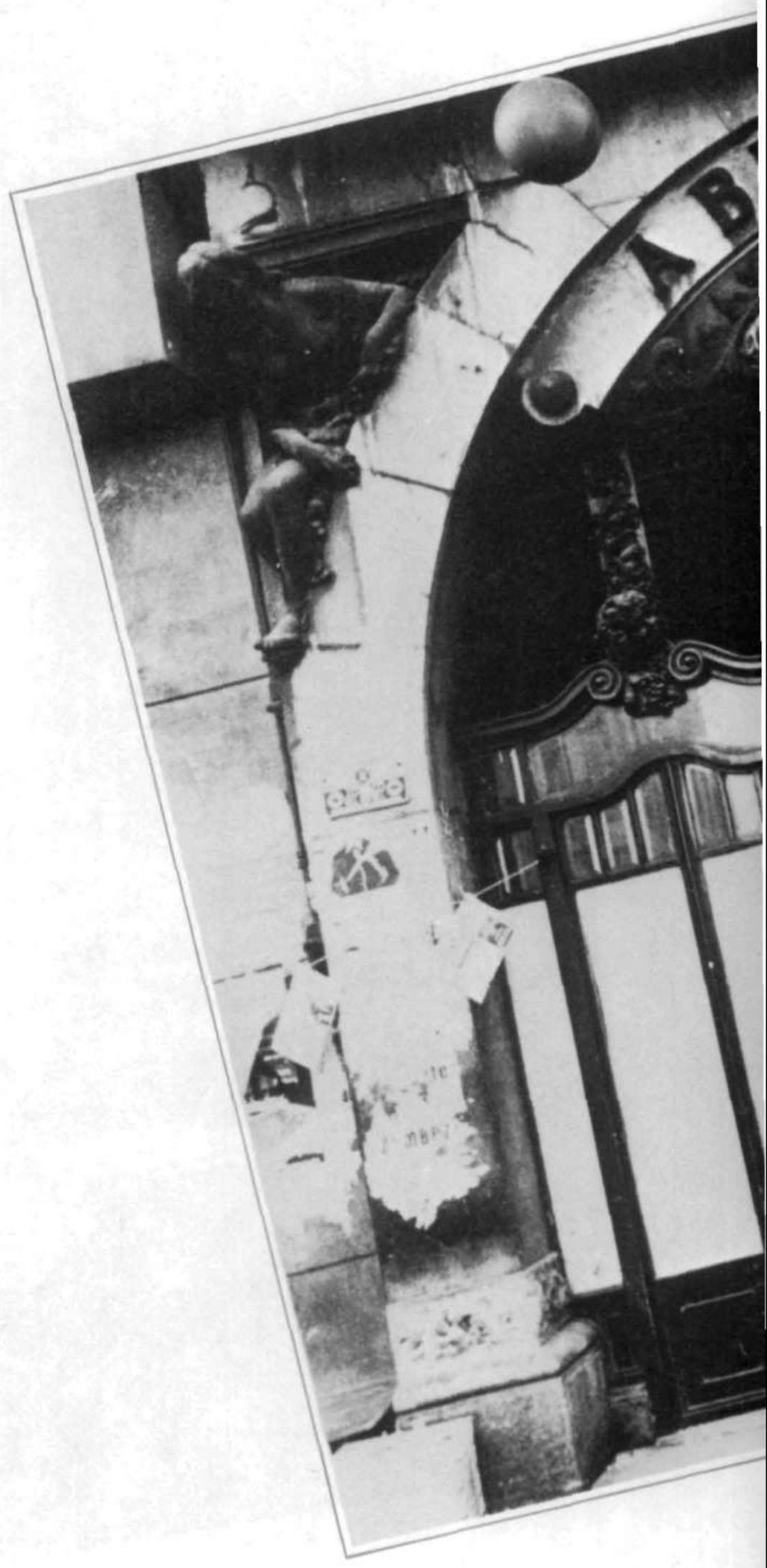


8

Si, de noche, tumbado aunque despierto, / en la inútil lucidez del no poder dormir, / quiero imaginar alguna cosa / y surge siempre otra (porque hay sueño, / y porque hay sueño hay un poco de sueño), / quiero prolongar la vista con que yo imagino / hasta grandes palmares fantásticos, / tan sólo veo, / sobre una especie de lado de dentro de los párpados, / Lisboa con sus casas / de varios colores.

10

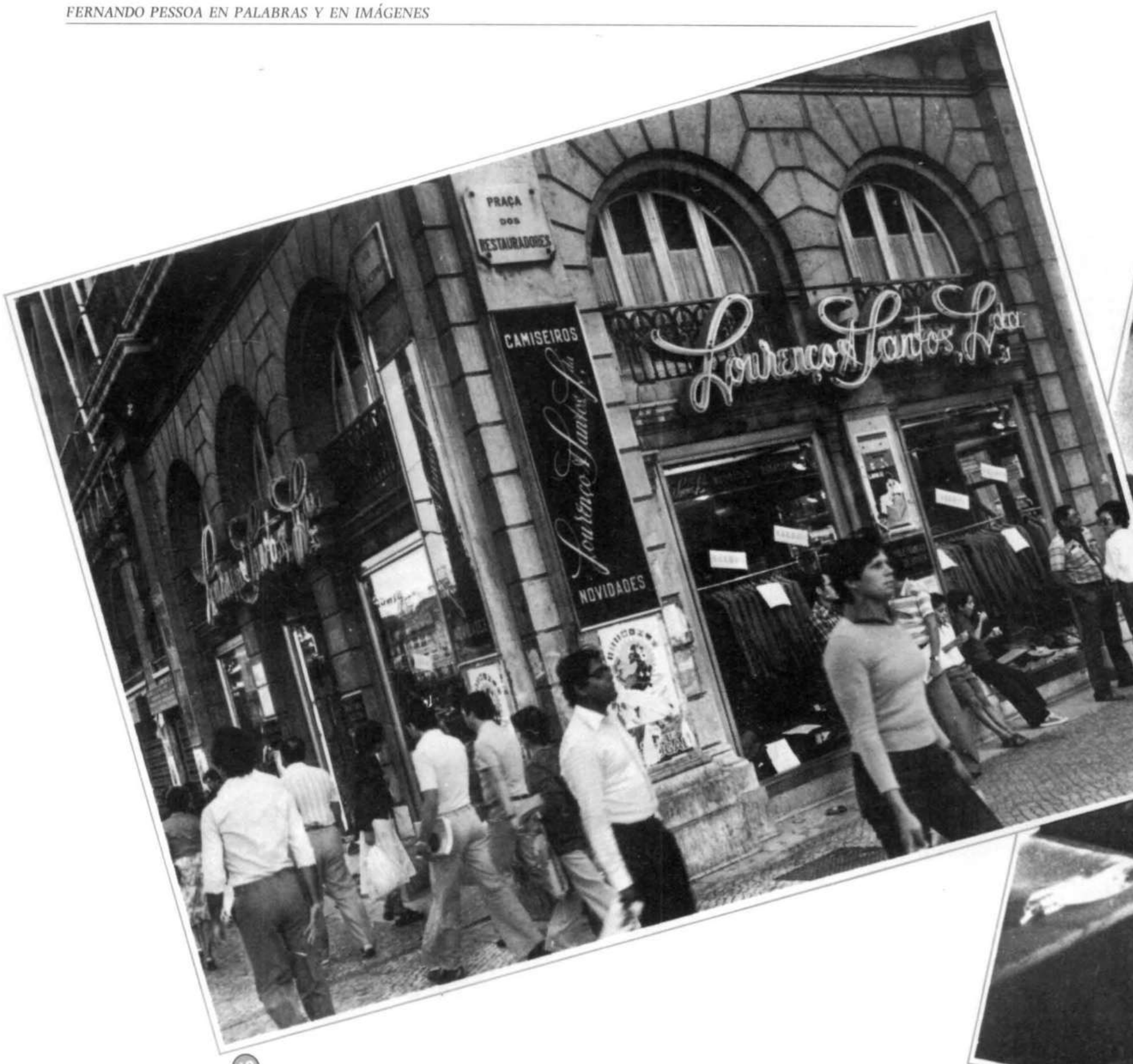
...¿El viejo sin interés de los botines sucios que se cruzaba conmigo a las nueve y media de la mañana? ¿El vendedor de lotería cojo que me daba la lata inútilmente? ¿El viejo orondo y colorado, con su puro, en la puerta del estanco? ¿El pálido dueño del estanco? ¿Qué se hizo de todos esos que, por haberlos visto y haberlos vuelto a ver, han sido parte de mi vida? Mañana yo también me sumiré en la Rua da Prata, en la Rua dos Douradores, en la Rua dos Fanqueiros. Mañana yo también —el alma que siente y piensa, el universo que soy para mí—, mañana yo también seré el que dejó de pasar por estas calles, el que otros vagamente evocarán con un «¿qué habrá sido de él?» Y todo cuanto hago, todo cuanto siento, todo cuanto vivo, no será más que un transeúnte menos en la cotidianidad callejera de una ciudad cualquiera.



11

...En fumar paso el día, en beber cosas, / drogas americanas que entontecen. / ¡Y yo tan borracho ya sin nada!...

...Y las metafísicas perdidas por los rincones de los cafés de todas partes, / ...las ideas casuales de tanto casual, las intuiciones de tanto don nadie, / quizá un día con fluído abstracto y sustancia implausible / formen un Dios y ocupen el mundo.


PRAÇA
DOS
RESTAURADORES
CAMISEIROS
Lourenço Santos, Lda
NOVIDADES

12

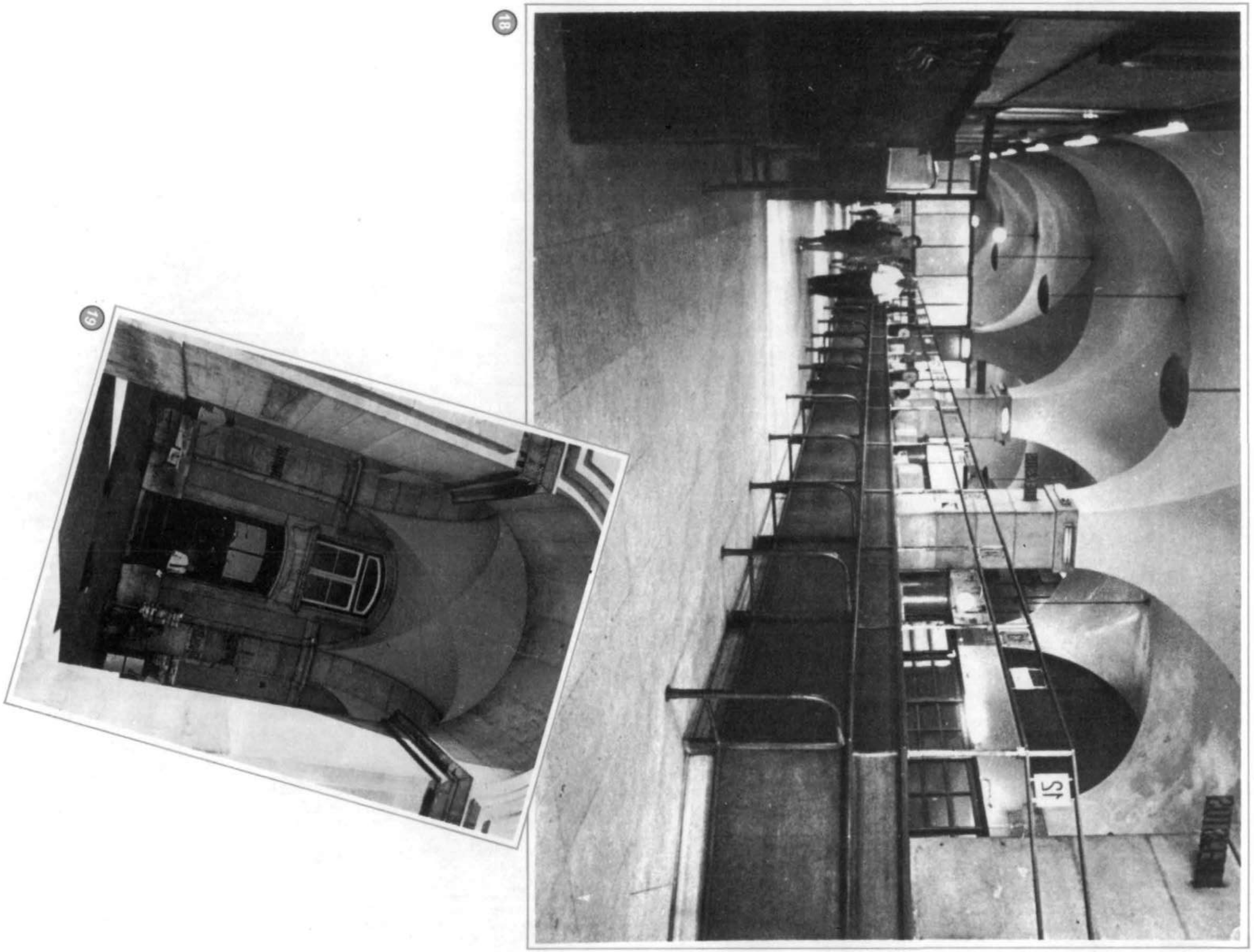
CASA FUNDADA EM 1732

13

14

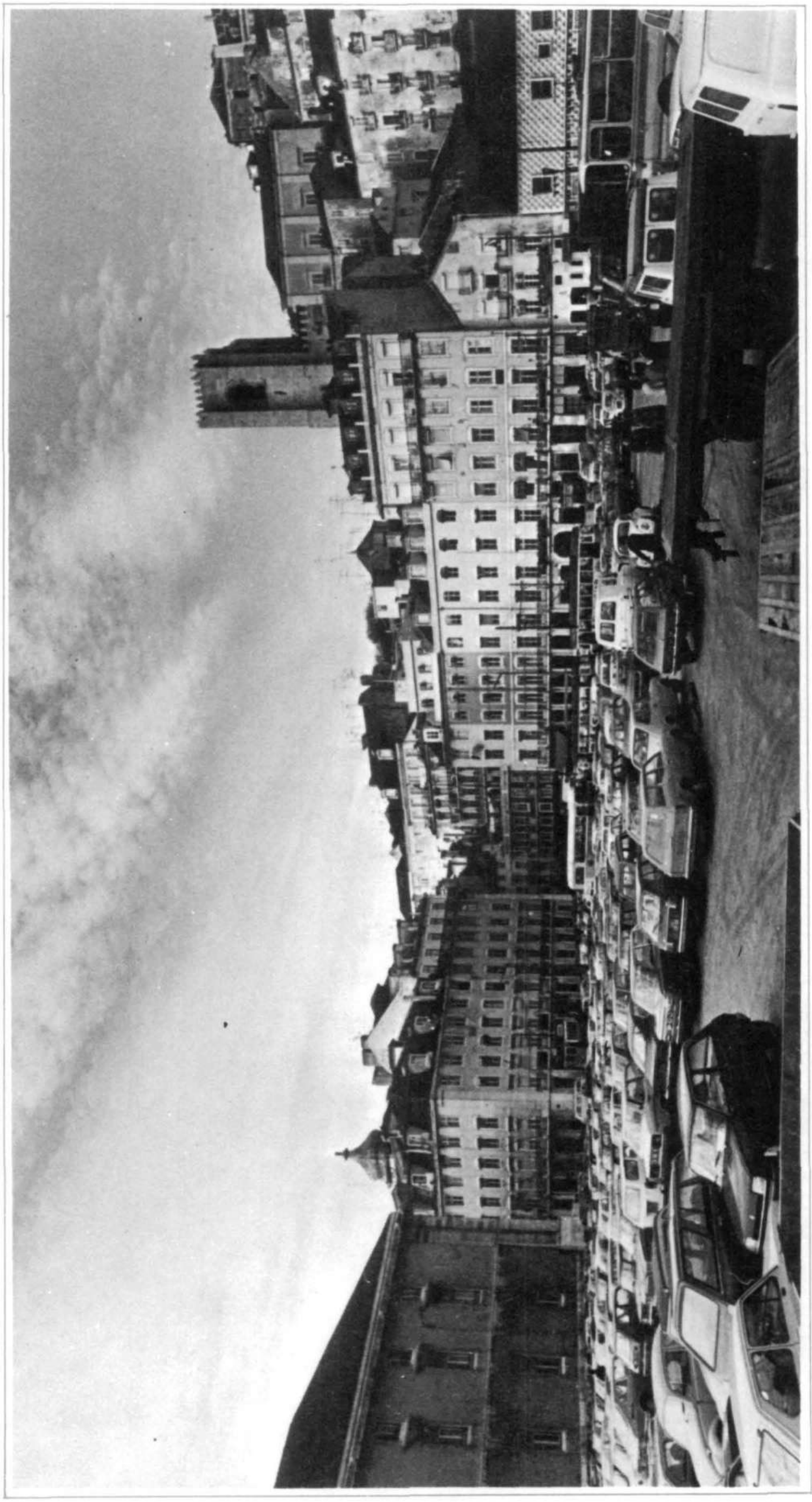
15

16



...Ventanas de mi cuarto, / del cuarto de uno de los millones del mundo que nadie sabe quién es / (y de saberse quién es, ¿qué se sabría?) / dais al misterio de una calle cruzada constantemente por gente, / a una calle inaccesible a todos los pensamientos, / real, imposiblemente real, verdadera, desconocidamente verdadera...

17



En las plazas del porvenir —tal vez las mismas que las nuestras—, / ¿qué elixires serán pregonados? / Con etiquetas diferentes, los mismos del Egipto de los faraones; / con otros procedimientos para hacerlos comprar, los que ya tenemos.

¡Ah playas lejanas, los muelles vistos cerca! / y después playas próximas, los muelles vistos a lo lejos,

22

23

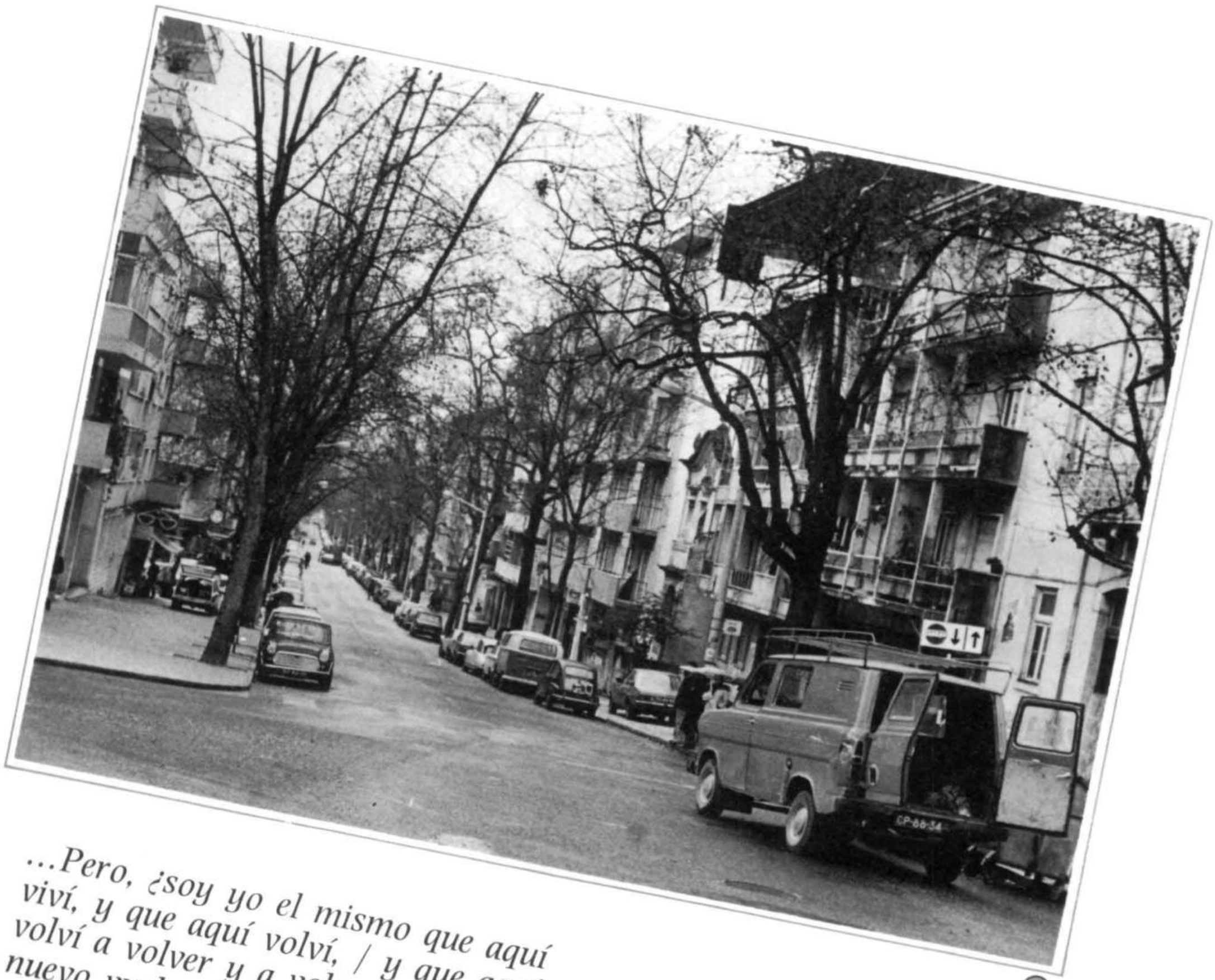
Despertar de la ciudad de Lisboa, más tarde que las otras, / despertar de la Rua do Ouro, / despertar del Rocío, a la puerta de cafés, / despertar. / Y en medio de todo, la estación, que nunca duerme, / cual corazón que tiene que latir a través de la vigilia y el sueño.

24

25

Lisboa con sus casas / de varios colores, / Lisboa con sus casas / de varios colores, / Lisboa con sus casas / de varios colores...

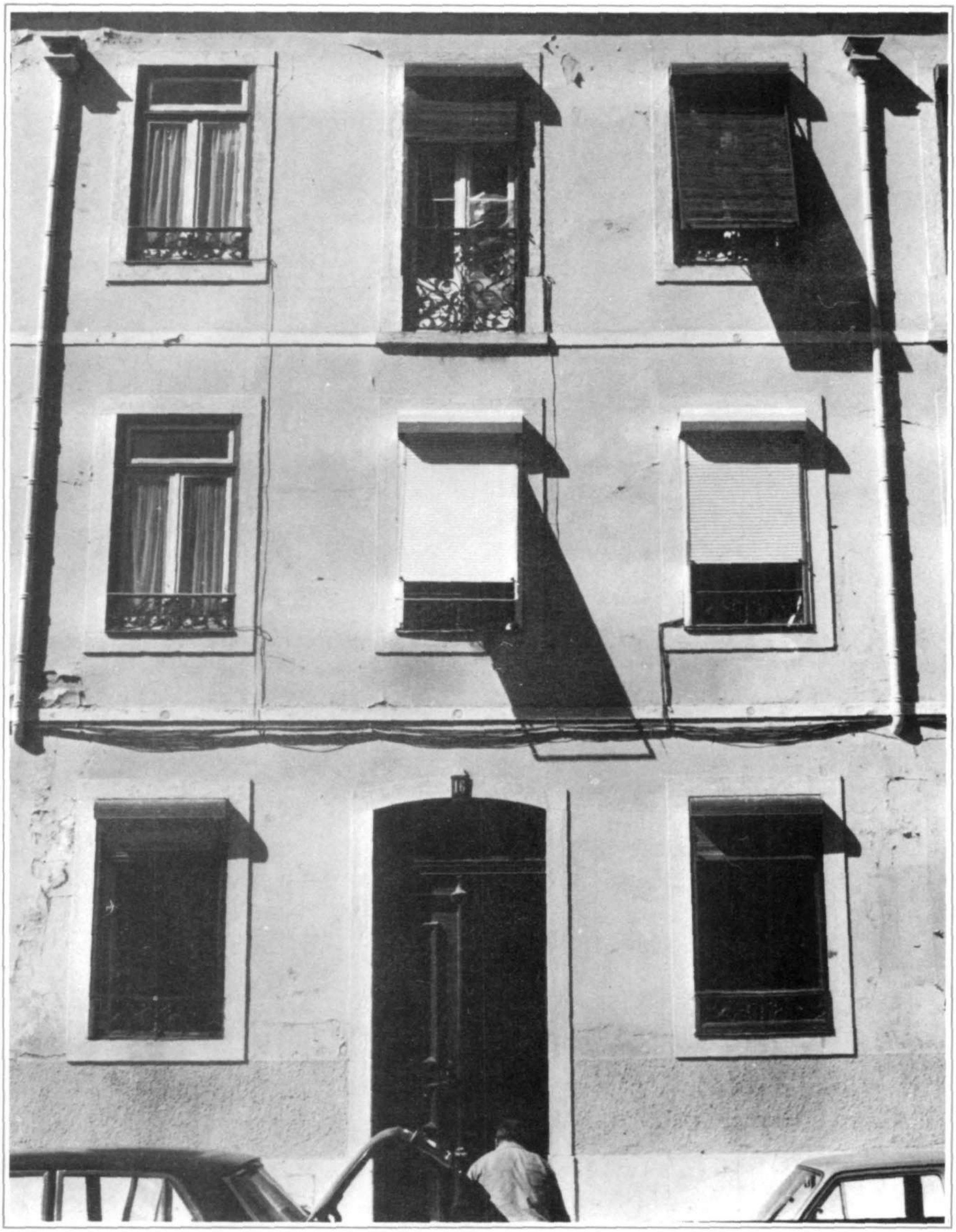
26



28

...Pero, ¿soy yo el mismo que aquí viví, y que aquí volví, / y que aquí volví a volver y a volver, / y aquí de nuevo vuelvo a volver?

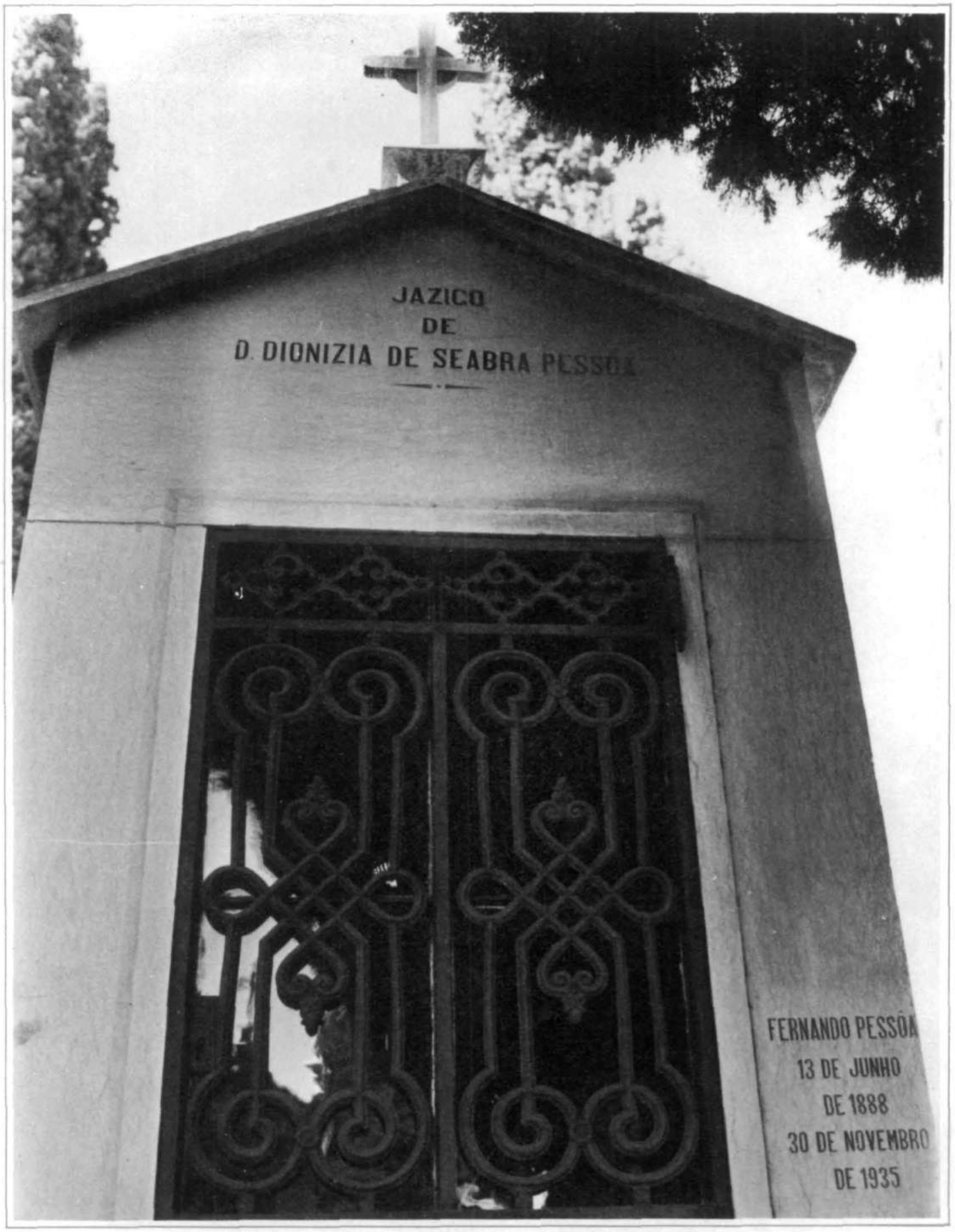
Otra vez vuelvo a verte, / Ciudad de mi infancia pavorosamente perdida... / Ciudad triste y alegre, otra vez sueño aquí...



29

30

Es tal vez el último día de mi vida. / Saludé al sol levantándole mi mano derecha, / pero no lo saludé diciéndole adiós. / Era el ademán de haberme gustado verlo antes: nada más.



31

Nunca supuse que esto a que llaman muerte / tuviera cualquier especie de sentido…

FERNANDO PESSOA

(Ortónimo)

*DOBLE**

Agarré mi corazón
y lo puse en la mano.

Miré como quien mira
granos de arena u hojas.

Miré, pávido y absorto
por saberlo ya muerto;

el alma conmovida apenas
por ser sueño, y poco, este vivir.

* El título original, *Dobre*, tiene, como 'doble' en castellano, la acepción de 'parte desdoblada' y de 'toque de campanas por los difuntos'. *(N. del T.)*

LLUVIA OBLICUA

I

Cruza este paisaje mi sueño de un puerto infinito
y el color de las flores es transparencia de velas de los grandes navíos
que zarpan del muelle arrastrando en las aguas la sombra
de los bultos al sol de esos árboles antiguos...
El puerto soñado es sombrío y es pálido
y el paisaje resplandece de sol a este lado...
Mas el sol de este día en mi espíritu es un puerto sombrío
y un navío zarpando del puerto cada árbol al sol.

Paisaje abajo, dos veces liberado me abandono...
El bulto del muelle es nítido camino en calma
que se levanta erguido como un muro
mientras los navíos pasan por dentro de los árboles
horizontalmente verticales
soltando amarras agua adentro de las hojas una a una.

No sé quien me sueño.
De pronto el agua del puerto es transparente
y veo en su fondo cual enorme estampa desdoblada
todo este paisaje, fila de árboles camino ardiendo hacia aquel puerto,
y la sombra de un velero más antiguo que ese puerto pasa
y llega hasta mí y en mí se adentra
y pasa al otro lado de mi alma.

II

La iglesia se ilumina desde dentro de la lluvia de este día
y el encender de cada vela es más lluvia batiendo en el vitral.

Alegra oír la lluvia porque lluvia es que hay templo encendido
y vitrales de iglesia desde fuera suenan a lluvia oída desde dentro...

El esplendor del altar mayor es que no pueda yo ver casi los montes
a través de esa lluvia que es oro tan solemne en el mantel de altar.

Suena el cántico del coro, latín y viento sacuden los vitrales
y se siente el gorjeo del agua en el hecho mismo de haber coro.

La misa es un automóvil que pasa
a través de los fieles de rodillas sobre el ser de hoy, que es día triste...
Golpes de viento azotan con esplendor más grande
la fiesta de la catedral, y todo lo absorbe el ruido de la lluvia
hasta que se oye tan sólo la voz del padre agua perdiéndose a lo lejos
con son de ruedas de automóvil.

Y se apagan las luces de la iglesia
en la lluvia que cesa.

III

La Gran Esfinge de Egipto sueña desde dentro del papel.
Escribo —y surge a través de mi mano transparente
mientras al borde del papel se yerguen las pirámides...

Escribo —y me turba ver que el punto de la pluma
es perfil del rey Keops.
De pronto me detengo.
Todo oscurecido, caigo en un abismo hecho de tiempo.

Soterrado en pirámides escribo versos a la clara luz de esta lámpara
y desde las alturas todo Egipto me aplasta a través de los trazos de la pluma.

Oigo a la Esfinge que ríe desde dentro
el son de la pluma recorriendo el papel.
Una mano enorme atraviesa mi imposibilidad de verla,
todo lo barre hacia el borde del techo que tengo a mis espaldas
y sobre el papel en que escribo, entre el papel y la pluma que escribe,
yace el cadáver de Keops contemplándome con ojos muy abiertos
y en este cruzar de nuestras miradas fluye el Nilo
y una alegría de barco embanderado
va errátil en diagonal difusa
entre yo y lo que pienso...

¡Funerales de Keops en oro viejo y Yo!

IV

¡Qué panderetas, el silencio de este cuarto!
Y las paredes están allá, en Andalucía...

Hay en el fijo brillar de la luz unas danzas sensuales...
Todo el espacio de pronto se detiene.
Se detiene, resbala, se desdobla...
Y en un rincón del techo, pero tan lejos de este techo,
manos blancas abren ventanas secretas
y ramos de violetas se derraman
desde una noche de primavera que hay por fuera
sobre este estar mío con los ojos cerrados.

V

Por fuera van los caballitos en un remolino de sol del *carroussel*...
Piedras, árboles y montes danzan sin moverse en mi interior.
Noche absoluta en la feria iluminada, luz de luna en el soleado día que hay por fuera,
y las luces todas de la feria hacen un ruido de muro de *quintal*...*
Rondas de muchachas con cántaros sobre la cabeza,
plenas de estar bajo ese sol de fuera,
cruzan los grupos viscosos de la gente que va por la feria,
gente mezclada con luz de casetas, y noche, y claro de luna...

Al encontrarse los grupos y las rondas se penetran
y llegan a formar solo un grupo que es dos...
La feria, y las luces de feria, y la gente que va por la feria,
y la noche que recoge la feria y en vilo la lleva,
caminan sobre copas de árboles rebosantes de sol,
caminan visiblemente bajo los peñascos que brillan al sol,
asoman detrás de los cántaros que llevan las muchachas
y todo este paisaje de primavera es la luna que hay sobre la feria
y el ruido y la luz de la feria son el suelo de este día de sol.

Alguien sacude de repente como en un tamiz la doble hora
y el mezclado polvo de las dos realidades va cayendo
sobre mis manos llenas de dibujos de unos puertos
donde grandes veleros zarpan y no piensan volver...
Hay entre mis dedos un polvo de oro blanco y negro.
Y mis manos son pasos de aquella muchacha que abandona la feria
solitaria y alegre como el día de hoy.

* Pequeña parcela de tierra cercada por un muro y comunicada directamente con la casa de habitación; no es propiamente jardín, patio, corral o huerto, aunque generalmente tiene elementos de cada uno de ellos. El *quintal* suele corresponder a una vivienda rural, pero también es frecuente como anejo a los pisos de planta baja en los núcleos urbanos. *(N. del T.)*

VI

El maestro agita la batuta,
triste y lánguida irrumpe la música...

Recuerdo mi infancia, recuerdo aquel día
en que jugaba al pie del muro del *quintal* —y había
a un lado del balón el deslizar de un perro verde
y al otro el correr de un caballo azul con jockey amarillo...

Prosigue la música, y yo estoy en mi infancia...
De pronto va y viene entre mí y, muro blanco, el maestro,
aquel balón a veces perro verde,
otras caballo azul con jockey amarillo...

Todo el teatro es ya *quintal,* mi infancia
está en todos los lugares y vienen con el balón sones de música,
vaga y triste música que por el *quintal* pasea
vestida de perro verde tornándose jockey amarillo...
(Tan rápido gira el balón entre mí y los músicos...)

Lo lanzo contra la infancia y cruza
el teatro que tengo a mis pies y juega
con un jockey amarillo y con un perro verde
y con un caballo azul que se asoma al muro
del *quintal*... Y me lanza la música
balones a la infancia... Y el muro del *quintal* se hace de gestos
de batuta y de las confusas rotaciones de unos perros verdes
y de unos caballos azules y de unos jockeys amarillos...

Todo el teatro es ya un blanco muro de música
donde corre un perro verde detrás de mi *saudade** de la infancia, caballo azul con jockey amarillo...

Y va de un lado a otro, a derecha y a izquierda,
a donde hay árboles y en unas ramas de la copa
tocan las orquestas,

* Los diccionarios portugueses suelen definir *saudade* como 'recuerdo triste y suave de personas o cosas distantes o extintas'; en castellano se traduce habitualmente por 'nostalgia'. Pero su significación es más rica y compleja; se ha llegado a considerar, incluso, que la *saudade* es una de las claves para el entendimiento de lo portugués, por lo que preferimos mantener la palabra original. Acerca de esta cuestión puede consultarse el excelente ensayo de FÉLIX CUCURULL, *Dos Pobles Ibèrics.* Barcelona, Ed. Selecta, 1967; págs. 115 a 170. *(N. del T.)*

a donde desde unas filas de balones, y en aquella tienda a la que fuimos para comprar el mío,
entre memorias de mi infancia el tendero sonríe...

Cesa la música cual derrumbar de muro,
rueda el balón por el despeñadero del sueño interrumpido,
sobre un caballo azul el maestro se convierte en jockey negro desde el amarillo,
agradece, posa la batuta sobre la fuga de un muro,
se inclina, sonriente, con un balón blanco sobre su cabeza,
y el balón blanco se sume espalda abajo del maestro.

EPISODIOS | LA MOMIA

I

Anduve leguas de sombra
dentro de mi pensamiento.
Floreció del reverso
mi ocio y su sin-nexo.
Y se apagaron lámparas
en la tambaleante alcoba.

Pronto todo se vuelve
un desierto blando
de felpa de la alcoba
visto por mi tacto,
no en los ojos.
En lo Incierto hay oasis
y cual una sospecha
de luz, en las no-grietas
pasa una caravana.

Es súbito el olvido
del espacio, y el tiempo
en vez de horizontal
es vertical.
La alcoba
no sé por dónde baja
hasta no encontrarme.
Un humo leve asciende
desde mis sensaciones.
Me dejo de incluir
dentro de mí. No hay
aquí dentro/allá fuera.

Y ahora ese desierto
vuelto boca abajo.

La noción de moverme
ha olvidado mi nombre.

Pesa el cuerpo en el alma.
Me siento un repostero
colocado en la sala
donde alguien yace muerto.

Y algo que ha caído
tintinea en lo infinito.

II

En la sombra Cleopatra yace muerta.
Llueve.

Abanderaron el barco de manera equivocada.
Llueve siempre.

¿Para qué miras la ciudad lejana?
Tu alma es la ciudad lejana.
Llueve fríamente.

Y en cuanto a la madre que arrulla en su regazo al hijo muerto,
todos arrullamos en el regazo a un hijo muerto.
Llueve, llueve.

La sonrisa triste que sobra en tus labios cansados
veo en el gesto con que tus dedos no dejan las sortijas.
¿Por qué llueve?

III

¿De quién es el mirar
que asoma por mis ojos?
Cuando pienso que veo,
¿quién continúa viendo
mientras soy el que piensa?
¿Y qué caminos andan
no mis tristes pasos,
sino esta realidad
de haber pasos conmigo?

En la penumbra a veces
de mi cuarto, cuando
para mí como un alma
casi ya no existo,
en mí otro sentido
adquiere el Universo:
el de una tenue mancha
del yo consciente sobre
mi idea de las cosas.

Si encendiérais las velas
y no existiese apenas
la vaga luz externa
—de no sé qué farola
de la calle, y dónde—
vendría a mí el deseo
fosco de que no hubiera
en Vida y Universo
más que el momento oscuro
que es mi vivir ahora:

un momento afluente
del río siempre yendo
a olvidarse de ser,
espacio de misterio
en espacio desierto
y sin sentido alguno
donde la nada es nada.
Y así esta hora pasa
metafísicamente.

IV

Mis ansiedades caen
rodando en la escalera.
Se están balanceando mis deseos
en medio de un jardín vertical.

En la Momia la posición es absolutamente exacta.

Música lejana,
música excesivamente lejana
para que la Vida pase
y se olvide de recoger los gestos.

V

¿Por qué las cosas abren calle a mi paso?
Temo pasar entre las cosas, paradas tan conscientes.
Temo que queden a mi espalda retirando la Máscara.

Pues siempre quedan cosas a mi espalda.
Siento su ausencia de ojos al mirarme y estremezco.

Las paredes sin moverse me vibran su sentido.
Las sillas sin voz de decir hablan conmigo.
Tienen vida los dibujos del mantel: son un abismo.
Con sonrisa de visibles labios invisibles brilla
la puerta que conscientemente se abre
sin que la mano sea más que un caminar a abrirla.
¿Desde dónde me miran?
¿Qué cosas incapaces de mirar son las que miran?
¿Y quién todo lo acecha?

Me contemplan aristas.
Sonríen realmente las paredes lisas.

Sensación de ser tan sólo mi espinazo.

Las espadas.

SÍ, HARÉ...; Y HORA TRAS HORA PASA EL DÍA...*

Haré, y día tras día pasan los meses
Y yo, lleno siempre tan solo de lo que haría,
Veo que lo que haría no se hace,
En inútil nostalgia de mí mismo.

Haré, haré... Años son los meses
Cuando son muchos años, toda la vida,
Todo... Y siempre la misma sensación
De que cualquier cosa ha de ser lograda,
Y siempre quieto el pie e inerte la mano.

Haré, haré, haré... Sí, cualquier hora
Tal vez me traiga el esfuerzo y la victoria,
Pero sólo será si me los trae desde fuera.
Todo lo quise —la paz, la ilusión, la gloria...
¿Qué oscuro absurdo llora en mi alma?

* *Traducción de este poema y los de las págs. 92 y 93:* GUSTAVO FABRA.

TAL VEZ UN DÍA HAGA UN POEMA MÍO,
No cualquier cosa que, si la analizo,
Sea sólo la tela que en mí se tejió
De tanta improvisación ajena y anónima
Que se olvidó de mí o de sí misma.

Un poema propio, en el que me va el ser,
En el que yo digo lo que siento y lo que soy,
Sin pensar, sin fingir y sin querer,
Como un lugar exacto, donde yo esté
Y donde puedan, tal como soy, verme.

Ah, pero ¿quién puede ser quien es? ¿Quién sabe
Tener el alma que tiene? ¿Quién es quien es?
Sombras de nosotros, sólo reflejar nos cabe.
Mas reflejar, ramas irreales, ¿qué?
Tal vez solo el viento que nos encierra y abre.

¡SOSIEGA, CORAZÓN! ¡NO DESESPERES!
Quizá un día, hacia más allá de los días,
Encuentres lo que quieres porque no quieres.
Entonces, libres de falsas nostalgias,
Alcanzarás la perfección de los seres.

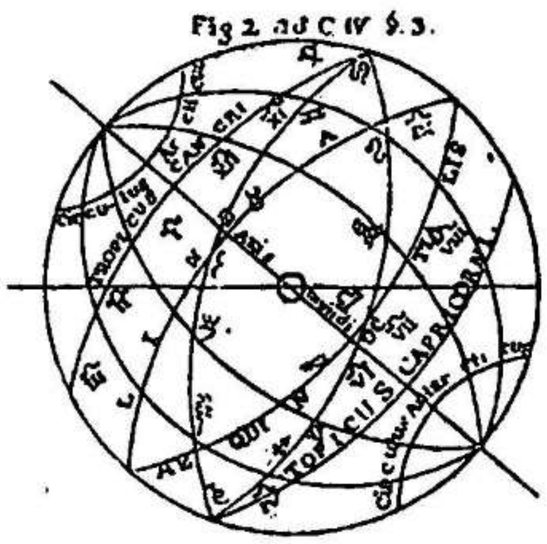
Mas, ¡pobre sueño para quien sólo quiere no tenerlo!
¡Pobre esperanza la de solamente existir!
Como quien pasa la mano sobre el cabello
Y en sí mismo se siente diferente,
¡Cuánto mal hace al sueño concebirlo!

¡Sosiega, corazón, a pesar de todo! ¡Duerme!
El sosiego no requiere ni razón ni causa,
Quiere sólo la noche plácida y enorme,
la grande, universal, solemne pausa
De antes que todo en todo se transforme.

ANTE LA TUMBA DE CHRISTIAN ROSENCREUTZ

NO HABÍAMOS VISTO TODAVÍA EL CADÁVER DE NUESTRO PADRE PRUDENTE Y SABIO, APARTAMOS A UN LADO EL ALTAR, LEVANTAMOS UNA SÓLIDA CHAPA DE METAL AMARILLO Y ENCONTRAMOS UN CUERPO HERMOSO, ENTERO E INCORRUPTO. TENÍA EN LA MANO UN PEQUEÑO LIBRO DE PERGAMINO CON CARACTERES DE ORO Y LA T COMO TÍTULO. ES ÉSTE, DESPUÉS DE LA BIBLIA, EL MÁS GRANDE DE NUESTROS TESOROS, Y NO DEBEMOS SOMETERLO FÁCILMENTE A LA CENSURA DEL MUNDO.

Fama Fraternitatis Rosae Crucis.



Cuando despiertos del sueño de la Vida
Sepamos lo que somos, qué fue aquella
Caída hasta el Cuerpo, aquel descenso
A la Noche que nos obstruye el Alma,

¿Conoceremos por fin toda esta oculta
Verdad de cuanto hay o cuanto fluye?
No: ni aun del Alma Libre es conocida,
Ni Dios creador nuestro en Sí la tiene.

Es Dios el Hombre de otro Dios más grande:
Adán Supremo en que también hubo Caída
Así también, Creador nuestro, es Ser Creado,

Y en Él así también la Verdad ha muerto.
Más allá del Abismo Su Espíritu la veda
Y no existe en este Mundo, que es Su Cuerpo.

Allgemeine vnd General
REFORMATION,
der gantzen weiten Welt.

Beneben der
FAMA FRA
TERNITATIS,
Deß Löblichen Ordens des
Rosenkreutzes / an alle Gelehrte
vnd Häupter Europæ geschrie-
ben:

Auch einer kurtzen RESPONSION
von dem Herrn Haselmeyer gestellet / welcher
deßwegen von den Jesuiterb ist gefänglich ein-
gezogen / vnd auff eine Galleren ge-
schmiedet:

Jtzo öffentlich in Druck verfertiget
vnd allen frewen Hertzen communiciret
worden.

Gedruckt zu Cassel / durch Wilhelm Wessel /

ANNO M. DC. XIV.

35

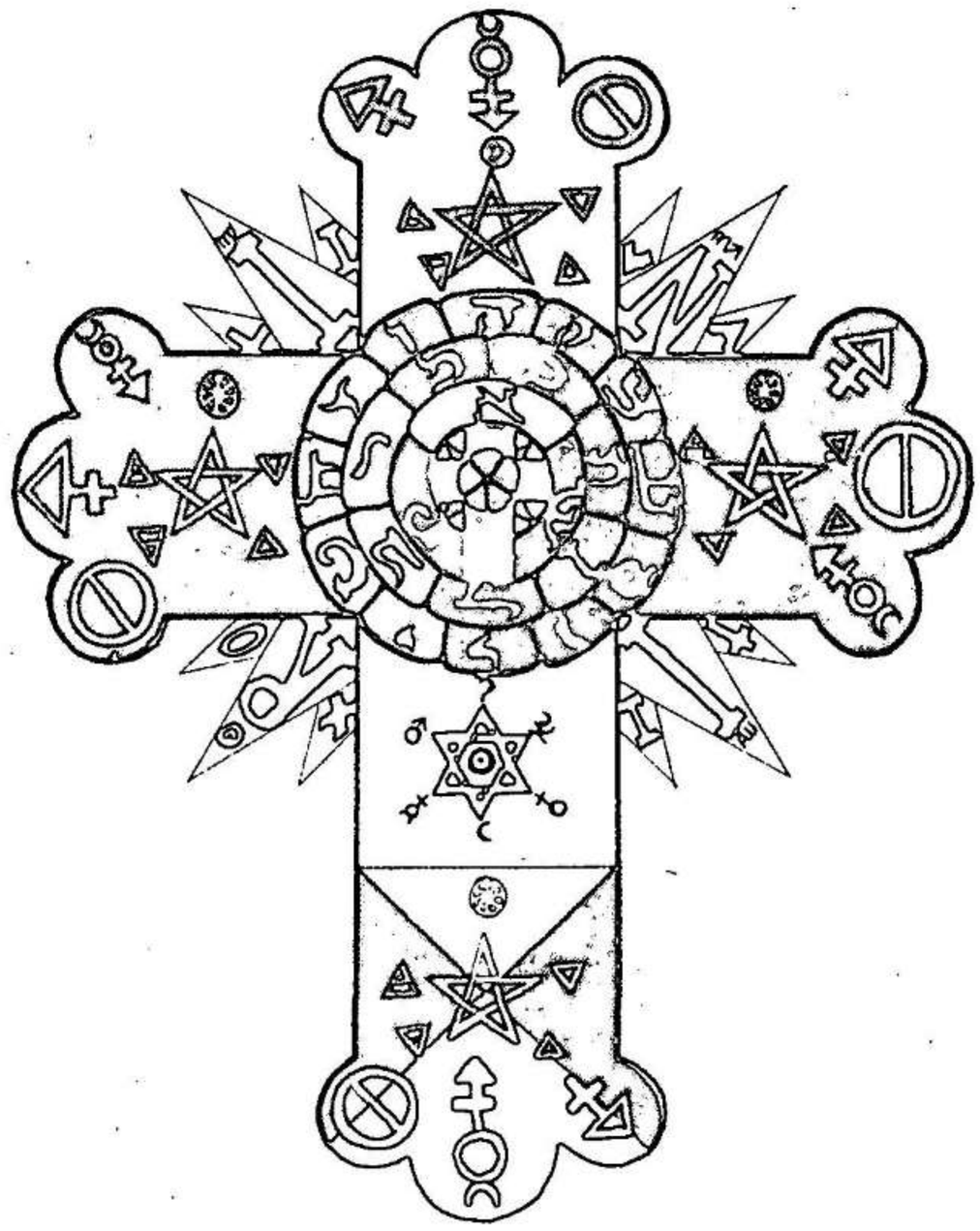
II

Pues anterior era el Verbo, aquí perdido
Cuando Luz que es infinita fue apagada
Por el Caos, suelo del Ser, y en Sombra
Levantada, de ausencia oscuro el Verbo.

Mas si el Alma siente ya su error de forma,
En sí que sombra es al fin verá brillando
Verbo del Mundo humano: Verbo ungido
Cual una Rosa Perfecta en Dios crucificado.

Señores entonces de un umbral de Cielos
Podremos más allá de Dios buscar nosotros
El Secreto del Maestro, el Bien Profundo.

Y del aquí y del nosotros ya despiertos
En sangre actual del Cristo seremos liberados
De lo que muere en Dios al generar el Mundo.



III

Ah, porque aquí donde erramos irreales
Dormimos cuanto somos, y aun si vemos
La verdad, al fin, con nuestros sueños,
Por ser sueño es lo que vemos falsedad.

Sombras, buscamos cuerpos que si hallamos,
¿Cómo, en su realidad, los sentiremos?
Manos de sombra, Sombras, ¿qué tocamos?
Tacteamos, en esta ausencia, vacuidad.

Y del Alma así encerrada, ¿quién libera?
Pasada la Casa del ser, sin ver oímos:
La puerta abierta, y aquí, ¿cómo se halla?
. . . . . .
En la falsa muerte que tranquilo ofrece,
Sobre su pecho posado el Libro ocluso,
Nuestro Padre Rosacruz conoce y calla.

*EPITAFIOS**

I

Pasamos y soñamos. La tierra sonríe. La virtud escasea.
La edad, el deber, los dioses mandan en nuestra dicha consciente.
Espera lo mejor y prepárate para lo peor.
La suma de la sabiduría se condensa en esta fórmula.

II

Los poderosos hados me entregaron a mí, Cloe, doncella,
que no significaba nada para ellos, a las populosas sombras.
Así aman los dioses. Mis años sumaban apenas dos veces siete.
Yazgo olvidada en mis prados distantes.

III

Desde mi retiro en la colina miré largamente hacia abajo,
hacia la ciudad rumorosa;
después pasé un día (aburrido de observar la vida, abandonada la estúpida esperanza)
mi toga sobre mi cabeza
(como si este simple gesto fuera algo importante)
como si levantara el vuelo.

IV

No cuidó Cécrops mis abejas. Mis olivares dieron
aceite como el sol. Mis rebaños balaron a distancia.
El cansado viajero se tendió ante mi puerta.
La tierra mojada conserva aún su olor. Mi olfato está ya muerto.

V

Triunfé. Lejanos bárbaros escuchan mi nombre.
Los hombres eran como dados en este juego mío,
pero para mi partida yo mismo aproveché menos.
Eché los dados al aire. El destino hizo la suma.

* *Traducción de* GREGORIO SAN JUAN.

VI

Unos fueron amados como amantes, otros tasados como lotes.
Esposa natural de mi satisfecho compañero,
Yo fui suficiente para quien fui suficiente.
Caminé, dormí, parí y envejecí sin destino.

VII

Aparté el placer como una copa de otro.
Serio, distante, seguro, miré hacia donde los dioses se aparecen.
Por detrás de mí se deslizaba la sombra común.
Soñando que no dormía, adormecí a mi sueño.

VIII

Cinco años escasos habían pasado antes que pasara yo también.
Vino la muerte y se llevó a la criatura que allí estaba.
Ningún dios acudió, ni el destino sonrió a tan pequeñas manos,
lanzándose sobre tan pequeña presa.

IX

Se ha hecho el silencio donde se asentaba la antigua ciudad.
La hierba crece allí donde mi memoria queda.
Nosotros, que almorzamos ruidosamente, somos polvo. La historia está contada.
Las herraduras se callan a lo lejos y la última luz de la posada se pierde.

X

Nosotros, que aquí descansamos, nos quisimos. Esto es una contradicción.
Mi mano perdida se va deshaciendo donde está el hueco de sus senos.
Para quien conoce el amor, cada amante es anónimo.
Nos sentíamos felices. Besad, así era nuestro beso.

XI

Por mi ciudad lejana luchaba y caí.
No sabría decir
lo que necesitaba, preocupado sólo de mí mismo.
Sus murallas son libres,
su idioma conserva lo que yo hablé, y los hombres mueren,
pero él no muere, como yo.

XII

La vida nos sobrevivió, no nosotros a la vida. Nosotros, de la misma forma que las abejas liban, miramos, hablamos y vivimos. Los árboles crecen mientras duramos.
Amamos a los dioses igual que miramos a un barco.
Nunca inquietos por ser inquietados, pasamos.

XIII

La obra está concluida. El martillo está en reposo.
Los obreros que edificaron la ciudad que crece lentamente
han sido reemplazados por los que aún construyen.
Todo esto es algo que encubre la falta de algo.
El pensamiento en conjunto no tiene sentido
pero yace contra el muro del tiempo como un jarrón volcado.

XIV

Esto me cubre, cuando antes tenía el cielo azul.
Me oprime este suelo que en otro tiempo yo pisé. Mi mano
compuso estos epitafios, sin saber por qué apenas;
yo, el último, que contempla desde aquí a todos, del transeúnte bando.

LOS DIOSES SON FELICES.
Viven en calma una vida de raíces.
Nunca con deseos el Hado los oprime;
mas si oprime, luego los redime
con la vida inmortal.
Ninguna
sombra o ningún otro los afligen.

Por lo demás, no existen.

ALBERTO CAEIRO

ALBERTO CAEIRO DA SILVA nació en Lisboa el 16 de abril de 1889 y murió tuberculoso, también en Lisboa, en 1915. Gran parte de sus veintisiete años de vida transcurrieron en una pequeña finca situada en la ribera del curso bajo del Tajo (Ribatejo), en las proximidades de la capital. En la soledad y al amparo de unas modestas rentas, pudo dedicarse exclusivamente a la contemplación de la naturaleza y a la reflexión, obsesionado por desvelar 'en la prosa de sus versos' la 'simplicidad', la 'naturalidad', de todas aquellas cosas que el hombre 've pero no ve'. Dijo de sí mismo: «Yo no soy poeta: veo.»

«La obra de Alberto Caeiro representa la reconstrucción integral del paganismo en su esencia absoluta [...]. Pero ni esa obra ni ese paganismo fueron pensados ni, incluso, sentidos: vinieron con algo, lo que sea, que es en nosotros más profundo que el sentimiento o la razón. Decir más sería explicar; afirmar menos sería mentir. Toda obra habla por sí, con voz propia y desde el lenguaje formado en la mente: quien no lo entienda es que no puede entender, y por tanto no hay nada que explicarle» (Ricardo Reis).

Sus discípulos —Reis, pero también Pessoa, Campos, Coelho Pacheco, Antonio Mora— lo consideraron, pues, un poeta *natural, el* poeta natural: sin apenas lecturas, era 'pura espontaneidad'. Pessoa afirma que carecía de estudios medios y superiores («escribe mal el portugués»), y Reis lo califica poco menos que de iletrado; sin embargo, como señala Arnaldo Saraiva, no cabe duda que había leído a los poetas bucólicos, a Virgilio (aunque Caeiro lo niegue en uno de sus poemas), a diversos filósofos, a Cesario Verde, incluso ('sobre todo', para Eduardo Lourenço) a Whitman... No parece, por otra parte, que su emparentamiento con formas del budismo zen (señalado por Thomas Merton, Martins Janeira y otros) respondiera a una actitud estrictamente *natural* o a la simple coincidencia. Tampoco el análisis textual permite sostener hasta sus últimas consecuencias la tesis de Caeiro como 'grado cero de la poesía' (pessoana): Caeiro intenta, con esfuerzo de su voluntad, abandonar toda mediación cultural para colocarse en la gran soledad de «sólo ver», y de sólo ver —además— «como si viera por primera vez». Y es la imposibilidad de esta empresa, y por tanto su correlativo fracaso en tanto que texto, lo que justamente permite que los versos del Maestro —«la prosa de sus versos»— sean al fin escritura poética: si *ver* una cosa nada simbolizara ni nada significara, como pretende Caeiro, él mismo no hubiera llegado a escribir una sola línea. Ahora bien (pero esto es ya otro problema), aislado de los medios universitarios y de los círculos literarios, reacio a las relaciones sociales y al mundo de la cultura, sus fuentes informativas no resultan —por ahora— fácilmente explicables, salvo si matizamos el autodidactismo admitiendo que la amistad con Reis podría haber ejercido, en este aspecto, una función significativa, o si no lo admitimos y entonces hacemos nuestro que Caeiro es un mito inventado por Pessoa —lo que quizá no sea rigurosamente exacto. En cualquier caso, su poética, más que su poesía, y ese «pensamiento filosófico que concatena y coordina», ejercieron una influencia decisiva —'magistral'— en todos los heterónimos (incluido el ortónimo). M. T. Rita Lopes señala que Caeiro es, fundamentalmente, «el Maestro que Pessoa opone a sí mismo, con el cual intenta aprender a vivir sin dolor, a envejecer sin angustia y a morir sin espanto». A él también acude Pessoa para pedir remedio contra «el vicio de pensar, de pensar siempre».

Los datos biográficos de Caeiro son prácticamente inexistentes. Según Reis, que fue su mejor amigo y le trató con cierta asiduidad, «los poemas son cuanto en él hubo de vida. Sin más incidentes ni más historia. Incluso el breve episodio, estéril y absurdo, que dio origen a *O Pastor Amoroso*, no fue un incidente, sino, por decirlo de algún modo, un olvido». Su existencia transcurrió en el mayor aislamiento, como convenía al papel que se le había asignado dentro del 'drama en gente'. Álvaro de Campos, entonces residente en Inglaterra, señala que el Maestro también se encontró sólo a la hora de la muerte: Reis había regresado a Brasil, y Pessoa, que estaba en Lisboa, «como si no estuviera: siente las cosas sin moverse, ni siquiera por dentro». (Esta alusión de Campos a Pessoa parece contener el extraño reproche de que el poeta ortónimo no se hallara junto a la cabecera de un moribundo al que no conocía personalmente.)

La obra poética de Caeiro consta de dos breves poemarios, *O Guardador de Rebanhos* y *O Pastor Amoroso* (fechados por el autor entre 1911 y 1912, aunque escritos, en realidad, a lo largo de 1914-1915), además de varias composiciones dispersas que Reis, albacea literario del Maestro, reunió posteriormente bajo el título de *Poemas Inconjuntos*. Algunos de estos últimos poemas están fechados después de 1915, año de la muerte del autor, lo que no ha dejado de sorprender a varios críticos.

Alberto Caeiro permaneció inédito en vida. Empezó a ser conocido (por una reducida minoría de intelectuales de Coimbra, Oporto y Lisboa interesados igualmente por Reis, Campos y Pessoa) a mediados de la década de los 20, a través de la revista *Athena* (dirigida por Pessoa y Ruy Vaz), y en los primeros 30 gracias a *Presença* (al frente de la cual se encontraban entonces João Gaspar Simões, José Régio y Branquinho da Fonseca). En 1942, siete años después de la muerte de Pessoa, Adolfo Casais Monteiro (procedente también del grupo de *Presença*) incluyó numerosos poemas de *O Guardador de Rebanhos* y de los *Inconjuntos* en una hoy ya famosa antología del conjunto de la poesía pessoana, editada por *Confluência*. La primera edición se agotó en poco tiempo: era, finalmente, la consagración pública de la obra ortónima y heterónima. Cuatro años después, en 1946, João Gaspar Simões y Luiz de Montalvor, tras una minuciosa labor de investigación y clasificación, daban a la imprenta un Caeiro ya prácticamente completo en el tomo IV de las *Obras Completas* de Fernando Pessoa publicadas por Ática. Hasta ahora no se han encontrado textos en prosa de este heterónimo.

J. A. LL.

I

YO NUNCA GUARDÉ REBAÑOS
y es como si los guardara.
Mi alma parece un pastor,
conoce el viento y el sol
y da la mano a las Estaciones
al andar y al mirar.
Toda la paz de la Naturaleza solitaria
viene a sentarse a mi lado.
Mas entristezco cual si se pusiera el sol
en la imaginación
cuando refresca en la lejanía de la llanura
y siento que la noche ha entrado
como una mariposa por la ventana.

Pero mi tristeza es sosiego
por natural y justa,
y es lo que se debe tener en el alma
cuando el alma piensa que ya existe
y sin darse cuenta las manos cogen flores.

Igual que el son de los cencerros
más allá de la curva del camino,
así mis pensamientos son gozosos.
Pero me apena saber que son gozosos
porque de no saberlo
en vez de ser gozosos y tristes
serían alegres y gozosos.

Pensar es tan molesto como andar bajo la lluvia
cuando arrecia el viento y parece que todavía llueve más.

No tengo ambiciones ni deseos.
Ser poeta no es una ambición mía,
es la manera mía de estar solo.

Y si deseo a veces
con la imaginación ser corderillo
(o ser rebaño entero
para andar esparcido por toda la ladera
y ser mucha cosa feliz al mismo tiempo)
es tan sólo porque siento lo que escribo al ponerse el sol
o cuando una nube pasa su mano por encima de la luz
y un silencio recorre la hierba.

Al sentarme para escribir versos,
o si al pasear los atajos y caminos
escribo versos en un papel que está en el pensamiento,
siento un cayado entre las manos
y veo recortada mi silueta
en la cima de un otero
contemplando mis ideas y viendo mi rebaño
y sonriendo vagamente como si no comprendiese lo que dicen
fingiendo comprenderlo.

Saludo a cuantos me leen
quitándome el sombrero de ala ancha
cuando me ven junto a mi puerta
mal asoma la diligencia en la cima del otero.
Les saludo y les deseo sol,
o lluvia, si la lluvia es precisa,
y que en sus casas haya
al pie de una ventana abierta
la silla predilecta
donde sentarse para leer mis versos.
Y que al leer mis versos piensen
que soy una cosa natural
—por ejemplo, el árbol viejo
a la sombra del cual siendo unos niños
se dejaban caer, cansados de jugar,
y limpiaban el sudor de su cabeza ardiente
con la manga del baby a rayas.

V

TIENE BASTANTE METAFÍSICA EL NO PENSAR EN NADA.
¿Qué pienso yo del mundo?
¡Qué sé yo lo que pienso del mundo!
Me pondría a pensarlo si enfermara.

¿Qué idea tengo de las cosas?
¿Qué opinión es la mía sobre causas y efectos?
¿Qué he meditado sobre Dios, sobre el alma,
sobre la creación del Mundo?
No sé. Pensarlo es para mí cerrar los ojos
y no pensar. Es correr las cortinas
de mi ventana (que no tiene cortinas).

¿Misterio de las cosas? ¡Qué sé yo qué es misterio!
El único misterio es que haya quien piense en el misterio.
Quien está al sol, cuando cierra los ojos
comienza a no saber ya qué es el sol
y a pensar muchas cosas llenas de calor.
Mas abre los ojos y ve el sol
y no puede ya pensar en nada
porque la luz del sol vale más que el pensamiento
de todos los filósofos y de todos los poetas.
La luz del sol no sabe lo que hace
y por eso no yerra y es común y es buena.

¿Metafísica? ¿Qué metafísica pueden tener aquellos árboles?
La de ser verdes, la de tener copa y ramas,
la de dar el fruto a su tiempo, y es eso lo que nos impide pensar
que no sabemos darnos cuenta de ellos.
Pues ¿habrá mejor metafísica que la suya
de no saber para qué viven
ni saber que no lo saben?

«Constitución íntima de las cosas»...
«Sentido íntimo del Universo»...
Todo eso es falso, todo eso no quiere decir nada.
Increíble, que se puedan pensar cosas así.
Es como pensar en razones y fines
cuando empieza a rayar la mañana y de la arboleda viene
un vago oro lustroso perdiendo oscuridad.

Pensar en el íntimo sentido de las cosas
es sobreañadir, es como pensar en la salud
o llevar vasos de agua a un manantial.
El único sentido íntimo de las cosas
es el de no tener íntimo sentido alguno.

No creo en Dios porque nunca lo vi.
Y si él quisiera que yo creyese en él
vendría sin duda a hablar conmigo
y andando casa adentro
me diría: *¡Aquí estoy!*

(Lo cual puede sonar ridículo al oído
de quien por ignorar qué sea el mirar a las cosas
no entiende al que habla de esas cosas
con los modos de hablar que el fijarse en las cosas nos enseña.)

Pero si Dios es las flores y los árboles
y los montes y el sol y la luz de la luna,
entonces creo en él,
entonces creo en él a todas horas
y toda mi vida es una oración y misa
y una comunión con los ojos y por los oídos.

Pero si Dios es las flores y los árboles
y los montes y el sol y la luz de la luna,
¿por qué yo he de llamarle Dios?
Le llamo sol, luz de luna, montes, árboles y flores,
porque si él se hizo para que yo lo viera
sol, luz de luna, montes, árboles y flores,
si ante mí aparece como árboles y montes
y luz de luna y sol y flores
es porque querrá que le conozca
como árboles y montes y flores y luz de luna y sol.

Y por eso, obedezco
(¿y qué más puedo saber de Dios que Dios no sepa de sí mismo?).
Le obedezco al vivir tan espontáneamente
como el que abre los ojos y ve,
y le llamo luz de luna y sol y flores y árboles y montes,
y le amo sin pensar en él,
y lo pienso al ver y oír,
y camino con él a todas horas.

X

«HOLA, GUARDADOR DE REBAÑOS.
Ahí, junto al camino,
¿qué dice el viento en su pasar?»

«Que es el viento, que pasa,
que pasó ya antes,
que después ha de pasar.
Y a ti, ¿qué es lo que te dice?»

«A mí me dice mucho más
y me habla de otras cosas:
de memorias, de *saudades,*
de cosas que nunca fueron.»

«Nunca oíste el pasar del viento.
Sólo del viento te habla el viento.
Cuanto tú le oíste era mentira.
Y la mentira está en ti.»

XII

LOS PASTORES DE VIRGILIO HACÍAN SONAR ZAMPOÑAS Y OTRAS COSAS
y cantaban el amor literariamente.
(Por lo demás, no he leído a Virgilio.
¿Por qué habría tenido que leerlo?)

Pero los pastores de Virgilio, los pobres, son Virgilio.
Y la Naturaleza es hermosa y antigua.

XIII

LEVE, LEVE, MUY LEVE
viento muy leve pasa
y se va, siempre muy leve.
Y yo no sé que pienso
ni procuro saberlo.

XIX

LA LUZ DE LA LUNA CUANDO BATE LA HIERBA
no sé qué cosas me recuerda...
Me recuerda la voz de la criada vieja
contándome unos cuentos de hadas.
Y a Nuestra Señora, que vestida de mendigo
andaba por la noche los caminos
para socorrer a criaturas maltratadas.

Y si ya no me puedo creer que eso sea verdadero,
¿por qué la luz de la luna viene a batir la hierba?

XXVI

A VECES, EN DÍAS DE LUZ PERFECTA Y EXACTA,
cuando las cosas tienen toda la realidad que pueden tener,
sin prisas me pregunto
por qué llego a atribuir siquiera
la belleza a las cosas. -

Una flor, ¿tiene acaso belleza?
¿Es bello, acaso, un fruto?
No. Tienen forma y color,
y la existencia, apenas.
Belleza es el nombre de una cosa cualquiera que no existe
y que doy a las cosas a cambio del placer que las cosas me dan.
No significa nada.
Entonces, ¿por qué digo de las cosas que son bellas?

Hasta mí, que vivo tan sólo de vivir,
invisibles vienen a encontrarme las mentiras del hombre
ante las cosas,
ante las cosas que simplemente existen.

¡Qué difícil es ser uno mismo
y no ver sino cuanto es visible!

DIRECCIÓN DE CULTURA
BIBLIOTECA GENERAL

XXXVI

Y HAY POETAS QUE SON ARTISTAS
y trabajan sus versos
como un carpintero la madera...

¡Qué triste, no saber florecer!
Tener que poner verso sobre verso como quien levanta un muro,
y ver si queda bien, y derribarlo si no...
Cuando el único edificio artístico es la Tierra toda
que cambia y siempre queda bien y siempre es la misma.

Esto no lo pienso como quien piensa, sino como quien respira.
Miro las flores y sonrío.
No sé si me comprenden,
no sé si las comprendo,
pero sé que la verdad está en las flores y en mí
y en nuestra divinidad común
de dejarnos ir y vivir por la Tierra
y dejarnos llevar en brazos por las Estaciones alegres
y dejar que el viento cante para adormecernos
y no tener sueños en nuestro sueño.

XXXVII

COMO UN GRAN MANCHÓN DE FUEGO SUCIO
el sol puesto se demora aún en las nubes que quedan.
Llega a la gran calma de la tarde un vago silbido de la lejanía.
Debe ser de un tren distante.

El momento me trae una vaga *saudade*
y un vago deseo plácido
aparece y desaparece.

También a veces a flor de regato
se forman unas burbujas de agua
que nacen y se deshacen
y carecen de todo sentido,
salvo el de ser unas burbujas de agua
que nacen y se deshacen.

XXXIX

¿DÓNDE ESTÁ EL MISTERIO DE LAS COSAS?
¿Dónde, que ante nosotros no se muestra
al menos como tal misterio?
Los ríos y los árboles, ¿saben algo de eso?
¿He de saberlo yo, que no soy más que ellos?
Al mirar las cosas siempre pienso lo que piensan los hombres acerca de las cosas
y río como el regato que hace sonar su frescor entre las piedras.

Pues el único sentido oculto de las cosas
es el de no tener ningún sentido oculto:
más extraño que cuanto es extraño,
que los sueños de todos los poetas,
que los pensamientos de todos los filósofos,
es que las cosas sean en realidad lo que parecen
y no haga falta nada para comprenderlas.

He aquí lo que mis sentidos en la soledad aprendieron:
las cosas no tienen significación, sino existencia.
Las cosas son el único sentido oculto de las cosas.

XLV

HAY UNA HILERA DE ÁRBOLES EN LA LEJANÍA, ALLÁ EN LA LADERA.
¿Y qué es eso de una hilera de árboles? Árboles, apenas.
Hilera y plural de árbol no son cosas: son nombres.

Triste del alma humana que todo lo ordena
y traza líneas entre una cosa y otra cosa
y pone letreros a unos árboles absolutamente reales
y entre latitud y longitud dibuja paralelos
sobre la inocencia misma de la tierra, más verde y florida que todo eso.

XLIX

ME RETIRO HACIA DENTRO Y CIERRO LA VENTANA.
Traen el candil, me dan las buenas noches
y mi voz alegre les da las buenas noches.
Ojalá que mi vida fuera siempre esto:
el día pleno de sol, o suave en la lluvia,
o tempestuoso cual si se acabara el Mundo;
la tarde suave, con las cuadrillas que pasan
contempladas con interés por la ventana;
un último mirar de amigo al sosiego de los árboles,
y después, cerrada la ventana, encendido el candil,
sin leer nada, ni pensar nada, ni aun dormir,
sentir en mí el correr de la vida como río en su lecho
y fuera un gran silencio como de dios dormido.

EL AMOR ES UNA COMPAÑÍA.
Ya no sé andar yo solo los caminos
porque ya no puedo caminar yo solo.
Un pensamiento visible me hace caminar más aprisa
y ver menos, mas gustar más al tiempo lo que veo.
Hasta la ausencia de ella es una cosa que ahora va conmigo.
Y tanto ella me atrae que ya ni sé cómo he de desearla.
Cuando no la veo y la imagino soy fuerte como un árbol alto,
mas si la veo tiemblo y no sé hallar lo sentido en su ausencia.
Todo yo soy una fuerza que entonces me abandona,
toda la realidad me mira como un girasol con su rostro en el centro.

AL PASTOR AMOROSO SE LE PERDIÓ EL CAYADO.
Y de tanto pensar ni la zampoña que llevaba hizo sonar.
Nadie venía, nadie se marchaba. Jamás halló el cayado.
Otros, maldiciéndolo, fueron recogiendo sus ovejas.
Nadie lo había amado, al fin.

Al levantarse de la ladera y de la falsa verdad lo vio todo:
los grandes valles rebosando los mismos verdes de siempre,
las grandes montañas lejanas más reales que cualquier sentimiento,
la realidad toda, con el cielo y el aire y los campos que existen, presentes.
(Y de nuevo el aire que tanto tiempo le faltara entró fresco en sus pulmones,
y sintió que de nuevo el aire le abría, mas con dolor, una libertad en el pecho.)

PASÉ LA NOCHE ENTERA SIN DORMIR, VIENDO FUERA DEL ESPACIO LA FIGURA DE ELLA;
viéndola siempre diferente a como ella se presenta.
Hago pensamiento del recuerdo de cómo ella es cuando me habla
y con cada pensamiento ella varía y hay otras semejanzas.
Amar es pensar.
Y casi me olvido de sentir por pensarla.
No sé bien lo que quiero, ni lo que quiero de ella, mas no puedo estar sino pensándola.
Hay en mí una gran distracción animada.
Cuando deseo encontrarla
prefiero casi no encontrarla
para no tener que dejarla después.
No sé bien lo que quiero, y no quiero saber lo que quiero:
quiero sólo pensarla.
No pido a nadie, ni a ella, sino pensar.

TODOS LOS DÍAS ME DESPIERTO AHORA CON ALEGRÍA Y PENA.
Antes me despertaba sin ninguna sensación: me despertaba.
Siento alegría y pena por perder lo que sueño
y porque en la realidad puedo estar donde está lo que sueño.
No sé lo que he de hacer con mis sensaciones.
No sé lo que he de ser conmigo a solas.
Quiero que ella. me diga alguna cosa para despertar de nuevo.

DESCONOCIDA Y SUCIA CRIATURA QUE JUEGAS DELANTE DE MI PUERTA
no te pregunto si me traes un mensaje de los símbolos.
Encuentro en ti la gracia de no haberte visto antes.
Si tú pudieras estar limpia serías naturalmente otra criatura,
pero entonces no vendrías.
¡Juega envuelta en polvareda, juega!
Considero tu presencia tan sólo con los ojos.
Antes quiero ver siempre las cosas por primera vez que conocerlas,
pues conocer es como si nunca se viera por primera vez
y no haber visto por primera vez es apenas oír como lo cuentan.

El modo de estar sucia esta criatura es diferente del modo que tienen las otras de estar sucias.
Juega, que al coger una piedra que te cabe en la mano
tú sabes que te cabe en la mano.
¿Qué filosofía ha llegado a alcanzar mayor certeza?
Ninguna, y ninguna podrá venir jamás a jugar ante mi puerta.

VERDAD, MENTIRA, CIERTO, INCIERTO...
El ciego que va por el camino también conoce estas palabras.
Estoy sentado en un alto escalón y mis manos aprietan
la más alta de las rodillas que he cruzado.
Bien. Verdad, mentira, cierto, incierto..., ¿qué son?
El ciego se detiene en medio del camino.
Suelto las manos cruzadas sobre la rodilla más alta.
Verdad, mentira, cierto, incierto..., ¿son los mismos?
En una parcela de la realidad algo ha cambiado: mi rodilla y mis manos.

¿Qué ciencia es la que podría explicarnos todo eso?
El ciego prosigue su camino y yo no hago más gestos.
No es ya la misma hora, no está la misma gente, nada hay que sea igual.

Ser real es esto.

PASTOR DEL MONTE, TAN LEJOS DE MÍ CON TUS OVEJAS,
¿qué felicidad es esa que pareces tener — es la tuya o la mía?
La paz que al verte siento, ¿me pertenece a mí o te pertenece?
Ni a ti ni a mí, pastor.
Tan sólo pertenece a la felicidad y la paz.
Ni tú la tienes, pues no sabes que la tienes,
ni yo la tengo, pues ya sé que la tengo.
La paz es sólo paz, y se derrama sobre nosotros como el sol
que cae en tu espalda y la calienta, y tú piensas, indiferente, en otra cosa,
mientras cae en mi cara y me ofusca, y yo tan sólo pienso el sol.

TODO LO QUE SE HA OPINADO SOBRE LA NATURALEZA
nunca hizo crecer la hierba o nacer una flor.
Toda la sabiduría respecto de las cosas
nunca fue cosa que se pudiera asir como una cosa.
Si la ciencia quiere ser verdadera,
¿qué ciencia más verdadera que la de las cosas sin ciencia?

Cierro los ojos, y la dura tierra en que me he echado
tiene realidad tan real que hasta mis espaldas la sienten.
Ya no necesito el raciocinio donde están mis espaldas.

POCO A POCO EL CAMPO SE ENSANCHA Y SE HACE DE ORO.
La mañana se extravía en la irregularidad de la llanura.
Ajeno al espectáculo que veo, sólo veo.
Es exterior a mí. Nada me liga a él en sentimiento.
Y es este sentimiento el que me liga a la mañana que aparece.

EN EL CUENCO QUE ELEVO HASTA LA BOCA SUSURRA EL AGUA.
«Suena a frescor», dice quien no la está bebiendo.
Yo sonrío. Tan sólo suena ese susurro.
Bebo el agua sin oír nada, con mi garganta.

LA NIEVE HA PUESTO UN MANTEL CALADO SOBRE TODO.
Sólo se siente lo que pasa dentro de la casa.
Me envuelvo en la manta y no pienso siquiera en pensar.
Siento un gozo animal, y vagamente lo pienso.
Y me duermo, sin menos utilidad que todas las acciones del mundo.

POCO ME IMPORTA.
Poco me importa, ¿qué? No sé: poco me importa.

RICARDO REIS

RICARDO REIS nació en Oporto el 19 de noviembre de 1887; se ignora la fecha de su muerte.

Estudió en un colegio de la Compañía de Jesús. Posteriormente debió cursar Filología Clásica, ya que, como matiza Pessoa al referirse a su educación universitaria, era latinista por formación y 'semihelenista' por devoción. Hacia 1914 Caeiro alude a él como profesor —es de suponer que de latín, o, tal vez, de lengua y literatura portuguesa— en una institución docente americana. Sin embargo, otras fuentes insisten en que se doctoró en Medicina y ejerció esta carrera. Cuando Caeiro y Campos le conocieron era un joven médico que cultivaba la poesía y se interesaba por cuestiones de teoría literaria. Quizá hubiese iniciado las dos carreras, pero no llegara a graduarse en la primera.

Sus convicciones monárquicas le llevaron al exilio voluntario, en Brasil, desde 1919. Hizo después algunos viajes a Portugal, y durante las estancias debió seguir tratando a su viejo amigo Álvaro de Campos. Mantuvo íntima amistad con Caeiro, su maestro literario. No conoció personalmente a Fernando Pessoa.

Para Pessoa, Reis es el poeta de la 'disciplina mental' revestida con 'música propia', pero considera que en los procedimientos expresivos recurre a un 'purismo lingüístico exagerado'. Campos matiza que sus composiciones clasicistas reflejan la obsesión del autor por permanecer siempre en lo 'alto', y que de expresarse poéticamente desde la 'altura' resulta una poesía encerrada en «el reducido espacio de las cumbres...» El mismo Campos le reprocha, en otro pasaje, que tenga que obligar sus emociones con versos de seis y de diez sílabas, aunque, pese a ello, reconoce en él a «un gran poeta —si es que hay grandes poetas en el mundo fuera del silencio de sus corazones».

Se viene considerando últimamente a Ricardo Reis como un poeta muy significativo del neopaganismo moderno. Pero quizá convenga matizar que no se trata, en su caso —si hemos de creer a Pessoa—, «de la basura cristiana con pretensiones paganas de los Matthew Arnold, Oscar Wilde y Walter Pater», ni tampoco de una actitud filosófica y literaria en la que Nietzsche resulte —como ha creído ver algún crítico— 'evidentemente presente'. Entre el neopaganismo portugués y el neopaganismo nietzscheano hay diferencias que Pessoa deseó esclarecer: «A Nietzsche le aguzó la intuición su odio al cristianismo [...], pero erró porque no era en nombre del paganismo grecorromano que levantaba el grito, aunque así lo creyera; era en nombre del paganismo nórdico de sus mayores. Y aquel Dionisos que contrapone a Apolo nada tiene que ver con Grecia: es un Baco alemán. Y aquellas teorías inhumanas, tan excesivas como las cristianas aunque en otro sentido, nada deben al paganismo claro y humano de los hombres que crearon todo lo que verdaderamente subsiste, resiste y aún crea dentro de nuestro sistema de civilización.» Reis era, en realidad, un «pagano inocente de la decadencia» que quiso ser a la vez —según dijo de sí mismo— 'epicúreo y estoico'. Buscó la 'frialdad' premeditadamente: «La poesía es una música que hacemos con ideas y, en consecuencia, con palabras [...]. Cuanto más fría, más verdadera». Y así como Caeiro quiso enseñarnos a morir sin espanto, Reis —escribe María Teresa Rita Lopes— nos propone el medio de «morir musicalmente, como cisnes».

La obra poética del doctor Reis está constituida por ciento veintisiete odas, generalmente breves; la primera, fechada en junio de 1914 y dedicada a su maestro Caeiro, y la última, del 13 de noviembre de 1935 (*...Existo todavía / Indiferente a todos. / Y los hago callar: yo hablo.)*, escrita pocos días antes de la muerte de Fernando Pessoa. Entre 1924 y 1933 aparecieron varios poemas de Reis en las revistas *Athena* y *Presença* (las dos interesadas igualmente por Caeiro y Campos); otros fueron incluidos por Casais Monteiro en su antología de 1942, y, finalmente, en 1946, este conjunto y las numerosas inéditas quedaron recogidas por João Gaspar Simões y Luiz de Montalvor en el tomo V de las *Obras Completas* de Pessoa editadas por Ática. El doctor Reis, a diferencia de su maestro Caeiro, ha dejado textos en prosa, generalmente de temas de crítica literaria o referentes al neopaganismo portugués.

J. A. LL.

CORONADME DE ROSAS,
CORONADME EN VERDAD
DE ROSAS.
ROSAS QUE SE APAGUEN
EN FRENTE QUE SE APAGA
TEMPRANA.
CORONADME DE ROSAS
Y DE HOJAS BREVES.
BASTA.

LA PALIDEZ DEL DÍA ES LEVEMENTE DORADA.
EL SOL DE INVIERNO CUAL ROCÍO HACE LUCIR EL CURVO
TRONCO DE RAMAS SECAS.
EL FRÍO LEVE TIEMBLA.

DESTERRADO DE UNA ANTIQUÍSIMA PATRIA DE CREENCIAS
MÍAS, POR PENSAR EN LOS DIOSES TAN SÓLO CONSOLADO,
ME CALIENTA, TRÉMULO,
OTRO SOL QUE NO ÉSTE.

EL SOL QUE SOBRE PARTENÓN Y ACRÓPOLIS HABÍA,
EL SOL QUE ALUMBRABA EL GRAVE Y LENTO PASO
A ARISTÓTELES SI HABLABA.
MAS AÚN MEJOR ES EPICURO

QUIEN ME HABLA CON SU CARICIOSA VOZ TERRESTRE
Y SU ACTITUD DE DIOS TAMBIÉN ANTE LOS DIOSES,
SERENO POR MIRAR LA VIDA
A LA DISTANCIA QUE ESTÁ.

EL RITMO ANTIGUO QUE HAY EN PIES DESCALZOS,
ESE RITMO POR LAS NINFAS REPETIDO
CUANDO EN LA ARBOLEDA
BATEN SONES DE DANZA,
RECORDADLO VOS EN ALBA PLAYA, HACIENDO
QUE OSCURA ESPUMA DEJE. Y VOS, INFANTES,
QUE TODAVÍA NO CURÁIS
DE HABER CURA, RESPONDED
A LA RUIDOSA RUEDA MIENTRAS ARQUEA APOLO
CUAL ALTA RAMA EN LA CURVA AZUL, DORADO,
Y LA PERENNE MAREA,
PLEAMAR BAJAMAR, FLUYE.

VOS, CREYENTES EN CRISTOS Y EN MARÍAS,
QUE TURBÁIS DE MI FRENTE EL AGUA CLARA
PARA DECIR TAN SÓLO
QUE HAY OTRAS AGUAS

BAÑANDO PRADOS CON MEJORES HORAS,
¿POR QUÉ HABLÁIS DE OTRAS TIERRAS
SI ESTAS AGUAS Y PRADOS
AQUÍ SON Y ME AGRADAN?

TAL ES LA REALIDAD QUE DIOSES DIERON
Y PARA UN BIEN REAL DIERON EXTERNA.
¿MÁS PODRÍAN MIS SUEÑOS
SER QUE OBRA DE DIOSES?

DEJADME LA REALIDAD DE ESTE MOMENTO
Y LOS DIOSES INMEDIATOS QUE TRANQUILOS
EN LO VAGO NO MORAN
SINO EN RÍOS Y CAMPOS.

DEJADME ESTE IR PAGANO DE LA VIDA
ACOMPAÑADO DE LAS AVENAS TENUES
CON QUE A PAN CONFIESAN
LOS JUNCOS DE LA ORILLA.

VIVID EN VUESTROS SUEÑOS Y DEJADME
EL INMORTAL ALTAR EN QUE MI CULTO
ES VISIBLE PRESENCIA
DE LOS CERCANOS DIOSES.

INÚTILES PROCOS DE ALGO MEJOR QUE VIDA,
DEJAD LA VIDA A CREENCIAS MÁS ANTIGUAS
QUE EN CRISTO Y SU CRUZ
O EN MARÍA Y SU LLANTO.

CERES, DUEÑA DE LOS CAMPOS, ME CONSUELE,
Y APOLO, Y VENUS, Y AUN URANO EL VIEJO.
Y LOS TRUENOS, QUE ATRAEN
PUES DAN SU MANO A JOVE.

FELIZ AQUEL A QUIEN LA VIDA AMABLE
CONCEDIÓ QUE A LOS DIOSES RECORDARA
Y CUAL LOS DIOSES VIERA
EN ESTAS TERRENAS COSAS DONDE MORA
UN REFLEJO MORTAL DE INMORTAL VIDA.
FELIZ, PUES CUANDO A LA HORA DEL TRIBUTO
SU ATRIO TRASPONGA PORQUE LA PARCA CORTE
EL HILO HASTA SU FIN HILADO,
GOZAR PODRÁ DEL ALTO PREMIO
DE ERRAR EN EL AVERNO, GRATO
ABRIGO PARA LA CONVIVENCIA.

MAS AQUEL QUE EL CRISTO QUIERA ANTEPONER
A LOS DIOSES ANTIGUOS QUE EN EL ALTO OLIMPO
SIGUIERON A SATURNO
VERÁ SU SER BLASFEMO ABANDONADO
A LA FRÍA EXPIACIÓN DE QUE LOS DIOSES TODOS
A QUIEN DE TODOS ELLOS SE OLVIDÓ, RECUERDEN.
Y ERRARÁ CUAL SOMBRA INQUIETA, INCIERTAMENTE,
SIN VIUDA QUE A SU BOCA LLEVE
EL ÓBOLO A CARONTE GRATO
O SOBRE SU CUERPO INSEPULTO
ECHE TIERRA EL VIANDANTE.

TAN SÓLO TE TORNARÁS QUIEN SIEMPRE FUISTE.
CUANTO LOS DIOSES DAN, LO DAN EN EL COMIENZO.
DE UNA VEZ DA EL HADO
EL HADO, QUE ES UNO.

A POCO ALCANZA ASÍ EL ESFUERZO PUESTO
EN LO QUE ESTA TU FUERZA NATA MIDA:
A POCO, SI NO FUISTE
PARA MÁS CONCEBIDO.

CONTÉNTATE CON SER QUIEN TÚ NO PUEDES
DEJAR DE SER. QUE AÚN QUEDA EL VASTO
CIELO PARA CUBRIRTE, Y ESTA TIERRA
VERDE O SECA A SU TIEMPO.

EL FAUSTO YO REPUDIO, PUES SE COMPRA.
Y EL AMOR, PUES QUE AMOR ACONTECE.
CONMIGO QUEDO, DESCONTENTO,
NATO SIN YERRO EMPERO.

YO NO BUSCO EL BIEN QUE ME NEGARON.
LAS HEREDADAS FLORES DEL JARDÍN DE OTROS,
¿MÁS PODRÁN QUE PERFUMAR, LEJANAS,
DESEOS DE TENERLAS?

Y NO QUIERO LA FAMA, QUE CONMIGO LA TIENEN
ERÓSTRATO Y LOS PRETORES.
SER MIRADO POR TODOS: BASTARÍA QUE FUESE
BELLO, Y MIRARÍAN.

LA FLOR QUE ERES, NO LA QUE TÚ DAS, YO QUIERO.
PUES ME NIEGAS AQUELLO QUE YO NO TE HE PEDIDO,
TIEMPO HABRÁ DE NEGARLO
DESPUÉS DE HABERLO DADO.

FLOR: SÉME FLOR, Y SI TE ACOGE, AVARA,
MANO DE INFAUSTA ESFINGE, TÚ, PERENNE
SOMBRA, ERRARÁS ABSURDA
BUSCANDO LO QUE NO DISTE.

¡TAN PRONTO PASA TODO CUANTO PASA!
¡MUERE TAN JOVEN ANTE LOS DIOSES CUANTO
MUERE! ¡TODO ES TAN POCO!
NADA SE SABE, TODO SE IMAGINA.
CIRCÚNDATE DE ROSAS, AMA, BEBE
Y CALLA. LO DEMÁS ES NADA.

PLACER, MAS SIN PRISAS,
LIDIA; QUE SUERTE NO ES A AQUELLOS GRATA
SI A SUS MANOS LO ARRANCAN.
FURTIVOS RETIREMOS DE ESTE HUERTO MUNDO
LOS DEPREDADOS POMOS
Y NO DESPERTEMOS DE DONDE DUERME A ERINIS
QUE CADA GOZO TRABA.
CUAL UN REGATO, MUDOS, PASAJEROS,
GOCEMOS ESCONDIDOS.
SUERTE ES ENVIDIOSA, LIDIA: ENMUDEZCAMOS.

PARA TÍ, NO PARA MÍ, TEJO LAS GUIRNALDAS
QUE RENOVADAS SOBRE MI FRENTE HE PUESTO.
TEJE PARA MÍ LAS TUYAS
PUES LAS MÍAS NO VEO.
SI NO HA DE PESAR EN VIDA MEJOR GOZO
QUE EL DE VERNOS, VEÁMONOS, Y VIENDO,
SORDOS CONCILIEMOS
SORDA INSUBSISTENCIA.
CORONÉMONOS, PUES, UNOS A OTROS,
Y UNÍSONOS BRINDEMOS A LA SUERTE
QUE HAYA, Y NOS LLEGUE
LA HORA DEL BARQUERO.

NO SÓLO VINO, MAS CON ÉL OLVIDO, ECHO
A LA COPA: LEDO SERÉ, PUES QUE LA DICHA
ES IGNARA. ¿QUIÉN, RECORDANDO
O PREVIENDO, PODRÍA SONREÍR?
DE LOS BRUTOS NO VIDA SINO ALMA
CONSIGAMOS PENSANDO, ACOGIDOS
A DESTINO IMPALPABLE
SIN ESPERA O MEMORIA.

CON MANO MORTAL ELEVO A MORTAL BOCA
EN ESTA FRÁGIL COPA PASAJERO VINO,
TURBIOS LOS OJOS HECHOS
PARA DEJAR DE VER.

ATRÁS NO TORNA NI CUAL ORFEO VUELVE
SU FAZ SATURNO.
SEVERA, SU FRENTE RECONOCE
APENAS LUGARES DEL FUTURO.
MÁS NO TENEMOS POR CIERTO QUE EL INSTANTE
QUE CERTERO PENSAMOS.
NO LO PENSEMOS, PUES, SINO LO HAGAMOS
CERTERO SIN EL PENSAMIENTO.

LENTA DESCANSA LA OLA QUE LA MAREA DEJA.
PESADA CEDE. Y TODO ESTÁ EN SOSIEGO.
SÓLO LO QUE ES DEL HOMBRE SE OYE.
Y VA CRECIENDO EN SU VENIR LA LUNA.
EN ESTA HORA, LIDIA, O NEERA, O CLOE,
EXTRAÑAS ME SOIS, PUES QUE ME INCLINO
HACIA EL SECRETO DICHO
POR UN SILENCIO INCIERTO.
TOMAN MIS MANOS CUAL CALAVERA O LLAVE
DEL SUPERFLUO SEPULCRO MI DESTINO,
E IGNARO LO ABORREZCO
SIN CORAZÓN QUE SIENTA.

DORMIR ES BUENO, PUES QUE DE ÉL DESPERTAMOS
Y LO SABEMOS BUENO. Y SI ES DORMIR LA MUERTE,
TAMBIÉN DESPERTAREMOS;
Y SI NO, Y NO ES DORMIR,

CON CUANTO HAY NUESTRO EN NOSOTROS RECHACEMOS
LA MUERTE MIENTRAS NUESTROS CUERPOS CONDENADOS
TENGAN DEL CARCELERO
LA INDECISA LICENCIA.

LIDIA: LA VIDA MÁS VIL ANTES QUE LA MUERTE,
QUE DESCONOZCO, QUIERO. Y ESTAS FLORES QUE COJO
YO TE ENTREGO, VOTIVAS
DE UN PEQUEÑO DESTINO.

A NADA IMPLORAN TUS MANOS, YA COSAS,
NI CONVENCEN TUS LABIOS, YA QUIETOS
EN ESE SUBTERRÁNEO AHOGO
DE HUMEDA TIERRA IMPUESTA.
QUIZÁ APENAS LA SONRISA CON QUE AMABAS
TE EMBALSAMA REMOTA, Y EN MEMORIAS
TE YERGUE CUAL ERAS, HOY
DESCOMPUESTA COLMENA.
Y EL NOMBRE INÚTIL QUE TU CUERPO MUERTO
USÓ VIVO EN LA TIERRA NO ES CUAL ALMA
RECORDADO: ESTA ODA GRABA
SÓLO UNA SONRISA ANÓNIMA.

TODO CESAR ES MUERTE, Y LA MUERTE NUESTRA
SI PARA NOSOTROS CESA. AQUEL ARBUSTO
MUERE, Y CON ÉL VA
YA PARTE DE MI VIDA.
EN TODO CUANTO MIRÉ ME QUEDÉ EN PARTE,
Y CON TODO CUANTO VI, SI PASA, PASO.
MEMORIA NO DISTINGUE
DE LO QUE VI, QUÉ FUI.

A CADA UNO CUAL SU ESTATURA ES DADA
JUSTICIA: UNOS ALTOS HACE
EL HADO, A OTROS FELICES.
NADA PREMIA: CUANTO ACONTECE SUCEDE.
Y NADA DEBEMOS, LIDIA,
AL HADO, SINO HABERLO.

LOS DIOSES Y TAMBIÉN LOS MESÍAS QUE SON DIOSES,
PASAN, Y AÚN LOS VANOS SUEÑOS QUE SE CREEN MESÍAS.
MAS LA TIERRA MUDA, DURA.
NI DIOSES, NI MESÍAS, NI AUN IDEAS,
TRAEN ROSAS: MÍAS SON SI LAS TENGO.
LAS TENGO. ¿QUÉ MÁS QUIERO?

NADIE, EN LA VASTA SELVA VIRGEN
DEL MUNDO INNUMERABLE, FINALMENTE
EL DIOS VE QUE CONOCE.
LA BRISA SÓLO TRAE LO QUE DE BRISA SE OYE.
CUANTO PENSAMOS, SEA AMOR O DIOSES,
PUES PASAMOS, PASA.

CUANDO, LIDIA, VENGA NUESTRO OTOÑO
CON EL INVIERNO QUE HAY EN ÉL DAREMOS
UN PENSAMIENTO NO A LA FUTURA
PRIMAVERA, QUE ES DE OTROS,
NI AL ESTÍO, DEL QUE SOMOS MUERTOS,
SINO A CUANTO DE LO QUE PASA QUEDA:
EL AMARILLO QUE HOY VIVEN LAS HOJAS
Y LAS TORNA DIFERENTES.

SI A CADA COSA QUE HAY UN DIOS COMPITE,
¿NO HA DE HABER DE MÍ UN DIOS?
¿POR QUÉ NO HE DE SER YO?
PUES QUE SIENTO,
EN MÍ UN DIOS ANIMA.

Y EL MUNDO EXTERNO CLARAMENTE VEO:
LAS COSAS Y LOS HOMBRES, SIN ALMA.

ECUÁNIME AGUARDO CUANTO NO CONOZCO:
ES MI FUTURO EL FUTURO DE TODO.
TODO EN EL FIN SERÁ SILENCIO, SALVO
DONDE EL MAR BAÑE LA NADA.

ÁLVARO

DE

CAMPOS

ÁLVARO DE CAMPOS nació en Tavira, puerto pesquero del Algarve cercano a la línea fronteriza de Huelva, el 15 de octubre de 1890. No se ha podido precisar hasta ahora la fecha de su muerte, aunque con toda seguridad no debe ser anterior a octubre de 1935 (mes y año que constan al pie de su último poema conocido).

Entre Pessoa y Álvaro de Campos —único miembro de la *coterie* que llegó a conocer personalmente al ortónimo— hubo una estrecha relación de amistad. Pessoa le dedica frases afectuosas poco habituales en él («hijo mío», «pobre y desdichado amigo mío»), y lo distingue de los demás heterónimos al definirlo como «el más histéricamente histérico en mí» ('el más pessoanamente pessoano en Pessoa', de ser rigurosamente sincera la autognosis ortónima). Existieron, sin duda, elementos de semejanza entre la personalidad de los dos poetas; hasta en el aspecto físico había, al parecer, alguna coincidencia: uno y otro tenían en común, quien sabe si como fruto de la misma ascendencia, «el vago tipo de judío portugués». Pero resultaría improcedente deducir la identidad.

Álvaro de Campos cursó el bachillerato en un centro estatal y después marchó a Inglaterra para estudiar ingeniería; se graduó en Glasgow por las ramas industrial y naval. Trabajó a lo largo de varios años como ingeniero proyectista (según se deduce del poema *Datilografía*) en la empresa de construcciones navales Forsyth, en Newcastle-upon-Tyne. En 1934 regresó definitivamente a Lisboa. En esta época no ejercía ya la carrera, quizá para poder entregarse exclusivamente a la literatura. Desde muy joven había viajado con frecuencia a las principales capitales europeas.

La vocación poética de Campos, que quizá viniera de más lejos, cristalizó al regresar de un largo viaje a Oriente, en marzo de 1914. Mientras el paquebote que le devolvía a Escocia cruzaba el canal de Suez, escribió *Opiário* (encabezado con una circunspecta dedicatoria de novel «ao senhor Mário de Sá-Carneiro» y cerrado con un verso tal vez significativo: «¡Basta de comedias en mi alma!»), donde se percibe la premeditadamente visible —según M. A. Galhoz— presencia de Cesário Verde. Mas transcurridos tres meses del 'paso del cânal', la influencia de Cesário queda desplazada bruscamente por la de Alberto Caeiro, que parece arrastrar sutilmente la de Whitman («Caeiro es Whitman en idea» para Eduardo Lourenço): surgen entonces *Oda Triunfal* (considerada por Pessoa, erróneamente, la obra más antigua de Campos) y *Dos fragmentos de odas* (los dos poemas escritos en junio de 1914), y sólo unos cuatro meses después *Oda Marítima*. Con las tres piezas anteriores quedaba a punto el dispositivo 'sensacionista' destinado a estallar en las páginas del ya próximo *Orpheu*. Pero a finales del 16 o comienzos del 17 cesa súbitamente este período de fecundidad, que no volverá a repetirse. Entre tanto Sá-Carneiro se ha suicidado en París y en Lisboa se hunde *Orpheu-3* por falta de recursos económicos: Álvaro de Campos se refugia en un silencio que sólo abandonará pasados varios años y a través de un cambio profundo (perceptible a partir de la primera versión de *Lisbon Revisited*, en 1923), cambio del que *Tabacaria*, el más conocido de sus poemas, podría constituir un texto representativo.

A diferencia de su maestro Caeiro y de su amigo Reis, Álvaro de Campos —el 'primer Álvaro de Campos', si tal designación tiene en realidad algún sentido— fue receptivo a los fenómenos estéticos del momento, interesándose sobre todo por los problemas que venía a suscitar la vanguardia europea (a la que no siguió incondicionalmente en ningún momento) y por la renovación del lenguaje poético. Con respecto a Reis y Pessoa, le distancia su despreocupación por la estructura gramatical y conceptual correctas (sin llegar nunca a la ruptura con el discurso lógico, pese a ciertas audacias evidentes, por ejemplo, en *Paso de las Horas*).

Para Ricardo Reis, Campos es apenas un «gran prosador [...] con una gran ciencia del ritmo»; lo cual no supone, en rigor, una observación restrictiva, «puesto que no veo, entre poesía y prosa, una diferencia fundamental». Según la poética del propio Campos (poética explícitamente «no-aristotélica»), de lo que se trata es de eludir la belleza en beneficio de la 'fuerza'. Para él la 'fuerza' lo es todo; y la palabra, que «contorna y define» el hecho emocional, debe servir de utensilio para configurar expresivamente una condición de aprehensión preestablecida: la de «poder sentirlo todo de todas las maneras». Sólo después —escribe de nuevo Reis, refiriéndose siempre a la escritura de Campos—, «con la palabra, la inteligencia proporciona emoción y ritmo a la frase. Cuando el pensamiento del poeta es hondo, es decir, conformado por una idea productora de emoción, ese pensamiento, ya de por sí armónico por la unión equilibrada de idea y emoción [...], transmite el equilibrio de emoción o sentimiento a la frase y al ritmo; y así, la frase, súbdita del pensamiento que la define, va en su busca, y el ritmo, esclavo de la emoción que el pensamiento se apropió, la sirve». La palabra resulta aquí supuestamente 'súbdita'; en la consciencia del poeta (del poeta que teoriza su poética, bien entendido) no es todavía 'algo más' de lo que era antes de haber sido inscrita en el poema. Pero el lector de Campos percibe sin dificultad hasta qué punto en todo texto poético auténtico la palabra escapa de las fórmulas teóricas y se desentiende de las reducciones críticas, aunque hayan sido elaboradas por el propio autor de ese texto.

Campos no logró ser muy leído en vida, a pesar del escándalo suscitado por los dos números de *Orpheu*. A lo largo de la década de los veinte publicó algunos poemas en las revistas *Contemporânea*, *Solução Editora* y *O Noticias Ilustrado*. Hasta 1933 no apareció en *Presença* (donde, como hemos visto, venían colaborando Caeiro, Reis y Pessoa) el texto de *Tabacaria*, escrito en 1928. Mediados los 30, sólo era estimado como gran poeta —junto con el ortónimo y los heterónimos— por el reducido círculo de los intelectuales *presencistas* (Gaspar Simões, Régio, Casais Monteiro, Guilherme de Castilho), por algunos grupos literarios, igualmente reducidos, de Lisboa y Oporto, y por dos escritores y críticos franceses (Pierre Hourcade, que ya en junio de 1930 había publicado en *Contacts* su «Rencontre avec Fernando Pessoa», y Armand Guibert, que pronto comenzaría a traducir su obra al francés).

En 1944, nueve años después de la fecha probable de su muerte, las poesías de Campos quedaron finalmente reunidas en un solo volumen (con numerosos inéditos) incluido en las *Obras Completas* editadas por Ática (tomo II, preparado, como los correspondientes a los otros heterónimos, por João Gaspar Simões y Luis de Montalvôr). La prosa, objeto hoy todavía de una labor de búsqueda y ordenación, figura mezclada, en varios volúmenes, con la de los demás integrantes de la obra pessoana.

J. A. LL.

ODA TRIUNFAL

A la dolorosa luz de las grandes bombillas de la fábrica
tengo fiebre y escribo.
Escribo con rechinar de dientes, como una fiera ante toda esta belleza,
ante toda esta belleza que desconocían por completo los antiguos.

¡Oh ruedas, oh engranajes, r-r-r-r-r-r-r eterno!
¡Recio espasmo retenido de maquinaria enfurecida!
¡Enfurecida fuera y dentro de mí,
a lo largo de todos mis nervios disecados,
a lo largo de todas las papilas de cuanto me hace sentir!
¡Tengo secos los labios, oh grandes ruidos modernos,
de oíros demasiado cerca,
y me arde la cabeza de querer cantaros con exceso
en la expresión de todas mis sensaciones,
exceso contemporáneo de todas vosotras, oh máquinas!

Contemplo enfebrecido los motores como a una Naturaleza tropical
—grandes trópicos humanos de hierro y fuego y fuerza—
y canto, canto el presente y también el pasado y el futuro,
porque el presente es todo el pasado y es todo el futuro
y hay Platón y Virgilio dentro de las máquinas y de la luz eléctrica
sólo por haber antaño y porque Virgilio y Platón fueron humanos.
Y pedazos del Alejandro Magno del siglo que será tal vez cincuenta,
átomos que van hacia ser fiebre en el cerebro del Esquilo del siglo tal vez cien,
andan por estas correas de transmisión y por estos émbolos y por estos volantes
rugiendo, crujiendo, musitando, atronando, ferreando,
haciéndome excesos de caricias en el cuerpo con sólo una caricia hecha en el alma.

¡Ah, poder expresarme todo como un motor se expresa!
¡Ser tan completo como lo es la máquina!
¡Ir triunfante por la vida como un automóvil último modelo!
¡Poder penetrarme de todo eso físicamente al menos,
rasgarme todo, abrirme por completo y volverme poroso
a todos los perfumes de carburos y calores y carbones
de esta flora estupenda, negra, artificial e insaciable!

¡Fraternidad con todas las dinámicas!
¡Furor promiscuo de ser la parte agente
del férreo rodar cosmopolita
de denodados trenes,
del trasiego de la carga en los navíos,
del girar lúbrico y lento de las grúas,
del disciplinado tumulto de las fábricas
y del cuasi silencio susurrante y monótono de las correas de transmisión!

¡Horas productivas europeas, atrapadas
entre la maquinaria y los quehaceres útiles!
¡Grandes ciudades aquietadas en el interior de los cafés,
de los cafés —oasis de la inutilidad estrepitosa
donde cristalizan y se precipitan
rumores y gestos de lo Útil
y ruedas, y ruedas dentadas, y chumaceras de lo Progresivo!

¡Nueva Minerva sin alma de muelles y estaciones!
¡Nuevos entusiasmos con la estatura del Momento!
¡Quillas de chapa de hierro sonriendo apoyadas en los diques
o en vilo erguidas por los planos inclinados de los puertos!
¡Actividad internacional, transatlántica! ¡Canadian-Pacific!
¡Luces y febriles pérdidas de tiempo en bares y en hoteles,
o en los Longchamps, los Ascots y los Derbies,
y entrándome las Avenues de l'Opéra y los Piccadillies
por el alma adentro!

¡Hé-lá* plazas, hé-lá calles, hé-la-hô la foule!
¡Todo lo que pasa o lo que se para ante los escaparates!
¡Comerciantes, vagabundos, escrocs exageradamente bien vestidos,
miembros evidentes de clubs aristocráticos,
escuálidos tipos dudosos, padres de familia vagamente felices
y paternales hasta en la cadena de oro que cruza su chaleco
de bolsillo a bolsillo!
¡Todo lo que pasa, todo lo que pasa y nunca pasa!
¡Presencia demasiado acentuada de cocottes,
trivialidad interesante (¿quién sabe lo que hay dentro?)
de esas burguesitas, madre e hija casi siempre,
que andan por la calle con un fin cualquiera,
gracia femenina y falsa de los pederastas en su pasar tan lento
y toda la gente simplemente elegante que se exhibe y pasea
y que, en fin, tiene alma dentro!

(¡Ah, cómo me gustaría ser el souteneur de todo eso!)

¡Maravillosa belleza de la corrupción política,
deliciosos escándalos diplomáticos y financieros,
terrorismo en las calles
y de vez en cuando el cometa de un regicidio
iluminando con Prodigio y Charanga los cielos
usuales y lúcidos de la Civilización cotidiana!

* Reproducimos sin alteración ciertas locuciones interjectivas y las onomatopeyas, tanto si son convencionales como si se trata de acuñaciones del autor. *(N. del T.)*

¡Noticias desmentidas en los diarios,
artículos políticos insinceramente sinceros,
noticias passez-à-la-caisse, y los grandes crímenes
(dos columnas de crimen pasan a la segunda página)!
¡Olor fresco a tintas de tipografía!
¡Carteles aún mojados, tan recientes!
¡Vients-de-paraître amarillos con sus fajas blancas!
¡Cuánto os amo a todos, a todos, a todos!
¡Cuánto os amo de todas las maneras,
con mi oír, con mi oler, con mi mirar,
y con el tacto (¡lo que representa para mí el palparos!)
y con la inteligencia, esa antena mía a la que hacéis vibrar!
¡Ah, cómo se me encelan todos los sentidos por vosotros!

¡Abonos, trilladoras a vapor, progresos de la agricultura!
¡Y la química agrícola! ¡Y el comercio, casi ciencia!
¡Oh muestrarios de viajantes,
de viajantes caballeros andantes de la Industria,
prolongaciones humanas de oficinas y fábricas en calma!

¡Oh telas de los escaparates! ¡Oh maniquíes! ¡Oh último figurín!*
¡Oh artículos inútiles que todos tienen el deseo de comprar!
¡Hola, grandes almacenes con secciones variadas!
¡Hola, anuncios luminosos que venís, y estáis, y desaparecéis!
¡Hola a todo lo que se construye y hace con que hoy se sea diferente de ayer!
¡Eh, cemento armado y hormigón! ¡Eh, procedimientos nuevos!
¡Eh, progresos de los armamentos gloriosamente mortíferos!
¡Blindajes, cañones, ametralladoras, submarinos, aviones!

Os amo a todos y a todo como ama una fiera,
os amo carnívoramente,
perversamente y enroscando mi ver
en vosotras, ¡oh cosas grandes, triviales, útiles, inútiles,
oh cosas del todo modernas,
oh contemporáneas mías, oh forma actual y próxima
del sistema inmediato del Universo!
¡Nueva Revelación metálica y dinámica de Dios!

¡Oh laboratorios, oh music-halls, oh Luna Parks!
¡Oh acorazados, oh puentes, oh diques flotantes,
en mi encandecida mente turbulenta

* Traduce *último figurino*, que corresponde además al nombre de una tienda de modas existente entonces en el Chiado (frente a los mayores almacenes de Lisboa; *vid. dos versos más abajo*); esta tienda recurría como medio publicitario a la exhibición de maniquíes en sus escaparates. *(N. del T.)*

os poseo como a una mujer bella,
os poseo por completo como una mujer bella a la que no se ama
mas que al encontrar por casualidad nos pareció muy atractiva!

¡Eh-lá-hô, fachadas de las grandes tiendas!
¡Eh-lá-hô, ascensores de los grandes edificios!
¡Eh-lá-hô, reajustes de gobierno!
¡Parlamentos, políticas, declaraciones sobre presupuestos,
presupuestos falsificados!
(Un presupuesto es tan natural como un árbol
y un parlamento tan bello como una mariposa.)

¡Eh-lá, el interés por todo cuanto hay en la vida,
pues todo es la vida, desde los brillantes de los escaparates
hasta la noche puente misterioso entre los astros
y el mar antiguo y solemne que lava las costas
y es aún misericordiosamente el mismo
que cuando Platón era realmente Platón
en presencia real y en carne con el alma dentro
y hablaba con Aristóteles de que no tenía que ser discípulo suyo!

Yo podría morir triturado por un motor
con la sensación de deliciosa entrega de mujer poseída.
¡Arrojadme a los hornos altos!
¡Lanzadme debajo de los trenes!
¡Apaleadme a bordo de navíos!
¡Masoquismo a través de maquinismos!
¡Sadismo de no sé qué moderno, y yo, y los ruidos!

¡Hup-lá-hô, jockey ganador del Derby,
quisiera mordisquear tu cap de dos colores!

(¡Y ser tan alto que no pudiese entrar nunca por las puertas!
Ah, que mirar es para mí una perversión sexual.)

¡Eh-lá, eh-lá, eh-lá, catedrales!
¡Dejad que me rompa la cabeza contra vuestras esquinas
y que al recogerme del suelo ensangrentado
nadie pueda saber quién soy!

¡Oh tramways, oh metros, oh funiculares,
rozaos en mí hasta el espasmo!
¡Hilla, hilla, hilla-hô!
¡Dadme con las carcajadas en medio de la cara,
oh automóviles apiñados de golfos y de putas,
oh multitud cotidiana ni alegre ni triste de las calles,
río multicolor anónimo donde puedo bañarme como quiera!

¡Ah, qué vidas tan complejas y qué cosas, las de allá en esas casas donde está
todo eso!
¡Ah, saberles el vivir a todos, y las dificultades de dinero,
y las disensiones domésticas, y unos usos libertinos que ni sospechar se puede,
y los pensamientos de cada cual a solas en su cuarto,
y los gestos que se hacen si nadie puede vernos!
No saberlo todo es ignorarlo todo, ¡oh rabia,
oh rabia que cual celo y fiebre y hambre
adelgaza mi rostro y me agita alguna vez las manos
con absurdas crispaciones si la chusma me rodea
en las calles rebosantes de empellones!

¡Ah, y esa gente sucia y ordinaria que siempre parece ser la misma
y emplea la palabrota como palabra usual,
cuyos hijos roban a la puerta de las tiendas de ultramarinos
y cuyas hijas de ocho años —¡me parece tan bello y lo amo tanto!—
masturban a unos hombres de decente aspecto en cualquier quicio de escalera!
¡Esa gentuza que anda por el andamio y va a su casa
por casi irreales calles de pudrición y estrechez!
¡Maravillosa gente humana que vive la vida de los perros,
que está por debajo de todos los sistemas morales
y para la cual ninguna religión ha sido hecha,
ningún arte creado,
política alguna destinada!
¡Cuánto os amo a todos porque sois así,
ni inmorales de tan bajo que estáis y ni buenos ni malos,
intangibles para cualquier progreso,
oh fauna maravillosa del fondo del mar de la vida!

(En la noria del quintal de mi casa
el burro gira, gira,
y el misterio del mundo tiene este tamaño.
Limpia tu sudor con el brazo, trabajador descontento.
La luz del sol ahoga el silencio de los astros,
oh pinares sombríos al crepúsculo
en que todos habremos de morir,
pinares donde mi infancia fue otra cosa
distinta de la cosa que hoy yo soy...)

¡Ah, otra vez aquí la furia mecánica constante!
Otra vez esta agitada obsesión del autobús.
Y otra vez este furor de viajar al mismo tiempo en todos los trenes
de todas las partes del mundo,
de estar diciendo adiós a bordo de todos los navíos
que ahora levan anclas o se alejan del muelle.
¡Oh hierro, oh acero, oh aluminio! ¡Chapas de hierro onduladas!
¡Muelles, puertos, trenes, grúas y remolcadores!

¡Eh-lá, grandes accidentes ferroviarios!
¡Eh-lá, hundimientos de galerías en las minas!
¡Eh-lá, naufragios deliciosos de los grandes transatlánticos!
¡Eh-lá, revoluciones de acá y de allá,
alteraciones constitucionales, guerras, tratados, invasiones,
estrépito, injusticia, violencia, y quizá en breve el fin:
la gran invasión de Europa por el bárbaro amarillo
y otro sol en el nuevo Horizonte!

Mas, ¿qué importa todo eso? ¿Qué importa todo eso
al fulgor candente del estrépito contemporáneo,
al cruel ruido de delicias de la Civilización de hoy?
Todo eso podrá apagarlo todo salvo este Momento,
Momento de tronco desnudo y caliente como el de un fogonero,
Momento estridentemente ruidoso y mecánico,
Momento dinámico por el que pasan todas las bacantes
del hierro y del bronce y de la borrachera del metal.

¡Eia trenes, puentes, hoteles a la hora de cenar,
aparatos de todas las especies, férreos, toscos, mínimos
instrumentos de precisión, máquinas de triturar y de excavar,
utensilios, perforadoras, rotativas!
¡Eia, eia, eia!

¡Eia electricidad, nervio enfermo de la Materia!
¡Eia telégrafo, simpatía metálica del Inconsciente!
¡Eia túneles, eia canales, eia Panamá, Kiel y Suez!
¡Eia todo el pasado dentro del presente!
¡Eia todo el futuro dentro de nosotros!
¡Eia, eia, eia!

Ya ni sé que existo hacia dentro: giro, envuelvo, me instrumento.
¡Voy enganchado a todos los trenes,
me izan en todos los muelles de los puertos,
giro en las hélices de todos los navíos!
¡Eia, eia-hô, eia!
¡Eia, que soy el calor mecánico y la electricidad!

¡Eia los rails, y los cuartos de máquinas, y Europa!
¡Eia y hurrah por mí-todo y por todo, máquinas en marcha eia!

¡Saltar con todo por encima de todo! ¡Hup-lá!
¡Hup-lá, hup-lá, hup-lá, hup-lá!
¡Hé-lá! ¡Hé-hô! ¡Hô-ô-ô-ô-ô-ô!
¡Z-z-z-z-z-z-z-z-z-z-z-z!

¡Ah, y que no pueda ser yo toda la gente y todas partes!

Londres

DOS FRAGMENTOS DE ODAS
(Fin de dos odas, naturalmente)

I

Ven, Noche, antiquísima e idéntica
Noche Reina nacida destronada,
Noche igual por dentro al silencio, Noche
de estrellas lentejuelas breves
en el vestido orlado de Infinito.

Ven vagamente,
ven levemente,
ven solitaria y solemne, caídas las manos
a los lados, ven
y trae los montes lejanos al pie de los árboles próximos,
funde en un campo tuyo todos los campos que yo veo,
haz de la montaña el sólo bloque de tu cuerpo,
bórrale todas las diferencias que lejano contemplo,
todos los caminos que a ella suben,
todos los varios árboles que la hacen verde oscuro a lo lejos,
todas las casas blancas que entre los árboles humean
y deja tan sólo una luz y otra luz y otra luz aún
en la distancia imprecisa y vagamente turbadora,
distancia que de súbito me es imposible recorrer.

Nuestra Señora
de las cosas imposibles que buscamos en vano,
de los sueños que nos llegan al atardecer por la ventana,
de los propósitos que nos acarician
en las grandes terrazas de cualquier hotel cosmopolita
al son europeo de músicas y voces que están cerca y lejos
y nos duelen porque ya sabemos que nunca serán realidades.
Ven y mécenos,
ven y acarícianos,
bésanos silenciosamente en la frente,
tan levemente en la frente que no sepamos que nos besan
salvo por cierta alteración del alma
y por un vago sollozo melodiosamente surgido
de lo más antiguo de nosotros.
allá donde está la raíz de todos esos árboles de maravilla
cuyos frutos son los sueños que acariciamos y amamos
por saberlos fuera de toda relación con cuanto hay en la vida.

Ven solemnísima
solemnísima y plena

de una oculta voluntad de sollozar
tal vez porque es grande el alma y la vida pequeña
y todos los gestos no nos salen del cuerpo
y tan sólo alcanzamos hasta donde el brazo llega
y tan sólo vemos hasta donde alcanza el mirar.
Ven, dolorosa
Mater Dolorosa de las Angustias del Tímido,
Turris Eburnea de las Tristezas de los Despreciados,
mano fresca sobre la frente febril de los Humildes,
sabor de agua en el labio resequido del Cansado,
ven desde el fondo
del lívido horizonte,
ven y arráncame
de este suelo de inutilidad y angustia
donde verdeo.
Recógeme en mi suelo como a una margarita olvidada,
hoja a hoja lee en mí no sé qué sino
y deshójame a tu agrado,
a tu agrado de silencio y frescor.
Una hoja de mí lánzala al Norte
donde están Ciudades de Hoy que en ti yo tanto amé;
otra hoja de mí lánzala al Sur
donde están los mares abiertos por los Navegantes;
lanza otra hoja de mí a Occidente
donde está al rojo vivo aquello que tal vez sea el Futuro
que aun sin conocer adoro;
y la otra, las otras, lo que quede de mí,
lánzalo a Oriente,
Oriente de donde todo viene, sea el día o la fe,
Oriente pomposo, fanático, caliente,
Oriente desmedido que yo nunca veré,
Oriente bramánico, budista, sintoísta,
Oriente de todo lo que no tenemos,
Oriente de todo aquello que no somos
y donde —¿quién sabe?— Cristo tal vez viva todavía
y tal vez Dios tenga existencia real y mande en todo...

Ven sobre los mares,
sobre los mares mayores,
sobre mares sin horizontes definidos,
ven y pasa tu mano por el lomo de la fiera
y cálmala misteriosamente,
oh domadora hipnótica de cuanto está muy agitado.

Ven cuidadosa,
ven maternal,
paso a paso enfermera antiquísima que estuviste sentada

a la cabecera de los dioses y las fes perdidas
y viste nacer a Jehová y a Júpiter
sonriendo, pues todo es para ti falso e inútil.

Ven, Noche silenciosa y extática
a envolver con el manto blanco de la noche
mi corazón.
Serena cual brisa de una tarde leve,
tranquila cual gesto materno en la caricia,
con estrellas brillando en tus manos
y una misteriosa máscara de luna en la faz.
Todos los sonidos suenan de otro modo
cuando tú vienes.
Todos bajan la voz cuando tú entras
y nadie te ve entrar.
Y nadie sabe que ya entraste
hasta que todo a sí se acoge de repente
y todo pierde aristas y colores
y en el cielo alto aún claramente azul,
sea nítido creciente, blanco círculo o mera luz lo que nos llega,
la luna empieza a ser real.

II

Ah el crepúsculo, el caer de la noche, el encender de luces en las grandes ciudades,
y la mano de misterio que ahoga el bullicio,
y ese cansancio total que en nosotros hay y nos corrompe
la exacta, precisa y activa sensación de la Vida.
Es cada calle un canal de Venecia de tedios
y qué misterioso, el unánime fondo de las calles,
calles al caer la noche, oh Cesário Verde,* oh Maestro,
o el Sentimiento de un Occidental.**

¡Qué profunda inquietud, qué desear otras cosas
que no países ni momentos ni vidas,
qué desear tal vez otros modos de estados de alma
humedece por dentro este instante tan lento y lejano!

* Poeta portugués de la segunda mitad del siglo XIX. Considerado como el introductor del 'prosaísmo' en la poesía portuguesa moderna, fue reivindicado como antecedente literario por el grupo de *Orpheu*. *(N. del T.)*

** Poema de Cesário Verde que, según Oscar Lopes, refleja «toda la panorámica vespertina, actual e histórica, de Lisboa». *(N. del T.)*

Sonámbulo horror entre luces que se encienden,
líquido y tierno pavor apoyado en las esquinas
como un mendigo de sensaciones imposibles
que no sabe siquiera quien se las puede dar...

Cuando yo muera,
cuando yo me marche innoblemente, como todo el mundo,
por aquel camino cuya idea no podemos encarar de frente,
por aquella puerta a la que aún pudiéndose asomar nadie se asoma,
por aquel puerto que el capitán del Barco desconoce,
que sea en esta hora digna de los tedios que tuve,
en esta hora mística y espiritual y antiquísima,
en esta hora en que tal vez mucho antes del tiempo que parece
en sueños vio Platón la idea de Dios
esculpiendo cuerpo y existencia netamente plausibles
dentro de su pensamiento exteriorizado como un campo.

Que sea en esta hora cuando me llevéis a enterrar,
en esta hora que no sé cómo vivir
ni qué sensaciones tener o aun fingir que tengo,
en esta hora cuya misericordia es torturada y desmedida,
cuyas sombras vienen de cosas que no son las cosas,
cuyo pasar no roza con su ropa el suelo de la Vida Sensible
ni deja su perfume en los caminos del Mirar.

Cruza las manos sobre la rodilla, oh compañera que no tengo ni quisiera tener,
cruza las manos sobre la rodilla y mírame en silencio
en esta hora, cuando no puedo ver que tú me miras.
Mírame en silencio, y en secreto pregúntate
—tú que me conoces— quien soy yo.

PASO DE LAS HORAS

Llevo dentro del corazón,
como en cofre que de tan lleno no pudiera cerrarse,
todos los lugares donde estuve,
todos los puertos a los que llegué,
todos los paisajes vistos a través de ventanas o de portillas
o de combeses, soñando,
y todo eso, que es tanto, es poco para lo que quiero.

La entrada color verde a Singapur al subir la mañana,
el paso cálido por el coral de las Maldivas,
Macao a la una de la madrugada... Despierto de repente...
Yat-lo-o-o-o-o-o-o... Ghi-...
Y aquello me suena desde el fondo de otra realidad...
La estatura norteafricana casi de Zanzíbar al sol...
Dar-es-Salaam (de salida difícil)...
Majunga, Nossi-Bé, verdores de Madagascar...
Tempestades en torno al Guardafuí...
Y el cabo de Buena Esperanza nítido bajo el sol del amanecer...
Y la ciudad de El Cabo con el Monte de la Mesa al fondo...

Por más tierras viajé que aquellas en que hice escala...
Más paisajes vi que aquellos en que puse los ojos...
Experimenté más sensaciones que todas las sensaciones sentidas,
porque por más que sintiera siempre me faltaba algo por sentir,
y la vida me dolía siempre, siempre era poco, y yo desgraciado.

Hay ciertos momentos del día en que recuerdo todo eso y me horrorizo,
pienso en qué me quedará de esta vida a pedazos, de este auge,
de esta carretera en zigzag, de este automóvil en la cuneta, de este aviso,
de esta turbulencia tranquila de sensaciones dispares,
de esta transfusión, de esta insubsistencia, de esta convergencia irisada,
de este desasosiego en el fondo de todos los cálices,
de esta angustia en el fondo de todos los placeres,
de esta saciedad anticipada en el asa de todas las tazas,
de esta cargante partida de cartas entre el cabo de Buena Esperanza y las Canarias.

No sé si la vida es poco o demasiado para mí.
No sé si siento de más o de menos, no sé
si me falta escrúpulo espiritual, punto de apoyo en la inteligencia,
consanguinidad con el misterio de las cosas, conmoción
al contacto, sangre en los golpes, estremecimiento ante el ruido,
o si para esto hay significación más cómoda y feliz.

Sea lo que sea, mejor no haber nacido,
porque de tan interesante que es en todos los momentos

la vida llega a doler, a asquear, a mutilar, a desgastar, a rechinar,
a dar ganas de gritar, de saltar, de quedarse en el suelo, de salir
de todas las casas, de todas las lógicas y de todos los balcones
e ir a ser salvaje hasta la muerte entre árboles y olvidos,
entre tumbos, y peligros, y ausencias de un mañana.
Y todo eso debería ser cualquier otra cosa más parecida con lo que pienso,
con lo que pienso o siento, que ya ni sé, oh vida.

Cruzo los brazos sobre la mesa, apoyo la cabeza entre los brazos.
Necesito querer llorar, pero no sé ir a buscar las lágrimas...
Por más que me esfuerce en tenerme gran pena no lloro,
agrietada el alma como tengo bajo el índice curvado que la roza...*
¿Qué va a ser de mí? ¿Qué va a ser de mí?

Echaron a latigazos sin razón al bufón de palacio,
hicieron levantarse al mendigo del escalón donde cayera,
azotaron al niño abandonado y le quitaron el pan de las manos.
Oh dolor inmenso del mundo, lo que hace falta es acción...
Tan decadente, tan decadente, tan decadente...
Sólo estoy bien cuando oigo música, y ni aun así.
Vosotros, jardines del siglo dieciocho antes del ochenta y nueve,
¿dónde estáis, que yo quiero llorar de cualquier manera?

Cual un bálsamo que sólo consuela por la idea de que es bálsamo
la tarde de hoy y de todos los días poco a poco, monótona, cae.
Han encendido las luces, cae la noche, la vida se releva.
Sea de la manera que sea es necesario continuar viviendo.
Físicamente, como si fuese una mano, me arde el alma.
En el camino estoy de todos y todos me tropiezan.
Quinta mía provinciana,
que haya apenas un tren, una diligencia y la decisión de partir entre tú y yo,
y que me quede, quede... Yo soy el que siempre quiere partir
y siempre queda, siempre queda, siempre queda,
hasta la muerte queda, que aunque parta queda, queda, queda...

Vuélveme humano, oh noche, vuélveme fraterno y solícito.
Sólo humanitariamente se puede vivir.
Sólo amando a los hombres, a la acción, a la trivialidad del trabajo.
Sólo así —¡ay de mí!—, sólo así se puede vivir.
¡Sólo así, oh noche, y yo nunca podré ser así!

Vi todas las cosas y me maravillé de todo,

* Ofrecemos una simple hipótesis de traducción. No acertamos a transcribir el sentido completo de este verso. *(N. del T.)*

mas todo me sobró o me fue escaso —que no lo sé— y sufrí.
Viví todas las emociones, todos los pensamientos, todos los gestos,
y seguí tan triste cual si hubiera querido vivirlos sin lograrlo.
Amé y odié como toda la gente
mas si para toda la gente esto era lo normal y lo instintivo
para mí fue siempre la excepción, la sacudida, la válvula, el espasmo.

Ven, oh noche, y apágame, ven y ahógame en ti,
oh acariciadora del Más Allá, señora del luto infinito,
dolor externo de la Tierra, llanto silencioso del Mundo,
mano suave y antigua de las emociones sin gesto,
hermana mayor virgen y triste de las ideas sin nexo,
novia siempre a la espera de nuestro propósito incompleto,
dirección constantemente abandonada de nuestro destino,
incertidumbre nuestra pagana sin alegría,
flaqueza nuestra cristiana sin fe,
budismo nuestro inerte sin amor a las cosas ni éxtasis,
fiebre nuestra, palidez nuestra, impaciencia nuestra de débiles,
vida nuestra, oh madre, vida nuestra perdida...

No sé sentir, no sé ser humano, convivir
desde dentro del alma triste con los hombres mis hermanos en la tierra.
No sé ser útil, aun sintiéndolo, ser práctico, cotidiano, nítido,
tener un sitio en la vida, tener un destino entre los hombres,
tener una obra, una fuerza, una voluntad, un huerto,
razón para el descanso, necesidad de distraerme,
alguna cosa que venga directamente de la naturaleza a mí.

Por eso, sé maternal conmigo, oh noche tranquila...
Tú, que arrancas el mundo al mundo, tú, que eres la paz,
tú que no existes, que eres sólo ausencia de la luz,
tú que no eres cosa, lugar, esencia, vida,
Penélope del tejido mañana destejido de tu oscuridad,
Circe irreal de los febriles, de los angustiados sin causa,
ven a mí, oh noche, extiende hacia mí las manos
y sé frescor y alivio, oh noche, sobre mi frente...

Tú, cuya llegada es tan suave que más parece alejamiento,
cuyo flujo y reflujo de tiniebla cuando la luna alienta
tiene olas de caricia muerta, frío de mares soñados,
brisa de paisajes imaginados para nuestra angustia desbordada...
Tú, pálidamente, tú, lacrimosa, tú, líquidamente
aroma de muerte entre flores, aliento de fiebre sobre orillas,
tú, reina, tú, castellana, tú, pálida dueña, ven...

Sentirlo todo de todas las maneras,
vivirlo todo por todos los lados,

ser una misma cosa de todos los modos posibles y al tiempo,
realizar en mí mismo toda la humanidad de todos los momentos
en un sólo momento difuso, profuso, completo y lejano.

Yo quiero ser siempre aquello con lo que simpatizo
y más pronto o más tarde me convierto siempre
en aquello con lo que simpatizo, sea una piedra o un ansia,
sea una flor o una idea abstracta,
sea una multitud o un modo de comprender a Dios.
Y yo con todo simpatizo, vivo de todo en todo.
Me son simpáticos los hombres superiores porque son superiores
y mè son simpáticos los hombres inferiores porque son superiores también,
pues si ser inferior es distinto de ser superior
en ciertos momentos es una superioridad, según como se mire.
Simpatizo con algunos hombres por sus cualidades de carácter
y simpatizo con otros porque les faltan esas cualidades,
y con otros simpatizo aún porque me son simpáticos,
y hay momentos absolutamente orgánicos en que simpáticos me son todos
los hombres.
Sí, como rey absoluto que soy de mi simpatía
basta con que simpatía exista para que ya tenga su razón de ser.
Contra mi pecho palpitante estrecho en abrazo conmovido
(en el mismo abrazo conmovido)
al hombre que da la camisa a un pobre desconocido,
al soldado que muere por la patria sin saber qué es la patria,
y al matricida, al fratricida, al incestuoso, al violador de niños,
al bandolero, al salteador de los mares,
al carterista, a la sombra que espera en las esquinas
—todos son mi amante predilecta al menos un momento de la vida.
Beso en la boca a todas las prostitutas,
beso en los ojos a todos los souteneurs,
mi pasividad yace a los pies de todos los asesinos
y mi capa española cubre la retirada de todos los ladrones.
Todo es la razón de ser de mi vida.

Cometí todos los crímenes,
viví dentro de todos los crímenes
(yo mismo fui no uno u otro en el vicio
sino el vicio-persona* mismo practicado entre ellos,
y es ahí donde están las horas más arco de triunfo de mi vida).

Me multipliqué para sentirme,

* 'Persona' traduce *pessoa*, palabra que se corresponde además con el apellido del poeta. *(N. del T.)*

para sentirme necesité sentirlo todo,
me desbordé, no hice sino extravasarme,
me desnudé, me entregué,
y en cada rincón del alma levanté altar a un dios distinto.
Los brazos de todos los atletas me estrecharon, súbitamente femenino,
y yo, sólo de pensarlo, me desmayé entre músculos imaginados.

En mi boca fueron dados los besos de todas las citas,
se agitaron en mi corazón los pañuelos de todas las despedidas,
todos los llamamientos obscenos de gesto y de mirada
golpearon de lleno mi cuerpo fluyendo hacia los centros sexuales.
Fui todos los ascetas, todos los marginados, todos los como que olvidados
y todos los pederastas —absolutamente todos (sin faltar ninguno).
¡Qué rendez-vous rojo y negro en el fondo-infierno de mi alma!

(Freddie, te llamaba Baby porque eras rubio, blanco y yo te amaba,
¡cuántas emperatrices por reinar y princesas destronadas fuiste tú para mí!
Mary, con quien leía a Burns en días tristes como sentirse vivir,
Mary, nunca sabrás cuántos matrimonios honestos, cuántas familias felices,
vivieron en ti mis ojos y mi brazo al ceñirte, y mi incierta conciencia
cuánta vida pacata, cuánta casa suburbana con jardín, cuántos half-holidays
inesperados...
Mary, soy desgraciado...
Freddie, soy desgraciado...
Oh vosotros todos, todos vosotros, fortuitos, tardíos,
cuántas veces habréis pensado en pensar en mí sin que lo hiciérais,
ah, cuán poco fui en lo que sois, cuán poco, cuán poco
—sí, y cuánto he sido yo, oh subjetivo universo mío,
oh sol mío, luna mía, estrellas mías, momento mío,
¡oh parte externa de mí perdida en laberintos de Dios!
Pasa todo, todas las cosas, desfilándome por dentro,
y todas las ciudades del mundo susurran dentro de mí...

Mi corazón tribunal, mi corazón mercado, mi corazón parquet de Bolsa, mi corazón mostrador de Banco,
mi corazón rendez-vous de toda la humanidad,
mi corazón banco de parque público, hospedería, mesón, celda número tantos
(«Aquí estuvo el Manolo en vísperas de ir al patíbulo»)*,
mi corazón club, salón, patio de butacas, esterilla, guichet, portalón,
puente, cancela, excursión, marcha, viaje, subasta, feria, romería,
mi corazón postigo,
mi corazón paquete postal,
mi corazón carta, equipaje, satisfacción, entrega,

* En castellano en el original. *(N. del T.)*

mi corazón margen, límite, epítome, índice,
eh-la, eh-la, eh-la, qué bazar, mi corazón.
Todos los amantes se besaron en mi alma,
todos los vagabundos durmieron un momento sobre mí,
todos los despreciados se reclinaron un momento en mi hombro,
cruzaron la calle de mi brazo todos los viejos y enfermos
y hay un secreto que me contaron todos los asesinos.

(Aquella cuya sonrisa sugiere la paz que no poseo,
en cuyo bajar de ojos hay un paisaje de Holanda
con las cabezas femeninas coifées de lin
y todo el esfuerzo cotidiano de un pueblo pacífico y limpio...
Aquella que es el anillo dejado encima de la cómoda
y la cinta pillada al cerrar el cajón;
cinta rosa que no me gusta por el color sino porque es cinta pillada,
como no me gusta la vida pero me gusta sentirla...

Dormir cual perro apaleado en el camino, al sol,
definitivamente, para todo el resto del Universo,
y que los carros me pasen por encima.)

Me acosté con todos los sentimientos,
fui souteneur de todas las emociones,
me pagaron copas todos los azares de las sensaciones,
cambié miradas con todos los motivos para actuar,
enlacé mis manos con todos los impulsos de partir.
¡Fiebre inmensa de las horas!
¡Angustia de la forja de emociones!

Espumea de rabia la inmensidad que no me cabe en el pañuelo,
la perra aullando en la noche,
el estanque de la quinta rondándome el insomnio,
el bosque como fue por la tarde cuando lo paseamos, la rosa,
la trenza indiferente, el musgo, los pinos,
rabia toda de no abarcar todo eso, de no detener todo eso,
¡oh hambre abstracta de las cosas, celo impotente de los momentos,
orgía intelectual de sentir la vida!

Obtenerlo todo por suficiencia divina
—las vísperas, los consentimientos, los avisos,
las cosas bellas de la vida
—el talento, la virtud, la impunidad,
la tendencia a acompañar a casa a los demás,
la condición de pasajero,
la aptitud de llegar a tiempo de ir sentado,
mas siempre falta una cosa, una copa, una brisa, una frase,
y la vida duele cuanto más se goza y cuanto más se inventa.

Poder reír, reír, reír abiertamente,
reír como un vaso al derramarse,
absolutamente enloquecido sólo por sentir,
absolutamente roto* por rozarme con las cosas
herido en la boca por morder cosas,
con las uñas sangrando por agarrarme a cosas.
Y después, dadme la celda que queráis, que yo me acordaré de la vida.

Sentirlo todo de todas las maneras,
tener todas las opiniones,
ser sincero contradiciéndose cada minuto,
disgustarse a uno mismo por la plena libertad de espíritu
y amar las cosas como Dios.

Yo, que soy más hermano de un árbol que de un obrero,
yo, que más siento el imaginado dolor del mar al azotar la playa
que el dolor real de los niños que son azotados
(ah, qué falso debe ser esto, pobres niños azotados
—pero, ¿por qué mis sensaciones se vuelven tan aprisa del revés?),
yo, en fin, que soy un diálogo continuo,
un hablar alto incomprensible, alta noche en la torre
cuando oscilan vagamente las campanas sin que mano las taña
y apena saber que hay vida por vivir mañana.
Yo, en fin, literalmente yo,
y yo metafóricamente también,
yo, el poeta sensacionista** enviado del Azar
a las leyes irreprensibles de la Vida,
yo, fumador de cigarrillos por profesión adecuada
e individuo que fuma opio, que toma absenta, y que al fin
prefiere pensar en fumar opio a fumarlo
y se inclina más a mirar a la absenta por beber que a beberla...
Yo, este degenerado superior sin archivo en el alma,
sin personalidad con valor declarado,
yo, investigador solemne de las cosas fútiles,
capaz de irme a vivir a Siberia tan sólo por aversión a hacerlo,
que opino que no importa que no importe la patria
porque no tengo raíz como un árbol, y por tanto no tengo raíz...
Yo, que tantas veces me siento tan real como una metáfora,
como la frase escrita por un enfermo en el libro de la muchacha que encontró
en la terraza
o como la partida de ajedrez en la cubierta de un transatlántico,

* En lenguaje vulgar tiene además la acepción de 'homosexual' (*vid.* ALBINO LAPA, *Dicionário de calão*. Lisboa, Presença, 1974 [2.ª ed.]). *(N. del T.)*

** Nombre del movimiento literario fundado por Pessoa y Mário de Sá-Carneiro poco antes del comienzo de la Primera Guerra Mundial. *(N. del T.)*

yo, el ama que empuja los perambulators **en todos los parques públicos,**
yo, el guardia que la mira parado allá atrás en la alameda,
yo, el niño que en el coche hace señas a su inconsciencia lúdica con un collar
de cascabeles,
yo, el paisaje que hay detrás de todo eso, la paz ciudadana
filtrada a través de los árboles del parque,
yo, el que a todos los espera en casa,
yo, el que ellos se encuentran en la calle,
yo, lo que ellos no saben de sí mismos,
yo, aquella cosa en la que estás pensando y te hace esbozar esta sonrisa,
yo, el contradictorio, el ficticio, el pesado, la espuma,
el cartel recién pegado, las caderas de la francesa, la mirada del cura,
la plazuela donde fluyen unas calles y los chauffeurs **duermen apoyados en sus coches,**
la cicatriz del sargento malacara,
la caspa en el cuello del maestro que enfermo vuelve a casa,
la taza en que aquel niño que murió bebía siempre
y tiene un asa desconchada (que todo eso cabe en un corazón de madre y aún
lo llena...),
yo, el dictado de francés de la chiquilla que se hurga las ligas,
yo, los pies que se rozan bajo el bridge **a la luz de una araña,**
yo, la carta escondida, el calor del pañuelo, el balcón de la hoja entreabierta,
la entrada de servicio donde la criada habla con los deseos de su primo,
el hijoputa de José, que prometió venir y no ha venido
cuando íbamos a gastarle una broma...
Yo, todo eso y además el resto del mundo...
Tantas cosas, las puertas que se abren, y la razón de que se abran,
y las cosas que ya hicieron las manos que abren puertas...
Yo, el desacierto nato de todas las expresiones,
la imposibilidad de exprimir todos los sentimientos,
y que no haya en el cementerio una lápida al hermano de todo eso,
y que lo que parece no querer decir nada siempre quiera decir algo...
Sí, yo, el ingeniero naval supersticioso como una madrina de pueblo,
que uso monóculo por no parecer igual a la idea real que hago de mí,
que a veces tardo tres horas en vestirme y ni aun así la cosa me parece natural
sino que la encuentro metafísica, y si llaman a mi puerta me enfado
no tanto porque me interrumpan la corbata sino porque me entero de que hay vida...

Sí, en fin, yo, el destinatario de las cartas lacradas,
el baúl de las iniciales desgastadas,
la entonación de las voces que ya no oiremos más
—Dios guarda todo eso en el Misterio, y a veces lo sentimos,
y la vida pesa de repente, y hace mucho frío más cerca que en el cuerpo.
Brígida, la prima de mi tía,
el general de que ellas hablaban —general cuando eran pequeñas
y la vida era guerra civil en todas las esquinas...
Vive le mélodrame où Margot a pleuré!

Caen irregularmente las hojas secas en el suelo
pero el hecho es que siempre es otoño en otoño
y que fatalmente viene después el invierno
y que para la vida hay un sólo camino que es la vida...

Aquel viejo insignificante que aún conoció a los románticos,
aquel folleto político del tiempo de las revoluciones constitucionales,
y el dolor que todo eso deja sin que se sepa la razón
ni haya para llorarlo todo más razón que sentirlo.

Doblo todos los días las esquinas de todas las calles
y siempre que estoy pensando en una cosa estoy pensando en otra.
No me subordino si no es por atavismo
y tendrá siempre razones de emigrar aquel que no esté guardando cama.
Desde las terrasses de todos los cafés de todas las ciudades
asequibles a la imaginación
observo la vida que pasa, la sigo sin moverme,
a ella pertenezco sin sacarme un gesto del bolsillo
ni tomar nota de lo visto para después fingir haberlo visto.

En el coche amarillo la mujer definitiva de alguien pasa
y a su lado voy sin que lo sepa.
En el trottoir inmediato ellos se encuentran por azar concertado
mas ya antes de encontrarse yo estaba allí con ellos.
No hay manera de que esquiven mi encuentro, no hay modo de que yo no esté
en todas partes.
Mi privilegio es todo
(Brevetée, Sans Garantie de Dieu, es mi Alma).

A todo asisto definitivamente.
No hay joya de mujer que no sea comprada por mí y para mí,
no hay intención de estar esperando que no sea mía de algún modo,
no hay resultado de conversación* que por casualidad no sea mío,
no hay tañer de campanas en Lisboa desde hace treinta años, ni noche de San Carlos**
hace cincuenta,
que no sean por galante deferencia para mí.

Fui educado por la Imaginación,
viajé siempre de su mano,
amé, odié, hablé, pensé siempre con ella,

* Traduce *conversa*, que tiene también la acepción, muy corriente, de 'palabrería' o 'embuste'. *(N. del T.)*

** Alude a las galas de ópera en el teatro de San Carlos, de Lisboa. *(N. del T.)*

y todos los días tienen esa ventana por delante
y todas las horas me parecen así mías.

Cabalgada explosiva que explota como bomba al reventar,
cabalgada estallante hacia todos los lados a un tiempo,
cabalgada por encima del espacio, salto por encima del tiempo,
trepa, caballo electrón-ion, sistema solar resumido,
dentro de la acción de los émbolos, fuera del giro del volante.
Dentro de los émbolos convertido en velocidad abstracta y loca
soy acción en hierro y velocidad, vaivén, locura, furia contenida;
atado a la estela de todos los volantes giro asombrosas horas
y todo el universo rechina, retumba y se degrada en mí.

¡Ho-ho-ho-ho-ho...!
Cada vez más deprisa, cada vez más el espíritu por delante del cuerpo,
por delante de la idea misma veloz del cuerpo proyectado,
el espíritu detrás delante del cuerpo, sombra, chispa,
he-la-ho-ho... Helahoho...

Toda energía es la misma y toda naturaleza lo mismo...
La savia de la savia de los árboles es la misma energía que mueve
las ruedas de la locomotora, las ruedas del tranvía, los volantes del diesel,
y un coche tirado por mulas o por gasolina siempre es tirado por la misma cosa.

Furia panteísta de sentir en mí inmensamente,
con todos mis sentidos en ebullición, con todos mis poros humeando,
que todo es una sola velocidad, una sola energía, una sola divina línea
de sí a sí, detenida susurrando violencias de velocidad enloquecida...
Ho—

¡Ave, salve, viva la unidad veloz de todo!
¡Ave, salve, viva la igualdad de todo en flecha!
¡Ave, salve, viva la gran máquina universo!
¡Ave, que sois lo mismo árboles, máquinas o leyes!
¡Ave, que sois lo mismo larvas, émbolos o ideas abstractas!
La misma savia os llena, la misma savia os transforma,
la misma cosa sois, y lo demás es externo y falso,
lo demás es un estático resto que permanece en los ojos parados
mas no en mis nervios motor de explosión a aceites pesados o ligeros,
no en mis nervios todas las máquinas, todos los sistemas de engranaje,
en mis nervios locomotora, tranvía, automóvil, trilladora mecánica,
en mis nervios motor marítimo diesel, semidiesel, Campbell,
en mis nervios instalación absoluta a vapor, a gas, a gas-oil y a electricidad,
máquina universal accionada por correas de todos los momentos.

Todos los amaneceres son el amanecer y la vida.
Todas las auroras rayan en el mismo lugar:
el Infinito...

Todas las alegrías de ave vienen de la misma garganta,
todo estremecer de hoja es del mismo árbol
y todos los que madrugan para ir al trabajo
van de la misma casa a la misma fábrica por el mismo camino...

Gira, gran bola, hormiguero de conciencias, tierra,
gira, auroreada, atardecida, a plomo bajo soles, nocturna,
gira en el espacio abstracto, en la noche en verdad mal iluminada,
gira...

Siento en mi cabeza la velocidad de giro de la tierra
y todos los países y todas las personas giran dentro de mí.
Centrífuga ansia, furia de ir por los aires hasta los astros,
azota con tus golpes el interior de mi cráneo,
pon alfileres vendados en toda la conciencia de mi cuerpo,
hazme levantar mil veces y dirigirme hacia Abstracto,
hacia inhallable, allí sin restricción alguna
la Meta invisible —todos los puntos donde yo no estoy —y al mismo tiempo...

Ah, no estar parado ni en camino,
no estar tumbado ni de pie,
ni despierto ni dormido,
ni aquí ni en otro punto cualquiera,
resolver la ecuación de esta inquietud prolija,
saber donde estar para poder estar en todas partes,
saber donde tumbarse para poder pasear todas las calles...
Ho-ho-ho-ho-ho-ho

Cabalgar alado de mí por encima de todas las cosas,
cabalgar estrepitoso de mí por debajo de todas las cosas,
cabalgar alado y estrepitoso de mí originado por todas las cosas...
Hup-la por encima de árboles, hup-la por debajo de estanques,
hup-la contra las paredes, hup-la rozando los troncos,
hup-la en el aire, hup-la en el viento, hup-la, hup-la en las playas,
a una velocidad creciente, insistente, violenta,
hup-la hup-la hup-la hup-la...

Cabalgar panteísta de mí por dentro de todas las cosas,
cabalgar energético dentro de todas las energías,
cabalgar de mí dentro del carbón que se quema, de la lámpara que alumbra,
claro clarín de la mañana al fondo
del semicírculo frío del horizonte,
tenue clarín lejano cual banderas inciertas
desplegadas más allá de donde son visibles los colores...
Clarín trémulo, polvareda detenida donde la noche cesa,
polvareda de oro detenida al fondo de la visibilidad...

**Carro que chirría limpiamente, vapor que suena la sirena,
grúa que comienza a girar en mis oídos,
tos seca, noticia del que sale de la casa,
leve escalofrío matutino en la alegría de vivir,
carcajada súbita velada por la bruma exterior yo no sé cómo,
modistilla destinada a algo peor que a sentir la mañana,
obrero tísico deshecho para ser feliz en esta hora
inevitablemente vital
en que el relieve de las cosas es suave, verdadero y simpático,
en que los muros son frescos al contacto de la mano, y las casas
abren aquí y allá unos ojos encortinados de blanco...
Todo el amanecer es una colina que oscila
[. . . . . .
. . .]* y todo camina
hacia la hora llena de luz en que las tiendas abren los párpados
y rumor tráfico carro tren yo siento sol alborotado.**

**Vértigo del mediodía enmarcado de vértigos
—sol de los vértices y de los [...]* de mi visión estriada,
del remolino parado de mi retentiva seca,
del brumoso resplandor fijo de mi conciencia de vivir.**

**Rumor tráfico carro tren coches yo siento sol calle,
aros cajones** trolley **tienda calle** vitrines **falda ojos
rápidamente carriles carros cajones calle cruzar calle
acera tenderos «perdón» calle
calle que callejea en mí callejeando por la calle en mí
todo espejos las tiendas de aquí dentro en las tiendas de allá
la velocidad de los coches al revés en los espejos oblicuos de los escaparates,
el suelo arriba el sol bajo los pies calle riegas flores en el cesto calle
mi pasado calle estremece camión calle no me acuerdo calle**

**yo cabeza abajo en el centro de mi conciencia de mí
calle sin que pueda encontrar una sensación sola cada vez calle
calle hacia atrás y hacia delante debajo de mis pies
calle en X en Y en Z dentro de mis brazos**

**calle a través de mi monóculo en círculos de cine diminuto
caleidoscopio de curvas irisadas nítidas calle.
Borrachera de calle y de sentir ver oír todo al mismo tiempo.
Pulsar de las sienes por estar viniendo hacia acá mientras voy hacia allá.
¡Tren, rómpete contra el parachoques de la vía muerta!
¡Vapor, navega recto al muelle y agriétate a su encuentro!**

* Falta en el original. *(N. del T.)*

¡Automóvil conducido por la locura de todo el universo, precipítate
por todos los precipicios
y estréllate, ¡trz!, *despedázate en el fondo de mi corazón*!

¡A moi **todos los objetos proyectiles!**
¡A moi **todos los objetos direcciones!**
¡A moi **todos los objetos invisibles por veloces!**
¡Golpeadme, atravesadme, adelantadme!
¡Soy yo que me golpeo, que me atravieso, que me adelanto!
¡La furia de todos los ímpetus se cierra en un círculo-mí!

Hela-hoho tren, automóvil, avión mis ansias,
velocidad, penetra en todas las ideas,
choca contra todos los sueños y rómpelos,
haz ceniza todos los ideales humanitarios y útiles,
atropella todos los sentimientos normales, decentes, concordantes,
empitona al girar tu volante vertiginoso y pesado
los cuerpos de todas las filosofías, los tropos de todos los poemas,
despedázalos y queda solo tú, volante abstracto, en los aires,
señor supremo de la hora europea, metálico celo.
¡Vamos, que el cabalgar no tenga fin ni en Dios!

[. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . .]*

Me duele la imaginación, y no sé cómo, pero es lo que me duele.
Dentro de mí declina el sol en lo alto del cielo.
Comienza la tendencia a atardecer en el azul y en mis nervios.
Vamos, oh cabalgada, ¿en quién más lograrás convertirme?
Yo que veloz, voraz, tragón de la energía abstracta,
quise comer, beber, desollar y arañar el mundo,
yo, que sólo me contentaría hollando el universo a mis pies,
hollando, hollando, hollando hasta dejar de sentir...,
yo siento que de cuanto imaginé ha quedado fuera todo lo que quise,
que aunque lo quise todo, todo me faltó.

Cabalgada desmantelada por encima de todas las cimas,
cabalgada desarticulada por debajo de todos los pozos,
cabalgada vuelo, cabalgada flecha, cabalgada pensamiento-relámpago,
cabalgada yo, cabalgada yo, cabalgada el universo-yo.
Helahoho-o-o-o-o-o-o-o-o...

Mi ser elástico es aguja, muelle, trepidación...

* Falta en el original. *(N. del T.)*

DEMOGORGON

En la calle donde vagamente reluce el pleno sol hay casas paradas y la gente camina.
Una tristeza llena de pavor me enfría.
Presiento un acontecimiento en el lado de allá de fachadas y de movimientos.

No, no, ¡eso no!
Todo menos saber qué es el Misterio.
Superficie del Universo, oh Párpados Bajados,
nunca os ergáis.
La mirada de la Verdad Final no podría soportarse.

Dejadme vivir sin saber nada y morir sin ir a saber nada.
La razón de haber ser, la razón de haber seres, de haber todo,
nos llevaría a una locura mayor que los espacios
entre las almas y entre las estrellas.

No, no, ¡la Verdad, no! Dejadme estas casas y esta gente
tal cual, sin nada más: estas casas, esta gente...
¿Qué horrible y frío ahogo roza ahora mis ojos cerrados?
¡No quiero abrirlos de vivir! ¡Oh Verdad, olvídate de mí!

APLAZAMIENTO

Pasado mañana, sí; mas sólo pasado mañana...
Mañana lo pasaré pensando en pasado mañana
y así será posible; hoy no...
No, hoy nada; hoy no puedo.
La persistencia confusa de mi subjetividad objetiva,
el sueño de mi vida real, intercalado,
el cansancio anticipado e infinito,
cansancio de mundos para subir a un tranvía...

Esta especie de alma...
Sólo pasado mañana...
Hoy quiero prepararme,
quiero prepararme para pensar mañana en el día siguiente...
Ese será el decisivo.
Tengo ya el plan trazado; mejor, hoy no trazaré planes...
Mañana será el día de los planes.
Mañana me sentaré ante la mesa de trabajo para conquistar el mundo;
mas sólo conquistaré el mundo pasado mañana...

Tengo ganas de llorar,
tengo ganas de llorar mucho de repente, desde dentro...
No, no queráis saber más, que es secreto y no voy a decirlo.
Sólo pasado mañana...
Cuando era niño el circo del domingo me divertía toda la semana.
Hoy sólo me divierte el circo de domingo de toda la semana de mi infancia.

Pasado mañana seré otro,
mi vida se hará triunfante,
todas mis cualidades reales de inteligente, leído y práctico
serán convocadas por decreto.
Pero por un decreto de mañana...
Hoy quiero dormir; redactaré mañana...
Y hoy, ¿cuál es el espectáculo que podría repetirme la infancia?
Aunque tenga que comprar las entradas mañana
para pasado mañana, que es cuando estará bien el espectáculo...
Antes, no...
Pasado mañana tendré la pose pública que mañana estudiaré.
Pasado mañana seré al fin el que hoy nunca puedo ser.
Sólo pasado mañana...
Tengo sueño como frío un perro callejero.
Tengo mucho sueño.
Mañana te diré las palabras, o pasado mañana...

Sí, tal vez sólo pasado mañana...

El porvenir...
Sí, el porvenir.

AL VOLANTE DEL CHEVROLET POR LA CARRETERA DE SINTRA,

a la luz de la luna y al sueño por la carretera desierta
conduzco en la soledad, conduzco casi despacio, y un poco
me parece, o me esfuerzo porque un poco me parezca,
que sigo por otra carretera, por otro sueño, por otro mundo,
que sigo sin que haya Lisboa atrás dejada o Sintra a la que llegar,
que sigo, ¿y qué más puede haber en seguir sino no parar, proseguir?

Voy a pasar la noche a Sintra por no poder pasarla en Lisboa
mas al llegar a Sintra me apenará no haberme quedado en Lisboa.
Siempre esta inquietud sin propósito, sin nexo, sin consecuencia,
siempre, siempre, siempre
esta angustia desmedida del espíritu por nada
en la carretera de Sintra o en la carretera del sueño o en la carretera de la vida.

Maleable a mis movimientos subconscientes del volante
galopa por debajo de mí conmigo el automóvil prestado.
Sonrío del símbolo al pensarlo y al girar a la derecha.
¡En cuantas cosas prestadas voy yendo por el mundo!
¡Cuántas cosas que me prestaron conduzco como mías!
¡Cuánto de lo prestado, ¡ay de mí!, yo mismo soy!

A la izquierda una casucha —sí, casucha— al borde del camino.
A la derecha el campo abierto, y la luna a lo lejos.
El automóvil, que hasta hace poco parecía darme libertad,
es ahora una cosa donde estoy encerrado,
que sólo puedo conducir si en ella estoy cerrado,
que sólo domino si me incluyo en ella y ella me incluye a mí.
Quedó atrás, a la izquierda, la casucha modesta, aún menos que modesta.
Allí la vida debe de ser feliz sólo porque no es la mía.
Si alguien me vio por la ventana, soñará: aquél sí que es feliz.
Para el niño que curioseaba tras los cristales de la ventana del piso de arriba
quizá haya quedado (con el automóvil prestado) como un sueño o un hada real.
Para la muchacha que al oír el motor miró por la ventana de la cocina,
desde el piso de abajo,
quizá fuese algo así como el príncipe que hay en todo corazón de muchacha,
y de reojo pegada al cristal me siguiese hasta la curva en que me perdí.

¿Dejo sueños a mi espalda o será el automóvil que los deja?
¿Yo, el conductor de automóvil prestado, o el automóvil prestado que conduzco?

En la carretera de Sintra a la luz de la luna, en la tristeza, ante los campos y la noche,
mientras conduzco el Chevrolet prestado desconsoladamente
me pierdo en la carretera futura, me sumo en la distancia que alcanzo,
y en un deseo terrible, súbito, violento, inconcebible,
acelero...

Pero mi corazón quedó en el montón de piedras del que me desvié al verlo sin verlo,
en la puerta de la casucha,
mi corazón vacío,
mi corazón insatisfecho,
mi corazón más humano que yo, más exacto que la vida.

En la carretera de Sintra al filo de la medianoche, a la luz de la luna, al volante,
en la carretera de Sintra, qué cansancio de mi propia imaginación,
en la carretera de Sintra, cada vez más cerca de Sintra,
en la carretera de Sintra, cada vez menos cerca de mí...

¡AH, EL FRESCOR EN LA CARA DE NO CUMPLIR UN DEBER!
Faltar es estar positivamente en el campo.
¡Qué refugio, que no se pueda tener confianza en uno!
Respiro mejor ahora que ha pasado la hora de las citas.
Falté a todas, con deliberación en el descuido,
esperando unas ganas de ir que ya sabía yo que no vendrían.

Soy libre frente a la sociedad organizada y vestida.
Estoy desnudo y me zambullo en el agua de mi imaginación.
Es tarde para estar en cualquiera de los dos puntos donde debía estar al
mismo tiempo,
deliberadamente al mismo tiempo...
Pues bien, me quedaré aquí soñando versos y sonriendo en cursiva.
¡Tiene gracia esta parte lateral de la vida!
No consigo siquiera encender el cigarrillo siguiente... Si es un gesto,
que quede con los otros que me esperan en este desencuentro que es la vida.

TENGO UN GRAN RESFRIADO

y todo el mundo sabe cómo un gran resfriado
altera el sistema total del Universo,
nos enfada con la vida
y hace estornudar hasta a la Metafísica.
Se me ha perdido el día de tanto tenerme que sonar.
Me duele indefinidamente la cabeza.
¡Qué triste condición para un poeta menor!
Hoy, verdaderamente, soy un poeta menor;
cuanto fui en otro tiempo era deseo: roto está.

¡Adiós ya para siempre, oh reina de las hadas!
Eran de sol tus alas, y yo tan sólo voy tirando...
No me encontraré bien si no me echo en la cama.
Nunca estuve bien sino echándome en el Universo.

Excusez un peu... **¡Qué resfriado físico tan grande!**
Necesito verdades y aspirina.

ESTOY CANSADO, CLARO,
porque a estas alturas uno tiene que estar cansado.
De qué estoy cansado no lo sé:
de nada me serviría el saberlo
pues el cansancio seguiría igual.
La herida duele porque duele,
no en función de la causa que la produjo.
Sí, estoy cansado,
y un poco sonriente
de que el cansancio sea sólo esto:
ganas de sueño en el cuerpo,
deseo de no pensar en el alma
y por encima de todo una transparencia lúcida
del entendimiento retrospectivo...
¿Y la lujuria sin par de no tener ya esperanza?
Soy inteligente: esto es todo.
He visto mucho y entendido mucho lo visto,
y hay un cierto placer en el cansancio que eso da:
que al final la cabeza siempre sirva para algo.

ME GUSTARÍA QUE ME GUSTASE GUSTAR*

Un momento... Dame un cigarrillo de ahí,
del paquete de encima de la mesilla de noche.
Continúa... Decías
que en el desarrollo de la metafísica
entre Kant y Hegel
algo se perdió.
Completamente de acuerdo.
Estaba realmente escuchando.
Nondum amabam et amara amabam **(San Agustín).**
¡Cosa curiosa, estas asociaciones de ideas!
Estoy fatigado de estar pensando en sentir otra cosa.
Gracias. Déjame encender. Continúa. Hegel...

* 'Gustar', port. *gostar*, tiene aquí únicamente la acepción de 'sentir inclinación de diverso tipo por cosas o personas'; no el de 'agradar o parecer bien a otros'. *(N. del T.)*

SE CRUZÓ CONMIGO, VINO A MI ENCUENTRO EN UNA CALLE DE LA BAIXA*

aquel hombre mal vestido que lleva la profesión de mendigo retratada en la cara,
que me es simpático y al que soy simpático;
y en reciprocidad, con gesto de largueza, desbordante, le di cuanto tenía
(excepto, naturalmente, cuanto tenía en el bolsillo donde guardo más dinero:
no soy tonto ni novelista ruso en ejercicio,
y romanticismo, sí, pero poco a poco...).

Siento simpatía por toda esa gente
sobre todo cuando no merece simpatía.
Sí, yo soy también vagabundo y mendigo,
y lo soy también por culpa mía.
Ser vagabundo y mendigo no es ser vagabundo y mendigo:
es estar a un lado en la escala social,
es no ser adaptable a las normas de la vida,
a las normas reales o sentimentales de la vida
—no ser juez del Supremo, empleado fijo, prostituta,
no ser pobre de verdad ni obrero explotado,
no ser enfermo de una enfermedad incurable,
no ser sediento de justicia o capitán de Caballería,
no ser, en fin, uno de esos personajes de los novelistas
que se hartan de letras cuando tienen razones para llorar lágrimas
y se rebelan contra la vida social porque tienen razones para suponer que así sucede.
No: ¡todo menos tener razón!
¡Todo menos que la humanidad me importe!
¡Todo menos ceder al humanitarismo!
¿De qué sirve una sensación si hay razón externa para ella?

Sí, ser vagabundo y mendigo como yo lo soy
no es ser vagabundo y mendigo, tan corriente:
es estar aislado en el alma, que esto sí es ser vagabundo,
es tener que pedirles a los días que pasen y nos dejen, que esto sí es ser mendigo.

Todo lo demás es una estupidez digna de Dostoievski o de Gorki.
Todo lo demás es tener hambre o no tener qué vestir.
Y aunque eso ocurre, le ocurre a tanta gente
que ni vale la pena darse penas por la gente a la que ocurre.
Soy vagabundo y mendigo de verdad, esto es, en sentido figurado,
y me estoy refocilando en una gran caridad por mí mismo:

¡Pobre Álvaro de Campos,
tan aislado en la vida, tan depresivo en las sensaciones!

* El área 'baja' de Lisboa —ciudad en su mayor parte edificada sobre colinas—, que constituía, en vida del poeta, el único centro comercial de la capital portuguesa. *(N. del T.)*

¡Pobre de él, ensartado en la butaca de su melancolía!
Pobre de él, que con lágrimas (auténticas) en los ojos
dio hoy, con gesto de largueza liberal y moscovita,
todo cuanto llevaba en el bolsillo en que lleva poco a aquel
pobre que no es pobre, al de los ojos profesionalmente tristes.

¡Pobre Álvaro de Campos, que a nadie importa!

¡Pobre de él, que tanta pena tiene de sí mismo!

Pues sí, ¡pobre de él!
Más pobre de él que de muchos que son vagabundos y vagabundean,
que son mendigos y mendigan,
porque el alma humana sí que es un abismo.

Lo sé bien. ¡Pobre de él!

¡Ojalá pudiese rebelarme en un mitin dentro de mi alma!
Pero ni siquiera soy tonto.
Ni la defensa tengo de poder adoptar opiniones sociales.
No tengo, en verdad, defensa alguna: soy lúcido.

No me queráis convertir la convicción: soy lúcido.
Repito: soy lúcido.
Nada de estéticas con corazón: soy lúcido.
¡Mierda!, soy lúcido.

CALLOS A LA MANERA DE OPORTO

Un día, en un restaurante, fuera del espacio y del tiempo,
me sirvieron el amor como callos fríos.
Le dije con delicadeza al misionero de la cocina
que los prefería calientes,
que los callos (y eran a la manera de Oporto) nunca se comen fríos.

Se impacientaron conmigo.
Nunca se puede tener razón, ni en un restaurante.
No los comí, no pedí otra cosa, pagué la cuenta
y me fui a dar una vuelta por la calle.
¿Sabe alguien lo que quiere decir esto?
No lo sé yo, y fue a mí a quien sucedió...

(Sé muy bien que en la infancia de todo el mundo hubo un jardín
particular, o público, o del vecino.
Sé muy bien que nuestro jugar era su dueño.
Y que la tristeza es de hoy.)

Lo sé de sobra,
pero si pedí amor, ¿por qué me trajeron
callos a la manera de Oporto fríos?
No es plato que se pueda comer frío,
pero me lo trajeron frío.
No protesté, pero estaba frío.
Nunca se puede comer frío, pero llegó frío.

FRÍO ESPECIAL DE LAS MAÑANAS DE VIAJE,
angustia de partir, carnal en ese escalofrío
que nos va del corazón hasta la piel
y llora virtualmente aunque esté alegre.

AL FIN DE TODO, DORMIR.
¿Al fin de qué?
Al fin de lo que todo parece ser...

Pequeño universo provinciano entre los astros este
caserío del espacio.
Y no sólo del espacio visible, sino incluso del espacio total.

AH, DÓNDE ESTOY O DÓNDE PASO, O DÓNDE NO ESTOY NI PASO,
¡qué trivialidad devoradora la del rostro de la gente!
¡Ah, la angustia insoportable de la gente!
¡Qué cansancio inconvertible, este de ver y oír!

(Murmullo antaño de regatos propios, de arboleda mía.)

Quisiera vomitar cuanto vi tan sólo por la náusea de haber visto,
revuelto como tengo el estómago del alma por yo ser...

ONDEANDO AL CONJUNTO FICTICIO DE LOS CIELOS ESTRELLADOS
el esplendor de la falta de sentido de la vida...

¡Tocad mi marcha fúnebre en cualquier verbena!
Quiero cesar sin consecuencias.
Quiero ir a la muerte como quien va a una fiesta en el crepúsculo.

COELHO

PACHECO

COELHO PACHECO, del que se ignora cualquier dato biográfico que no sea el de haber figurado a finales de 1916 entre los poetas que colaboraron en *Orpheu-3* (no publicado), es considerado por João Gaspar Simões como una 'figura episódica' y por María Aliete Galhoz como un 'heterónimo ocasional'.

(Sus apellidos coinciden, curiosamente, con los de J. Coelho Pacheco, un redactor de *Renascença* y otras revistas de la época, con quien Pessoa mantuvo relación personal.)

J. A. LL.

Más allá de otro océano

A la memoria de Alberto Caeiro.

Con el sentimiento febril de ser más allá de otro océano
Hubo posiciones de un vivir más claro y más límpido
Y apariencias de una ciudad de seres
No irreales más lívidos de imposibilidad consagrados en desnudez y pureza
Fui pórtico de esta irrealidad y los sentimientos eran el solo deseo de tenerlos
La noción de las cosas fuera de sí las tenía dentro cada uno
Todos vivían en la vida de aquellos que quedaban
Y la manera de sentir estaba en el modo de vivirlos
Pero la forma de sus rostros tenía la placidez del rocío
La desnudez era un silencio de formas sin maneras de ser
Y hubo el asombro de que toda la realidad tan sólo fuera eso
Pero la vida era la vida y era sólo la vida

Mi pensamiento muchas veces trabaja en silencio
Con la suavidad de una máquina engrasada al moverse sin ruido
Yo me encuentro tan bien que permanezco inmóvil
Para no deshacer los equilibrios que me han llevado a tenerlo de ese modo
Presiento que entonces mi pensamiento es claro
Ya no lo oigo en su silencio de rodar siempre mansamente
Como la máquina engrasada a la que mueve una correa
Su sereno rodar lo oigo apenas en el trabajo de las piezas
Pienso a veces que los demás han de sentirlo así como lo siento
Pero dicen que les duele la cabeza o que tienen mareos
Viene a mí este pensamiento como podría venir otro cualquiera
Como por ejemplo el de que ellos nunca han podido sentir ese rodar
Pero sin llegar a pensar que no lo sienten

En el viejo salón donde las panoplias de armas grises
Son las formas de un esqueleto con señales de otros tiempos
Paseo la mirada hecha materia y hago que a escondidas destaque en la armadura
Aquel secreto del alma que es el origen de que yo esté vivo
Si fijo en la panoplia el mortificado mirar donde hay deseos de no ver
Toda la férrea estructura del esqueleto que sin saber por qué presiento
Se apodera de mi manera de sentirlo como un relámpago de lucidez
Hay un sonido en la igualdad de los dos yelmos que me escuchan
De tan nítida la sombra de las lanzas marca la indecisión de las palabras
Dísticos de incertidumbres danzan sin cesar sobre mí
Escucho ya la coronación de los héroes que habrán de celebrarme
Y sobre este vicio de sentir me encuentro en los mismos espasmos
De la misma polvareda gris de las armas con señales de otros tiempos

Cuando entro en un salón grande y desnudo a la hora del crepúsculo
Y todo es silencio tiene el salón para mí la estructura de un alma
Es vago y cubierto de polvo y hay en mis pasos unos ecos extraños
Como los que retumban en el alma cuando soy yo quien camina
Entra la adormecida luz del exterior por sus ventanas tristes
Y proyecta en la oscuridad de la pared de enfrente las sombras y penumbras
El salón grande y vacío es un alma silenciosa
Y la polvareda que levanta el aire son los pensamientos

Un rebaño de ovejas es una cosa triste
Quizá porque no podamos asociar más que ideas tristes a un rebaño
Y porque así es y sólo porque así es resulta verdadero
Que asociemos ideas tristes a un rebaño de ovejas
Por tal razón y sólo por tal razón las ovejas son tan realmente tristes

Robo con placer cuando me dan un objeto valioso
Y doy a cambio pedazos de metal. Tal idea no es común ni trivial
Puesto que la encaro de un modo diferente por no hallar relación entre objeto y metal
Si yo comprara hojalata y les diera alcachofas me llevarían preso
Quisiera oír de cualquiera exponer y explicar
El modo de dejar de pensar en pensar que se hace una cosa
Para perder el recelo que tengo de llegar a saber algún día
Que pensar en las cosas y pensar el pensar no pasa de ser una cosa material y perfecta

La posición de un cuerpo no es indiferente a su equilibrio
Y la esfera no es cuerpo pues carece de forma
Si así es y si todos podemos oír un sonido en cualquier posición
Infiero que el sonido no debe ser cuerpo
Mas aquellos que saben por intuición que el sonido no es cuerpo
No han seguido mi razonar y por tanto la noción que aquí doy no les sirve de nada

Cuando recuerdo que hay personas que lanzan las palabras para ejercer su ingenio
Y cuentan entre risas el caso particular del vivir de cada cual
Para aligerar su hastío y consideran que los payasos de circo son graciosos
Mas se incomodan si les cae una mancha de aceite en el traje nuevo
Me siento feliz de que haya tantas cosas que no entiendo
Veo en el arte de cada obrero toda una generación difuminándose
Por eso no comprendo ningún arte pero puedo ver tal generación
El obrero nada ve de esa generación en su arte
Y por eso es obrero y por eso conoce su arte

Cuántas veces mi cuerpo me causa la amargura
Sé que yo no difiero de otra cosa cualquiera
Que las demás cosas deben ser como yo y deben pensar que yo soy una cosa común

Si por tanto es así yo no pienso aunque crea que piense
Modo éste de ponerme a resguardo que es bueno y me alivia

Amo las alamedas de árboles sombríos encorvados
Y al caminar por las extensas alamedas a las que mi mirar da forma
Las alamedas a las que mi mirar da forma sin que yo sepa cómo
Son puertas abriéndose en mi ser incoherente
Y son siempre alamedas lo que siento cuando el asombro de así ser me distingue

Muchas veces me oculto sensaciones y gustos
Y entonces varían y concuerdan con los de los otros
Pero yo no los siento y como ellos ignoro que es a mí a quien engaño

Sentir la poesía es la manera figurada de vivirse
Si no siento la poesía no es porque no sepa qué es
Sino porque no puedo vivir de una manera figurada
Si pudiera tendría que buscar otro modo de ponerme a resguardo
La condición de la poesía es ignorar cómo puede ser sentida
Hay cosas bellas que son bellas en sí
Pero la belleza íntima del sentir hace espejo en las cosas
Y si las cosas son bellas ya no las sentimos

En la sucesión de pasos yo no puedo ver más que sucesión de pasos
Sucediéndose cual si los viera sucederse realmente
Por el hecho de ser tan iguales a sí mismos
De no haber una sucesión de pasos que al cabo no lo sea
Veo cuan necesario es no engañarnos acerca del claro sentido de las cosas
Tendremos así que juzgar que todo cuerpo inanimado siente y ve diferente que nosotros
Mas esta noción desde luego admisible quizá sea fútil e incómoda

Si cuando pensamos podemos dejar de movernos y de hablar
¿Por qué necesitamos suponer que las cosas no piensan?
Suponerlas así es incoherente y fácil para nuestro espíritu
Lo que hay que suponer y éste es el camino verdadero
Es que pensamos por el hecho de poder pensar sin movernos y hablar
Como hacen las cosas que son inanimadas

Cuando me siento aislado la necesidad de ser cualquier persona en mí aparece
Y gira a mi alrededor en espiral oscilante
Tal modo de decir no es figurado
Yo sé que gira a mi alrededor cual mariposa alrededor de una luz
Veo en ella síntomas de cansancio y me horrorizo cuando creo que por fin va a caer
Mas de tanto no caer lo que a veces sucede es que yo estoy aislado

Hay personas a quienes el hecho de arañar paredes impresiona
Y otras a las que no impresiona
Pero arañar paredes es algo siempre igual
La diferencia sólo está en las personas. Y si aquí varían en el modo de sentir
Variarán también al sentir otras cosas
Y cuando todos piensan lo mismo de una cosa es que la cosa es diferente para cada uno

Memoria es la facultad de saber que tenemos el vivir
Los amnésicos por tanto nunca saben que viven
Y son tan desdichados como yo que me sé vivo y que puedo vivir
Un objeto alcanzado un susto que tenemos
Todo son maneras de vivir para los otros
Quisiera vivir y ser por dentro como son y viven los espacios

Cuántas personas hay que después de comer se sientan en una mecedora
Recostados en almohadas cierran los ojos y se dejan vivir
No hay lucha entre el vivir y la voluntad de no vivir
O bien —lo cual es horrible para mí— si realmente hay lucha
Se matan pegándose un tiro pero antes han escrito unas cartas
Tan absurdo es dejarse vivir como hablar en secreto

Los artistas de circo son superiores a mí
Pues saben hacer el pino y dar saltos mortales a caballo
Y dan los saltos sólo por dar saltos
Si yo los diera tendría que saber por qué los daba
Y si al fin no los diera me pondría tan triste
Ellos son incapaces de decir por qué saltan
Nunca se preguntaron a sí mismos si saltan realmente
Pero yo cuando veo una cosa
Nunca sé si sucede y no llego a saberlo
Sólo sé que para mí es como si sucediera todo aquello que veo
Mas no llego a saber si veo cosas que no ocurren
O que si por verlas debo suponer que las cosas suceden

Un ave siempre es bella porque es ave
Las aves son por tanto siempre bellas
Pero un ave sin plumas es tan repugnante como un sapo
Y en un montón de plumas no hay belleza
De este hecho en sí tan desnudo no sé inducir cosa alguna
Pero siento que debe haber en él una verdad muy grande

No es igual lo que pienso una vez a lo que pienso otra vez
Y vivo de este modo para que los demás sepan que viven

A veces miro cómo trabaja un cantero junto a un muro
Y su manera de existir y de ser visto siempre resulta diferente de lo que yo me figuro
El cantero trabaja y hay una incitación dirigida en el movimiento de sus brazos
¿Cómo sucede que trabaje por una voluntad que lo incita
Y yo no trabaje ni tenga voluntad de incitarme
Y no llegue a entender que en él haya esas posibilidades?
No conoce en absoluto estas verdades y no es más feliz que yo desde luego
En alamedas de otros parques al pisar hojas secas
Sueño a veces que yo soy para mí y que yo he de vivir
Nunca acaba este verme ilusorio
Porque me veo al fin en las alamedas de ese parque
Pisando hojas secas que me escuchan
Si pudiera al menos oír hojas secas crujiendo
Sin que fuera yo el que las pisa o sin que ellas me vieran
Pero las hojas secas forman remolinos y tendré que pisarlas
Si al menos en esta travesía tuviese a otro como todo el mundo

No es más una obra prima que otra obra cualquiera
Una obra cualquiera es por tanto una obra prima
Si este razonar es falso no es falso que yo quiera
Que sea de hecho verdadero
Y para los usos de mi pensar tanto me basta

Qué importa que una idea sea oscura si es idea
Una idea no puede ser menos bella que otra idea
Pues no pueden existir diferencias entre dos ideas
Lo cual es así porque veo que ha de ser así
Un cerebro al soñar es el mismo que un cerebro al pensar
Los sueños no pueden ser incoherentes porque son pensamientos
Como los demás. Mas si veo que hay alguien que me mira
Empiezo sin querer a pensar como piensa la gente
Y me duele tanto como si me marcaran el alma con un hierro candente
Pero cómo puedo saber el dolor de marcar el alma con un hierro candente
Si hierro candente es una idea que no entiendo

El descarrío que han sufrido mis virtudes me conmueve
Me aflige el sentir que puedo advertir su ausencia cuando quiero
Quisiera que me llenaran por completo las virtudes de apetencia
Mas tan sólo para gozar y poseerlas como mías
Hay personas que dicen sentir el corazón despedazado
Y ni siquiera vislumbran lo bueno que sería
Sentir que nos están despedazando el corazón
Es cosa que no se siente nunca
Pero no es ésta la razón por la que nos puede dar felicidad sentir el corazón despedazado

En el gran salón de penumbras donde hay azulejos
Donde azulejos azules colorean paredes
Donde el suelo es oscuro y pintado y con esteras de yute
Me adentro a veces coherente en exceso
Soy en aquel gran salón como cualquier persona
Pero tiene el entarimado cóncavo y las puertas no ajustan
La tristeza de los montantes crucificados en los vanos de puerta
Es una tristeza desnivelada hecha de silencio
Por las ventanas reticuladas entra la luz cuando es de día
Empañada por vidrios de montantes y empujada a los rincones cual montón de negrura
Corrientes de aire frío recorren a veces los extensos pasillos
Pero huele a barniz viejo agrietado en cada rincón de los salones
Y todo es dolorido en este solar de antiguallas

Me alegra a veces momentáneamente pensar que he de morir
Que me encerrarán en una caja de madera con olor a resina
Que mi cuerpo se derretirá en un líquido espantoso
Y que al descomponerse las facciones en varias podredumbres coloridas
Irá surgiendo por debajo la ridícula calavera
Muy sucia y muy cansada pero haciendo guiños

ÁLVARO DE CAMPOS

ULTIMÁTUM

FERNANDO PESSOA

EL PREJUICIO DEL ORDEN

EL PREJUICIO DEL ORDEN

Entre los varios prejuicios que salpican las tesis de los neomonárquicos, destaca, como una gran mancha, el prejuicio comtiano del Orden.

Es evidente que sus defensores no entienden por «orden» el mero orden material y ostensivo que guarda la policía. Entienden también como «orden» el de los espíritus, esa disciplina interior de la que resulta el buen funcionamiento físico y psíquico del engranaje social; entienden que no sólo hay orden material, sino que el orden comienza en los espíritus.

Esto asentado, sin embargo, debemos observar que el concepto de orden puede tomarse en dos sentidos, según se admita que tiene su existencia fundamental en la constitución misma de las fuerzas sociales o bien apenas en el modo con que tales fuerzas se manifiestan.

Si entendemos que el orden existe tanto más perfectamente cuanto más perfecta conformidad básica haya en los ánimos y más íntima y real sea la sumisión a las orientaciones generales de la sociedad en que se vive, alcanzaremos como rigurosa conclusión el siguiente resultado: el ideal social de los defensores del orden consiste en una sociedad absolutamente nivelada, de la que no puedan emerger valores ni aristocracias. Porque los valores y las aristocracias o actúan en el sentido de la orientación general de la sociedad o actúan en sentido contrario. Si actúan en sentido contrario son, en relación con el concepto de orden examinado, creadores de anarquía

y disolución; si actúan en el sentido de la orientación social lo hacen creándola o representándola. Si la crean, se presupone que la mayoría de la sociedad consiste en una masa inerte o muerta, incapaz de esbozar la orientación social; y en tal caso, ¿cómo es posible que hayan surgido esos valores y aristocracias, así como el poder creador que los supone? ¿Cómo, si la sociedad donde hipotéticamente existen es una sociedad en que, dada la hipótesis, no podrían existir? La hipótesis enunciada sólo resultaría admisible si tal «aristocracia» estuviese compuesta de extranjeros; mas por cierto no es un «orden» impuesto por extranjeros lo que pretenden defender los nacionalistas. Si, diversamente, los valores y las aristocracias no crearan, sino que simplemente *representaran* y *dirigieran* la orientación general, tendríamos el absurdo siguiente: las individualidades superiores, y por tanto destacadas, pensarían tan sólo en subordinarse y apagarse; así, los dirigentes y los mandatarios poseerían una típica mentalidad de mandados y dirigidos. A tan repugnante igualitarismo nos arrastra el concepto de orden en la primera de sus dos posibles formas.

Mas por ventura no es éste el orden cantado por los neomonárquicos. Toman la palabra en el segundo sentido. Así, el orden deberá existir no por servil uniformización con las orientaciones sociales, sino por la preocupación de que éstas resulten ordenadas. Es decir, que cada partido político incluya en su programa, tácita o expresamente, esa preocupación por el orden.

¿Han medido bien los neomonárquicos las terribles consecuencias sociales que de ahí resultan?

Observemos a dónde nos llevarían. Un partido político cualquiera habría de preocuparse por el orden además de preocuparse por la teoría política que lo configura como tal partido, y tendría que preocuparse de ambas cosas con igual intensidad.

Porque de estar dispuesto a sacrificar el orden a la realización de su teoría política no tendría, en verdad, la preocupación por el orden, y de estar dispuesto a sacrificar la realización de su teoría política al orden, no sería propiamente un partido político, ya que por tener dicha teoría como esencial para la Patria o para la Humanidad no iría a sacrificar la Patria o la Humanidad en aras del Orden, que, en cualquier hipótesis, sólo puede ser secundario a la Patria o a la Humanidad. Ahora bien, si un partido mantuviese con igual intensidad una teoría dada más la preocupación por el orden, ese partido, al mantener tal teoría y no otra, se vería fatalmente abocado a creer que la realización verdadera del orden se obtiene solamente mediante la realización verdadera de esa teoría; pues no es de suponer que un partido preocupado por el orden juzgue que sus principios partidarios se hallan en desacuerdo con el orden: en tal caso no existiría, o sería otro partido. De lo que se sigue que, en un partido, la preocupación por el orden supone la voluntad de dominar y de imponerse de manera absolùtamente violenta, dado que su dominio, o el dominio de los principios que representa, ha de ser sentido como inexcusablemente necesario para la manutención del orden. Y de ahí se concluye que, en un partido, la preocupación por el orden pone al rojo vivo las pasiones, y que, por tanto, un país en que todos los partidos tuviesen la constante preocupación del orden se encontraría en constante desorden y anarquía. Por lo demás, éste es el único camino para alcanzar la anarquía social.

Queda pues hecho un guiñapo el prejuicio del orden y roto en mil pedazos el papel con que los neomonárquicos envuelven el contrabando de sus teorías. Pero ciertamente todo esto, si bien orienta al lector, no puede llegar a satisfacerle, pues sin duda querrá saber cuál es la noción sociológica verdadera con respecto a la cuestión. Resulta fácil aportarla:

El orden es a las sociedades lo que la salud al individuo: no una *cosa,* sino un *estado: resulta* del buen funcionamiento del organismo, pero no *es* su buen funcionamiento. El hombre normal sólo piensa en la salud cuando está enfermo; del mismo modo, la sociedad normal sólo piensa en el orden si surge el desorden. Cuando enferma, el hombre normal procura atacar la enfermedad y no simplemente sentir la salud otra vez, porque alejada la enfermedad el resultado es la salud. De nada le serviría sentirla si la sensación no procediese del alejamiento definitivo de la enfermedad y sí, apenas, de unas intermitencias de la misma, o de cualquier tipo de anestesia. En las sociedades sucede algo semejante: si surge el desorden, lo que la sociedad busca es atacar el mal productor de desorden, no mantener el orden, que puede ser una cosa provisional o aparente. La exclusiva preocupación por el orden es morfinomanía social.

Llevemos hasta el fin tan justísima analogía. En el individuo, la preocupación constante por la salud es un síntoma de neurastenia, o de males más graves todavía; paralelamente, en la sociedad, la preocupación por el orden es una dolencia del espíritu colectivo. Si los argumentos expuestos más arriba no bastaran para insinuar tal conclusión en el ánimo del lector, éste puede verificar completamente nuestra hipótesis retrotrayéndose a las circunstancias sociales en que nació la moderna preocupación por el orden y al género de mente de donde, en definitiva, surgió: apareció durante un período agitado y anormal de la política francesa, en plena vigencia del llamado romanticismo; se trata, pues, de una idea caracterizadamente romántica. En cuanto a su creador filosófico, ese desdichado llamado Augusto Comte, a lo largo de toda su vida sufrió de alienación mental.

FERNANDO PESSOA.

U L T I M Á T U M

¡ORDEN de desahucio a los mandarines de Europa! ¡Fuera!

¡Fuera tú, Anatole France, Epicuro de farmacopea homeopática, tenia-Jaurès del *Ancien Régime*, ensalada Renan-Flaubert en loza del siglo XVII falsificada!

¡Fuera tú, Maurice Barrès, feminista de la Acción, Chateaubriand de paredes desnudas, alcahuete de escenario para patrias de cartel, moho de Lorena, ropavejero de los muertos ajenos vestido con los productos del oficio!

¡Fuera tú, Bourget de las almas, farolero de los faroles de los demás, psicólogo para aristocracias de pacotilla, basto snob plebeyo que subrayas con regla mellada los mandamientos de la Iglesia!

¡Fuera tú, mercancía-Kipling, practicón del verso, imperialista de chatarras, épico para Majuba y Colenso, *Empire-Day* del argot de uniforme, *tramp-steamer* de la baja inmortalidad!

¡Fuera! ¡Fuera!

¡Fuera tú, George Bernard Shaw, vegetariano de la paradoja, charlatán de la sinceridad, tumor blanco del ibsenismo, buscavidas de la intelectualidad inesperada, Kilkenny-Cat de ti mismo, *Irish-Melody* calvinista con letra de *El origen de las especies*!

¡Fuera tú, H. G. Wells, imaginativo de escayolas, sacacorchos de cartón para botellas de Complejidad!

¡Fuera tú, G. K. Chesterton, cristianismo para uso de prestidigitadores, barril de cerveza a pie de altar, adiposidad de esa dialéctica *cockney* que con su horror al jabón influye en la limpieza de los raciocinios!

¡Fuera tú, Yeats de céltica bruma alrededor de un poste sin indicador, saco de detritus arribado a la playa de naufragio del simbolismo inglés!

¡Fuera! ¡Fuera!

¡Fuera tú, Rapagnetta-D'Annunzio, trivialidad en caracteres griegos, «Don Juan en Patmos» (solo de trombón)!

¡Y tú, Maeterlinck, fogón del Misterio apagado!

¡Y tú, Loti, sopa salada y fría!

¡Y tú, finalmente, tú, Rostand-tand-tand-tand-tand-tand!

¡Fuera! ¡Fuera! ¡Fuera!

Y si falta alguno, ¡buscadlo por ahí, por los rincones!

¡Quitadme todo eso de delante!

¡Fuera todo eso! ¡Fuera!

●

AH, ¿y qué haces tú con la celebridad, tú, Guillermo II de Alemania, zurdo de esa mano izquierda que no tienes, Bismarck incompleto ahogando el fuego?

Y tú, el de la melena socialista, ¿quién eres tú, David Lloyd George, bufón con gorro frigio confeccionado de *union-jacks*?

¿Y tú, Venizelos, rebanada de Pericles con mantequilla caída al suelo de mantequilla abajo?

¿Y tú, cualquier otro, todos los otros, papilla Briand-Dato, Bosellis de la incompetencia ante los hechos, vosotros, todos los estadistas pan-de-guerra cocido mucho antes de la guerra?

¡Todos! ¡Todos! ¡Todos! ¡Basura, cisco, chusma de paletos, gentuza intelectual!

¿Y todos los jefes de Estado, esa incapacidad al desnudo, esos cubos de basura volcados a la puerta de la Insuficiencia de la Epoca?

¡Quitadme todo eso de delante!

¡Buscad por ahí haces de paja y hacedlos pasar por gente que sea otra gente!

¡Fuera todo! ¡Fuera todo!

¡Ultimátum para todos ésos y para todos los otros que sean como todos ésos!

Y los que no quieran irse, que se queden y se laven.

●

CA CULTURA

¡QUIEBRA general de todo causada por todos!
¡Quiebra general de todos causada por todo!
¡Quiebra de pueblos y destinos! ¡Quiebra total!
¡Que las naciones desfilen ante mi Desprecio!
¡Tú, ambición italiana, perro faldero llamado César!
¡Tú, «esfuerzo francés», gallo desplumado con piel de plumas pintadas! (No le deis mucha cuerda, que se rompe.)
¡Tú, organización británica, con Kitchener en el fondo del mar precisamente desde el principio de la guerra! *(It's a long, long way to Tipperary and a jolly sight longer way to Berlin!)*
¡Tú, cultura alemana, Esparta podrida con aceite de cristismo y vinagre de nietzschenización, colmena de hojalata, desbordamiento imperialoide embragado por el servilismo!
¡Tú, Von Bélgica, heroica a la fuerza, límpiate la mano en el muro que fuiste!
¡Tú, Austria-súbdita, mezcolanza de subrazas, aldabón de puerta tipo 'K'!
¡Tú, esclavitud rusa, Europa de malayos liberados del muelle que oprimía porque el muelle se rompió!
¡Tú, «imperialismo» español, salero en política con toreros que llevan sambenito en el alma a la vuelta de la esquina, y las virtudes guerreras enterradas en Marruecos!
¡Tú, Estados Unidos de América, síntesis-bastardía de la Europa baja, ajo del bodrio transatlántico, acento nasal del modernismo inestético!
¡Y tú, Portugal-céntimos, resto de Monarquía pudriéndose en República, extrema-unción-afrenta de la Desgracia, colaboración artificial en la guerra con vergüenzas naturales en África!
¡Y tú, Brasil, «república hermana», broma de Pedro Alvares Cabral, que ni siquiera te quería descubrir!
¡Cubrid todo eso con un trapo!
¡Cerrad eso con llave! ¡Y tirad la llave!

¿Dónde están los antiguos, las fuerzas, los hombres, los guías, los guardianes? ¡Id al cementerio, que son apenas nombres en las lápidas!
¡Ahora la filosofía es que haya muerto Fouillée!
¡Ahora el arte es que haya quedado Rodin!
¡Ahora la literatura es que Barrès signifique!
¡Ahora la crítica es que haya burros que llamen burro a Bourget!
¡Ahora la política es una descomposición grasienta de la organización de la incompetencia!
¡Ahora la religión es ese catolicismo militante de los taberneros de la fe, el entusiasmo-cocina francesa de los Maurras de la razón pulida, el exhibicionismo de los pragmatistas cristianos, de los intuicionistas católicos, de los ritualistas nirvánicos, agentes todos de publicidad de Dios!
¡Ahora es la guerra, ese juego de capitán Araña en el lado de allá y ese juego de llamarse Andana en el lado de acá!
¡Me sofoca no tener más que eso alrededor!
¡Dejadme respirar!
¡Abrid todas las ventanas!
¡Abrid más ventanas que todas las ventanas que haya en el mundo!

●

¡NI una idea grande, ni una noción completa, ni una ambición imperial de emperador nato!
¡Ni idea de Estructura, ni sentido de Edificio, ni anhelo de lo Orgánico-Creado!
¡Ni un Pitt pequeño, ni un Goethe de cartón, ni un Napoleón de Nuremberg!
¡Ni una corriente literaria que sea siquiera la sombra a mediodía del Romanticismo!
¡Ni un impulso militar que huela siquiera vagamente a Austerlitz!
¡Ni una tendencia política que suene en el sonajero como grano de idea, oh Cayos Gracos del tamborileo en los cristales!
¡Época vil de secundarios, de aproximados, de lacayos con aspiraciones lacayas a ser reyes-lacayos!
¡Lacayos que no sabéis tener Ambición, burgueses del Deseo desviados de vuestro mostrador instintivo! Sí, vosotros, todos vosotros, los que representáis a Europa, los que sois destacados políticos en todo el mundo, los que sois literatos *meneurs* de corrientes europeas, los que sois algo de algo en este *maelström* de té tibio!

●

HOMBRES altos de Liliput-Europa, ¡pasadme por debajo del Desprecio!

¡Pasad, ambiciosos del lujo cotidiano, los que tenéis ansias de modistilla de ambos sexos, los que tenéis como tipo al plebeyo D'Annunzio, ese aristócrata con taparrabos de oro!

¡Pasad, autores de corrientes sociales, de corrientes literarias, de corrientes artísticas, reverso de la medalla de la impotencia creadora!

¡Pasad, flojos que necesitáis ser istas de cualquier ismo!

¡Pasad, radicales de Lo Poco, incultos de los Adelantos, poseedores de columnas de ignorancia para sostener la Audacia, vosotros, los que lleváis la impotencia como estela de las neoteorías!

¡Pasad, gigantes de hormiguero ebrios de vuestra personalidad de hijos de burgués, maniáticos de la gran vida robada en la despensa paterna, y la hereditariedad no desentrañada aún de vuestros nervios!

¡Pasad, mixtos; pasad, débiles que tan sólo cantáis la debilidad; pasad, ultradébiles que tan sólo cantáis la fuerza, pasmados burgueses ante el atleta de barraca que en vuestra febril indecisión queréis crear!

¡Pasad, estercolero de epileptoides sin grandeza, histeria-basura de los espectáculos, senilidad social del concepto individual de juventud!

¡Pasad, moho de lo nuevo, mercancía en mal estado desde el cerebro de origen!

¡Pasad a la izquierda de mi Desdén vuelto a la derecha, creadores de «sistemas filosóficos», Boutroux, Bergsons, Euckens, hospitales para religiosos incurables, pragmáticos del periodismo metafísico, *lazzaroni* de la construcción meditada!

¡Pasad y no volváis, burgueses de la Europa-total, parias de la ambición de parecer grandes, paletos de París!

¡Pasad, decígramos de Ambición, grandes apenas porque la época mide la grandeza por decimilímetros!

¡Pasad, provisionales, cotidianos, artistas y políticos estilo *lighting-lunch,* encumbrados siervos de la Hora, postillones de la Ocasión!

¡Pasad, «finas sensibilidades» por el hecho de carecer de espina dorsal; pasad, constructores de café y conferencia, montón de ladrillos con pretensiones de edificio!

¡Pasad, cerebrales de arrabal, intensos de acera!

¡Inútil lujo, pasad, vana grandeza al alcance de cualquiera, megalomanía triunfante de aldeanos de la Europa-aldea! ¡Vosotros, los que confundís lo humano con lo popular y la aristocracia con la gente bien! ¡Vosotros, que todo lo confundís, y que cuando no pensáis en nada decís siempre otra cosa! Sonajeros, incompletos, virutas, ¡pasad!

¡Pasad, pretendientes a reinos parciales, lords de serradura, señores feudales del Castillo de Cartón-Piedra!

¡Pasad, romanticismo póstumo de liberalotes de todas partes, clasicismo en alcohol de fetos de Racine, dinamismo de Whitmans de rebotica, mendigos de la inspiración forzada, cabezas huecas que sonáis únicamente cuando vuestras cabezas golpean las paredes!

¡Pasad, cultores del hipnotismo a domicilio, dominadores de la vecina de arriba, cuarteleros de la Disciplina que no cuesta ni crea!

¡Pasad, tradicionalistas de autoconvicciones, anarquistas en verdad sinceros, socialistas invocantes de la condición de trabajadores para llegar un día a dejar de trabajar! Rutinarios de la Revolución, ¡pasad!

¡Pasad, eugenesistas organizadores de la vida en lata, prusianos de la Biología aplicada, neomendelianos de la incomprensión sociológica!

¡Pasad, vegetarianos, *teetotalers,* calvinistas de los demás, *kill-joys* de las sobras del imperialismo!

¡Pasad, amanuenses del *vivre sa vie* en bares tan de esquina, ibsenoides Bernstein-Bataille del hombre duro de salón escenográfico!

¡Qué tango de negros, si fuera al menos un minuet!

¡Pasad! ¡Pasad absolutamente!

●

¡VEN finalmente a mi Asco, rózate al fin en las suelas de mi Desdén, *grand finale* de los imbéciles, conflagración-escarnio, fuego en un pequeño montón de estiércol, síntesis dinámica del congénito estatismo de la Época!

¡Rózate y arrástrate, impotencia estrepitosa!

¡Rozaos en mí, cañones que declamáis la incapacidad de tener más ambición que balas, más inteligencia que bombas!

Esta es la ecuación, barro de la infamia de un cosmopolitismo hecho a tiros:

$$\frac{\text{Von Bissing}}{\text{Bélgica}} = \frac{\text{Jonnart}}{\text{Grecia}}$$

¡Proclamad bien alto que nadie combate por la Libertad o por el Derecho! ¡Que combatís todos por miedo unos de otros! ¡La estatura de vuestros fines no mide más metros que esos milímetros!

¡Basura bélico-palabrera! ¡Estiércol joffre-hindemburguesco! ¡Letrina europea de Los Mismos fofamente escindidos!

¿Quién cree en vosotros?
¿Quién cree en los otros?
¡Afeitad a los *poilus*!
¡Quitadle las herraduras al rebaño entero!
¡Mandadlo todo a casa, a tocarse las narices simbólicas!
¡Limpiad el lebrillo de bazofia inconsciente!
¡Enganchad una locomotora a esa guerra!
¡Ponedle a eso una collera y marchaos a exhibirlo en Australia!

●

HOMBRES, naciones, designios: ¡todo nulo!
¡Quiebra de todo causada por todos!
¡Quiebra de todos causada por todo!
Completa, total, íntegramente:

¡ M i e r d a !

¡Europa tiene sed de Creación, hambre de Futuro!
¡Europa quiere grandes Poetas, grandes Estadistas, grandes Generales!
¡Quiere el Político que construya conscientemente los inconscientes destinos de su Pueblo!
¡Quiere el Poeta que busque ardientemente la Inmortalidad sin importarle la fama, que es cosa para actrices y productos farmacéuticos!
¡Quiere el General que combata por el Triunfo Constructivo, no por las victorias que sirven apenas para derrotar a otros!
¡Europa quiere muchos Políticos, muchos Poetas, muchos Generales como ésos!
¡Europa quiere la Gran Idea que hay dentro de esos Hombres Fuertes, la idea Nombre de su riqueza anónima!
¡Europa quiere que la Inteligencia Nueva sea la Forma de su Materia caótica!
¡Quiere que la Voluntad Nueva levante un Edificio con las piedras al azar que hoy son la Vida!
¡Quiere que la Sensibilidad Nueva capte por dentro los egoísmos de los lacayos de la Hora!
¡Europa quiere Amos! ¡El Mundo quiere Europa!
¡Europa está harta de no existir aún! ¡Está harta de ser apenas el arrabal de sí misma! ¡La Era de las Máquinas busca a tientas el advenimiento de la Gran Humanidad!
¡Europa anhela, cuando menos, teóricos de Lo-que-Vendrá, Cantores-Videntes de su Futuro!
¡Oh Destino Científico, proporciona Homeros a la Era de las Máquinas! ¡Oh dioses interiores de la Materia, dad Miltons a la Epoca de las Cosas Eléctricas!
¡Dadnos Poseedores-de-Sí-Mismos que sean Fuertes, Completos, Armónicos, Sutiles!
¡Europa quiere pasar de designación geográfica a persona civilizada!
¡Lo que por ahí está pudriendo la Vida no es más, cuando mucho, que estiércol para el Futuro!
¡Lo que hay no puede durar, porque no es nada!
¡Yo, de la Raza de los Navegantes, afirmo que no puede durar!
¡Yo, de la Raza de los Descubridores, desprecio cuanto sea menos que descubrir un Nuevo Mundo!

¿Hay alguien, en Europa, que sospeche siquiera dónde se encuentra ese Nuevo Mundo por descubrir ahora? ¿Quién sabe estar en un Sagres cualquiera?

¡Yo soy, al menos, un Gran Anhelo con el tamaño exacto de lo Posible!

¡Yo tengo, al menos, la estatura de la Ambición Imperfecta; pero de la Ambición de los Señores, no de los Esclavos!

¡Me levanto ante el sol que declina y la sombra de mi Desprecio anochece en vosotros!

¡Yo basto, al menos, para indicar el Camino!

¡Voy a indicar el Camino!

¡ATENCIÓN!

PROCLAMO, EN PRIMER LUGAR:

La Ley de Malthus de la Sensibilidad

Los estímulos de la sensibilidad aumentan en progresión geométrica, mientras que la sensibilidad misma lo hace apenas en progresión aritmética.

La importancia de esta ley es comprensible. La sensibilidad —tomada aquí en el más amplio de sus posibles sentidos— es la fuente de toda creación civilizada. Pero tal creación sólo puede darse completa si la sensibilidad se encuentra adaptada al medio en que funciona; y en la proporción en que la sensibilidad se adapte al medio residirá la grandeza y la fuerza de la obra resultante. Ahora bien, la sensibilidad es constante en líneas generales, aunque varíe un tanto debido a la influencia persistente del medio, y viene determinada en el individuo, desde su nacimiento, en función del temperamento fijado por la hereditariedad. Por tanto, la sensibilidad progresa *por generaciones.*

Las creaciones de la civilización constitutivas del «medio» de la sensibilidad son la cultura, el desarrollo científico, la alteración de las condiciones políticas (dando a esta expresión su sentido completo); pero tales cosas, especialmente el desarrollo cultural y el científico una vez iniciados, progresan no por obra de *generaciones,* sino por la interacción y la superposición de las obras de *individuos*, y, aunque lentamente al principio, pronto progresan hasta el punto de adquirir unas proporciones que producen, de generación en generación, cientos de alteraciones en esos nuevos estímulos de la sensibilidad, al paso que la sensibilidad tan sólo ha dado, al mismo tiempo, el avance correspondiente a una generación, puesto que de padre a hijo no se transmite más que una parte reducida de las cualidades adquiridas.

Tenemos, así, que a determinada altura de la civilización ha de producirse una inadaptación de la sensibilidad con respecto al medio, constituido por sus estímulos; de lo que resulta una quiebra. Y esto es lo que sucede en nuestra época, cuya incapacidad para crear grandes valores deriva de la inadaptación.

No hubo gran inadaptación durante el primer período de nuestra civilización, entre el Renacimiento y el siglo XVIII, pues los estímulos de la sensibilidad eran sobre todo de índole cultural, y dichos estímulos, por su misma naturaleza, tuvieron lento desarrollo y apenas alcanzaron a las capas altas de la sociedad. La inadaptación se acentuó en el segundo período, que arranca de la Revolución para adentrarse en el siglo XIX; los estímulos fueron sobre todo políticos, campo éste donde la progresión resulta fácilmente mayor y el alcance del estímulo mucho más vasto. En el período comprendido desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días, la inadaptación ha crecido ya vertiginosamente: el estímulo, de creación científica, se produce con una velocidad de desarrollo que deja atrás a los progresos de la sensibilidad, y, por lo que se refiere a las aplicaciones prácticas de la Ciencia, alcanza a toda la sociedad. Así se llega a la enorme desproporción actual entre el término de progresión geométrica de los estímulos de la sensibilidad y el término correspondiente de progresión aritmética de la sensibilidad misma.

De donde la inadaptación, la incapacidad creativa de nuestra época. Nos hallamos, por tanto, ante un dilema: o muerte de la civilización o adaptación artificial (puesto que la natural, la instintiva, ha fallado).

Para que la civilización no muera, PROCLAMO, EN SEGUNDO LUGAR:

La necesidad de la Adaptación Artificial

¿Qué es la adaptación artificial?

Un acto de cirugía sociológica: la transformación violenta de la sensibilidad, de tal modo que resulte apta para acompañar, por lo menos a lo largo de cierto tiempo, la progresión de sus estímulos.

La sensibilidad ha llegado a un estado mórbido por haberse inadaptado. No hay que pensar en curarla; no hay curaciones sociales. Hay que pensar en operarla para que pueda seguir viviendo; o sea, debemos sustituir la morbidez natural de la inadaptación por el saneamiento artificial de la intervención quirúrgica, pese a que suponga una mutilación.

¿Qué hay que eliminar del psiquismo contemporáneo?

Evidentemente, cuanto represente una *adquisición fija y reciente* del espíritu; es decir, toda adquisición general del espíritu humano civilizado que sea anterior al establecimiento de nuestra civilización; pero tan sólo ligeramente anterior. Esto último por tres razones:

a) porque por ser la más reciente de las fijaciones psíquicas será también la menos difícil de eliminar;

b) porque, dado que cada civilización se conforma como una reacción a la anterior, los principios de la anterior resultarán los más antagónicos para la que sigue, y los que impidan en mayor medida su adaptación a las condiciones especiales que a lo largo de ésta vayan apareciendo;

c) porque, al tratarse de la adquisición fija más reciente, su eliminación no herirá tan hondamente a la sensibilidad general como lo haría la eliminación, o el intento de eliminación, de cualquier depósito psíquico profundo.

¿Cuál es la última *adquisición fija* del espíritu humano en general?

Una adquisición compuesta por los dogmas del cristianismo, puesto que la Edad Media —representativa de la vigencia plena del sistema religioso cristiano— precede inmediata y duraderamente a la eclosión de la civilización actual, y los principios cristianos resultan objeto de contradicción por parte de las firmes enseñanzas de la Ciencia moderna. Por tanto, la adaptación artificial se hará espontáneamente a partir de la eliminación de aquellas adquisiciones fijas del espíritu humano que deriven, en su emergencia, del cristianismo.

Por ello, PROCLAMO, EN TERCER LUGAR:

La intervención quirúrgica Anticristiana

Que consiste, como veremos, en la eliminación de los tres prejuicios, dogmas o actitudes que el cristianismo ha logrado infiltrar en la sustancia misma de la psique humana.

Concretamente:

1) ABOLICIÓN DEL DOGMA DE LA PERSONALIDAD

Esto es, de que poseemos una Personalidad «separada» de la de los demás. Se trata de una ficción teológica. La personalidad de cada uno se compone (como sabe la Psicología moderna, especialmente desde que viene prestando mayor atención a la Sociología) del entrecruzamiento social con las «personalidades» de los otros, de la inmersión en corrientes o tendencias sociales y de la fijación de rasgos hereditarios oriundos, en su mayor parte, de fenómenos de orden colectivo. Así, tanto en el presente como en el futuro y en el pasado, somos parte de los otros y los otros son parte de nosotros. Para el autosentimiento cristiano, el hombre más perfecto es aquel que con mayor verdad pueda decir: «yo soy yo»; para la Ciencia, el hombre más perfecto es el que con mayor justicia pueda decir: «yo soy todos los otros».

Debemos operar el alma de modo que se abra a la conciencia de su interpenetración con las almas ajenas, y obtener así una aproximación al Hombre Completo, al Hombre-Síntesis de la Humanidad.

Resultado de la operación:

a) EN POLÍTICA. Abolición total del concepto de Democracia según la Revolución Francesa, por el cual resulta que dos hombres corren más que un hombre solo; lo que es falso, porque únicamente *un hombre que vale por dos es el que corre más que un hombre solo.* Pues *uno* más *uno* no es más que *uno* mientras *uno* y *uno* no formen el *Uno* al que llamamos *Dos.* Por consiguiente, hay que sustituir la Democracia por la Dictadura de lo Completo, por el Hombre que en sí mismo sea el mayor número de Otros; que sea —por tanto— Mayoría. Hallamos de este modo el Gran Sentido de la Democracia, absolutamente contrario al actual —que, por lo demás, nunca ha tenido existencia.

b) EN ARTE. Abolición total del concepto de que cada individuo tiene el derecho, o el deber, de expresar lo que siente. En arte sólo tiene el derecho, o el deber, de expresar lo que siente, el individuo que siente como varios. No confundir lo anterior con «expresión de la época», que es lo que buscan quienes no saben sentir por sí mismos. Hace falta el artista que sienta por un cierto número de

Otros, diferentes todos los unos de los otros y del presente unos y del futuro otros; el artista cuyo arte sea la Síntesis-Suma de los Otros y no la Síntesis-Sustracción, como resulta del arte de los actuales.

c) EN FILOSOFÍA. Abolición del concepto de Verdad absoluta. Creación de la Superfilosofía. El filósofo pasará a ser un intérprete de las subjetividades entrecruzadas, y el más grande de los filósofos será aquel que concentre un mayor número de filosofías espontáneas ajenas. Y como todo es subjetivo, y cada opinión es verdadera para cada opinante, la mayor verdad será la Suma-síntesis-interior del mayor número de aquellas opiniones que, aun siendo verdaderas, se contradigan unas a otras.

2) ABOLICIÓN DEL PREJUICIO DE LA INDIVIDUALIDAD

Otra ficción teológica es que el alma de cada cual sea una e indivisible. Lo que la Ciencia nos enseña es, por el contrario, que cada uno de nosotros constituye un agrupamiento de psiquismos subsidiarios, una síntesis, mal hecha, de almas celulares. Para el autosentimiento cristiano, el hombre más perfecto es el más coherente consigo mismo; para el hombre de ciencia, el más perfecto es el más incoherente consigo mismo.

Resultado:

a) EN POLÍTICA. Abolición de toda convicción que dure más que un estado de espíritu; desaparición total de cualquier fijismo en las opiniones y los modos de ver; desaparición, por tanto, de todas las instituciones que se apoyen en el hecho de que una «opinión pública» puede durar más de media hora. La solución de un problema en un momento histórico dado se hará mediante la coordinación dictatorial (véase el apartado anterior) de los impulsos momentáneos de los componentes humanos del problema; lo que es una cosa puramente subjetiva, claro. Abolición total del pasado y del futuro en tanto que elementos con los que haya que contar, o que pensar, para las soluciones políticas. Quiebra completa de toda clase de continuidad.

b) EN ARTE. Abolición del dogma de la individualidad artística. El mayor artista será el que menos se defina y el que escriba en más géneros con más contradicciones o desemejanzas. Ningún artista deberá tener una sola personalidad; tendrá varias, y organizará cada una de ellas mediante la reunión concreta de estados de alma semejantes, disipando así esa grosera ficción de que es uno e indivisible.

c) EN FILOSOFÍA. Abolición total de la verdad como concepto filosófico, incluso si fuere relativo o subjetivo. Reducción de la filosofía al arte de tener teorías interesantes sobre el «Universo». El más grande filósofo será aquel artista del pensamiento —o mejor, del «arte abstracto», que es el futuro nombre de la Filosofía— con un mayor número de teorías coordinadas, aunque no interrelacionadas, acerca de la «Existencia».

3) ABOLICIÓN DEL DOGMA DEL OBJETIVISMO PERSONAL

La Objetividad es una media grosera entre las objetividades parciales. Si, valga de ejemplo, una sociedad se compusiera de cinco hombres, *a*, *b*, *c*, *d* y *e*, la «verdad» o la «objetividad» en dicha sociedad vendría representada por

$$\frac{a+b+c+d+e}{5}$$

En el futuro, cada individuo debe tender a realizar en sí mismo tal media. Por tanto, tendencia de cada individuo, o por lo menos de cada individuo superior, a ser armonía entre subjetividades ajenas (de las cuales forma parte la subjetividad propia), para aproximarse al máximo de aquella Verdad-Infinito hacia la que idealmente tiende la serie numérica de las verdades parciales.

Resultado:

a) EN POLÍTICA. Dominio exclusivo del individuo o individuos más hábiles Realizadores de Promedios, y completa desaparición del concepto de que a cualquier individuo le es lícito opinar sobre política (o sobre cualquier otra cosa), puesto que apenas podrá emitir su opinión quien sea Promedio.

b) EN ARTE. Abolición del concepto de Expresión, que vendrá a ser sustituido por el de Interexpresión. Sólo quien tenga plena conciencia de expresar las opiniones de Nadie (sólo quien sea Promedio, por consiguiente) podrá realizar arte.

c) EN FILOSOFÍA. Sustitución del concepto de Filosofía por el de Ciencia, pues la Ciencia constituye la Media Concreta entre las opiniones filosóficas. La Media es verificable por su «carácter objetivo», es decir, por su adaptación al «universo exterior», que es el Promedio de las subjetividades. Desaparición, por tanto, de la Filosofía en beneficio de la Ciencia.

Resultados finales sintéticos:

a) EN POLÍTICA. **Monarquía Científica, antitradicionalista y no hereditaria, absolutamente espontánea gracias al surgimiento, siempre imprevisto, del Rey-Promedio. El Pueblo quedará relegado a su papel científicamente natural de mero fijador de los impulsos del momento.**

b) EN ARTE. **Sustitución de la «expresión de la época» a través de treinta o cuarenta poetas por esa misma expresión a través de, por ejemplo, dos poetas poseedores de quince o veinte personalidades, cada una de las cuales constitutiva de un Promedio entre las corrientes sociales del momento.**

c) EN FILOSOFÍA. **Integración de la filosofía en el arte y en la ciencia; desaparición, en consecuencia, de la Filosofía en tanto que Metafísica-ciencia. Desaparición de todas las formas del sentimiento religioso (desde el cristianismo hasta el humanitarismo revolucionario), puesto que no resultan representativas de un Promedio.**

●

¿CON qué Método y de qué modo se realizará la operación colectiva de organizar esos resultados en el hombre del futuro? ¿Cuál debe ser el Método operativo inicial?

El Método lo conoce únicamente la generación que está gritando en mi voz, la que roza en las paredes su celo por Europa.

Si yo supiese el Método, yo solo sería toda esta generación. Lo que veo es únicamente el Camino, y no sé dónde puede ir a parar.

Pero, en todo caso, ¡proclamo la necesidad de que advenga la Humanidad de los Ingenieros!
Hago más: *¡garantizo absolutamente el advenimiento de la Humanidad de los Ingenieros!*
¡Proclamo, para un futuro próximo, la creación científica de los Superhombres!
¡Proclamo el advenimiento de una Humanidad Matemática y Perfecta!
¡Proclamo su advenimiento a grandes gritos!
¡Proclamo su Obra a grandes gritos!
¡La proclamo, sin más, a gritos!

Y proclamo también, primero:
¡El Superhombre Será, No El Más Fuerte, Sino El Más Completo!

Y proclamo también, segundo:
¡El Superhombre Será, No El Más Duro, Sino El Más Complejo!

Y proclamo también, tercero:
¡El Superhombre Será, No El Más Libre, Sino El Más Armónico!

Todo eso lo proclamo bien alto, en pleno apogeo, desde la barra del Tajo, de espaldas a Europa, erguidos los brazos, fijos los ojos en el Atlántico y saludando abstractamente al Infinito.

Álvaro de Campos

Sobre el 'Ultimátum'

La teoría estética y social contenida en mi *Ultimátum* se resume en esto: irracionalización de las actividades que no sean (al menos todavía) racionalizables.

Como la Metafísica es una ciencia virtual y la Sociología otro tanto, propongo la irracionalización de ambas; esto es, una Metafísica hecha Arte, lo que la irracionaliza por arrancarla de su finalidad propia, y una Sociología hecha tan sólo Política, lo que la irracionaliza por transformarla de teoría en práctica. No propongo la sustitución de la Metafísica por la Religión y de la Sociología por el Utopismo Social porque tal cosa no sería irracionalizar, sino subracionalizar dichas actividades, y proporcionarles un lugar relegado de escalón inferior dentro de su propia finalidad en vez de darles una finalidad diferente.

Esto es, en suma, lo que defendí en mi *Ultimátum*. Y las teorías, sean políticas o estéticas, enteramente originales o nuevas que proclamo, son, por razón lógica, completamente irracionales, exactamente como lo es la vida.

Á. de C.

APÉNDICES

Transcripción y notas de la carta de Fernando Pessoa a Ana Luisa Pinheiro Nogueira de Freitas[1], de 24 junio 1916

TEXTOS ORIGINALES Y NOTAS

BIBLIOGRAFÍA

EDUARDO FREITAS DA COSTA

Transcripción y notas de la carta de Fernando Pessoa a Ana Luisa Pinheiro Nogueira de Freitas[1], de 24 junio 1916

Lisboa, 24 de Junho de 1916

Minha querida Tia:

Muito lhe agradeço a sua carta de 13 e os parabéns[2] que me traz. Muito agradeço também a carta do Raul[3] de 22 de Maio, a que responderei brevemente; creio que assim posso prometer, porque me sinto agora já um pouco melhor, já mais apto a não ter a inércia que tenho tido e que, como calcula, tem sido devida aos sucessivos choques nervosos por que tenho passado.

Felizmente que chegaram (enfim!) de Pretória[4] notícias acentuadamente boas. Excepto no que respeita ao braço que está, ao que parece, demorado em recuperar o movimento —o estado da Mamã melhorou muito. O estado mental está, enfim, normal. Aquela confusão mental que ela tinha, e que era o que mais me impressionava, desapareceu. Ela já sai do quarto, passando umas horas por dia na casa de jantar.

Não sei o tratamento empregado agora. Sei que, a princípio, empregaram, com efeito, os choques eléctricos, mas suspenderam esse tratamento, porque, ao que parece, incomodava demasiadamente a doente. E suponho que naquela altura da doença não seria bom o incómodo natural dos choques. Se assim foi, já terão, suponho, agora que ela está melhor, retomado esse tratamento.

Por enquanto, não há nada com que, de positivo, se deva assustar com respeito à guerra e a tropas de aqui irem para fora[5]. E creio, mesmo, que os rapazes na situação do Raul não correm, por enquanto, grande risco de serem chamados. É claro que não posso afirmar *isto, mas é o que consta aqui. Já se o Raul estivesse cá, naturalmente teria, pelo menos, a maçada de uma «escola de oficiais» ou qualquer aparelho parecido.*

Salvo o estado nervoso em que tenho vivido, não tenho passado mal ultimamente. Também creio que não tem havido novidade na família, salvo que a Joaquina[6] está umas vezes melhor, outras pior. Como eu tinha previsto, pela astrologia, a situação do Mário[7] não só melhorou, mas parece tender para melhorar cada vez mais.

Vamos agora ao caso misterioso que a interessa, e que a tia Anica diz não poder calcular o que seja. Sim, não calcula decerto; eu próprio é o que menos esperaria.

O facto é o seguinte. Aí por fins de Março (se não me engano) comecei a ser medium. Imagine! Eu, que (como deve recordar-se) era um elemento atrazador nas sessões semi-espíritas que fazíamos, comecei, de repente, com a escrita automática. Estava uma vez em casa, de noite, tendo vindo da Brasileira, quando senti a vontade de, literalmente, pegar numa pena e pôla sobre o papel. É claro que depois é que dei por o facto de que tinha tido esse impulso. No momento, não reparei no facto; tomei-o como o facto, natural em quem está distraído, de pegar numa pena para fazer rabiscos. Nessa primeira sessão comecei por fazer a assinatura *(bem conhecida de mim) «Manuel Gualdino da Cunha»[10]. Eu nem de longe estava pensando no tio Cunha. Depois escrevi mais umas coisas, sem relevo, nem interesse, nem importância.*

De vez em quando, umas vezes voluntariamente, outras obrigado, *escrevo. Mas raras vezes são «comunicações» compreensíveis, Certas frases percebem-se. E há, sobretudo, uma coisa curiosíssima —uma tendência irritante para me responder a perguntas* com números; *assim como há a tendência para* desenhar. *Não são desenhos de coisas, mas de sinais cabalísticos e maçónicos, símbolos do ocultismo e coisas assim, que me perturbam um pouco.*

Não é nada que se pareça com a escrita automática da tia Anica ou da Maria[11] —uma narrativa, uma série de respostas em linguagem coerente. É muito mais imperfeito, mas muito mais misterioso.

Devo dizer que o pretenso espírito do tio Cunha nunca mais se manifestou pela escrita (nem de outra maneira). As comunicações actuais são, por assim dizer, anónimas, e sempre que pergunto «quem é que fala», faz-me desenhos ou escreve-me números.

(Mando-lhe, junta, uma amostra simples[12], que não é preciso devolver-me. Nesta há números e rabiscos, mas quase que não há desenhos. É o que tenho aqui à mão. É para verem como é o aspecto das minhas comunicações.)

É singular que, apesar de eu não perceber nada dos tais números, consultei um amigo meu, ocultista e magnetizador[13] (uma criatura muito curiosa e interessante, além de ser um excelente amigo) e ele disse-me coisas singulares. Por exemplo, eu disse-lhe uma vez que tinha escrito um número qualquer (de quatro algarismos) de que não me recordo agora. Ele respondeu-me que havia cinco pessoas na casa onde eu estava. E, com efeito, assim era. Mas ele não me diz de onde é que concluiu isso. Explicou-me apenas que esse facto de eu escrever números era prova da autenticidade da minha escrita automática —isto é, de que não era auto-sugestão, mas mediumnidade legítima. Os espíritos —diz ele— fazem essas comunicações para dar essa garantia; e essas comunicações são, por isso mesmo, incompreensíveis ao medium, e de ordem que mesmo o inconsciente dele era incapaz de originar.

Este meu amigo tem-me explicado

outros números assim, com igual, e curiosa, segurança. Só houve três números que ele não compreendeu.

Estou contando rapidamente, é claro, e necessariamente omito pormenores e detalhes interessantes. O que narro, porém, é o essencial.

Não pára aqui a minha mediumnidade. Descobri uma outra espécie de qualidade mediúmnica, que até aqui eu não só nunca sentira, mas que, por assim dizer, só sentira negativamente. Quando o Sá-Carneiro atravessava em Paris a grande crise mental, que o havia de levar ao suicídio, eu senti a crise aqui, *caiu sobre mim uma súbita depressão* vinda do exterior, *que eu, no momento, não consegui explicar-me. Esta forma de sensibilidade não tem tido continuação.*

Guardo, porém, para o fim o detalhe mais interessante. É que estou desenvolvendo qualidades, não só de medium escrevente mas também de medium vidente. *Começo a ter aquilo a que os ocultistas chaman «a visão astral», e também a chamada «visão etérica». Tudo isto está muito em princípio, mas não admite dúvidas. É tudo, por enquanto, imperfeito e em certos momentos só, mas nesses momentos* existe.

Há momentos, por exemplo, em que tenho perfeitamente bocados de «visão etérica» —em que vejo «aura magnética» de algumas pessoas, e, sobretudo[14]*, a minha ao espelho e, no escuro, irradiando-me das mãos. Não é alucinação porque o que eu vejo outros vêem-no, pelo menos um outro, com qualidades destas mais desenvolvidas. Cheguei, num momento feliz de visão etérica, a ver, na Brâsileira do Rossio, de manhã,* as costelas de um individuo através do fato e da pele. *Isto é que é a visão etérica no seu pleno grau*[15]*. Chegarei eu a tê-la realmente, isto é mais nítida e sempre que quiser?*

A «visão astral» está muito mais imperfeita. Mas, às vezes, de noite, fecho os olhos e há uma sucessão de pequenos quadros, muito rápidos, muito nítidos (tão nítidos como qualquer coisa no mundo exterior). Há figuras estranhas, desenhos e sinais simbólicos, números (também já tenho visto *números), etc. E há —o que é uma sensação muito curiosa— por vezes o sentir-me de repente* pertença de qualquer outra coisa. *O meu braço direito, por exemplo, começa a ser-me levantado no ar sem eu querer. (É claro que posso* resistir, *mas o facto é* que não o quis levantar *nessa ocasião). Outras vezes sou feito cair para um lado, como se estivesse magnetizado, etc.*

Perguntará a tia Anica em que é que isto me perturba e em que é que estes fenómenos —aliás ainda tão rudimentares— me incomodam. *Não é o susto. Há mais curiosidade do que susto, ainda que haja às vezes coisas que metem um certo respeito, como quando, várias vezes, olhando para o espelho, a minha cara desaparece e me surge um facies de homem de barba, ou um outro qualquer (são quatro, ao todo, os que assim me aparecem*[16]*).*

O que me incomoda um pouco é que eu sei pouco mais ou menos o que isto significa. Não julgue que é a loucura. Não é: dá-se, até, o facto curioso de, em matéria de equilíbrio mental, *eu estar bem como nunca estive. É que tudo isto não é o vulgar desenvolvimento de qualidades de medium. Já sei o bastante das ciências ocultas para reconhecer que estão sendo acordados em mim os sentidos chamados superiores para um fim qualquer, que o Mestre desconhecido, que assim me vai iniciando, ao impor-me essa existência superior me vai dar um sofrimento muito maior do que até aqui tenho tido, e aquele desgosto profundo de tudo que vem com a aquisição destas altas faculdades. Além disso, já o próprio alvorecer dessas faculdades é acompanhado duma misteriosa sensação de isolamento e de abandono que enche de amargura até ao fundo da alma...*[17]

Enfim... será o que tiver de ser.

Eu não digo tudo, *porque nem tudo se pode dizer. Mas digo o bastante para que, vagamente, me compreenda.*

Não sei se realmente julgará que estou doido. Creio que não. Estas coisas são anormais sim, mas não anti-naturais.

Pedia-lhe o favor de não falar nisto a ninguém . Não há vantagem nenhuma, e há muitas desvantagens (algumas, talvez, de ordem desconhecida) em fazê-lo.

Adeus, minha querida tia. Saudades à Maria e ao Raul. Beijos ao Eduardinho . Para si muitos e muitos abraços do seu sobrinho muito amigo e grato

Fernando.

[1] Ana Luisa Pinheiro Nogueira de Freitas, hermana de María Magdalena, madre del poeta. Algunos datos más acerca de la familia materna de Fernando Pessoa podrán contribuir a establecer ciertos aspectos de su vida privada y el tipo de relación existente con diversos parientes:

María Magdalena y Ana Luisa, llamada familiarmente tía Anica, eran hijas del consejero Luis António Nogueira, que fue director general del Ministerio del Reino (Asuntos Interiores) y, en calidad de tal y de jurista, principal autor del Código Administrativo portugués de 1878. Este abuelo de Pessoa había recibido un tipo de educación muy influida por la del siglo XVIII, que a su vez intentó transmitir a las dos hijas: una y otra cursaron, aparte de las convencionales 'artes decorativas', estudios nada superficiales de lenguas clásicas y modernas (latín, francés, inglés), historia, filosofía y música. Estas enseñanzas, poco frecuentes entre las jóvenes de la alta burguesía de la época, marcarían de alguna manera las relaciones familiares del poeta. Así, del mismo modo que Pessoa había encontrado en su madre, a lo largo de la adolescencia en Sudáfrica, una abierta comprensión para sus inquietudes intelectuales, pudo hallar más tarde en Ana Luisa una confidente con capacidad de acompañarle en algunas de sus preocupaciones literarias y ontológicas. La afinidad se mantuvo hasta la muerte del poeta, en 1935 (Ana Luisa le sobreviviría), sin que a lo largo de más de veinte años se alterara la solidaridad entre tía y sobrino.

Todas estas circunstancias confieren un interés especial a la presente carta: en primer lugar, y dadas las relaciones de afinidad tía/sobrino, las confidencias aquí vertidas poseen un carácter de autenticidad (confirmada por la espontaneidad de la escritura y la despreocupación de estilo) que no siempre cabe asegurar sin reservas en los textos destinados por el poeta al conocimiento público (o de los que podía temer, aun a largo plazo, ese conocimiento); en segundo lugar, el hecho de que sea la única carta conservada por Ana Luisa (de entre todas las recibidas a lo largo de su estancia en Suiza, Francia e Italia) y que su contenido no llegara a ser comentado con ninguno de los parientes que vivieron con ella, nos muestra la importancia que tanto la destinataria como el autor atribuían a unas confidencias que, ciertamente, a lo largo de los veinte años siguientes tuvieron la oportunidad de comentar y desarrollar. No podemos saber, y difícilmente imaginar, cuál sería la evolución de los fenómenos aquí revelados por el poeta en las dos décadas que median hasta 1935, y a qué punto pudo llegar la profundización de las cualidades mediúmnicas y otras cuyo despertar anuncia; pero, en cualquier caso, se trata de un texto testimonial de singular valor para el conocimiento de lo 'oculto' en la vida de Fernando Pessoa.

Hemos actualizado en la transcripción la ortografía pessoana, ya que no constituye un aspecto esencial para la lectura de este texto.

[2] Pessoa, nacido en 1888, cumplía veintiocho años ese 13 de junio.

[3] Raúl Alberto Soares da Costa contrajo matrimonio en 1914 con María Magdalena Nogueira Freitas da Costa, hija de Ana Luisa. En la fecha de la carta se encontraba en Lausana, junto con su familia, como becario del Estado portugués para cursar la carrera de ingeniero industrial; concluida ésta, obtuvo el título en la especialidad de electrotecnia por la Universidad de Caen, y posteriormente se doctoró en ingeniería naval por la Regia Scuola Navale Superiore de Génova. Fue precisamente este curriculum universitario el que, años adelante, sugeriría a Pessoa algunos de los rasgos biográficos de Álvaro de Campos, y le llevaría a consultar con Raúl diversos términos técnicos y voces relacionados con la vida marítima que aparecen en la obra de dicho heterónimo.

[4] El padrastro de Pessoa, João Miguel Rosa, era entonces cónsul de Portugal en Pretoria (después de haberlo sido en Durban); allí, en diciembre de 1915, la madre del poeta sufrió la apoplejía a que se alude en la carta.

[5] Alemania declaró la guerra a Portugal el 9 de marzo de aquel mismo año, como consecuencia de que el gobierno portugués ordenara que fueran requisados todos los buques con pabellón alemán anclados en puertos portugueses. El 15 del mismo mes se constituyó en Lisboa un «Gobierno de Unión Sagrada» formado por representantes de los diversos partidos políticos; el 10 de abril, fuerzas portuguesas ocuparon en África el territorio de Kionga (el litigio entre Portugal y Alemania), y el 12 una extendida y tumultuaria huelga de la construcción iniciaba la larga serie de perturbaciones sociales que caracterizarían la vida portuguesa de los años siguientes. El 24 de junio, fecha de la carta, los aliados desencadenaban la batalla del Somme, que sólo terminaría el 26 de noviembre, en un intento —fracasado— de romper el frente enemigo. Tendría que llegar enero del año siguiente para que se concentraran, por fin, «tropas de aquí» —el Cuerpo Expedicionario Portugués— destinadas «a marchar al exterior»; y más de siete meses con respecto a la fecha de la carta para que desembarcara en el puerto francés de Brest la 1.ª Brigada Portuguesa, al mando del general Gomes da Costa.

[6] Joaquina Mota Gomes Silvano, casada con un primo del poeta (António Silvano).

[7] Mário Nogueira de Freitas, hijo de Ana Luisa, primo-hermano y gran amigo de Pessoa; muerto en plena juventud. Pessoa, que en familia, y sobre todo entre los «primos pequeños», era llamado «Ibis», solía referirse a Mário Nogueira de Freitas como «Ibis-Otro», expresando así la profunda amistad y mutua comprensión que los unía. En 1936 —veinte años después de la fecha de esta carta— el autor de estas notas reveló en el semanario *Acção*, entre otros pequeños poemas que Pessoa había dedicado a sus «primos pequeños» y, que más tarde solía decir a sus sobrinos, el fragmento de una composición (sólo en parte guardada en la memoria) titulada, precisamente, «Ibis»:

O ibis, ave do Egipto,
Pousa sempre sobre un pé.
O que é
Esquisito.
E' uma ave sossegada
Porque assim nâo anda nada.
. . . . . .
Ai, quem me dera
Ser um ibis esquisito
Ou p'lo menos 'star no Egipto.

(Este texto no presenta dificultades de traducción, sobre todo si el lector tiene en cuenta que la versión correcta de *esquisito* es 'raro'.)

[8] Quedó aclarado hace mucho tiempo (en el libro *Fernando Pessoa. Notas a una Biografía Romanceada*, Lisboa, 1954, del autor de las presentes notas) en qué consistían las «sesiones semiespiritistas de la Rua Passos Manuel» (donde entonces vivía Pessoa con tía Anica y sus primos):

«Fernando Pessoa, cuya curiosidad intelectual, inquietud espiritual y agudeza crítica se complacían en el estudio y examen de los problemas más variados, y muy especialmente de los relativos a 'lo oculto', siempre encontró en su tía Ana Luisa una 'camaradería' intelectual comprensiva, dispuesta a colaborar en cuantos experimentos el poeta decidía llevar a cabo; se prestó, por este motivo, a que Fernando Pessoa la *iniciara* en los fenómenos de la escritura automática, así como se había sometido a cuantas medidas craneanas quiso hacerle cuando se interesó por la frenología o como había dedicado una atención cuidadosa a las explicaciones de astrología que el poeta quiso proporcionarle [...] Las 'sesiones' de la Rua Passos Manuel [...] eran sencillas y tranquilas charlas de velada familiar alrededor de la mesa del comedor, que el poeta llenaba con los aludidos experimentos de escritura automática realizados con la intervención de una pequeña tablilla aportada por él.»

[9] Debe ser *A Brasileira* del Chiado (café famoso por sus tertulias de intelectuales), donde por entonces se reunía Pessoa, habitualmente después de cenar, con sus amigos literarios; *A Brasileira* del Rossío, otro café igualmente frecuentado por el poeta, era en cambio un lugar de citas a lo largo del día (así como *Martinho da Arcada*, el tercero y quizá más asiduamente visitado).

[10] Este tío-abuelo de Pessoa estaba casado con una de las hermanas de su abuela materna: María Xavier Pinheiro da Cunha, autora de versos, muy del gusto del siglo XVIII, que Pessoa conservó cariñosamente hasta la muerte.

[11] Se trata de la hija de Ana Luisa casada con el ingeniero Raúl da Costa, al que nos hemos referido en la nota 3. Pessoa consideraba a esta prima-hermana como sujeto ideal para los experimentos de escritura automática.

[12] La 'muestra' no se encontró junto a la carta, tras la muerte de Ana Luisa, lo que parece reforzar la idea de que no sería realmente demasiado significativa.

[13] Según el testimonio de conocidos y amigos de Pessoa, entre otros sus asiduos acompañantes de esta época (Armando Teixeira Rebelo, João Silva Tavares y Augusto Ferreira Gomes), se trata de Mariano Santana (persona calificada como «muy curiosa»: autodidacta de gran cultura, rico y generoso, espiritista e hipnotizador), que asistía de vez en cuando a la tertulia de *A Brasileira* del Rossío.

[14] Antes de escribir «sobretudo» (sobre todo) el poeta había escrito «mesmo» (incluso), que tachó y sustituyó por la primera palabra, sin duda por tratarse de un fenómeno más frecuente, en relación con los demás, de lo que el adverbio inicial sugería.

[15] En vez de «no seu pleno grau» (en su grado pleno) el poeta había escrito antes «propiamente dita» (propiamente dicha), pero tachó esta segunda forma. La corrección demuestra, como la anterior, el cuidado que Pessoa ponía en el rigor de los términos utilizados, y, por consiguiente, de las afirmaciones contenidas en la carta.

[16] Lo que Pessoa revela en este párrafo merece un estudio aparte acerca de la visión del espejo en relación con la descripción *física* de los heterónimos (presentados en público por esas fechas) hecha por Pessoa, años más tarde, en la famosa carta dirigida a Adolfo Casais Monteiro «sobre la génesis de los heterónimos». Según dicha carta —fechada en 1935—, Caeiro, Reis y Campos no llevaban barba: ¿qué heterónimo, no completamente 'desarrollado', podría ser este cuarto aparecido, es decir, el «hombre barbudo» del espejo? ¿El filósofo António Mora? ¿Quizá el barón de Teive?

[17] Resulta difícil imaginar qué punto alcanzaría el sentimiento de angustia y amargura «hasta el fondo del alma» que Pessoa debió vivir en los veinte años que median entre el nacimiento de estas «altas facultades» y la muerte del poeta.

[18] Compárense las cautelas aquí expresadas (que Ana Luisa respetó hasta la muerte) con la recomendación hecha a Casais Monteiro de que no se reprodujera «en letra impresa» el párrafo sobre ocultismo (dicho párrafo fue publicado por Gaspar Simões en su *Vida e Obra...*, t. II, págs. 232-233, 1.ª ed.).

[19] Se refiere al autor de las presentes notas, hijo del matrimonio María Magdalena y Raúl da Costa y ahijado de Fernando Pessoa. Entonces (contaba poco más de diez meses de edad) se encontraba en Lausana con sus padres.

E. F. da C.

Eduardo Freitas da Costa
Lisboa (9-IX-1915)--Madrid (29-II-1980)

TEXTOS ORIGINALES Y NOTAS

FERNANDO PESSOA

(Ortónimo)

Intentamos dar, dentro de las naturales limitaciones de espacio, una amplia selección de textos poéticos de Caeiro, Reis y Campos, además de incluir el único poema publicado de Coelho Pacheco —el menos conocido de los heterónimos. Sin embargo, ofrecemos muy breve antología de la obra que Fernando Pessoa firmó con su nombre: apenas siete poemas —y de ellos seis de los llamados herméticos— de *Cancioneiro* (título adoptado por M. A. Galhoz para la poesía ortónima recogida en el tomo I de las *Obras Completas*), otros tres procedentes de *Novas poesías inéditas* y los «Epitafios» de *English Poems*. Han quedado excluidos de nuestra selección:

Mensagem (Lisboa, Parceria António María Pereira, 1935; único libro publicado en vida por el autor), *A memória do Presidente-rei Sidónio Pais* (*Acção*, 4; Lisboa, 27-2-1920) y *Quinto Império* (inédito hasta 1965), tres textos fundamentales de la llamada 'épica nacionalista-simbólica' pessoana.

Quadras ao gôsto popular (tomo IX de *Obras Completas*, publicado por Ática en 1965), composiciones al estilo de la lírica tradicional popular, que Pessoa sólo cultivó —curiosamente— en los inicios (1907-1908) y al final (1934-1935) de su vida literaria.

Poemas dramáticos (reunidos por Eduardo Freitas da Costa en el tomo IV de *Obras Completas*), donde figuran el extenso *Primeiro Fausto* (inédito hasta 1952) y los breves *Na floresta do alheamento* (*A Aguia*, 4; Porto, Agosto 1913) y *O marinheiro* (*Orpheu*, 1; Lisboa, Março 1915). *Primeiro Fausto*, al que los críticos vienen prestando creciente atención, es considerado actualmente como una de las piezas clave de toda la obra pessoana.

Parece natural, pues, que el lector eche de menos algún testimonio de aspectos y temas que suelen figurar en las antologías 'ampliamente representativas' de la poesía ortónima. Aunque es obvio que resultaba difícil hacer aquí una selección de este tipo, algunas de las faltas más graves no hay que atribuirlas únicamente a las limitaciones de espacio: en unos casos se han debido a la arbitrariedad del antólogo, y en otras a que éste no supo resolver, en su simultánea condición de traductor, ciertos problemas textuales que estimaba relevantes.

DOBRE

Peguei no meu coração
E pu-lo na minha mão

Olhei-o como quem olha
Grãos de areia ou uma fôlha.

Olhei-o pávido e absorto
Como quem sabe estar morto;

Com a alma só comovida
Do sonho e pouco da vida.

Fechado en 1913. Inédito en vida del autor.

CHUVA OBLÍQUA

I

Atravessa esta paisagem o meu sonho dum pôrto infinito
E a côr das flôres é transparente de as velas de grandes navios
Que largam do cais arrastando nas águas por sombra
Os vultos ao sol daquelas árvores antigas...

O pôrto que sonho é sombrio e pálido
E esta paisagem é cheia de sol dêste lado...
Mas no meu espírito o sol dêste dia é pôrto sombrio
E os navios que saem do pôrto são estas árvores ao sol...

Liberto em duplo, abandonei-me da paisagem abaixo...
O vulto do cais é a estrada nítida e calma
Que se levanta e se ergue como um muro,
E os navios passam por dentro dos troncos das árvores
Com uma horizontalidade vertical,
E deixam cair amarras na água pelas fôlhas uma a uma dentro...

Não sei quem me sonho...
Súbito tôda a água do mar do pôrto é transparente
E vejo no fundo, como uma estampa enorme que lá estivesse desdobrada,
Esta paisagem tôda, renque de árvore, estrada a arder em aquêle pôrto,
E a sombra duma nau mais antiga que o pôrto que passa
Entre o meu sonho do pôrto e o meu ver esta paisagem
E chega ao pé de mim, e entra por mim dentro,
E passa para o outro lado da minha alma...

II

Ilumina-se a igreja por dentro da chuva dêste dia,
E cada vela que se acende é mais chuva a bater na vidraça...

Alegra-me ouvir a chuva porque ela é o templo estar aceso,
E as vidracas da igreja vistas de fora são o som da chuva ouvido por dentro...

O esplendor do altar-mor é o eu não poder quase ver os montes
Através da chuva que é ouro tão solene na toalha do altar...

Soa o canto do côro, latino e vento a sacudir-me a vidraça
E sente-se chiar a água no fato de haver côro...

A missa é um automóvel que passa
Através dos fiéis que se ajoelham em hoje ser um dia triste...
Súbito vento sacode em esplendor maior
A festa da catedral e o ruído da chuva absorve tudo
Até só se ouvir a voz do padre água perder-se ao longe
Com o som de rodas de automóvel...

E apagam-se as luzes da igreja
Na chuva que cessa...

III

A Grande Esfinge do Egito sonha por êste papel dentro...
Escrevo — e ela aparece-me através da minha mão transparente
E ao canto do papel erguem-se as pirâmides...

Escrevo — perturbo-me de ver o bico da minha pena
Ser o perfil do rei Quéops...
De repente paro...
Escureceu tudo... Caio por um abismo feito de tempo...

Estou soterrado sob as pirâmides a escrever versos à luz clara dêste candeeiro
E todo o Egito me esmaga de alto através dos traços que faço com a pena...

Ouço a Esfinge rir por dentro
O som da minha pena a correr no papel...
Atravessa o eu não poder vê-la uma mão enorme,

Varre tudo para o canto do teto que fica por detrás de mim,
E sôbre o papel onde escrevo, entre êle e a pena que escreve
Jaz o cadáver do rei Quéops, olhando-me com olhos muito abertos,
E entre os nossos olhares que se cruzam corre o Nilo
E uma alegria de barcos embandeirados erra
Numa diagonal difusa
Entre mim e o que eu penso...

Funerais do rei Quéops em ouro velho e Mim!...

IV

Que pandeiretas o silêncio dêste quarto!...
As paredes estão na Andaluzia...
Há danças sensuais no brilho fixo da luz...
De repente todo o espaço pára...,
Pára, escorrega, desembrulha-se...,
E num canto do teto, muito mais longe do que êle está,
Abrem mãos brancas janelas secretas
E há ramos de violetas caindo
De haver uma noite de Primavera lá fora
Sôbre o eu estar de olhos fechados...

V

Lá fora vai um redemoinho de sol os cavalos do *carroussel*...
Árvores, pedras, montes bailam parados dentro de mim...
Noite absoluta na feira iluminada, luar no dia de sol lá fora,
E as luzes tôdas da feira fazem ruídos dos muros do quintal...
Ranchos de raparigas de bilha à cabeça
Que passam lá fora, cheias de estar sob o sol,
Cruzam-se com grandes grupos peganhentos de gente que anda na feira,
Gente tôda misturada com as luzes das barracas, com a noite e com o luar.

E os dois grupos encontram-se e penetram-se
Até formarem só um que é os dois...
A feira e as luzes da feira e a gente que anda na feira,
E a noite que pega na feira e a levanta no ar,
Andam por cima das copas das árvores cheias de sol,
Andam visìvelmente por baixo dos penedos que luzem ao sol,
Aparecem do outro lado das bilhas que as raparigas levam à cabeça,
E tôda esta paisagem de primavera é a lua sôbre a feira,
E tôda a feira com ruídos e luzes é o chão dêste dia de sol...

De repente alguém sacode esta hora dupla como numa peneira
E, misturado, o pó das duas realidades cai
Sôbre as minhas mãos cheias de desenhos de portos
Com grandes naus que se vão e não pensam em voltar...

Pó de oiro branco e negro sôbre os meus dedos...
As minhas mãos são os passos daquela rapariga que abandona a feira,
Sòzinha e contente como o dia hoje...

VI

O maestro sacode a batuta,
A lânguida e triste a música rompe...
Lembra-me a minha infância, aquêle dia
Em que eu brincava ao pé dum muro de quintal
Atirando-lhe com uma bola que tinha dum lado
O deslizar dum cão verde, e do outro lado
Um cavalo azul a correr com um *jockey* amarelo...

Prossegue a música, e eis na minha infância
De repente entre mim e o maestro, muro branco,
Vai e vem a bola, ora um cão verde,
Ora um cavalo azul com um *jockey* amarelo...

Todo o teatro é o meu quintal, a minha infância
Está em todos os lugares, e a bola vem a tocar música,
Uma música triste e vaga que passeia no meu quintal
Vestida de cão verde tornando-se *jockey* amarelo...
(Tão rápida gira a bola entre mim e os músicos...)

Atiro-a de encontro à minha infância e ela
Atravessa o teatro todo que está aos meus pés
A brincar com un *jockey* amarelo e um cão verde
E um cavalo azul que aparece por cima do muro
Do meu quintal... E a música atira com bolas
À minha infância... E o muro do quintal é feito de gestos
De batuta e rotações confusas de cães verdes
E cavalos azuis e *jockeys* amarelos...

Todo o teatro é um muro branco de música
Por onde um cão verde corre atrás de minha saudade
Da minha infância, cavalo azul com um *jockey* amarelo...

E dum lado para o outro, da direita para a esquerda,
Donde há árvores e entre os ramos ao pé da copa
Com orquestras a tocar música,
Para onde há filas de bolas na loja onde a comprei
E o homen da loja sorri entre as memórias da minha infância...

E a música cessa como um muro que desaba,
A bola rola pelo despenhadeiro dos meus sonhos interrompidos,
E do alto dum cavalo azul, o maestro, *jockey* amarelo tornando-se prêto,
Agradece, pousando a batuta em cima da fuga dum muro,
E curva-se, sorrindo, com uma bola branca en cima da cabeça,
Bola branca que lhe desaparece pelas costas abaixo...

Sin fecha. Publicado en *Orpheu*, 2: Lisboa, Julho 1915.

Aunque firmada por Fernando Pessoa, *Lluvia oblícua* fue atribuida por él, en octubre de 1914, a Álvaro de Campos (*Cartas a Armando Côrtes-Rodrigues*, Lisboa, Inquérito [1945]; pág. 41), y en otra fecha próxima, a Bernardo Soares (María Aliete Galhoz, «Notas e Variantes», en F. P., *Obra poética*. Rio de Janeiro, C. José Aguilar Editôra, 1969 [3.ª ed.], págs. 683-684). Tendrían que transcurrir veinte años más para que su autor considerara *Lluvia oblícua* como un texto ortónimo espontáneamente representativo: habría sido la reacción de Pessoa / sólo él — explicaba a Casais Monteiro en enero de 1935— «ante su inexistencia en tanto que Alberto Caeiro» («Carta de Fernando Pessoa sôbre a génese dos heterónimos», en *Poesía / Fernando Pessoa*, Lisboa, Confluência, 1945 [2.ª ed.], pág. 198).

Lluvia oblícua corresponde a la etapa 'interseccionista', que casi de inmediato desembocó en el 'sensacionismo' de Álvaro de Campos.

EPISÓDIOS / *A MÚMIA*

I

Andei léguas de sombra
Dentro em meu pensamento.
Floresceu às avessas
Meu ócio com sem-nexo,
E apagaram-se as lâmpadas
Na alcova cambaleante.

Tudo prestes se volve
Um deserto macio
Visto pelo meu tato

Dos veludos da alcova,
Não pela minha vista.
Há um oásis no Incerto
E, como uma suspeita
De luz por não-há-frinchas,
Passa uma caravana.

Esquece-me de súbito
Como é o espaço, e o tempo
Em vez de horizontal
É vertical.

A alcova
Desce não sei por onde
Até não me encontrar.
Ascende um leve fumo
Das minhas sensações.
Deixo de me incluir
Dentro de mim. Não há
Cá-dentro nem lá-fora.

E o deserto está agora
Virado para baixo.

A noção de mover-me
Esqueceu-se do meu nome.

Na alma meu corpo pesa-me.
Sinto-me um reposteiro
Pendurado na sala
Onde jaz alguém morto.

Qualquer coisa caiu
E tiniu no infinito.

II

Na sombra Cleópatra jaz morta.
Chove.

Embandeiraram o barco de maneira errada.
Chove sempre.

Para que olhas tu a cidade longínqua?
Tua alma é a cidade longínqua.
Chove friamente.

E quanto à mãe que embala ao colo um filho morto —
Todos nós embalamos ao colo um filho morto.
Chove, chove.

O sorriso triste que sobra a teus lábios cansados,
Vejo-o no gesto com que os teus dedos não deixam os teus anéis
Por que é que chove?

III

De quem é o olhar
Que espreita por meus olhos?
Quando penso que vejo,
Quem continua vendo
Enquanto estou pensando?
Por que caminhos seguem,
Não os meus tristes passos,
Mas a realidade
De eu ter passos comigo?

Às vêzes, na penumbra
Do meu quarto, quando eu
Para mim próprio mesmo
Em alma mal existo,
Toma um outro sentido
Em mim o Universo —
É uma nódoa esbatida
De eu ser consciente sôbre
Minha idéia das coisas.

Se acenderem as velas
E não houver apenas
A vaga luz de fora —
Não sei que candeeiro
Aceso onde na rua —
Terei foscos desejos
De nunca haver mais nada
No Universo e na Vida
De que o obscuro momento
Que é minha vida agora:

Um momento afluente
Dum rio sempre a ir
Esquecer-se de ser,
Espaço misterioso
Entre espaços desertos
Cujo sentido é nulo
E sem ser nada a nada.
E assim a hora passa
Metafisicamente.

IV

As minhas ansiedades caem
Por uma escada abaixo.
Os meus desejos balouçam-se.
Em meio de um jardim vertical.

Na Múmia a posição é absolutamente exata.

Música longínqua,
Música excessivamente longínqua,
Para que a Vida passe
E colhêr esqueça aos gestos.

Por que abrem as coisas alas para eu passar?
Tenho mêdo de passar entre elas, tão paradas conscientes,
Tenho mêdo de as deixar atrás de mim a tirarem a Máscara.

Mas há sempre coisas atrás de mim.
Sinto a sua ausência de olhos fitar-me, e estremeço.
Sem se mexerem, as paredes vibram-me sentido.
Falam comigo sem voz de dizerem-me as cadeiras.
Os desenhos do pano da mesa têm vida, cada um é um abismo.
Luze a sorrir com visíveis lábios invisíveis
A porta abrindo-se conscientemente
Sem que a mão seja mais que o caminho para abrir-se.
De onde é que estão olhando para mim?
Que coisas incapazes de olhar estão olhando para mim?
Quem espreita de tudo?
As arestas fitam-me.
Sorriem realmente as paredes lisas.

Sensação de ser só a minha espinha.

As espadas.

Sin fecha. Publicado en *Portugal Futurista*, 1: Lisboa, Novembro 1917.

Según un apunte manuscrito hallado en el legado del autor, *La momia* es apenas un *Episodio* al que posteriormente se añadirían varias composiciones ortónimas, además de *La casa blanca velero negro*, atribuida más tarde a Álvaro de Campos.

Yvette K. Centeno considera *La momia* como el poema ocultista fundamental de Pessoa (*Fernando Pessoa / Tempo, solidão, hermetismo:* Lisboa, Moraes, 1978).

SIM, FAREI...; E HORA A HORA PASSA O DIA...
Farei, e dia a dia passa o mês...
E eu, cheio sempre só do que faria,
Vejo que o que faria se não fez,
De mim, mesmo em inútil nostalgia.

Farei, farei... Anos os meses são
Quando são muitos-anos, toda a vida,
Tudo... E sempre a mesma sensação
Que qualquer cousa há-de ser conseguida,
E sempre quieto o pé e inerte a mão...

Farei, farei, farei... Sim, qualquer hora
Talvez me traga o esforço e a vitória,
Mas será só se mos trouxer de fora.
Quis tudo — a paz, a ilusão, a glória...
Que obscuro absurdo na minha alma chora?

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

FAREI TALVEZ UM DIA UM POEMA MEU,
Não qualquer cousa que, se eu a analiso,
É só a teia que se em mim teceu
De tanto alheio e anónimo improviso
Que ou a mim ou a eles esqueceu...

Um poema proprio, em que me vá o ser,
Em que eu diga o que sinto e o que sou,
Sem pensar, sem fingir e sem querer,
Como um lugar exacto, o onde estou,
E onde me possam, como sou, me ver.

Ah, mas quem pode ser quem é? Quem sabe
Ter a alma que tem? Quem é quem é?
Sombras de nós, só reflectir nos cabe.
Mas reflectir, ramos irreais, o quê?
Talvez só o vento que nos fecha e abre.

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

SOSSEGA, CORAÇÃO! NÃO DESESPERES!
Talvez um dia, para além dos dias,
Encontres o que queres porque o queres.
Então, livre de falsas nostalgias,
Atingirás a perfeição de seres.

Mas pobre sonho o que só quer não tê-lo!
Pobre esperança a de existir somente!
Como quem passa a mão pelo cabelo
E em si mesmo se sente diferente,
Como faz mal ao sonho o concebê-lo!

Sossega, coração, contudo! Dorme!
O sossego não quer razão nem causa.
Quer só a noite plácida e enorme,
A grande, universal, solene pausa
Antes que tudo em tudo se transforme.

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

NO TÚMULO
DE CHRISTIAN ROSENCREUTZ

Não tínhamos ainda visto o cadáver de nosso Pai prudente e sábio. Por isso afastamos para um lado o altar. Então pudemos levantar uma chapa forte de metal amarelo, e ali estava um belo corpo célebre, inteiro e incorrupto..., e tinha na mão um pequeno livro em pergaminho, escrito a oiro, intitulado T., que é, depois da Bíblia, o nosso mais alto tesouro nem deve ser fàcilmente submetido à censura do mundo.
Fama Fraternitatis Rosae Crucis.

I

Quando, despertos dêste sono, a vida,
Soubermos o que somos, e o que foi
Essa queda até Corpo, essa descida
Até à Noite que nos a Alma obstrui,

Conheceremos pois tôda a escondida
Verdade do que é tudo que há ou flui?
Não: nem na Alma livre é conhecida...
Nem Deus, que nos criou, em Si a inclui.

Deus é o Homem de outro Deus maior:
Adam Supremo, também teve Queda;
Também, como foi nosso Criador,

Foi criado, e a Verdade lhe morreu...
De além o Abismo, Sprito Seu, Lha veda;
Aquém não a há no Mundo, Corpo Seu.

II

Mas antes era o Verbo, aqui perdido
Quando a Infinita Luz, já apagada,
Do Caos, chão do Ser, for levantada
Em Sombra, e o Verbo ausente escurecido.

Mas se a Alma sente a sua forma errada,
Em si, que é Sombra, vê enfim luzido
O Verbo dêste Mundo, humano e ungido,
Rosa Perfeita, em Deus crucificada.

Então, senhores do limiar dos Céus,
Podemos ir buscar além de Deus
O Segrêdo do Mestre e o Bem profundo;

Não só de aqui, mas já de nós, despertos,
No sangue atual de Cristo enfim libertos
Do a Deus que morre a geração do Mundo.

III

Ah, mas aqui, onde irreais erramos,
Dormimos o que somos, e a verdade,
Inda que enfim em sonhos a vejamos,
Vemo-la,, porque em sonho, em falsidade.

Sombras buscando corpos, se os achamos
Como sentir a sua realidade?
Com mãos de sombra, Sombras, que tocamos?
Nosso toque é ausência e vacuidade.

Quem desta Alma fechada nos liberta?
Sem ver, ouvimos para além da sala
De ser: mas como, aqui, a porta aberta?

. . . . . .

Calmo na falsa morte a nós exposto,
O Livro ocluso contra o peito pôsto,
Nosso Pai Rosaecruz conhece e cala.

Sin fecha. Inédito en vida del autor. Destinado a la revista *Sudoeste*, la recuperación de este texto se debe a Almada Negreiros, que lo entregó a Adolfo Casais Monteiro para su transcripción.

Para la interpretación, según la Kabala, de los tres sonetos dedicados a Christian Rosenkreutz, véase Max Hölzer, «Dans le Tombeau de Christian Rosenkreutz», en *Exil*, 8/9: Printemps/Été 1978; páginas 160 y ss.

INSCRIPTIONS

I

We pass and dream. Earth smiles. Virtue is rare.
Age, duty, gods weigh on our conscious bliss.
Hope for the best and for the worst prepare.
That sum of purposed wisdom speaks in this.

II

Me, Chloe, a maid, the mighty fates have given,
Who was nought to them, to the peopled shades.
Thus the gods will. My years were but twice seven.
I am forgotten in my distant glades.

III

From my villa on the hill I long looked down
Upon the muttering town;
Then one day drew (life sight-sick, dull hope shed)
My toga o'er my head
The simplest gesture being the greatest thing)
Like a raised wing.

IV

Not Cecrops kept my bees. My olives bore
Oil like the sun. My several herd lowed far.
The breathing traveller rested by my door.
The wet earth smells still; dead my nostrils are.

V

I conquered. Far barbarians hear my name.
Men were dice in my game,
But to my throw myself did lesser come:
I threw dice, Fate the sum.

VI

Some were as loved loved, some as prizes prized.
A natural wife to the fed man my mate,
I was sufficient to whom I sufficed.
I moved, slept, bore and aged without a fate.

VII

I put by pleasure like an alien bowl.
Stern, separate, mine, I looked towards where gods seem.
From behind me the common shadow stole.
Dreaming that I slept not, I slept my dream.

VIII

Scarce five years passed were I passed too.
Death came and took the child he found.
No god spared, or fate smiled at, so
Small hands, clutching so little round.

IX

There is a silence where the town was old.
Grass grows where not a memory lies below.
We that dined loud are sand. The tale is told.
The far hoofs hush. The inn's last light doth go.

X

We, that both lie here, loved. This denies us.
My lost hand crumbles where her breasts' lack is.
Love's known, each lover is anonymous.
We both felt fair. Kiss, for that was our kiss.

XI

I for my city's want fought far and fell.
I could not tell
What she did want, that knew she wanted me.
Her walls be free,
Her speech keep such as I spoke, and men die,
That she die not, as I.

XII

Life lived us, not we life. We, as bees sip.
Looked, talked and had. Trees grow as we did past.
We loved the gods but as we see a ship.
Never aware of being aware, we passed.

XIII

The work is done. The hammer is laid down.
The artisans, that built the slow-grown town,
Have been succeeded by those who still built.
All this is something lack-of-something screening.
The thought whole has no meaning
But lies by Time's wall like a pitcher spilt.

XIV

This covers me, that erst had the blue sky.
This soil treads me, that once I trod. My hand
Put these inscriptions here, half knowing why;
Last, and hence seeing all, of the passing band.

Fechados en 1920. Incluidos en *English Poems I-II* (Lisboa, Olissipo, 1921). Traducidos al portugués por Jorge de Sena (*O Comércio do Porto*, 9-9-1958).

Sobre la génesis y significación de estos poemas ingleses, véase el breve estudio, también de Jorge de Sena, «Inscriptions. Algumas Notas para a sua Compreensão», en *Estrada Larga I*, Porto Editora [1958].

OS DEUSES SÃO FELIZES
Vivem a vida calma das raízes.
Seus desejos o Fado não oprime.
Ou, oprimindo, redime
Com a vida imortal.
Não há
Sombras ou outros que os contristem.
E, além disto, não existem...

Fechado el 10 de julio de 1920. Inédito en vida del autor.

ALBERTO CAEIRO

I

EU NUNCA GUARDEI REBANHOS,
Mas é como se os guardasse.
Minha alma é como um pastor,
Conhece o vento e o sol
E anda pela mão das Estações
A seguir e a olhar.
Tôda a paz da Natureza sem gente
Vem sentar-se a meu lado.
Mas eu fico triste como um pôr de sol
Para a nossa imaginação,
Quando esfria no fundo da planície
E se sente a noite entrada
Como uma borboleta pela janela.

Mas a minha tristeza é sossêgo
Porque é natural e justa
E é o que deve estar na alma
Quando já pensa que existe
E as mãos colhem flôres sem ela dar por isso.

Como um ruído de chocalhos
Para além da curva da estrada,
Os meus pensamentos são contentes.
Só tenho pena de saber que êles são contentes,
Porque, se o não soubesse,
Em vez de serem contentes e tristes,
Seriam alegres e contentes.

Pensar incomoda como andar à chuva
Quando o vento cresce e parece que chove mais.

Não tenho ambições nem desejos
Ser poeta não é uma ambição minha
É a minha maneira de estas sòzinho.

E se desejo às vêzes
Por imaginar, ser cordeirinho
(Ou ser o rebanho todo
Para andar espalhado por tôda a encosta
A ser muita cousa feliz ao mesmo tempo),
É só porque sinto o que escrevo ao pôr do sol,
Ou quando uma nuvem passa a mão por cima da luz
E corre um silêncio pela erva fora.

Quando me sento a escrever versos
Ou, passeando pelos caminhos ou pelos atalhos,
Escrevo versos num papel que está no meu pensamento,
Sinto um cajado nas mãos
E vejo um recorte de mim
No cimo dum outeiro,
Olhando para o meu rebanho e vendo as minhas idéias,
Ou olhando para as minhas idéias e vendo o meu rebanho,
E sorrindo vagamente como quem não compreende o que se diz
E quer fingir que compreende.

Saúdo todos os que me lerem,
Tirando-lhes o chapéu largo
Quando me vêem à minha porta
Mal a diligência levanta no cimo do outeiro.
Saúdo-os e desejo-lhes sol,
E chuva, quando a chuva é precisa,
E que as suas casas tenham
Ao pé duma janela aberta
Uma cadeira predileta
Onde se sentem, lendo os meus versos.
E ao lerem os meus versos pensem
Que sou qualquer cousa natural —
Por exemplo, a árvore antiga
À sombra da qual quando crianças
Se sentavam com um baque, cansados de brincar,
E limpavam o suor da testa quente
Com a manga do bibe riscado.

De *O Guardador de Rebanhos*. Fechado el 8 de marzo de 1914. Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

V

HÁ METAFÍSICA BASTANTE EM NÃO PENSAR EM NADA.
O que penso eu do mundo?
Sei lá o que penso do mundo!
Se eu adoecesse pensaria nisso.

Que idéia tenho eu das cousas?
Que opinião tenho sôbre as causas e os efeitos?
Que tenho eu meditado sôbre Deus e a alma
E sôbre a criação do Mundo?
Não sei. Para mim pensar nisso é fechar os olhos
E não pensar. É correr as cortinas
Da minha janela (mas ela não tem cortinas).

O mistério das cousas? Sei lá o que é mistério!
O único mistério é haver quem pense no mistério.
Quem está ao sol e fecha os olhos,
Começa a não saber o que é o sol
E a pensar muitas cousas cheias de calor.
Mas abre os olhos e vê o sol,
E já não pode pensar em nada,
Porque a luz do sol vale mais que os pensamentos
De todos os filósofos e de todos os poetas.
A luz do sol não sabe o que faz
E por isso não erra e é comum e boa.

Metafísica? Que metafísica têm aquelas árvores?
A de serem verdes e copadas e de terem ramos
E a de dar fruto na sua hora, o que não nos faz pensar,
A nós, que não sabemos dar por elas.
Mas que melhor metafísica que a delas,
Que é a de não saber para que vivem
Nem saber que o não sabem?

«Constituição íntima das cousas»...
«Sentido íntimo do Universo»...
Tudo isto é falso, tudo isto não quer dizer nada.
É incrível que se possa pensar em cousas dessas.
É como pensar em razões e fins
Quando o comêço da manhã está raiando, e pelos lados das árvores
Um vago ouro lustroso vai perdendo a escuridão.

Pensar no sentido íntimo das cousas
É acrescentado, como pensar na saúde
Ou levar um copo à água das fontes.

O único sentido íntimo das cousas
É elas não terem sentido íntimo nenhum.

Não acredito em Deus porque nunca o vi.
Se êle quisesse que eu acreditasse nêle,
Sem dúvida que viria falar comigo
E entraria pela minha porta dentro
Dizendo-me, *Aqui estou!*

(Isto é talvez ridículo aos ouvidos
De quem, por não saber o que é olhar para as cousas,
Não compreende quem fala delas
Com o modo de falar que reparar para elas ensina.)

Mas se Deus é as flôres e as árvores
E os montes e sol e o luar,
Então acredito nêle,
Então acredito nêle a tôda a hora,
E a minha vida é tôda uma oração e uma missa,
E uma comunhão com os olhos e pelos ouvidos.

Mas se Deus é as árvores e as flores
E os montes e o luar e o sol,
Para que lhe chamo eu Deus?
Chamo-lhe flôres e árvores e montes e sol e luar;
Porque, se êle se fêz, para eu o ver,
Sol e luar e flôres e árvores e montes,
Se êle me aparece como sendo árvores e montes
E luar e sol e flôres,
É que êle quer que eu o conheça
Como árvores e montes e flôres e luar e sol.

E por isso eu obedeço-lhe,
(Que mais sei eu de Deus que Deus de si próprio?),
Obedeço-lhe a viver, espontâneamente,
Como quem abre os olhos e vê,
E chamo-lhe luar e sol e flôres e árvores e montes,
E amo-o sem pensar nêle,
E penso-o vendo e ouvindo,
E ando com êle a tôda a hora.

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior. Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

X

«OLÁ, GUARDADOR DE REBANHOS,
Aí à beira da estrada,
Que te diz o vento que passa?»

«Que é vento, e que passa,
E que já passou antes,
E que passará depois.
E a ti o que te diz?»

«Muita cousa mais do que isso.
Fala-me de muitas outras cousas.
De memórias e de saudades
E de cousas que nunca foram.»

«Nunca ouviste passar o vento.
O vento só fala do vento.
O que lhe ouviste foi mentira,
E a mentira está em ti.»

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior. Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

XII

OS PASTÔRES DE VIRGÍLIO TOCAVAM AVENAS E OUTRAS COUSAS
E cantavam de amor literàriamente.
(Depois — eu nunca li Virgílio.
Para que o havia eu de ler?)

Mas os pastôres de Virgílio, coitados, são Virgílio,
E a Natureza é bela e antiga.

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior. Inédito en vida del autor.

XIII

LEVE, LEVE, MUITO LEVE,
Um vento muito leve passa,
E vai-se, sempre muito leve.
E eu não sei o que penso
Nem procuro sabê-lo.

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior. Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

XIX

O LUAR QUANDO BATE NA RELVA
Não sei que cousa me lembra...
Lembra-me a voz da criada velha
Contando-me contos de fadas.
E de como Nossa Senhora vestida de mendiga
Andava à noite nas estradas
Socorrendo as crianças maltratadas...

Se eu já não posso crer que isso é verdade,
Para que bate o luar na relva?

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior. Inédito en vida del autor.

XXVI

ÀS VÊZES, EM DIAS DE LUZ PERFEITA E EXATA,
Em que as cousas têm tôda a realidade que podem ter,
Pergunto a mim próprio devagar
Por que sequer atribuo eu
Beleza às cousas.

Uma flor acaso tem beleza?
Tem beleza acaso um fruto?
Não: têm côr e forma
E existência apenas.
A beleza é o nome de qualquer cousa que não existe
Que eu dou às cousas em troca do agrado que me dão.
Não significa nada.
Então por que digo eu das cousas: são belas?

Sim, mesmo a mim, que vivo só de viver,
Invisíveis, vêm ter comigo as mentiras dos homens
Perante as cousas,
Perante as cousas que simplesmente existem.

Que difícil ser próprio e não ver senão o visível!

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior. Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

XXXVI

E HÁ POETAS QUE SÃO ARTISTAS
E trabalham nos seus versos
Como um carpinteiro nas tábuas!...

Que triste não saber florir!
Ter que pôr verso sobre verso, como quem constrói um muro
E ver se está bem, e tirar se não está!...
Quando a única casa artística é a Terra toda
Que varia e está sempre bem e é sempre a mesma.

Penso nisto, não como quem pensa, mas como quem respira,
E olho para as flôres e sorrio...
Não sei se elas me compreendem
Nem sei eu as compreendo a elas,
Mas sei que a verdade está nelas e em mim
E na nossa comum divindade
De nos deixarmos ir e viver pela Terra
E levar ao solo pelas Estações contentes
E deixar que o vento cante para adormecermos
E não têrmos sonhos no nosso sono.

De *O Guardador de Rebanhos*. Fechado el 11 de marzo de 1914. Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

XXXVII

COMO UM GRANDE BORRÃO DE FOGO SUJO
O sol pôsto demora-se nas nuvens que ficam,
Vem um silvo vago de longe na tarde muito calma.
Deve ser dum comboio longínquo.

Neste momento vem-me uma vaga saudade
E um vago desejo plácido
Que aparece e desaparece.

Também às vêzes, à flor dos ribeiros,
Formam-se bôlhas na água
Que nascem e se desmancham
E não têm sentido nenhum
Salvo serem bôlhas de água
Que nascem e se desmancham.

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior. Inédito en vida del autor.

XXXIX

O MISTÉRIO DAS COUSAS, ONDE ESTÁ ÊLE?
Onde está êle que não aparece
Pelo menos a mostrar-nos que é mistério?
Que sabe o rio disso e que sabe a árvore?
E eu, que não sou mais do que êles, que sei disso?
Sempre que olho para as cousas e penso no que os homens pensam delas,
Rio como um regato que soa fresco numa pedra.

Porque o único sentido oculto das cousas
É elas não terem sentido oculto nenhum,
É mais estranho do que tôdas as estranhezas
E do que os sonhos de todos os poetas
E os pensamentos de todos os filósofos,
Que as cousas sejam realmente o que parecem ser
E não haja nada que compreender.

Sim, eis o que os meus sentidos aprenderam sòzinhos: —
As cousas não têm significação: têm existência.
As cousas são o único sentido oculto das cousas.

De *O Guardador de Rebanhos*. Fechado el 7 de mayo de 1914. Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

XLV

UM RENQUE DE ÁRVORES LÁ LONGE, LÁ PARA A ENCOSTA.
Mas o que é um renque de árvores? Há árvores apenas.
Renque e o plural árvores não são cousas, são nomes.

Tristes das almas humanas, que põem tudo em ordem,
Que traçam linhas de cousa a cousa,
Que põem letreiros com nomes nas árvores absolutamente reais,
E desenham paralelos de latitude e longitude
Sôbre a própria terra inocente e mais verde e florida do que isso!

De *O Guardador de Rebanhos*. Fechado el 8 de marzo de 1914. Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

XLIX

METO-ME PARA DENTRO, E FECHO A JANELA.
Trazem o candeeiro e dão as boas noites,
E a minha voz contente dá as boas noites.
Oxalá a minha vida seja sempre isto:
O dia cheio de sol, ou suave de chuva,
Ou tempestuoso como se acabasse o Mundo,
A tarde suave e os ranchos que passam
Fitados com interêsse da janela,
O último olhar amigo dado ao sossêgo das árvores,
E depois, fechada a janela, o candeeiro aceso,
Sem ler nada, nem pensar em nada, nem dormir,
Sentir a vida correr por mim como um rio por seu leito,
E lá fora um grande silêncio como um deus que dorme.

De *O Guardador de Rebanhos*. Sin fecha. Publicado en *Athena*, 4. Lisboa, Janeiro 1925.

O AMOR É UMA COMPAHIA.
Já não sei andar só pelos caminhos,
Porque já não posso andar só.
Um pensamento visível faz-me andar mais depressa
E ver menos, e ao mesmo tempo gostar bem de ir vendo tudo.
Mesmo a ausência dela é uma cousa que está comigo.
E eu gosto tanto dela que não sei como a desejar.
Se a não vejo, imagino-a e sou forte como as árvores altas.
Mas se a vejo tremo, não sei o que é feito do que sinto na ausência dela.
Todo eu sou qualquer fôrça que me abandona.
Tôda a realidade olha para mim como um girassol com a cara dela no meio.

De *O Pastor Amoroso*. Fechado el 10 de julio de 1930 (después, por tanto, de la muerte de Caeiro, ocurrida —según Pessoa— en 1915. Todos los poemas que siguen son también posteriores a la supuesta fecha de su muerte).

O PASTOR AMOROSO PERDEU O CAJADO,
E as ovelhas tresmalharam-se pela encosta,
E, de tanto pensar, nem tocou a flauta que trouxe para tocar.
Ninguém lhe apareceu ou desapareceu. Nunca mais encontrou o cajado.
Outros, praguejando contra êle, recolheram-lhe as ovelhas.
Ninguém o tinha amado, afinal.

Quando se ergueu da encosta e da verdade falsa, viu tudo:
Os grandes vales cheios dos mesmos verdes de sempre,
As grandes montanhas longe, mais reais que qualquer sentimento,
A realidade tôda, com o céu e o ar e os campos que existem, estão presentes.
(E de nôvo o ar, que lhe faltara tanto tempo, lhe entrou fresco nos pulmões)
E sentiu que de nôvo o ar lhe abria, mas com dor, uma liberdade no peito.

De *O Pastor Amoroso*. Fechado el 10 de julio de 1930.

PASSEI TÔDA A NOITE, SEM DORMIR, VENDO, SEM ESPAÇO, A FIGURA DELA,
E vendo-a sempre de maneiras diferentes do que a encontro a ela.
Faço pensamentos com a recordação do que ela é quando me fala,
E em cada pensamento ela varia de acôrdo com a sua semelhança.
Amar é pensar.
E eu quase que me esqueço de sentir só de pensar nela.
Não sei bem o que quero, mesmo dela, e eu não penso senão nela.
Tenho uma grande distração animada.
Quando desejo encontrá-la
Quase que prefiro não a encontrar,
Para não ter que a deixar depois.
Não sei bem o que quero, nem quero saber o que quero. Quero só
Pensar nela.
Não peço nada a ninguém, nem a ela, senão pensar.

De *O Pastor Amoroso*. Fechado el 10 de julio de 1930.

TODOS OS DIAS AGORA ACORDO COM ALEGRIA E PENA.
Antigamente acordava sem sensação nenhuma; acordava.
Tenho alegria e pena porque perco o que sonho
E posso estar na realidade onde está o que sonho.
Não sei o que hei de fazer das minhas sensações.
Não sei o que hei de ser comigo sòzinho.
Quero que ela me diga qualquer cousa para eu acordar de nôvo.

De *O Pastor Amoroso*. Fechado el 27 de julio de 1930.

CRIANÇA DESCONHECIDA E SUJA BRINCANDO À MINHA PORTA,
Não te pergunto se me trazes um recado dos símbolos.

Acho-te graça por nunca te ter visto antes,
E naturalmente se pudesses estar limpa eras outra criança,
Nem aqui vinhas.
Brinca na poeira, brinca!
Aprecio a tua presença só com os olhos.
Vale mais a pena ver uma cousa sempre pela primeira vez que conhecê-la,
Porque conhecer é como nunca ter visto pela primeira vez,
E nunca ter visto pela primeira vez é só ter ouvido contar.

O modo como esta criança está suja é diferente do modo como as outras estão sujas.
Brinca! pegando numa pedra que te cabe na mão,
Sabes que te cabe na mão.
Qual é a filosofia que chega a uma certeza maior?
Nenhuma, e nenhuma pode vir brincar nunca à minha porta.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 12 de abril de 1919. Publicado en *Athena*. 5: Lisboa. Fevereiro 1925.

VERDADE, MENTIRA, CERTEZA, INCERTEZA...
Aquêle cego ali na estrada também conhece estas palavras.
Estou sentado num degrau alto e tenho as mãos apertadas
Sôbre o mais alto dos joelhos cruzados.
Bem: verdade, mentira, certeza, incerteza o que são?
O cego pára na estrada,
Desliguei as mãos de cima do joelho
Verdade, mentira, certeza, incerteza são as mesmas?
Qualquer cousa mudou numa parte da realidade — os meus joelhos e as *minhas mãos*.
Qual é a ciência que tem conhecimento para isto?
O cego continua o seu caminho e eu não faço mais gestos.
Já não é a mesma hora, nem a mesma gente, nem nada igual.
Ser real é isto.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 12 de abril de 1919. Publicado en *Athena*. 5: Lisboa. Fevereiro 1925.

PASTOR DO MONTE, TÃO LONGE DE MIM COM AS TUAS OVELHAS —
Que felicidade é essa que pareces ter — a tua ou a minha?
A paz que sinto quando te vejo, pertence-me, ou pertence-te?
Não, nem a ti nem a mim, pastor.
Pertence só à felicidade e à paz.
Nem tu a tens, porque não sabes que a tens.
Nem eu a tenho, porque sei que a tenho.
Ela é ela só, e cai sôbre nós como o sol,
Que te bate nas costas e te aquece, e tu pensas noutra cousa indiferentemente,
E me bate na cara e me ofusca, e eu só penso no sol.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 12 de abril de 1919. Publicado en *Athena*. 5: Lisboa. Fevereiro 1925.

TODAS AS OPINIÕES QUE HÁ SOBRE A NATUREZA
Nunca fizeram crescer uma erva ou nascer uma flor.
Toda a sabedoria a respeito das cousas
Nunca foi cousa em que pudesse pegar como nas cousas;
Se a ciência quer ser verdadeira,
Que ciência mais verdadeira que a das cousas sem ciência?
Fecho os olhos e a terra dura sobre que me deito
Tem uma realidade tão real que até as minhas costas a sentem.
Não preciso de raciocínio onde tenho espáduas.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 29 de mayo de 1918.

POUCO A POUCO O CAMPO SE ALARGA E SE DOURA.
A manhã extravia-se pelos irregulares da planície.
Sou alheio ao espetáculo que vejo: vejo-o,
É exterior a mim. Nenhum sentimento me liga a êle.
E é êsse sentimento que me liga à manhã que aparece.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 29 de mayo de 1918.

A ÁGUA CHIA NO PÚCARO QUE ELEVO A BÔCA
«É um som fresco» diz-me quem não está a bebê-la.
Sorrio. O som é só de chiar.
Bebo a água sem ouvir nada com a minha garganta.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 29 de mayo de 1918.

A NEVE PÔS UMA TOALHA CALADA SÔBRE TUDO.
Não se sente senão o que se passa dentro de casa.
Embrulho-me num cobertor e não penso sequer em pensar.
Sinto um gôzo de animal e vagamente penso,
E adormeço sem menos utilidade que tôdas as ações do mundo.

De *Poemas Inconjuntos*. Sin fecha.

POUCO ME IMPORTA.
Pouco me importa o quê? Não sei: pouco me importa.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 24 de octubre de 1917.

RICARDO REIS

COROAI-ME DE ROSAS,
COROAI-ME EM VERDADE
DE ROSAS —
ROSAS QUE SE APAGAM
EM FRONTE A APAGAR-SE
TÃO CEDO!
COROAI-ME DE ROSAS
E DE FÔLHAS BREVES.
E BASTA.

De *Odes*. Fechado el 12 de junio de 1914. Publicado en *Athena*. 1: Lisboa. Outubro 1924.

A PALIDEZ DO DIA É LEVEMENTE DOURADA.
O SOL DE INVERNO FAZ LUZIR COMO ORVALHO AS CURVAS
DOS TRONCOS DE RAMOS SECOS.
O FRIO LEVE TREME.

DESTERRADO DA PÁTRIA ANTIQÜÍSSIMA DA MINHA
CRENÇA, CONSOLADO SÓ POR PENSAR NOS DEUSES,
AQUEÇO-ME TRÊMULO
A OUTRO SOL DO QUE ÊSTE.

O SOL QUE HAVIA SÔBRE O PARTENÓN E A ACRÓPOLE
O QUE ALUMIAVA OS PASSOS LENTOS E GRAVES
DE ARISTÓTELES FALANDO.
MAS EPICURO MELHOR

ME FALA, COM A SUA CARICIOSA VOZ TERRESTRE
TENDO PARA OS DEUSES UMA ATITUDE TAMBÉM DE DEUS.
SERENO E VENDO A VIDA
À DISTÂNCIA A QUE ESTÁ.

De *Odes*. Fechado el 19 de junio de 1914. Inédito en vida del autor.

O RITMO ANTIGO QUE HÁ EM PÉS DESCALÇOS,

Êsse ritmo das ninfas repetido,
Quando sob o arvoredo
Batem o som da dança,
Vós na alva praia relembrai, fazendo,
Que 'scura a 'spuma deixa; vós, infantes,
Que inda não tendes cura
De ter cura, responde
Ruidosa a roda, enquanto arqueia Apolo,
Como um ramo alto, a curva azul que doura,
E a perene maré
Flui, enchente ou vazante.

De *Odes*. Fechado el 9 de agosto de 1914. Publicado en *Athena*, 1; Lisboa, Outubro 1914.

VÓS QUE, CRENTES EM CRISTOS E MARIAS,

Turvais da minha fonte as claras águas
Só para me dizerdes
Que há águas de outra espécie

Banhando prados com melhores horas —
Dessas outras regiões pra que falar-me
Se estas águas e prados
São de aqui e me agradam?

Esta realidade os deuses deram
E para bem real a deram externa.
Que serão os meus sonhos
Mais que a obra dos deuses?

Deixai-me a realidade do momento
E os meus deuses tranqüilos e imediatos
Que não moram no vago
Mas nos campos e rios.

Deixai-me a vida ir-se pagãmente
Acompanhada pelas avenas tênues
Com que os juncos das margens
Se confessam de pã.

Vivei nos vossos sonhos e deixai-me
O altar imortal onde é meu culto
E a visível presença
Dos meus próximos deuses.

Inúteis procos do melhor que a vida,
Deixai a vida aos crentes mais antigos
Que a Cristo e a sua cruz
E Maria chorando.

Ceres, dona dos campos, me console
E Apolo e Vênus, e Urano antigo
E os trovões, com o interêsse
De irem da mão de Jove.

De *Odes*. Fechado el 9 de agosto de 1914. Inédito en vida del autor.

FELIZ AQUÊLE A QUEM A VIDA GRATA

Concedeu que dos deuses se lembrasse
E visse como êles
Estas terrenas coisas onde mora
Um reflexo mortal da imortal vida.
Feliz, que quando a hora tributária
Transpor seu átrio por que a Parca corte
O fio fiado até ao fim,
Gozar poderá o alto prêmio
De errar no Averno grato abrigo
Da convivência.

Mas aquêle que quer Cristo antepor
Aos mais antigos Deuses que no Olimpo
Seguiram a Saturno —
O seu blasfemo ser abandonado
Na fria expiação — até que os deuses
De quem se esqueceu dêles se recordem —
Erra, sombra inquieta, incertamente,
Nem a viúva lhe põe na bôca
O óbolo a Caronte grato,
E sôbre o seu corpo insepulto
Não deita terra o viandante.

De *Odes*. Fechado el 11/12 de septiembre de 1916. Inédito en vida del autor.

El manuscrito presenta una curiosa variante: en la estancia segunda, primer verso, *otro* sustituye a 'Cristo' (M. A. Galhoz, *O. C.*, pág. 714).

TORNAR-TE-ÁS SÓ QUEM TU SEMPRE FOSTE.

O que te os deuses dão, dão no começo.
De uma só vez o Fado
Te dá o fado, que é um.

A pouco chega pois o esfôrço pôsto
Na medida da tua fôrça nata —
A pouco, se não fôste
Para mais concebido.

Contenta-te com sêres quem não podes
Deixar de ser. Ainda te fica o vasto
Céu p'ra cobrir-te, e a terra,
Verde ou sêca a seu tempo.

O fausto repudio, porque o compram,
O amor porque acontece.
Comigo fico, talvez não contente.
Porém nato e sem êrro.

Eu não procuro o bem que me negaram.
As flôres dos jardins herdadas de outros.
Como hão de mais que perfumar de longe
Meu desejo de tê-las?

Não quero a fama, que comigo a têm
Eróstrato e o pretor
Ser olhado de todos — que se eu fôsse
Só belo, me olhariam.

Este poema, sin firmar, fue incluido como ortónimo en *Poesías inéditas*, dentro de *Obras Completas* de Fernando Pessoa, por el responsable de la edición, Jorge Nemésio. Parece, no obstante, que es más correcta la atribución a Ricardo Reis hecha posteriormente por M. A. Galhoz (*o. c.*, pág. 744).

Fechado el 12 de mayo de 1921. Inédito en vida del autor.

A FLOR QUE ÉS, NÃO A QUE DÁS, EU QUERO.

Porque me negas o que te não peço.
Tempo há para negares
Depois de teres dado.
Flor, sê-me flor! Se te colhêr avaro
A mão da infausta esfinge, tu perene
Sombra errarás absurda.
Buscando o que não deste.

De *Odes*. Fechado el 21 de octubre de 1923. Publicado en *Athena*, 1; Lisboa, Outubro 1924.

TÃO CEDO PASSA TUDO QUANTO PASSA!

Morre tão jovem ante os deuses quanto
Morre! Tudo é tão pouco!
Nada se sabe, tudo se imagina.
Circunda-te de rosas, ama, bebe
E cala. O mais é nada.

De *Odes*. Fechado el 3 de noviembre de 1923. Publicado en *Athena*, 1; Lisboa, Outubro 1924.

PRAZER, MAS DEVAGAR,

LÍDIA, QUE A SORTE ÀQUELES NÃO É GRATA
QUE LHE DAS MÃOS ARRANCAM.
FURTIVOS RETIREMOS DO HÔRTO MUNDO
OS DEPREDANDOS POMOS.
NÃO DESPERTEMOS, ONDE DORME, A ERÍNIS
QUE CADA GÔZO TRAVA.
COMO UM REGATO, MUDOS PASSAGEIROS,
GOZEMOS ESCONDIDOS.
A SORTE INVEJA, LÍDIA. EMUDEÇAMOS.

De *Odes*. Fechado el 3 de noviembre de 1923. Publicado en *Athena*, 1; Lisboa, Outubro 1924.

TUAS, NÃO MINHAS, TEÇO ESTAS GRINALDAS,

QUE EM MINHA FRONTE RENOVADAS PONHO.
PARA MIM TECE AS TUAS,
QUE AS MINHAS EU NÃO VEJO.
SE NÃO PESAR NA VIDA MELHOR GÔZO
QUE O VERMO-NOS, VEJAMO-NOS, E, VENDO,
SURDOS CONCILIEMOS
O INSUBSISTENTE SURDO.
COROEMO-NOS POIS UNS PARA OS OUTROS,
E BRINDEMOS UNÍSSONOS À SORTE
QUE HOUVER, ATÉ QUE CHEGUE
A HORA DO BARQUEIRO.

De *Odes*. Fechado el 17 de noviembre de 1923. Publicado en *Athena*, 1; Lisboa, Outubro 1924.

Para el primer verso, el texto adoptado como definitivo en *Obras Completas* dice: *Tuas, não minhas, teço essas grinaldas*; hemos preferido, por razones de traducción, transcribir la variante: *Não pra mim mas pra ti teço as grinaldas* (M. A. Galhoz, *o. c.*, pág. 716).

NÃO SÓ VINHO, MAS NÊLE O OLVIDO, DEITO

NA TAÇA: SEREI LEDO, PORQUE A DITA
É IGNARA. QUEM, LEMBRANDO
OU PREVENDO, SORRIRA?
DOS BRUTOS, NÃO A VIDA, SENÃO A ALMA,
CONSIGAMOS, PENSANDO: RECOLHIDOS
NO IMPALPÁVEL DESTINO

QUE NÃO 'SPERA NEM LEMBRA.
COM MÃO MORTAL ELEVO À MORTAL BÔCA
EM FRÁGIL TAÇA O PASSAGEIRO VINHO,
BAÇOS OS OLHOS FEITOS
PARA DEIXAR DE VER.

De *Odes*. Fechado el 13 de junio de 1926. Publicado en *Presença*, 6; Coimbra, Julho 1927.

ATRÁS NÃO TORNA, NEM, COMO ORFEU, VOLVE

SUA FACE, SATURNO.
SUA SEVERA FRONTE RECONHECE
SÓ O LUGAR DO FUTURO.
NÃO TEMOS MAIS DECERTO QUE O INSTANTE
EM QUE O PENSAMOS CERTO.
NÃO O PENSEMOS, POIS, MAS O FAÇAMOS
CERTO SEM PENSAMENTO.

De *Odes*. Fechado el 31 de mayo de 1927. Inédito en vida del autor.

LENTA, DESCANSA A ONDA QUE A MARÉ DEIXA.

PESADA CEDE. TUDO É SOSSEGADO.
SÓ O QUE É DE HOMEM SE OUVE.
CRESCE A VINDA DA LUA.
NESTA HORA, LÍDIA OU NEERA OU CLOE,
QUALQUER DE VÓS ME É ESTRANHA, QUE ME INCLINO
PARA O SEGRÊDO DITO
PELO SILÊNCIO INCERTO.

TOMO NAS MÃOS, COMO CAVEIRA, OU CHAVE
DE SUPÉRFLUO SEPULCRO, O MEU DESTINO,
E IGNARO O ABORREÇO
SEM CORAÇÃO QUE O SINTA.

De *Odes*. Fechado el 6 de julio de 1927. Inédito en vida del autor.

O SONO É BOM POIS DESPERTAMOS DÊLE

PARA SABER QUE É BOM. SE A MORTE É SONO
DESPERTAREMOS DELA;
SE NÃO, E NÃO É SONO,

CONQUANTO EM NÓS É NOSSO A REFUSEMOS
ENQUANTO EM NOSSOS CORPOS CONDENADOS
DURA, DO CARCEREIRO,
A LICENÇA INDECISA.

LÍDIA, A VIDA MAIS VIL ANTES QUE A MORTE,
QUE DESCONHEÇO, QUERO; E AS FLÔRES COLHO
QUE TE ENTREGO, VOTIVAS
DE UM PEQUENO DESTINO.

De *Odes*. Fechado el 19 de noviembre de 1927. Inédito en vida del autor.

A NADA IMPLORAM TUAS MÃOS JÁ COISAS,

NEM CONVENCEM TEUS LÁBIOS JÁ PARADOS,
NO ABAFO SUBTERRÂNEO
DA ÚMIDA IMPOSTA TERRA.
SÓ TALVEZ O SORRISO COM QUE AMAVAS
TE EMBALSAMA REMOTA, E NAS MEMÓRIAS
TE ERGUE QUAL ERAS, HOJE
CORTIÇO APODRECIDO.
E O NOME INÚTIL QUE TEU CORPO MORTO
USOU, VIVO, NA TERRA, COMO UMA ALMA,
NÃO LEMBRA. A ODE GRAVA,
ANÔNIMO, UM SORRISO.

De *Odes*. Fechado en mayo de 1927. Publicado en *Presença*, 6; Coimbra, Julho 1927.

TUDO QUE CESSA É MORTE, E A MORTE É NOSSA

SE É PARA NÓS QUE CESSA. AQUÊLE ARBUSTO
FENECE, E VAI COM ÊLE
PARTE DA MINHA VIDA.
EM TUDO QUANTO OLHEI FIQUEI EM PARTE.
COM TUDO QUANTO VI, SE PASSA, PASSO,
NEM DISTINGUE A MEMÓRIA
DO QUE VI DO QUE FUI

De *Odes*. Fechado el 7 de junio de 1928. Inédito en vida del autor.

A CADA QUAL, COMO A 'STATURA, É DADA

A JUSTIÇA: UNS FAZ ALTOS
O FADO, OUTROS FELIZES.
NADA É PRÊMIO: SUCEDE O QUE ACONTECE.
NADA, LÍDIA, DEVEMOS
AO FADO, SENÃO TÊ-LO.

De *Odes*. Fechado el 20 de noviembre de 1928. Inédito en vida del autor.

OS DEUSES E OS MESSIAS QUE SÃO DEUSES

PASSAM, E OS SONHOS VÃOS QUE SÃO MESSIAS.
A TERRA MUDA DURA.

NEM DEUSES, NEM MESSIAS, NEM IDÉIAS
QUE TRAZEM ROSAS. MINHAS SÃO SE AS TENHO.
SE AS TENHO, QUE MAIS QUERO?

De *Odes*. Fechado el 8 de febrero de 1931. Inédito en vida del autor.

NINGUÉM, NA VASTA SELVA VIRGEM

DO MUNDO INUMERÁVEL, FINALMENTE
VÊ O DEUS QUE CONHECE.
SÓ O QUE A BRISA TRAZ SE OUVE NA BRISA
O QUE PENSAMOS, SEJA AMOR OU DEUSES,
PASSA, PORQUE PASSAMOS.

De *Odes*. Fechado el 10 de diciembre de 1931. Inédito en vida del autor.

QUANDO, LÍDIA, VIER O NOSSO OUTONO

COM O INVERNO QUE HÁ NÊLE, RESERVEMOS
UM PENSAMENTO, NÃO PARA A FUTURA
PRIMAVERA, QUE É DE OUTREM,
NEM PARA O ESTIO, DE QUEM SOMOS MORTOS,
SENÃO PARA O QUE FICA DO QUE PASSA —
O AMARELO ATUAL QUE AS FÔLHAS VIVEM
E AS TORNA DIFERENTES.

De *Odes*. Fechado el 13 de junio de 1930. Publicado en *Presença*. 31; Coimbra, Março 1931.

SE A CADA COISA QUE HÁ UM DEUS COMPETE,

POR QUE NÃO HAVERÁ DE MIM UM DEUS?
POR QUE O NÃO SEREI EU?
É EM MIM QUE O DEUS ANIMA
PORQUE EU SINTO.
O MUNDO EXTERNO CLARAMENTE VEJO —
COISAS, HOMENS, SEM ALMA.

De *Odes*. Fechado en diciembre de 1931. Inédito en vida del autor.

AGUARDO, EQUÂNIME, O QUE NÃO CONHEÇO —

MEU FUTURO E O DE TUDO.
NO FIM TUDO SERÁ SILÊNCIO, SALVO
ONDE O MAR BANHAR NADA.

De *Odes*. Fechado el 13 de diciembre de 1933. Inédito en vida del autor.

ÁLVARO DE CAMPOS

ODE TRIUNFAL

À dolorosa luz das grandes lâmpadas elétricas da fábrica
Tenho febre e escrevo.
Escrevo rangendo os dentes, fera para a beleza disto,
Para a beleza disto totalmente desconhecida dos antigos.

Ó rodas, ó engrenagens, r-r-r-r-r-r eterno!
Forte espasmo retido dos maquinismos em fúria!
Em fúria fora e dentro de mim,
Por todos os meus nervos dissecados fora,
Por tôdas as papilas fora de tudo com que eu sinto!
Tenho os lábios secos, ó grandes ruídos modernos,
De vos ouvir demasiadamente de perto,
E arde-me a cabeça de vos querer cantar com um excesso
De expressão de tôdas as minhas sensações,
Com um excesso contemporâneo de vós, ó máquinas!

Em febre e olhando os motores como a uma Natureza tropical —
Grandes trópicos humanos de ferro e fogo e fôrça —
Canto, e canto o presente, e também o passado e o futuro,
Porque o presente é todo o passado e todo o futuro
E há Platão e Virgílio dentro das máquinas e das luzes elétricas
Só porque houve outrora e foram humanos Virgílio e Platão,
E pedaços do Alexandre Magno do século talvez cinqüenta,
Átomos que hão de ir ter febre para o cérebro do Ésquilo do século cem,
Andam por estas correias de transmissão e por êstes êmbolos e por êstes volantes,
Rugindo, rangendo, ciciando, estrugindo, ferreando,
Fazendo-me um excesso de carícias ao corpo numa só carícia à alma.

Ah, poder exprimir-me todo como um motor se exprime!
Ser completo como uma máquina!
Poder ir na vida triunfante como um automóvel último-modêlo!
Poder ao menos penetrar-me físicamente de tudo isto,
Rasgar-me todo, abrir-me completamente, tornar-me passento
A todos os perfumes de óleos e calores e carvões
Desta flora estupenda, negra, artificial e insaciável!

Fraternidade com tôdas as dinâmicas!
Promíscua fúria de ser parte-agente
Do rodar férreo e cosmopolita
Dos comboios estrênuos,
Da faina transportadora-de-cargas dos navios,
Do giro lúbrico e lento dos guindastes,
Do tumulto disciplinado das fábricas,
E do quase-silêncio ciciante e monótono das correias de transmissão!
Horas européias, produtoras, entaladas
Entre maquinismos e afazeres úteis!
Grandes cidades paradas nos cafés,
Nos cafés — oásis de inutilidades ruidosas
Onde se cristalizam e se precipitam
Os rumôres e os gestos do Útil
E as rodas, e as rodas-dentadas e as chumaceiras do Progressivo!
Nova Minerva sem-alma dos cais e das gares!
Novos entusiasmos da estatura do Momento!
Quilhas de chapas de ferro sorrindo encostadas às docas,
Ou a sêco, erguidas, nos planos-inclinados dos portos!
Atividade internacional, transtlântica, Canadian-Pacific!
Luzes e febris perdas de tempo nos bares, nos hotéis,
Nos Longchamps e nos Derbies e nos Ascots,
E Piccadillies e Avenues de l'Opera que entram
Pela minh'alma dentro!

Hé-lá as ruas, hé-la as praças, hé-la-hó la foule!
Tudo o que passa, tudo o que pára às montras!
Comerciantes; vadios; escrocs **exageradamente bem-vestidos;**
Membros evidentes de clubes aristocráticos;
Esquálidas figuras dúbias; chefes de família vagamente felizes
E paternais até na corrente de oiro que atravessa o colête
De algibeira a algibeira!

Tudo o que passa, tudo o que passa e nunca passa!
Presença demasiadamente acentuada das cocotes;
Banalidade interessante (e quem sabe o quê por dentro?)
Das burguesinhas, mãe e filha geralmente,
Que andam na rua com um fim qualquer,
A graça feminil e falsa dos pederastas que passam, lentos;
E tôda a gente simplesmente elegante que passeia e se mostra
E afinal tem alma lá dentro!

(Ah, como eu desejaria ser o souteneur disto tudo!)

A maravilhosa beleza das corrupções políticas,
Deliciosos escândalos financeiros e diplomáticos,
Agressões políticas nas ruas,
E de vez em quando o cometa dum regicídio
Que ilumina de Prodígio e Fanfarra os céus
Usuais e lúcidos da Civilização quotidiana!

Notícias desmentidas dos jornais,
Artigos políticos insinceramente sinceros,
Notícias passez à-la-caisse, grandes crimes —
Duas colunas dêles passando para a segunda página!
O cheiro fresco a tinta de tipografia!
Os cartazes postos há pouco, molhados!
Vients-de-paraitre amarelos com uma cinta branca!
Como eu vos amo a todos, a todos, a todos,
Como eu vos amo de tôdas as maneiras,
Com os olhos e com os ouvidos e com o olfato
E com o tato (o que palpar-vos representa para mim!)
E com a inteligência como uma antena que fazeis vibrar!
Ah, como todos os meus sentidos têm cio de vós!

Adubos, debulhadoras a vapor, progressos da agricultura!
Química agrícola, e o comércio quase uma ciência!
Ó mostruários dos caixeiros-viajantes,
Dos caixeiros-viajantes, cavaleiros-andantes da Indústria,
Prolongamentos humanos das fábricas e dos calmos escritórios!

Ó fazendas nas montras! ó manequins! ó últimos figurinos!
Ó artigos inúteis que tôda a gente quer comprar!
Olá grandes armazéns com várias seções!
Olá anúncios elétricos que vêm e estão e desaparecem!
Olá tudo com que hoje se constrói, com que hoje se é diferente
de ontem!
Eh, cimento armado, beton de cimento, novos processos!
Progressos dos armamentos gloriosamente mortíferos!
Couraças, canhões, metralhadoras, submarinos, aeroplanos!

Amo-vos a todos, a tudo, como uma fera.
Amo-vos carnívoramente,
Pervertidamente e enroscando a minha vista
Em vós, ó coisas grandes, banais, úteis, inúteis,
Ó coisas tôdas modernas,
Ó minhas contemporâneas, forma atual e próxima
Do sistema imediato do Universo!
Nova Revelação metálica e dinâmica de Deus!

Ó fábricas, ó laboratórios, ó music-halls, ó Luna-Parks,
Ó couraçados, ó pontes, ó docas flutuantes —
Na minha mente turbulenta e incandescida
Possuo-vos como a uma mulher bela,
Completamente vos possuo como a uma mulher bela que não se ama,
Que se encontra casualmente e se acha interessantíssima.

Eh-lá-hô fachadas das grandes lojas!
Eh-lá-hô elevadores dos grandes edifícios!
Eh-la-hô recomposições ministeriais!
Parlamento, políticas, relatores de orçamentos,
Orçamentos falsificados!
(Um orçamento é tão natural como uma árvore
E um parlamento tão belo como uma borboleta.)

Eh-lá o interêsse por tudo na vida,
Porque tudo é a vida, desde os brilhantes nas montras
Até à noite ponte misteriosa entre os astros
E o amor antigo e solene, lavando as costas
E sendo misericordiosamente o mesmo
Que era quando Platão era realmente Platão
Na sua presença real e na sua carne com a alma dentro,
E falava com Aristóteles, que havia de não ser discípulo dêle.

Eu podia morrer triturado por um motor
Com o sentimento de deliciosa entrega duma mulher possuída.
Atirem-me para dentro das fornalhas!
Metam-me debaixo dos comboios!
Espanquem-me a bordo de navios!
Masoquismo através de maquinismos!
Sadismo de não sei quê moderno e eu e barulho!

Up-lá hó jóquei que ganhaste o Derby,
Morder entre dentes o teu cap de duas côres!

(Ser tão alto que não pudesse entrar por nenhuma porta!
Ah, olhar é em mim uma perversão sexual!)

Eh-lá, eh-lá, eh-lá, catedrais!
Deixai-me partir a cabeça de encontro às vossas esquinas,
E ser levantado da rua cheio de sangue
Sem ninguém saber quem eu sou!

Ó tramways, funiculares, metropolitanos,
Roçai-vos por mim até ao espasmo!
Hilla! hilla! hilla-hô!
Dai-me gargalhadas em plena cara,
Ó automóveis apinhados de pândegos e de putas,
Ó multidões quotidianas nem alegres nem tristes das ruas,
Rio multicolor anônimo e onde eu me posso banhar como quereria!
Ah, que vidas complexas, que coisas lá pelas casas de tudo isto!
Ah, saber-lhes as vidas a todos, as dificuldades de dinheiro,
As dissensões domésticas, os deboches que não se suspeitam,
Os pensamentos que cada um tem a sós consigo no seu quarto
E os gestos que faz quando ninguém pode ver!
Não saber tudo isto é ignorar tudo, ó raiva,
Ó raiva que como uma febre e um cio e uma fome
Me põe a magro o rosto e me agita às vêzes as mãos
Em crispações absurdas em pleno meio das turbas
Nas ruas cheias de encontrões!

Ah, e a gente ordinária e suja, que parece sempre a mesma,
Que emprega palavrões como palavras usuais,
Cujos filhos roubam às portas das mercearias
E cujas filhas aos oito anos — e eu acho isto belo e amo-o! —
Masturbam homens de aspecto decente nos vãos de escada.
A gentalha que anda pelos andaimes e que vai para casa
Por vielas quase irreais de estreiteza e podridão.
Maravilhosa gente humana que vive como os cães,
Que está abaixo de todos os sistemas morais,
Para quem nenhuma religião foi feita,
Nenhuma arte criada,
Nenhuma política destinada para êles!
Como eu vos amo a todos, porque sois assim,
Nem imorais de tão baixos que sois, nem bons nem maus,
Inatingíveis por todos os progressos,
Fauna maravilhosa do fundo do mar da vida!

(Na nora do quintal da minha casa
O burro anda à roda, anda à roda,
E o mistério do mundo é do tamanho disto.
Limpa o suor com o braço, trabalhador descontente.
A luz do sol abafa o silêncio das esferas
E havemos todos de morrer.
Ó pinheirais sombrios ao crepúsculo,
Pinheirais onde a minha infância era outra coisa
Do que eu sou hoje...)

Mas, ah outra vez a raiva mecânica constante!
Outra vez a obsessão movimentada dos ônibus.
E outra vez a fúria de estar indo ao mesmo tempo dentro de todos os
comboios
De tôdas as partes do mundo,
De estar dizendo adeus de bordo de todos os navios,
Que a estas horas estão levantando ferro ou afastando-se das docas.
Ó ferro, ó aço, ó alumínio, ó chapas de ferro ondulado!
Ó cais, ó portos, ó comboios, ó guindastes, ó rebocadores!

Eh-lá grandes desastres de comboios!
Eh-lá desabamentos de galerias de minas!
Eh-lá naufrágios deliciosos dos grandes transtlânticos!
Eh-lá-hô revoluções aqui, ali, acolá,
Alterações de constituições, guerras, tratados, invasões,
Ruído, injustiças, violências, e talvez para breve o fim,
A *grande invasão dos bárbaros amarelos pela Europa,*
E outro Sol no nôvo Horizonte!

Que importa tudo isto, mas que importa tudo isto
Ao fúlgido e rubro ruído contemporâneo,
Ao ruído cruel e delicioso da civilização de hoje?
Tudo isso apaga tudo, salvo o Momento,
O Momento de tronco nu e quente como um fogueiro,
O Momento estridentemente ruidoso e mecânico,
O Momento dinâmico passagem de tôdas as bacantes
Do ferro e do bronze e da bebedeira dos metais.

Eia comboios, eia portos, eia hotéis à hora do jantar,
Eia aparelhos de tôdas as espécies, férreos, brutos, mínimos
Instrumentos de precisão, aparelhos de triturar, de cavar.
Engenhos, brocas, máquinas rotativas!

Eia! eia! eia!
Eia eletricidade, nervos doentes da Matéria!
Eia telegrafia-sem-fios, simpatia metálica do Inconsciente!

Eia túneis, eia canais, Panamá, Kiel, Suez!
Eia todo o passado dentro do presente!
Eia todo o futuro já dentro de nós! eia!
Eia! eia! eia!
Frutos de ferro e útil da árvore-fábrica cosmopolita!
Eia! eia! eia, eia-hô-ô-ô!
Nem sei que existo para dentro. Giro, rodeio, engenho-me.
Engatam-me em todos os comboios.
Içam-me em todos os cais.
Giro dentro das hélices de todos os navios.
Eia! eia-hô eia!
Eia! sou o calor mecânico e a eletricidade!

Eia! e os rails e as casas de máquinas e a Europa!
Eia e hurrah por mim-tudo e tudo, máquinas a trabalhar, eia!

Galgar com tudo por cima de tudo! Hup-lá!

Hup-lá, hup-lá, hup-lá-hô, hup-lá!
Hé-lá! He-hô Ho-o-o-o-o!
Z-z-z-z-z-z-z-z-z-z-z-z!

Ah não ser eu tôda a gente e tôda a parte!

Londres

Fechado en Londres en junio de 1914. Publicado en *Orpheu*, 1; Lisboa, Março 1915.

«...Obra prima del Futurismo. Porque, pese a no ser pura, escolarmente futurista, el conjunto de la oda es absolutamente futurista» (Mário de Sá-Carneiro). Álvaro de Campos la consideró como una expresión de 'su' sensacionismo. En realidad es, cronológicamente, la pieza que señala el comienzo de esta etapa, aunque la influencia futurista resulta aquí más patente que en su obra sensacionista inmediatamente posterior.

DOIS EXCERTOS DE ODES
(Fins de duas odes, naturalmente)

I

Vem, Noite, antiqüíssima e idêntica,
Noite Rainha nascida destronada,
Noite igual por dentro ao silêncio, Noite
Com as estrêlas lantejoulas rápidas
No teu vestido franjado de Infinito.

Vem, vagamente,
Vem, levemente,
Vem sòzinha, solene, com as mãos caídas
Ao teu lado, vem
E traz os montes longínquos para o pé das árvores próximas,
Funde num campo teu todos os campos que vejo,
Face da montanha um bloco só do teu corpo,
Apaga-lhe tôdas as diferenças que de longe vejo,
Tôdas as estradas que a sobem,
Tôdas as várias árvores que a fazem verde-escuro ao longe,
Tôdas as casas brancas e com fumo entre as árvores,
E deixa só uma luz e outra luz e mais outra,
Na distância imprecisa e vagamente perturbadora,
Na distância sùbitamente impossível de percorrer.

Nossa Senhora
Das coisas impossíveis que procuramos em vão,
Dos sonhos que vêm ter conosco ao crepúsculo, à janela,
Dos propósitos que nos acariciam
Nos grandes terraços dos hotéis cosmopolitas
Ao som europeu das músicas e das vozes longe e perto,
E que doem por sabermos que nunca os realizaremos...
Vem, e embala-nos,
Vem e afaga-nos,
Beija-nos silenciosamente na fronte,
Tão levemente na fronte que não saibamos que nos beijam
Senão por uma diferença na alma.
E um vago soluço partindo melodiosamente
Do antiqüíssimo de nós
Onde têm raiz tôdas essas árvores de maravilha
Cujos frutos são os sonhos que afagamos e amamos
Porque os sabemos fora de relação como o que há na vida.

Vem solenissima,
Solenissima e cheia
De uma oculta vontade de soluçar,
Talvez porque a alma é grande e a vida pequena,
E todos os gestos não saem do nosso corpo
E só alcançamos onde o nosso braço chega,
E só vemos até onde chega o nosso olhar.

Vem, dolorosa,
Mater-Dolorosa das Angústias dos Tímidos,
Turris-Ebúrnea das Tristezas dos Desprezados,
Mão fresca sôbre a testa em febre dos humildes,
Sabor de água sôbre os lábios secos dos Cansados.
Vem, lá do fundo
Do horizonte lívido,
Vem e arranca-me
Do solo de angústia e de inutilidade
Onde vicejo.
Apanha-me do meu solo, malmequer esquecido,
Fôlha a fôlha lê em mim não sei que sina
E desfolha-me para teu agrado,
Para teu agrado silencioso e fresco.
Uma fôlha de mim lança para o Norte,
Onde estão as cidades de Hoje que eu te tanto amei;
Outra fôlha de mim lança para o Sul,
Onde estão os mares que os Navegadores abriram;
Outra fôlha minha atira ao Ocidente,
Onde arde ao rubro tudo o que talvez seja o Futuro,
Que eu sem conhecer adoro;
E a outra, as outras, o resto de mim
Atira ao Oriente,
Ao Oriente donde vem tudo, o dia e a fé,
Ao Oriente pomposo e fanático e quente,
Ao Oriente excessivo que eu nunca verei,
Ao Oriente budista, bramânico, sintoísta,
Ao Oriente que tudo o que nós não temos,
Que tudo o que nós não somos,
Ao Oriente onde — quem sabe? — Cristo talvez ainda hoje viva,
Onde Deus talvez exista realmente e mandando tudo...

Vem sôbre os mares,
Sôbre os mares maiores,
Sôbre os mares sem horizontes precisos,
Vem e passa a mão pelo dorso de fera,
E acalma-o misteriosamente,
Ó domadora hipnótica das coisas que se agitam muito!

Vem, cuidadosa,
Vem, maternal,
Pé ante pé enfermeira antiqüíssima, que te sentaste
À cabeceira dos deuses das fés já perdidas,
E que viste nascer Jeová e Júpiter,
E sorriste porque tudo te é falso e inútil.

Vem, Noite silenciosa e extática,
Vem envolver na noite manto branco
O meu coração...
Serenamente como uma brisa na tarde leve,
Tranqüilamente como um gesto materno afagando,
Com as estrêlas luzindo nas tuas mãos
E a lua máscara misteriosa sôbre a tua face.
Todos os sons soam de outra maneira
Quando tu vens.
Quando tu entras baixam tôdas as vozes,
Ninguém te vê entrar.
Ninguém sabe quando entraste,
Senão de repente, vendo que tudo se recolhe,
Que tudo perde as arestas e as côres
E que no alto céu ainda claramente azul
Já crescente nítido, ou círculo branco, ou mera luz nova que vem,

A lua começa a ser real.

II

Ah o crepúsculo, o cair da noite, o acender das luzes nas grandes cidades
E a mão de misterio que abafa o bulício,
E o cansaço de tudo em nós que nos corrompe
Para uma sensação exata e precisa e ativa da Vida!
Cada rua é um canal de uma Veneza de tédios
E que misterioso o fundo unánime das ruas,
Das ruas ao cair da noite, ó Cesário Verde, ó Mestre,
Ó do «Sentimento de um Ocidental»!

Que inquietação profunda, que desejo de outras coisas,
Que nem são países, nem momentos, nem vidas,
Que desejo talvez de outros modos de estados de alma
Umedece interiormente o instante lento e longínquo!

Um horror sonâmbulo entre luzes que se acendem,
Um pavor terno e líquido, encostado às esquinas

Como um mendigo de sensações impossíveis
Que não sabe quem lhas possa dar...

Quando eu morrer,
Quando me fôr, ignòbilmente, como tôda a gente,
Por aquêle caminho cuja idéia se não pode encarar de frente,
Por aquela porta a que, se pudéssemos assomar, não assomaríamos
Para aquêle pôrto que o capitão do Navio não conhece,
Seja por esta hora condigna dos tédios que tive,
Por esta hora mística e espiritual e antiqüíssima,
Por esta hora em que talvez, há muito mais tempo do que parece,
Platão sonhando viu a idéia de Deus
Esculpir corpo e existência nitidamente plausível
Dentro do seu pensamento exteriorizado como um campo.

Seja por esta hora que me leveis a enterrar,
Por esta hora que eu não sei como viver,
Em que não sei que sensações ter ou fingir que tenho.
Por esta hora cuja misericórdia é torturada e excessiva,
Cujas sombras vêm de qualquer outra coisa que não as coisas,
Cuja passagem não roça vestes no chão da Vida Sensível
Nem deixa perfume nos caminhos do Olhar.

Cruza as mãos sôbre o joelho, ó companheira que eu não tenho nem quero ter.
Cruza as mãos sôbre o joelho e olha-me em silêncio
A esta hora em que eu não posso ver que tu me olhas,
Olha-me em silêncio e em segrêdo e pergunta a ti própria
— Tu que me conheces — quem eu sou...

Fechado el 30 de junio de 1914. Inédito en vida del autor.

PASSAGEM DAS HORAS

Trago dentro do meu coração,
Como num cofre que se não pode fechar de cheio,
Todos os lugares onde estive,
Todos os portos a que cheguei,
Tôdas as paisagens que vi através de janelas ou vigias,
Ou de tombadilhos, sonhando,
E tudo isso, que é tanto, é pouco para o que eu quero.

A entrada de Singapura, manhã subindo, côr verde,
O coral das Maldivas em passagem cálida,
Macau à uma hora da noite... Acordo de repente...
Yat-lô-ô-ô-ô-ô-ô-ô-ô-ô... Ghi-...
E aquilo soa-me do fundo de uma outra realidade...
A estatura norte-africana quase de Zanzibar ao sol...
Dar-es-Salaam (a saída é difícil)...
Majunga, Nossi-Bé, verduras de Madagascar...
Tempestades em tôrno ao Guardafui...
E o Cabo da Boa Esperança nítido ao sol da madrugada...
E a Cidade do Cabo com a Montanha da Mesa ao fundo...

Viajei por mais terras do que aquelas em que toquei...
Vi mais paisagens do que aquelas em que pus os olhos...
Experimentei mais sensações do que tôdas as sensações que senti,
Porque, por mais que sentisse, sempre me faltou que sentir
E a vida sempre me doeu, sempre foi pouco, e eu infeliz.

A certos momentos do dia recordo tudo isto e apavoro-me,
Penso em que é que me ficará desta vida aos bocados, dêste auge,
Desta estrada às curvas, dêste automóvel à beira da estrada, dêste aviso,
Desta turbulência tranqüila de sensações desencontradas,
Desta transfusão, desta insubsistência, desta convergência iriada,
Dêste desassossêgo no fundo de todos os cálices,
Desta angústia no fundo de todos os prazeres,
Desta saciedade antecipada na asa de tôdas as chávenas,
Dêste jôgo de cartas fastiento entre o Cabo da Boa Esperança e as Canárias.
Não sei se a vida é pouco ou demais para mim.
Não sei se sinto de mais ou de menos, não sei
Se me falta escrúpulo espiritual, ponto-de-apoio na inteligência,
Consangüinidade com o mistério das coisas, choque
Aos contatos, sangue sob golpes, estremeção aos ruídos,
Ou se há outra significação para isto mais cômoda e feliz.

Seja o que fôr, era melhor não ter nascido,
Porque, de tão interessante que é a todos os momentos,
A vida chega a doer, a enjoar, a cortar, a roçar, a ranger,
A dar vontade de dar gritos, de dar pulos, de ficar no chão, de sair
Para fora de tôdas as casas, de tôdas as lógicas e de tôdas as sacadas,
E ir ser selvagem para a morte entre árvores e esquecimentos,
Entre tombos, e perigos e ausência de amanhãs,
E tudo isto devia ser qualquer outra coisa mais parecida com o que eu penso,
Com o que eu penso ou sinto, que eu nem sei qual é, ó vida.

Cruzo os braços sôbre a mesa, ponho a cabeça sôbre os braços,
É preciso querer chorar, mas não sei ir buscar as lágrimas...
Por mais que se esforce por ter uma grande pena de mim, não choro,
Tenho a alma rachada sob o indicador curvo que lhe toca...
Que há de ser de mim? Que há de ser de mim?

Correram o bôbo a chicote do palácio, sem razão,
Fizeram o mendigo levantar-se do degrau onde caíra.
Bateram na criança abandonada e tiraram-lhe o pão das mãos.
Oh mágoa imensa do mundo, o que falta é agir...
Tão decadente, tão decadente, tão decadente...
Só estou bem quando ouço música, e nem então.
Jardins do século dezoito antes de 89,
Onde estais vós, que eu quero chorar de qualquer maneira?

Como um bálsamo que não consola senão pela idéia de que é um bálsamo.
A tarde de hoje e de todos os dias pouco a pouco, monótona, cai.
Acenderam as luzes, cai a noite, a vida substitui-se,
Seja de que maneira fôr, é preciso continuar a viver.
Arde-me a alma como se fôsse uma mão, fisicamente.
Estou no caminho de todos e esbarram comigo.
Minha quinta na província,
Haver menos que um comboio, uma diligência e a decisão de partir entre mim e ti.
Assim fico, fico... Eu sou o que sempre quer partir,
E fica sempre, fica sempre, fica sempre,
Até à morte fica, mesmo que parta, fica, fica, fica...

Torna-me humano, ó noite, torna-me fraterno e solícito.
Só humanitàriamente é que se pode viver.
Só amando os homens, as ações, a banalidade dos trabalhos,
Só assim — ai de mim! —, só assim se pode viver.
Só assim, ó noite, e eu nunca poderei ser assim!

Vi tôdas as coisas, e maravilhei-me de tudo,
Mas tudo ou sobrou ou foi pouco — não sei qual — e eu sofri.
Vivi tôdas as emoções, todos os pensamentos, todos os gestos,
E fiquei tão triste como se tivesse querido vivê-los e não conseguisse,
Amei e odiei como tôda gente,
Mas para tôda a gente isso foi normal e instintivo,
E para mim foi sempre a exceção, o choque, a válvula, o espasmo.

Vem, ó noite, e apaga-me, vem e afoga-me em ti.
Ó carinhosa do Além, senhora do luto infinito,
Mágoa externa da Terra, chôro silencioso do Mundo.
Mãl suave e antiga das emoções sem gesto,
Irmã mais velha, virgem e triste, das idéias sem nexo,
Noiva esperando sempre os nossos propósitos incompletos,
A direção constantemente abandonada do nosso destino,
A nossa incerteza pagã sem alegria,
A nossa fraqueza cristã sem fé,
O nosso budismo inerte, sem amor pelas coisas nem êxtases,
A nossa febre, a nossa palidez, a nossa impaciência de fracos,
A nossa vida, ó mãe, a nossa perdida vida...

Não sei sentir, não sei ser humano, conviver
De dentro da alma triste com os homens meus irmãos na terra.
Não sei ser útil mesmo sentindo, ser prático, ser quotidiano, nítido,
Ter um lugar na vida, ter um destino entre os homens,
Ter uma obra, uma fôrça, uma vontade, uma horta,
Uma razão para descansar, uma necessidade de me distrair,
Uma cousa vinda diretamente da natureza para mim.

Por isso sê para mim materna, ó noite tranqüila...
Tu, que tiras o mundo ao mundo, tu que és a paz,
Tu que não existes, que és só a ausência da luz,
Tu que não és uma coisa, um lugar, uma essência, uma vida,
Penélope da teia, amanhã desfeita, da tua escuridão,
Vem para mim, ó noite, estende para mim as mãos,
E sê frescor e alívio, ó noite, sôbre a minha fronte...

Tu, cuja vinda é tão suave que parece um afastamento,
Cujo fluxo e refluxo de treva, quando a lua bafeja,
Tem ondas de carinho morto, frio de mares de sonho,
Brisas de paisagens supostas para a nossa angústia excessiva...
Tu, pàlidamente, tu, flébil, tu, líquidamente,
Aroma de morte entre flôres, hálito de febre sôbre margens,
Tu, rainha, tu, castelã, tu, dona pálida, vem...

Sentir tudo de tôdas as maneiras,
Viver tudo de todos os lados,

Ser a mesma coisa de todos os modos possíveis ao mesmo tempo,
Realizar em si tôda a humanidade de todos os momentos
Num só momento difuso, profuso, completo e longínquo.

Eu quero ser sempre aquilo com quem simpatizo,
Eu torno-me sempre, mais tarde ou mais cedo,
Aquilo com quem simpatizo, seja uma pedra ou uma ância,
Seja uma flor ou uma idéia abstrata,
Seja uma multidão ou um modo de compreender Deus.
E eu simpatizo com tudo, vivo de tudo em tudo.
São-me simpáticos os homens superiores porque são superiores,
E são-me simpáticos os homens inferiores porque são superiores também,
Porque ser inferior é diferente de ser superior,
E por isso é uma superioridade a certos momentos de visão.
Simpatizo com alguns homens pelas suas qualidades de caráter,
E simpatizo com outros pela sua falta dessas qualidades,
E com outros ainda simpatizo por simpatizar com êles,
E há momentos absolutamente orgânicos em que êsses são todos os homens.
Sim, como sou rei absoluto na minha simpatia,
Basta que ela exista para que tenha razão de ser.
Estreito ao meu peito arfante, num abraço comovido,
(No mesmo abraço comovido)
O homem que dá a camisa ao pobre que desconhece,
O soldado que morre pela pátria sem saber o que é pátria,
E o matricida, o fratricida, o incestuoso, o violador de crianças,
O ladrão de estradas, o salteador dos mares,
O gatuno de carteiras, a sombra que espera nas vielas —
Todos são a minha amante predileta pelo menos um momento na vida.

Beijo na bôca tôdas as prostitutas,
Beijo sôbre os olhos todos os souteneurs,
A minha passividade jaz aos pés de todos os assassinos,
E a minha capa à espanhola esconde a retirada a todos os ladrões.
Tudo é a razão de ser da minha vida.

Cometi todos os crimes,
Vivi dentro de todos os crimes
(Eu próprio fui, não um nem o outro no vício,
Mas o próprio vício-pessoa praticado entre êles,
E dessas sãoas horas mais arco-de-triunfo da minha vida).

Multipliquei-me, para me sentir,
Para me sentir, precisei sentir tudo,
Trasbordei, não fiz senão extravasar-me,
Despi-me, entreguei-me,
E há em cada canto da minha alma um altar a um deus diferente.
Os braços de todos os atletas apertaram-me sùbitamente feminino,
E eu só de pensar nisso desmaiei entre músculos supostos.

Foram dados na minha bôca os beijos de todos os encontros,
Acenaram no meu coração os lenços de tôdas as despedidas,
Todos os chamamentos obscenos de gesto e olhares
Batem-me em cheio em todo o corpo com sede nos centros sexuais.
Fui todos os ascetas, todos os postos-de-parte, todos os como que esquecidos.
E todos os pederastas — absolutamente todos (não faltou nenhum).
Rendez-vous a vermelho e negro no fundo-inferno da minha alma!

(Freddie, eu chamava-te Baby, porque tu eras louro, branco e eu amava-te.
Quantas imperatrizes por reinar e princesas destronadas tu foste para mim!)
Mary, com quem eu lia Burns em dias tristes como sentir-se viver,
Mary, mal tu sabes quantos casais honestos, quantas famílias felizes,
Viveram em ti os meus olhos e o meu braço cingindo e a minha consciência incerta,
A sua vida pacata, as suas casas suburbanas com jardim, os seus half-holidays inesperados...
Mary, eu sou infeliz...
Freddie, eu sou infeliz...
Oh, vós todos, todos vós, casuais, demorados,
Quantas vêzes tereis pensado em pensar em mim, sem que o fizésseis,
Ah, quão pouco eu fui no que sois, quão pouco, quão pouco —
Sim, e o que tenho eu sido, ó meu subjetivo universo,
Ó meu sol, meu luar, minhas estrêlas, meu momento,
Ó parte externa de mim perdida em labirintos de Deus!
Passa tudo, tôdas as coisas num desfile por mim dentro,
E tôdas as cidades do mundo, rumorejam-se dentro de mim...
Meu coração tribunal, meu coração mercado, meu coração sala da Bôlsa, meu coração balcão de Banco.
Meu coração rendez-vous de tôda a humanidade.
Meu coração banco de jardim público, hospedaria, estalagem, calabouço número qualquer cousa
(Aquí estuvo el Manolo en vísperas de ir al patíbulo)
Meu coração clube, sala, platéia, capacho, guichet, portaló,
Ponte, cancela, excursão, marcha, viagem, leilão, feira, arraial,
Meu coração postigo,
Meu coração encomenda,
Meu coração carta, bagagem, satisfação, entrega,
Meu coração a margem, o limite, a súmula, o índice,
Eh-lá, eh-lá, eh-lá, bazar o meu coração.

Todos os amantes beijaram-se na minh'alma,
Todos os vadios dormiram um momento em cima de mim,
Todos os desprezados encostaram-se um momento ao meu ombro,
Atravessaram a rua, ao meu braço, todos os velhos e os doentes,
E houve um segrêdo que me disseram todos os assassinos.

(Aquela cujo sorriso sugere a paz que eu não tenho,
Em cujo baixar-de-olhos há uma paisagem da Holanda,
Com as cabeças femininas coifées de lin
E todo o esfôrço quotidiano de um povo pacífico e limpo...
Aquela que é o anel deixado em cima da cômoda,
E a fita entalada com o fechar da gaveta,
Fita côr-de-rosa, não gosto da côr, mas da fita entalada,
Assim como não gosto da vida, mas gosto de senti-la...

Dormir como um cão corrido no caminho, ao sol
Definitivamente para todo o resto do Universo,
E que os carros me passem por cima.)

Fui para a cama com todos os sentimentos,
Fui souteneur de tôdas as emoções,
Pagaram-me bebidas todos os acasos das sensações,
Troquei olhares com todos os motivos de agir,
Estive mão em mão com todos os impulsos para partir,
Fevre imensa das horas!
Angústia da forja das emoções!

Raiva, espuma, a imensidão que não cabe no meu lenço,
A cadela a uivar de noite,
O tanque da quinta a passear à roda da minha insônia,
O bosque como foi à tarde, quando lá passeamos, a rosa,
A madeixa indiferente, o musgo, os pinheiros,
Tôda a raiva de não conter isto tudo, de não deter isto tudo,
Ó fome abstrata das coisas, cio impotente dos momentos,
Orgia intelectual de sentir a vida!

Obter tudo por suficiência divina —
As vésperas, os consentimentos, os avisos,
As cousas belas da vida —
O talento, a virtude, a impunidade,
A tendência para acompanhar os outros a casa,
A situação de passageiro,
A conveniência em embarcar já para ter lugar,
E falta sempre uma coisa, um copo, uma brisa, uma frase,
E a vida dói quanto mais se goza e quanto mais se inventa.

Poder rir, rir, rir despejadamente,
Rir como um copo entornado,
Absolutamente doido só por sentir,
Absolutamente rôto por me roçar contra as coisas,
Ferido na bôca por morder coisas,
Com as unhas em sangue por me agarrar a coisas,
E depois dêem-me a cela que quiserem que eu me lembrarei da vida.

Sentir tudo de tôdas as maneiras,
Ter tôdas as opiniões,
Ser sincero contradizendo-se a cada minuto,
Desagradar a si próprio pela plena liberalidade de espírito,
E amar as coisas como Deus.

Eu, que sou mais irmão de uma árvore que de um operário,
Eu, que sinto mais a dor suposta do mar ao bater na praia
Que a dor real das crianças em quem batem
(Ah, como isto deve ser falso, pobres crianças em quem batem —
E por que é que as minhas sensações se revezam tão depressa?)
Eu, enfim, que sou um diálogo contínuo,
Um falar-alto incompreensível, alta-noite na tôrre,
Quando os sinos oscilam vagamente sem que mão lhes toque
E faz pena saber que há vida que viver amanhã.
Eu, enfim, literalmente eu,
E eu metafòricamente também,
Eu, o poeta sensacionista, enviado do Acaso
Às leis irrepreensíveis da Vida,
Eu, o fumador de cigarros por profissão adequada,
O indivíduo que fuma ópio, que toma absinto, mas que, enfim,
Prefere pensar em fumar ópio a fumá-lo
E acha mais seu olhar para o absinto a beber que bebê-lo...
Eu, êste degenerado superior sem arquivos na alma,
Sem personalidade com valor declarado,
Eu, o investigador solene das coisas fúteis,
Que era capaz de ir viver na Sibéria só por embirrar com isso,
E que acho que não faz mal não ligar importância à pátria
Porque não tenho raiz, como uma árvore, e portando não tenho raiz...

Eu, que tantas vêzes me sinto tão real como uma metáfora,
Como uma frase escrita por um doente no livro da rapariga que encontrou no terraço,

Ou uma partida de xadrez no convés dum transtlántico,
Eu, a ama que empurra os perambulators em todos os jardins públicos,
Eu, o polícia que a olha, parado para trás na álea,
Eu, a criança no carro, que acena à sua inconsciência lúcida com um coral com guizos.
Eu, a paisagem por detrás disto tudo, a paz citadina
Coada através das árvores do jardim público,
Eu, o que os espera a todos em casa,
Eu, o que êles encontram na rua,
Eu, o que êles não sabem de si próprios,
Eu, aquela coisa em que estás pensando e te marca êsse sorriso,
Eu, o contraditorio, o fictício, o aranzel, a espuma,
O cartaz pôsto agora, as ancas da francesa, o olhar do padre,
O largo onde se encontram as suas ruas e os chauffeurs dormem contra os carros,
A cicatriz do sargento mal encarado,
O sebo na gola do explicador doente que volta para casa,
A chávena que era por onde o pequenito que morreu bebia sempre,
E tem uma falta na asa (e tudo isto cabe num coração de mãe e enche o)...
Eu, o ditado de francês da pequenita que mexe nas ligas,
Eu, os pés que se tocam por baixo do bridge sob o lustre,
Eu, a carta escondida, o calor do lenço, a sacada com a janela entreaberta.
O portão de serviço onde a criada fala com os desejos do primo,
O sacana do José que prometeu vir e não veio
E a gente tinha uma partida para lhe fazer...
Eu, tudo isto, e além disto o resto do mundo...
Tanta coisa, as portas que se abrem e a razão por que elas se abrem,
E as coisas que já fizeram as mãos que abren as portas...
Eu, a infelicidade — nata de tôdas as expressões.
A impossibilidade de exprimir todos os sentimentos,
Sem que haja uma lápida no cemitério para o irmão de tudo isto,
E o que parece não querer dizer nada sempre quer dizer qualquer cousa...
Sim, eu, o engenheiro naval que sou supersticioso como uma camponesa madrinha,
E uso monóculo para não parecer igual à idéia real que faço de mim,
Que levo às vêzes três horas a vestir-me e nem por isso acho isso natural,
Mas acho-o metafísico e se me batem à porta zango-me,
Não tanto por me interromperem a gravata como por ficar sabendo *que há a vida...*
Sim, enfim, eu o destinatário das cartas lacradas,
O baú das iniciais gastas,
A entonação das vozes que nunca ouviremos mais —
Deus guarda isso tudo no Mistério, e às vêzes sentimo-lo
E a vida pesa de repente e faz muito frio mais perto que o corpo.
A Brígida prima da minha tia,
O general em que elas falavam — general quando elas eram pequenas,
E a vida era guerra civil a tôdas as esquinas...
Vive le mélodrame où Margot a pleuré!
Caem as fôlhas sêcas no chão irregularmente,
Mas o fato é que sempre é outono no outono,
E o inverno vem depois fatalmente,
E há só um caminho para a vida, que é a vida...

Êsse velho insignificante, mas que ainda conheceu os românticos,
Êsse opúsculo político do tempo das revoluções constitucionais,
E a dor que tudo isso deixa, sem que se saiba a razão
Nem haja para chorar tudo mais razão que senti-lo.

Viro todos os dias tôdas as esquinas de tôdas as ruas,
E sempre que estou pensando numa coisa, estou pensando noutra.
Não me subordino senão por atavismo,
E há sempre razões para emigrar para quem não está de cama.

Das terrasses de todos os cafés de tôdas as cidades
Acessíveis à imaginação
Reparo para a vida que passa, sigo-a sem me mexer,
Pertenço-lhe sem tirar um gesto da algibeira,
Nem tomar nota do que vi para depois fingir que o vi.

No automóvel amarelo a mulher definitiva de alguém passa,
Vou ao lado dela sem ela saber.
No trottoir imediato êles encontram-se por um acaso combinado,
Mas antes de o encontro dêles lá estar já eu estava com êles lá.
Não há maneira de se esquivarem a encontrar-me, não há modo de eu não estar em tôda a parte.
O meu privilégio é tudo
(Brevetée, Sans Garantie de Dieu, a **minh'Alma**).

Assisto a tudo e definitivamente.
Não há jóia para mulher que não seja comprada por mim e para mim,
Não há intenção de estar esperando que não seja minha de qualquer maneira,
Não há resultado de conversa que não seja meu por acaso,
Não há toque de sino em Lisboa há trinta anos, noite de S. Carlos há cinqüenta
Que não seja para mim por uma galantaria deposta.

Fui educado pela Imaginação,
Viajei pela mão dela sempre,
Amei, odiei, falei, pensei sempre por isso,
E todos os dias têm essa janela por diante,
E tôdas as horas parecem minhas dessa maneira.

Cavalgada explosiva, explodida, como uma bomba que rebenta,
Cavalgada rebentando para todos os lados ao mesmo tempo,
Cavalgada por cima do espaço, salto por cima do tempo,
Galga, cavalo eléctron-ion, sistema solar resumido
Por dentro da ação dos êmbolos, por fora do giro dos volantes.
Dentro dos êmbolos, tornado velocidade abstrata e louca,
Ajo a ferro e velocidade, vaivém, loucura, raiva contida,
Atado ao rasto de todos os volantes giro assombrosas horas,
E todo o universo range, estraleja e estropia-se em mim.

Ho-ho-ho-ho-ho!...
Cada vez mais depressa, cada vez mais com o espírito adiante do corpo
Adiante da própria idéia veloz do corpo projetado,
Com o espírito atrás adiente do corpo, sombra, chispa,
He-la-ho-ho... Helahoho...

Tôda a energia é a mesma e tôda a natureza é o mesmo...
A seiva da seiva das árvores é a mesma energia que mexe
As rodas da locomotiva, as rodas do elétrico, os volantes dos Diesel,
E um carro puxado a mulas ou a gasolina é puxado pela mesma coisa.

Raiva panteísta de sentir em mim formidandamente,
Com todos os meus sentidos em ebulição, com todos os meus poros em fumo.
Que tudo é uma só velocidade, uma só energia, uma só divina linha
De si para si, parada a ciciar violências de velocidade louca...
Ho----

Ave, salve, viva a unidade veloz de tudo!
Ave, salve, viva a igualdade de tudo em seta!
Ave, salve, viva a grande máquina universo!
Ave, que sois o mesmo, árvores, máquinas, leis!
Ave, que sois o mesmo, vermes, êmbolos, idéais abstratas,
A mesma seiva vos enche, a mesma seiva vos torna,
A mesma coisa sois, e o resto é por fora e falso,
O *resto, o estático resto que fica nos olhos que param, /*
Mas não nos meus nervos motor de explosão a óleos pesados ou leves,
Não nos meus nervos tôdas as máquinas, todos os sistemas de engrenagem,
Nos meus nervos locomotiva, carro elétrico, automóvel, debulhadora a vapor,
Nos meus nervos máquina marítima, Diesel, semi-Diesel, Campbell,
Nos meus nervos instalação absoluta a vapor, a gás, a óleo e a eletricidade,
Máquina universal movida por correias de todos os momentos!

Tôdas as madrugadas são a madrugada e a vida.
Tôdas as auroras raiam no mesmo lugar:
Infinito...
Tôdas as alegrias de ave vêm da mesma garganta,
Todos os estremecimentos de fôlhas são da mesma árvore,
E todos os que se levantam cedo para ir trabalhar
Vão da mesma casa para a mesma fábrica por o mesmo caminho...

Rola, bola grande, formigueiro de consciências, terra,
Rola, auroreada, entardecida, a prumo sob sóis, noturna,
Rola no espaço abstrato, na noite mal iluminada realmente
Rola...

Sinto na minha cabeça a velocidade de giro da terra,
E todos os países e tôdas as pessoas giram dentro de mim,
Centrífuga ânsia, raiva de ir por os ares até aos astros
Bate pancadas de encontro ao interior do meu crânio,
Põe-me alfinêtes vendados por tôda a consciência do meu corpo,
Faz-me levantar-me mil vêzes e dirigir-me para Abstrato,
Para inencontrável, ali sem restrições nenhumas,
A Meta invisível — todos os pontos onde eu não estou — e ao mesmo tempo...
Ah, não estar parado nem a andar,
Não estar deitado nem de pé,
Nem acordado nem a dormir,
Nem aqui nem noutro ponto qualquer,
Resolver a equação desta inquietação prolixa,
Saber onde estar para poder estar em tôda a parte,
Saber onde deitar-me para estar passeando por tôdas as ruas...

Ho-ho-ho-ho-ho-ho-ho

Cavalgada alada de mim por cima de tôdas as coisas,
Cavalgada estalada de mim por baixo de tôdas as coisas,
Cavalgada alada e estalada de mim por causa de tôdas as coisas...

Hup-la por cima das árvores, hup-la por baixo dos tanques,
Hup-la contra as paredes, hup-la raspando nos troncos,
Hup-la no ar, hup-la no vento, hup-la, hup-la nas praias,
Numa velocidade crescente, insistente, violenta,
Hup-la hup-la hup-la hup-la...

Cavalgada panteísta de mim por dentro de tôdas as coisas,
Cavalgada energética por dentro de tôdas as energías,
Cavalgada de mim por dentro do carvão que se queima, da lâmpada
que arde,
Clarim claro da manhã ao fundo
Do semicírculo frio do horizonte,
Tênue clarim longínquo como bandeiras incertas
Desfraldadas para além de onde as côres são visíveis...

Clarim trêmulo, poeira parada, onde a noite cessa,
Poeira de ouro parada no fundo da visibilidade...

Carro que chia límpidamente, vapor que apita,
Guindaste que começa a girar no meu ouvido,
Tosse sêca, nova do que sai de casa,
Leve arrepio matutino na alegria de viver,
Gargalhada súbita velada pela bruma exterior não sei como,
Costureira fadada para pior que a manhã que sente,
Operário tísico desfeito para feliz nesta hora
Inevitàvelmente vital,
Em que o relêvo das coisas é suave, certo e simpático,
Em que os muros são frescos ao contacto da mão, e as casas
Abrem aquí e ali os olhos cortinados a branco...

Tôda a madrugada é uma colina que oscila,

. . . . . .

...e caminha tudo

Para a hora cheia de luz em que as lojas baixam as pálpebras
E rumor tráfego carroça comboio eu sinto sol estruge

Vertigem do meio-dia emoldurada a vertigens —
Sol dos vértices e nos... da minha visão estriada,
Do rodopio parado da minha retentiva sêca,
Do abrumado clarão fixo da minha consciência de viver.

Rumor tráfego carroça comboio carros eu sinto sol rua,
Aros caixotes trolley loja rua vitrines saia olhos
Ràpidamente calhas carroças caixotes rua atravessar rua
Passeio lojistas «perdão» rua
Rua a passear por mim a passear pela rua por mim
Tudo espelhos as lojas de cá dentro das lojas de lá
A velocidade dos carros ao contrário nos espelhos oblíquos das
montras,
O chão no ar o sol por baixo dos pés rua regas flôres no cêsto rua
O meu passado rua estremece camion rua não me recordo rua

Eu de cabeça pra baixo no centro da minha consciência de mim
Rua sem poder encontrar uma sensação só de cada vez rua
Rua pra trás e pra diante debaixo dos meus pés
Rua em X em Y em Z por dentro dos meus braços
Rua pelo meu monóculo em círculos de cinematógrafo pequeno,
Caleidoscópio em curvas iriadas nítidas rua.
Bebedeira da rua e de sentir ver ouvir tudo ao mesmo tempo.
Bater das fontes de estar vindo para cá ao mesmo tempo que vou para
lá.
Comboio parte-te de encontro ao resguardo da linha de desvio!
Vapor navega direito ao cais e racha-te contra êle!
Automóvel guiado pela loucura de todo o universo precipita-te
Por todos os precipícios abaixo
E choca-te, trz!, esfrangalha-te no fundo do meu coração!

À moi, todos os objetos projéteis!
À moi, todos os objetos direções!
À moi, todos os objetos invisíveis de velozes!
Batam-me, trespassem-me, ultrapassem-me!
Sou eu que me bato, que me trespasso, que me ultrapasso!
A raiva de todos os ímpetos fecha em círculo-mim!

Hela-hoho comboio, automóvel, aeroplano minhas ânsias,
Velocidade entra por tôdas as idéias dentro,
Choca de encontro a todos os sonhos e parte-os,
Chamusca todos os ideais humanitários e úteis,
Atropela todos os sentimentos normais, decentes, concordantes,

Colhe no giro do teu volante vertiginoso e pesado
Os corpos de tôdas as filosofias, os tropos de todos os poemas,
Esfrangalha-os e fica só tu, volante abstrato nos ares,
Senhor supremo da hora européia, metálico cio.
Vamos, que a cavalgada não tenha fim nem em Deus!
. . . . . .

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Dói-me a imaginação não sei como, mas é ela que dói,
Declina dentro de mim o sol no alto do céu.
Começa a tender a entardecer no azul e nos meus nervos.
Vamos ó cavalgada, quem mais me consegues tornar?
Eu que, veloz, voraz, comilão da energia abstrata,
Queria comer, beber, esfolar e arranhar o mundo,
Eu, que só me contentaria com calcar o universo aos pés,
Calcar, calcar, calcar até não sentir...
Eu, sinto que ficou fora do que imaginei tudo o que quis,
Que embora eu quisesse tudo, tudo me faltou.

Cavalgada desmantelada por cima de todos os cimos,
Cavalgada desarticulada por baixo de todos os poços,
Cavalgada vôo, cavalgada seta, cavalgada pensamento-relâmpago,
Cavalgada eu, cavalgada eu, cavalgada o universo — eu.
Helahoho-o-o-o-o-o-o-o...

Meu ser elástico, mola, agulha, trepidação...

Fechado el 22 de mayo de 1916. Inédito en vida del autor.

Se trata de una composición inacabada. Campos no llegó a completar algunas lagunas del original, marcadas con puntos entre corchetes.

DEMOGORGON

Na rua cheia de sol vago há casas paradas e gente que anda.
Uma tristeza cheia de pavor esfria-me.
Pressinto um acontecimento do lado de lá das frontarias e dos
movimentos.

Não, não, isso não!
Tudo menos saber o que é o Mistério!
Superfície do Universo, ó Pálpebras Descidas,
Não vos ergais nunca!
O olhar da Verdade Final não deve poder suportar-se!

Deixai-me viver sem saber nada, e morrer sem ir saber nada!
A razão de haver ser, a razão de haver sêres, de haver tudo,
Deve trazer uma loucura maior que os espaços
Entre as almas e entre as estrêlas.

Não, não, a verdade não! Deixai-me estas casas e esta gente;
Assim mesmo, sem mais nada, estas casas e esta gente...
Que abafo horrível e frio me toca em olhos fechados?
Não os quero abrir de viver! Ó Verdade, esquece-te de mim!

Fechado el 12 de abril de 1928. Inédito en vida del autor.

ADIAMENTO

Depois de amanhã, sim, só depois de amanhã...
Levarei amanhã a pensar em depois de amanhã,
E assim será possível; mas hoje não...
Não, hoje nada; hoje não posso.
A persistência confusa da minha subjetividade objetiva,
O sono da minha vida real, intercalado,
O cansaço antecipado e infinito,
Um cansaço de mundos para apanhar um elétrico...
Esta espécie de alma...
Só depois de amanhã...
Hoje quero preparar-me,
Quero preparar-me para pensar amanhã no dia seguinte...
Êle é que é decisivo.
Tenho já o plano traçado; mas não, hoje não traço planos...
Amanhã é o dia dos planos.
Amanhã sentar-me-ei à secretária para conquistar o mundo;
Mas só conquistarei o mundo depois de amanhã...
Tenho vontade de chorar,
Tenho vontade de chorar muito de repente, de dentro...

Não, não queiram saber mais nada, é segrêdo, não digo.
Só depois de amanhã...
Quando era criança o circo de domingo divertia-se tôda a semana
Hoje só me diverte o circo de domingo de tôda a semana da minha
infância...
Depois de amanhã serei outro,
A minha vida triunfar-se-á,

Tôdas as minhas qualidades reais de inteligente, lido e prático
Serão convocadas por um edital...
Mas por um edital de amanhã...
Hoje quero dormir, redigirei amanhã...
Por hoje, qual é o espetáculo que me repetiria a infância?
Mesmo para eu comprar os bilhetes amanhã,
Que depois de amanhã é que está bem o espetáculo...
Antes, não...
Depois de amanhã terei a pose pública que amanhã estudarei.
Depois de amanhã serei finalmente o que hoje não posso nunca ser.
Só depois de amanhã...
Tenho sono como o frio de um cão vadio.
Tenho muito sono.
Amanhã te direi as palavras, ou depois de amanhã...
Sim, talvez só depois de amanhã...

O porvir...
Sim, o porvir...

Fechado el 14 de abril de 1928. Publicado en *Solução Editora*, 1; Lisboa, 1925.

AO VOLANTE DO CHEVROLET PELA ESTRADA DE SINTRA.
Ao luar e ao sonho, na estrada deserta,
Sòzinho guio, guio quase devagar, e um pouco
Me parece, ou me forço um pouco para que me pareça,
Que sigo por outra estrada, por outro sonho, por outro mundo,
Que sigo sem haver Lisboa deixada ou Sintra a que ir ter,
Que sigo, e que mais haverá em seguir senão não parar mas seguir?

Vou passar a noite a Sintra por não poder passá-la em Lisboa,
Mas, quando chegar a Sintra, terei pena de não ter ficado em Lisboa.
Sempre esta inquietação sem propósito, sem nexo, sem conseqüência,
Sempre, sempre, sempre,
Esta angústia excessiva do espírito por coisa nenhuma,
Na estrada de Sintra, ou na estrada do sonho, ou na estrada da vida...

Maleável aos meus movimentos subsconscientes do volante,
Galga sob mim comigo o automóvel que me emprestaram.
Sorrio do símbolo, ao pensar nêle, e ao virar à direita.
Em quantas coisas que me emprestaram eu sigo no mundo!
Quantas coisas que me emprestaram guio como minhas!
Quanto me emprestaram, ai de mim!, eu próprio sou!

À esquerda o casebre — sim, o casebre — à beira da estrada.
À direita o campo aberto, com a lua ao longe.
O automóvel, que parecia há pouco dar-me liberdade,
É agora uma coisa onde estou fechado,
Que só posso conduzir se nêle estiver fechado,
Que só domino se me incluir nêle, se êle me incluir a mim.

À esquerda lá para trás o casebre modesto, mais que modesto.
A vida ali deve ser feliz, só porque não é a minha.
Se alguém me viu da janela do casebre, sonhará: Aquêle é que é feliz.
Talvez à criança espreitando pelos vidros da janela do andar que está em cima.
Fiquei (com o automóvel emprestado) como um sonho, uma fada real.
Talvez à rapariga que olhou, ouvindo o motor, pela janela da cozinha
No pavimento térreo,
Sou qualquer coisa do príncipe de todo o coração de rapariga,
E ela me olhará de esguelha, pelos vidros, até à curva em que me perdi.
Deixarei sonhos atrás de mim, ou é o automóvel que os deixa?

Eu, guiador do automóvel emprestado, ou o automóvel emprestado que eu guio?

Na estrada de Sintra ao luar, na tristeza ante os campos e a noite,
Guiando o Chevrolet emprestado desconsoladamente,
Perco-me na estrada futura, sumo-me na distância que alcanço,
E, num desejo terrível, súbito, violento, inconcebível,
Acelero...
Mas o meu coração ficou no monte de pedras, de que me desviei ao vê-lo sem vê-lo,
À porta do casebre,
O meu coração vazio,
O meu coração insatisfeito,
O meu coração mais humano do que eu, mais exato que a vida.

Na estrada de Sintra, perto da meia-noite, ao luar, ao volante,
Na estrada de Sintra, que cansaço da própria imaginação,
Na estrada de Sintra, cada vez mais perto de Sintra,
Na estrada de Sintra, cada vez menos perto de mim...

Fechado el 11 de mayo de 1925. Inédito en vida del autor.

AH A FRESCURA NA FACE DE NÃO CUMPRIR UM DEVER!
Faltar é positivamente estar no campo!
Que refúgio o não se poder ter confiança em nós!
Respiro melhor agora que passaram as horas dos encontros.
Faltei a todos, com uma deliberação do desleixo,
Fiquei esperando a vontade de ir para lá, que eu saberia que não vinha.
Sou livre, contra a sociedade organizada e vestida.
Estou nu, e mergulho na água da minha imaginação.
É tarde para eu estar em qualquer dos dois pontos onde estaria à mesma hora,
Deliberadamente à mesma hora...
Está bem, ficarei aqui sonhando versos e sorrindo em itálico.
É tão engraçada esta parte assistente da vida!
Até não consigo acender o cigarro seguinte... Se é um gesto,
Fique com os outros, que me esperam, no desencontro que é a vida.

Fechado el 17 de junio de 1929. Inédito en vida del autor.

TENHO UMA GRANDE CONSTIPAÇÃO.
E tôda a gente sabe como as grandes constipações
Alteram todo o sistema do universo,
Zangam-nos contra a vida,
E fazem espirrar até à metafísica.
Tenho o dia perdido cheio de me assoar.
Dói-me a cabeça indistintamente.
Triste condição para um poeta menor!
Hoje sou verdadeiramente um poeta menor.
O que fui outrora foi um desejo; partiu-se.

Adeus para sempre, rainha das fadas!
As tuas asas eram de sol, e eu cá vou andando.
Não estarei bem se não me deitar na cama.
Nunca estive bem senão deitando-me no universo.

Excusez un peu... Que grande constipação física!
Preciso de verdade e da aspirina.

Fechado el 14 de marzo de 1931. Inédito en vida del autor.

ESTOU CANSADO, É CLARO,
Porque, a certa altura, a gente tem que estar cansado,
De que estou cansado, não sei:
De nada me serviria sabê-lo,
Pois o cansaço fica na mesma.
A ferida dói como dói
E não em função da causa que a produziu.
Sim, estou cansado,
E um pouco sorridente
De o cansaço ser só isto —
Uma vontade de sono no corpo,
Um desejo de não pensar na alma,
E por cima de tudo uma transparência lúcida
Do entendimento retrospectivo...
E a luxúria única de não ter já esperanças?
Sou inteligente; eis tudo.
Tenho visto muito e entendido muito o que tenho visto,
E há um certo prazer até no cansaço que isto nos dá,
Que afinal a cabeça sempre serve para qualquer coisa.

Fechado el 24 de junio de 1935. Inédito en vida del autor.

GOSTAVA DE GOSTAR DE GOSTAR.
Um momento... Dá-me de ali um cigarro,
Do maço em cima da mesa de cabeceira.
Continua... Dizias
Que no desenvolvimento da metafísica
De Kant a Hegel
Alguma coisa se perdeu.
Concordo em absoluto.
Estive realmente a ouvir.
Nondum amabam et amare amabam (Santo Agostinho).
Que coisa curiosa estas associações de idéias!
Estou fatigado de estar pensando em sentir outra coisa.
Obrigado. Deixa-me acender. Continua. Hegel...

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

CRUZOU POR MIM, VEIO TER COMIGO, NUMA RUA DA BAIXA
Aquêle *homem mal vestido, pedinte por profissão que se lhe vê na* cara,
Que simpatiza comigo e eu simpatizo com êle;
E reciprocamente, num gesto largo, transbordante, dei-lhe tudo quanto tinha
(Excepto, naturalmente, o que estava na algibeira onde trago mais dinheiro:
Não sou parvo nem romancista russo, aplicado,
E romantismo, sim, mas devagar...),

Sinto uma simpatia por essa gente tôda,
Sobretudo quando não merece simpatia.

Sim, eu sou também vadio e pedinte,
E sou-o também por minha culpa.
Ser vadio e pedinte não é ser vadio e pedinte:
É estar ao lado da escala social,
É não ser adaptável às normas da vida,
Às normas reais ou sentimentais da vida —
Não ser Juiz do Supremo, empregado certo, prostituta,
Não ser pobre a valer, operário explorado,
Não ser doente de uma doença incurável,
Não ser sedento da justiça, ou capitão de cavalaria,

Não ser, enfim, aquelas pessoas sociais dos novelistas
Que se fartam de letras porque têm razão para chorar lágrimas,
E se revoltam contra a vida social porque têm razão para isso supor.

Não: tudo menos ter razão!
Tudo menos importar-me com a Humanidade!
Tudo menos ceder ao humanitarismo!
De que serve uma sensação se há uma razão exterior para ela?

Sim, ser vadio e pedinte, como eu sou,
Não é ser vadio e pedinte, o que é corrente:
É ser isolado na alma, e isso é que é ser vadio,
É ter pedir aos dias que passem, e nos deixem, e isso é que é ser pedinte.

Tudo mais é estúpido como um Dostoiévski ou um Gorki.
Tudo mais é ter fome ou não ter que vestir.
E, mesmo que isso aconteça, isso acontece a tanta gente
Que nem vale a pena ter pena da gente a quem isso acontece.

Sou vadio e pedinte a valer, isto é, no sentido translato,
E estou-me rebolando numa grande caridade por mim.

Coitado do Álvaro de Campos!
Tão isolado na vida! Tão deprimido nas sensações!
Coitado dêle, enfiado na poltrona da sua melancolia!
Coitado dêle, que com lágrimas (autênticas) nos olhos,
Deu hoje, num gesto largo, liberal e moscovita,
Tudo quanto tinha, na algibeira em que tinha pouco, àquele
Pobre que não era pobre, que tinha olhos tristes por profissão.

Coitado do Álvaro de Campos, com quem ninguém se importa!
Coitado dêle que tem tanta pena de si mesmo!

E, sim, coitado dêle!
Mais coitado dêle que de muitos que são vadios e vadiam,
Que são pedintes e pedem,
Porque a alma humana é um abismo.

Eu é que sei. Coitado dêle!
Que bom poder-me revoltar num comício dentro da minha alma!
Mas até nem parvo sou!
Nem tenho a defesa de poder ter opiniões sociais.
Não tenho, mesmo, defesa nenhuma: sou lúcido.

Não me queiram converter a convicção: sou lúcido.

Já disse: sou lúcido.
Nada de estéticas com coração: sou lúcido.
Merda! Sou lúcido.

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

DOBRADA À MODA DO PÔRTO

Um dia, num restaurante, fora do espaço e do tempo,
Serviram-me o amor como dobrada fria.
Disse delicadamente ao missionário da cozinha
Que a preferia quente,
Que a dobrada (e era à moda do Pôrto) nunca se come fria.
Impacientaram-se comigo.
Nunca se pode ter razão, nem num restaurante.
Não comi, não pedi outra coisa, paguei a conta,
E vim passear para tôda a rua.

Quem sabe o que isto quer dizer?
Eu não sei, e foi comigo...

(Sei muito bem que na infância de tôda a gente houve um jardim,
Particular ou público, ou do vizinho.
Sei muito bem que brincarmos era o dono dêle.
E que a tristeza é de hoje).

Sei isso muitas vêzes,
Mas, se eu pedi amor, porque é que me trouxeram
Dobrada à moda do Pôrto fria?
Não é prato que se possa comer frio,
Mas trouxeram-mo frio.
Não me queixei, mas estava frio,
Nunca se pode comer frio, mas veio frio.

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

O FRIO ESPECIAL DAS MANHÃS DE VIAGEM,
A angústia da partida, carnal no arrepanhar
Que vai do coração à pele,
Que chora virtualmente embora alegre.

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

NO FIM DE TUDO DORMIR.
No fim de quê?
No fim do que tudo parece ser....
Êste pequeno universo provinciano entre os astros,
Esta aldeola do espaço,
E não só do espaço visível, mas até do espaço total.

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

AH, ONDE ESTOU, OU ONDE PASSO, OU ONDE NÃO ESTOU NEM passo,
A banalidade devorante das caras de tôda a gente!
Ah, a angústia insuportável de gente!
O cansaço inconvertível de ver e ouvir!

(Murmúrio outrora de regatos próprios, de arvoredo meu.)

Queria vomitar o que vi, só da náusea de o ter visto,
Estômago da alma alvorotado de eu ser...

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

DESFRALDANDO AO CONJUNTO FICTÍCIO DOS CÉUS ESTRELADOS
O esplendor do sentido nenhum da vida...

Toquem num arraial a marcha fúnebre minha!
Quero cessar sem conseqüências...
Quero ir para a morte como para uma festa ao crepúsculo.

Sin fecha. inédito en vida del autor.

COELHO PACHECO

Para além doutro oceano

Num sentimento de febre de ser para além doutro oceano
Houve posições dum viver mais claro e mais límpido
E aparências duma cidade de sêres
Não irreais mas lívidos de impossibilidade, consagrados em pureza
e em nudez
Fui pórtico desta visão írrita e os sentimentos eram só o desejo de
os ter
A noção das coisas fora de si, tinha-as cada um adentro
Todos viviam na vida dos restantes
E a maneira de sentir estava no modo de se viver
Mas a forma daqueles rostos tinha a placidez do orvalho
A nudez era um silêncio de formas sem modo de ser
E houve pasmos de tôda a realidade ser só isto
Mas a vida era a vida e só era a vida

O meu pensamento muitas vêzes trabalha silenciosamente
Com a mesma doçura duma máquina untada que se move sem
fazer barulho
Sinto-me bem quando ela assim vai e ponho-me imóvel
Para não desmanchar o equilíbrio que me faz tê-lo dêsse modo
Pressinto que é nesses momentos que o meu pensamento é claro
Mas eu não o oiço e silencioso êle trabalha sempre de mansinho
Como uma máquina untada movida por uma correia
E não posso ouvir senão o deslizar sereno das peças que trabalham
Eu lembro-me às vêzes de que tôdas as outras pessoas devem
sentir isto como eu
Mas dizem que lhes dói a cabeça ou sentem tonturas
Esta lembrança veio-me como me podia vir outra qualquer
Como por exemplo a de que êles não sentem êsse deslizar
E não pensam em que o não sentem

Neste salão antigo em que as panóplias de armas cinzentas
São a forma dum arcaboiço em que há sinais doutras eras
Passeio o meu olhar materializado e destaco de escondido nas
armaduras
Aquêle segrêdo de alma que é a causa de eu viver
Se pito na panóplia o olhar mortificado em que há desejos de não
ver
Tôda a estrutura férrea dêsse arcaboiço que eu pressinto não sei
por quê
Se apossa do meu senti-la como um clarão de lucidez
Há som no serem iguais dois elmos que me escutam
A sombra das lanças de ser nítida marca a indecisão das palavras
Dísticos de incerteza bailam incessantemente sôbre mim
Oiço já as corações de heróis que hão de celebrar-me
E sôbre êste vício de sentir encontro-me nos mesmos espasmos
Da mesma poeira cinzenta das armas em que há sinais doutras
eras

Quando entro numa sala grande e nua à hora do crepúsculo
E que tudo é silêncio ela tem para mim a estrutura duma alma
É vaga e poeirenta e os meus passos têm ecos estranhos
Como os que ecoam na minha alma quando eu ando
Por suas janelas tristes entra a luz adormecida de lá de fora
E projeta na parede escura em frente as sombras e as penumbras
Uma sala grande e vazia é uma alma silenciosa
E as correntes de ar que levantam pó são os pensamentos

Um rebanho de ovelhas é uma coisa triste
Porque lhe não devemos poder associar outras idéias que não
sejam tristes
E porque assim é e só porque assim é porque é verdade
Que devemos associar idéias tristes a um rebanho de ovelhas
Por esta razão e só por esta razão é que as ovelhas são realmente
tristes

Eu roubo por prazer quando me dão um objeto de valor
E eu dou em troca uns bocados de metal. Esta idéia não é comum
nem banal
Porque eu encaro-a de modo diferente e não há relação entre um
metal e outro objeto
Se eu fôsse comprar latão e desse alcachôfras prendiam-me
Eu gostava de ouvir qualquer pessoa expor e explicar
O modo como se pode deixar de pensar em que se pensa que se faz
uma coisa
E assim perderia o receio que tenho de que um dia venha a saber
Que o pensar eu em coisas e no pensar não passa duma coisa
material e perfeita

A posição dum corpo não é indiferente para o seu equilíbrio
E a esfera não é um corpo porque não tem forma
Se é assim e se todos ouvimos um som em qualquer posição
Infiro que êle não deve ser um corpo
Mas os que sabem por intuição que o som não é um corpo
Não seguiram o meu raciocínio e essa noção assim não lhes serve
para nada

Quando me lembro que há pessoas que jogam as palavras para
fazerem espírito
E se riem por isso e contam casos particulares da vida de cada um
Para assim se desenfastiarem e que acham graça aos palhaços de
circo
E se incomodam por lhes cair uma nódoa de azeite no fato nôvo
Sinto-me feliz por haver tanta coisa que eu não compreendo
Na arte de cada operário vejo tôda uma geração a esbater-se
E por isso eu não compreendo arte nenhuma e vejo essa geração
O operário não vê na sua arte nada duma geração
E por isso êle é operário e conhece a sua arte

O meu físico é muitas vêzes causa de eu me amargurar
Eu sei que sou uma coisa e porque não sou diferente de uma coisa
qualquer
Sei que as outras coisas serão como eu e têm de pensar que eu sou
uma coisa comum
Se portanto assim é eu não penso mas julgo que penso
E esta maneira de me eu acondicionar é boa e alivia-me

Eu amo as alamêdas de árvores sombrias e curvas
E ao caminhar em alamêdas extensas que o meu olhar afeiçoa
Alamêdas que o meu olhar afeiçoa sem que eu saiba como
Elas são portas que se abrem no meu ser incoerente
E são sempre alamêdas que eu sinto quando o pasmo de ser assim
me distingue

Muitas vêzes oculto-me sensações e gostos
E então elas variam e estão em acôrdo com as dos outros
Mas eu não as sinto e também não sei que me engano

Sentir a poesia é a maneira figurada de se viver
Eu não sinto a poesia não porque não saiba o que ela é
Mas porque não posso viver figuradamente
E se o conseguisse tinha de seguir outro modo de me acondicionar
A condição da poesia é ignorar como se pode senti-la
Há coisas belas que são belas em si
Mas a beleza íntima dos sentimentos espelha-se nas coisas
E se elas são belas nós não as sentimos

Na seqüência dos passos não posso ver mais que a seqüência dos
passos
E êles seguem-se como se eu os visse seguirem-se realmente
Do fato dêles serem tão iguais a si-mesmos
E de não haver uma seqüência de passos que o não seja
É que eu vejo a necessidade de nos não iludirmos sôbre o sentido
claro das coisas
Assim havíamos de julgar que um corpo inanimado sente e vê
diferentemente de nós
E esta noção pode ser admissível demais seria incômoda e fútil

Se quando pensamos podemos deixar de fazer movimento e de falar
Para que é preciso supor que as coisas não pensam
Se esta maneira de as ver é incoerente e fácil para o espírito?
Devemos supor e êste é o verdadeiro caminho
Que nós pensamos pelo fato de o podermos fazer sem nos mexermos nem falar
Como fazem as coisas inanimadas

Quando me sinto isolado a necessidade de ser uma pessoa qualquer surge
E redemoinha em volta de mim em espirais oscilantes
Esta maneira de dizer não é figurada
E eu sei que ela redemoinha em volta de mim como uma borboleta em volta de uma luz
Vejo-lhe sintomas de cansaço e horrorizo-me quando julgo que ela vai cair
Mas de nunca suceder isso acontece eu estar às vêzes isolado

Há pessoas a quem o arranhar das paredes impressiona
E outras que se não impressionam
Mas o arranhar das paredes é sempre igual
E a diferença vem das pessoas. Mas se há diferença entre êste sentir
Haverá diferença pessoal no sentir das outras coisas
E quando todos pensem igual duma coisa é porque ela é diferente para cada um

A memória é a faculdade de saber que havemos de viver
Portanto os amnésicos não podem saber que vivem
Mas êles são como eu infelizes e eu sei que estou vivendo e hei de viver
Um objeto que se atinge um susto que se tem
São tudo maneiras de se viver para os outros
Eu desejaria viver ou ser adentro de mim como vivem ou são os espaços
Depois de comer quantas pessoas se sentam em cadeiras de balanço
Ajeitam-se nas almofadas fecham os olhos e deixam-se viver
Não há luta entre o viver e a vontade de não viver
Ou então — e isto é horroroso para mim — se há realmente essa luta

Com um tiro de pistola matam-se tendo primeiro escrito cartas
Deixar-se viver é absurdo como um falar em segrêdo

Os artistas de circo são superiores a mim
Porque sabem fazer pinos e saltos mortais a cavalo
E dão os saltos só por os dar
E se eu desse um salto havia de querer saber por que o dava
E não os dando entristecia-me
Êles não são capazes de dizer como é que os dão
Mas saltam como só êles sabem saltar
E nunca perguntaram a si-mesmos se realmente saltam
Porque eu quando vejo alguma coisa

Não sei se ela se dá ou não nem posso sabê-lo
Só sei que para mim é como se ela acontecesse porque a vejo
Mas não posso saber se vejo coisas que não aconteçam
E se as visse também podia supor que elas sucediam

Uma ave é sempre bela porque é uma ave
E as aves são sempre belas
Mas uma ave sem penas é repugnante como um sapo
E um montão de penas não é belo
Dêste fato tão nu em si não sei induzir nada
E sinto que deve haver nêle alguma grande verdade

O que eu penso duma vez nunca pode ser igual ao que eu penso doutra vez
E dêste modo eu vivo para que os outros saibam que vivem

Às vêzes ao pé dum muro vejo um pedreiro a trabalhar
E a sua maneira de existir e de poder ser visto é sempre diferente do que julgo
Êle trabalha e há um incitamento dirigido que move os seus braços
Como é que acontece estar êle trabalhando por uma vontade que tem disso
E eu não esteja trabalhando nem tenha vontade disso
E não possa ter compreensão dessa possibilidade?
Êle não sabe nada destas verdades mas não é mais feliz do que eu *com certeza*
Em áleas doutros parques pisando as fôlhas sêcas
Sonho às vêzes que sou para mim e que tenho de viver
Mas nunca passa êste ver-me de ilusão
Porque me vejo afinal nas áleas dêsse parque
Pisando as fôlhas sêcas que me escutam
Se pudesse ao menos ouvir estalar as fôlhas sêcas
Sem ser eu que as pisasse ou sem que elas me vissem
Mas as fôlhas sêcas redemoinham e eu tenho de as pisar
Se ao menos nesta travessia eu tivesse um outro como tôda a gente
Uma obra-prima não passa de ser uma obra qualquer
E portanto uma obra qualquer é uma obra-prima
Se êste raciocínio é falso não é falsa a vontade
Que eu tenho de que êle seja de fato verdadeiro
E para os usos do meu pensar isso me basta

Que importa que uma idéia seja obscura se ela é uma idéia
E uma idéia não pode ser menos bela do que outra
Porque não pode haver diferença entre duas idéias
E isto é assim porque eu vejo que isto tem de ser assim
Um cérebro a sonhar é o mesmo que pensa
E os sonhos não podem ser incoerentes porque não passam de pensamentos
Como outros quaisquer. Se vejo alguém olhando-me

Começo sem querer a pensar como tôda a gente
E é tão doloroso isso como se me marcassem a alma a ferro em brasa
Mas como posso eu saber se é doloroso marcar a alma a ferro em brasa
Se um ferro em brasa é uma idéia que eu não compreendo

O descaminho que levaram as minhas virtudes comove-me
Compunge-me sentir que posso notar se quiser a falta delas
Eu gostava de ter as minhas virtudes gostosas que me preenchessem
Mas só para poder gozar e possuí-las e serem minhas essas virtudes
Há pessoas que dizem sentir o coração despedaçado
Mas não entrevistam sequer o que seria de bom
Sentir despedaçarem-nos o coração
Isso é uma coisa que se não sente nunca
Mas não é essa a razão por que seria uma felicidade sentir o coração despedaçado

Num salão nobre de penumbra em que há azulejos
Em que há azulejos azuis colorindo as paredes
E de que o chão é escuro e pintado e com passadeiras de juta
Dou entrada às vêzes coerente por demais
Sou naquele salão como qualquer pessoa
Mas o sobrado é côncavo e as portas não acertam
A tristeza das bandeiras crucificadas nos entrevãos das portas
É uma tristeza feita de silêncio desnivelada
Pelas janelas reticuladas entre a luz quando é dia
Que entorpece os vidros das bandeiras e recolhe a recantos montões de negrume
Correm às vêzes frios ventosos pelos extensos corredores
Mas há cheiro a vernizes velhos e estalados nos recantos dos salões
E tudo é dolorido neste solar de velharias

Alegra-me às vêzes passageiramente pensar que hei de morrer
E serei encerrado num caixão de pau cheirando a resina
O meu corpo há de derreter-se para líquidos espantosos
As feições desfar-se-ão em vários podres coloridos
E irá aparecendo a caveira ridícula por baixo
Muito suja e muito cansada a pestanejar

Sin fecha. Destinado al no aparecido *Orpheu*, 3.

Acerca de la fecha de composición, obsérvese que el original está encabezado con una dedicatoria «A la memoria de Alberto Caeiro», lo que hace suponer que fue escrito después de la muerte del Maestro (1915). M. A. Galhoz indica el año 1917, aunque acompañándolo de un signo de interrogación (*O. C.*, pág. 425; véase, también, págs. 728-729).

Es el único poema conocido de este heterónimo.

NOTA A EL PREJUICIO DEL ORDEN

Publicado en *Eh Reall*, 1 (Lisboa, 13 de mayo de 1915), semanario (*panfleto*, especifica el subtítulo) destinado a la «crítica e doutrinação política».

El prejuicio del orden apareció un día antes de concluir la breve dictadura del general Pimenta de Castro (23 enero/14 mayo 1915), militar republicano encargado por el presidente Arriaga de «mantener el orden» frente a la 'conjura jacobina'. Bajo su mandato se concedió la amnistía a los monárquicos, que a su vez apoyaron —indirectamente— la dictadura republicana del general.

NOTA A *ULTIMÁTUM*

Publicado en *Portugal Futurista*, 1: Lisboa, Novembro 1917. Además del *Ultimátum*, de Campos, incluía las siguientes colaboraciones: un escrito original de Marinetti titulado *Music-Hall et Tuons le Claire de Lune* (leído el 14 de abril del mismo año en el Teatro República, de Lisboa, durante la primera manifestación pública del futurismo en Portugal); textos de Boccioni y Carrà; panegíricos de Bettencourt-Rebelo y Raúl Leal acerca de la «obra mediúmnica» y «genial» de Guilherme de Santa Rita (Santa Rita Pintor), promotor del futurismo en los círculos literarios de Lisboa; varias poesías de Almada Negreiros, más un artículo de éste (firmado con el compositor Rui Coelho y el arquitecto José Pacheko) sobre los ballets rusos; tres poemas de Sá-Carneiro y dos composiciones extensas de Pessoa ortónimo: *Ficções do Interlúdio* y *Episódios/A Múmia*.

La revista fue denunciada por la publicación de supuestas obscenidades (contenidas, al parecer, en *Os Saltimbancos*, de Almada Negreiros) y recogida por la policía. Pasadas unas semanas —antes de concluir el año— reaparecía el *Ultimátum* de Campos en forma de separata editada por Fernando Pessoa.

POEMAS Y FRAGMENTOS RECOGIDOS EN LA SECCIÓN *FERNANDO PESSOA EN PALABRAS Y EN IMÁGENES*.

NOTA A UN POEMA INÉDITO DE F. P.

Inédito hasta el presente número de *Poesía*. Procede del archivo familiar de Eduardo Freitas da Costa, a quien se debe la transcripción. Las palabras ilegibles del original van indicadas con puntos entre corchetes, y las dudosas con signo de interrogación.

TODAS AS CARTAS DE AMOR SÃO
Ridículas.
Não seriam cartas de amor se não fôssem
Ridículas.

Também escrevi em meu tempo cartas de amor,
Como as outras,
Ridículas.

As cartas de amor, se há amor,
Têm de ser
Ridículas.

Mas, afinal,
Só as criaturas que nunca escreveram
Cartas de amor
É que são
Ridículas.

Quem me dera no tempo em que escrevia
Sem dar por isso
Cartas de amor
Ridículas.

A verdade é que hoje
As minhas memórias
Dessas cartas de amor
É que são
Ridículas.

(Tôdas as palavras esdrúxulas,
Como os sentimentos esdrúxulos,
São naturalmente
Ridículas.)

De Álvaro de Campos. Lleva al pie la fecha de 21 de octubre de 1935; es el último poema fechado de este heterónimo (Fernando Pessoa moriría cuarenta días después).

O AMOR É QUE É ESSENCIAL.
O sexo é só um acidente.
Pode ser igual
Ou diferente.
O homem não é um animal:
É uma carne inteligênte,
Embora às vêzes doente.

De *Poesías Inéditas (1919-1935)*, de F. P. Fechado el 5 de abril de 1935. Inédito en vida del autor.

LIBERDADE

(Falta uma citação de Sêneca)

Ai que prazer
Não cumprir um dever,
Ter um livro para ler
E não o fazer!
Ler é maçada.
Estudar é nada.
O sol doira.
Sem literatura.
O rio corre, bem ou mal,
Sem edição original,
E a brisa, essa,
De tão naturalmente matinal,
Como tem tempo não tem pressa...

Livros são papéis pintados com tinta.
Estudar é uma coisa em que está indistinta
A distinção entre nada e coisa nenhuma.

Quanto é melhor, quando há bruma,
Esperar por D. Sebastião,
Quer venha ou não!

Grande é a poesia, a bondade e as danças...
Mas o melhor do mundo são as crianças,
Flôres, música, o luar, e o sol, que peca
Só quando, em vez de criar, seca.

O mais do que isto
É Jesus Cristo,
Que não sabia nada de finanças
Nem consta que tivesse biblioteca...

De *Cancionero*, de F. P. Fechado el 16 de marzo de 1935. Inédito en vida del autor.

JÁ OUVI DOZE VÊZES DAR A HORA

No relógio que diz que é meio-dia
A tôda a gente que aquí perto mora.
(O comentário é do Camões agora:)
«Tanto que espera! Tanto que confia!»

Como o nosso Camões, qualquer podia
Ter dito aquilo, até outrora.

E ainda é uma grande coisa a ironia.

De *Poesías Inéditas (1919-1935)*, de F. P. Fechado el 8 de marzo de 1931. Inédito en vida del autor.

ANTÓNIO DE OLIVEIRA SALAZAR

António de Oliveira Salazar.
Três nomes em sequência regular...
António é António.
Oliveira é só apelido.
Até aí está bem.
O que não faz sentido
É o sentido que tudo isto tem.
Este senhor Salazar
É feito de sal e azar.

Se um dia chove,
A água dissolve
O sal,
E sob o céu
Fica só azar, é natural.
Oh, c'os diabos!
Parece que já choveu...

Inédito hasta el 6 de junio de 1974; publicado por Jorge de Sena en el *Diario Popular*, de Lisboa, en dicha fecha.

II. TRADUCCIONES

1) Poesía

• «Catarina a Camões», de Elizabeth Barrett Browning. Incluido en *Os «Sonetos From Portuguese» e Elizabeth Barrett Browning*, tesis doctoral de Mário de Almeida publicada posteriormente con el mismo título (Coimbra, Moura Marques, 1919).

• *O Corvo*, de Edgar Allan Poe. Publicado en *Athena*, 1. Lisboa, Outubro 1924.

• *Da Antologia Grega*. Selección y versión de varios textos de *The Greek Anthology*, de W. R. Paton (5 vols., London, William Heinemann, 1916). Las versiones de Pessoa se publicaron en *Athena*, 2. Lisboa, Novembro 1924.

• *Ulalume*, de Edgar Allan Poe. Publicado en *Athena*, 3. Lisboa, Dezembro 1924.

• *Annabel Lee*, de Edgar Allan Poe. Publicado en *Athena*, 3. Lisboa, Dezembro 1924.

• *Hino a Pã*, de Mestre Therion. Poema de Aleister Crowley publicado con este seudónimo en *Magick in Theory and Practice* (Paris, Lecram Press, s/a). La versión de Pessoa apareció en *Presença*, 33. Coimbra, Julho-Outubro 1933.

• *Songs*, de António Botto. Versión al inglés de las *Canções* de este poeta portugués, marginado en la época.

2) Prosa

• LEADBEATER, C. W., *Compêndio de Teosofia*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, 1915.

• ———, *Clarividência*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, 1924.

• ———, *Auxiliares Invisiveis*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, s/a.

• ———, *Os Servidores da Raça Humana Actual*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, s/a.

• ———, *O Mundo de Amanhã*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, s/a.

• BESANT, Annie, *Os Mensageiros da Loja Branca*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, 1915.

• ———, *Os Ideais da Teosofia*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, 1919.

• ———, *Conferências Teosóficas*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, s/a.

• H. P. B., *A Voz do Silêncio e outros fragmentos dos «Livros dos Preceitos Áureos»*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, s/a.

• M. C., *Luz Sobre o Caminho e Karma*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, s/a.

• HENRY, O., *A Decisão da Georgia*.

• ———, «Os Caminhos que Tomamos», en *Os Melhores Contos Americanos*. Lisboa, Portugália, s/a.

• ———, «A Theoria e o Cão», en *Os Melhores Contos Americanos*. Lisboa, Portugália, s/a.

• GREEN, Ann Katherine, *Como os Outros nos Vêem*.

• ———, *O Manifesto Internacional*.

• ———, *O Misterioso Caso da Quinta Avenida*.

• POE, Edgar Allan, *William Wilson*. Lisboa, Edições Delta, s/a.

• ———, *O Baile das Chamas*. Lisboa, Edições Delta, s/a.

• ———, *O Escaravelho d'Oiro*. Lisboa, Edições Delta, s/a.

• ———, *Ligeia*. Lisboa, Edições Delta, s/a.

[Algunas de las traducciones citadas anteriormente aparecieron como versión de «Fernando de Castro»; otras carecen de firma. Sólo en las narraciones de Poe el traductor figura con el nombre verdadero].

III. BIBLIOGRAFÍ[illegible] Y VERSIONES A OTRAS LEN[illegible]

[Se ha el[illegible] exhaustivo, qu[illegible] más importantes lenguas eslavas.]

• A., «A [illegible]surreição de Fernando P[illegible] Porto, 9-[illegible]

• A. D., [illegible]omem foi barbeiro d[illegible] e tem [illegible]ora 78 anos», en [illegible]*io da Manhã*, Lisboa 8-[illegible]

• AFONSO, João, «Uns Avós (Açorianos) de Fernando Pessoa», en *Diário de Noticias*. Lisboa, 22-11-1962.

• AGNETA, J. L. [Siete poemas de Fernando Pessoa traducidos al inglés por...], en Américo da Costa Ramalho, *Portuguese Essays* (véase).

• ALFARO, José María, «La poesía de Pessoa», en *ABC*, Madrid, 19-8-1979.

• ALMADA NEGREIROS, José de, «Um Aniversário — [illegible]rpheu"», en *Diário de Lisboa*, 8-3-1935.

• ———, «Fernando Pessoa — O Poeta Português», en *Diário de Lisboa*, 6-12-1935.

• ALMEIDA, Luis Pedro Moitinho de, *Algumas Notas Biográficas sôbre Fernando Pessoa*. Setúbal, Tipografía Sado, 1954 [contiene inéditos].

• ———, «Fernando Pessoa e a Magia», separata del *Boletim da Academia Portuguesa de Ex-Libris*, IV. Lisboa, 1959.

• ALONSO, Rodolfo, «Prólogo», en Fernando Pessoa, *Poemas* [selección y traducción de...], Buenos Aires, C. G. Fabril Ed., 1961 [y ediciones posteriores].

• AMADO, Teresa, «Sinceridade e Fingimento em Fernando Pessoa», en *Boletim do Gabinete Português de Leitura*, 15. Porto Alegre, 1969.

• AMORIM, María Luisa, «Recepção de Fernando Pessoa na Alemanha», en *Vértice*, 26. Coimbra, 1966.

• ANDRADE, Eugénio de, «Inquérito sobre o "Orpheu"» [respuesta de...], en *Colóquio/Letras, 26*. Lisboa, Julho 1975.

• ANDRADE, João Pedro de, *A Poesia da Modernissima Geração-Gênese duma Atitude Poética*. Porto, Livr. Latina, 1943.

• ANDRADE, Sónia María Viegas, «A Experiência do Absoluto em Fernando Pessoa», en *Boletim do Centro de Estudos Portugueses da Faculdade de Letras da Universidade de Minas Gerais*, 1. Julho 1979.

• ANDRESEN, Sophia de Mello Breyner, «Présentation», en *Quatre Poètes Portugais: Camões, Cesário Verde, Mário de Sá-Carneiro, Fernando Pessoa* [selección y traducción al francés de...]. Paris, Fund. Gulbenkian/ Presses Universitaires de France, 1970.

• ANÓNIMO, «The Polinimic Pessoa», en *Times Literary Supplement*. London, 18-10-1974.

• ANÓNIMO, «Espólio de Fernando Pessoa entregue à Biblioteca Nacional», en *O Dia*, Lisboa, 5-12-1979.

•ANSELMO, Manuel, «Breve Ensaio Sobre a Poesía Contemporânea», en *Soluções Críticas*. Coimbra, Impr. da Universidade, 1934.

• ———, «Pequeno Ensaio Sobre o Movimento Modernista Português», en *Antologia Moderna*. Lisboa, Sá da Costa, 1937.

• ———, «Fernando Pessoa», en *Antologia Moderna*. Lisboa, Sá da Costa, 1937.

• ———, *Caminhos e Ansiedades da Poesía Portuguesa Contemporânea*. Lisboa, 1941.

• ANTUNES, Alfredo, «Fernando Pessoa e o Problema do Ser», en *Revista Portuguesa de Filosofía*, XVIII, 2. Abril-Julho 1962.

• ANTUNES, Manuel, «A Poesia Modernista, de "Orpheu" à "Altitude"», en *Brotéria*, XXXI. Lisboa, Outubro 1940.

• ———, «Tres Poetas do Sagrado: Pascoaes, Pessoa, Régio», en *Brotéria*, LXV, 1. Lisboa, Julho 1957.

• ———, *O Espírito e o Tempo*. Lisboa, Ática, 1960.

BIBLIOGRAFÍA

OBRA ORIGINAL

[Se incluyen solamente las obras actualmente reunidas en volumen y, excepto en el caso de las traducciones, las más asequibles.]

1) Poesía

• *Obras completas de Fernando Pessoa, I: Poesías de Fernando Pessoa.* Nota explicativa de João Gaspar Simões y Luiz de Montalvor. Lisboa, Ática, 1942 [y reimpresiones posteriores].

• *Obras Completas de Fernando Pessoa, II: Poesías de Álvaro de Campos.* Advertencia sobre la edición y notas de João Gaspar Simões y Luiz de Montalvor. Lisboa, Atica, 1944 [y reimpresiones posteriores].

• *Obras Completas de Fernando Pessoa, III: Poemas de Alberto Caeiro.* Nota explicativa y apéndices de João Gaspar Simões y Luiz de Montalvor. Lisboa, Ática, 1946 [y reimpresiones posteriores].

• *Obras Completas de Fernando Pessoa, IV: Odes de Ricardo Reis.* Edición y notas de João Gaspar Simões. Lisboa, Atica, 1946 [y reimpresiones posteriores].

• *Obras Completas de Fernando Pessoa, V: Mensagem.* Nota preliminar de David Mourão-Ferreira. Lisboa, Ática, 1945 [y reimpresiones posteriores].

• *Obras Completas de Fernando Pessoa, VI: Poemas Dramáticos, 1.* Nota preliminar de E[duardo]. F[reitas]. da C[osta]. Lisboa, Ática, 1952 [y reimpresiones posteriores].

• *Obras Completas de Fernando Pessoa, VII: Poesías Inéditas (1919-1930).* Nota preliminar de Jorge Nemésio. Lisboa, Ática, 1956 [y reimpresiones posteriores].

• *Obras Completas de Fernando Pessoa, VIII: Poesías Inéditas (1930-1935).* Nota preliminar de Vitorino Nemésio y Advertencia de Jorge Nemésio. Lisboa, Ática, 1955 [y reimpresiones posteriores].

• *Obras Completas de Fernando Pessoa, IX: Quadras ao Gosto Popular.* Prefacio de Georg Rudolf Lind y Jacinto do Prado Coelho. Lisboa, Ática, 1955 [y reimpresiones posteriores].

• *Obras Completas de Fernando Pessoa, X: Novas Poesías Inéditas.* Selección y notas de María Rosário Marques Sabino. Lisboa, Ática, 1973.

• *Obras Completas de Fernando Pessoa, XI: Poemas Ingleses.* Prefacio y versión portuguesa de Jorge de Sena. Lisboa, Ática, 1974.

• *Obra Poética.* Edición, introducción («Fernando Pessoa, Encontro de Poesía»), notas y variantes de María Aliete [Dores] Galhoz. Rio de Janeiro, José Aguilar Editôra, 1960 [y reediciones posteriores. Incluye inéditos].

2) Prosa

a) Estudios críticos y filosóficos

• *Páginas de Doutrina Estética.* Selección, prefacio y notas de Jorge de Sena. Lisboa, Inquérito [1946].

• *Páginas de Estética e de Teoría e Crítica Literárias.* Selección y prólogo de Georg Rudolf Lind y Jacinto do Prado Coelho. Lisboa, Ática, s/a [hay una reimpresión de 1973].

• *Páginas Intimas e de Auto-Interpretação.* Selección y prólogo de Georg Rudolf Lind y Jacinto do Prado Coelho. Lisboa, Ática, 1966.

• *Textos Filosóficos,* 2 vols. Selección y prefacio de António de Pina Coelho. Lisboa, Ática, 1968.

• *Textos para Dirigentes de Empresas.* Selección y notas de Eduardo Freitas da Costa. Lisboa, Cinevoz, 1969. [Esta edición, no venal, reúne los artículos publicados en *Revista de Comércio e Contabilidade* a lo largo de 1926.]

• *Obras em Prosa.* Edición, estudio introductorio y notas de Cleonice Berardinelli. Rio de Janeiro, José Aguilar Editôra, 1974.

• *Sobre Portugal. Introdução ao Problema Nacional.* Edición y prólogo de Joel Serrão. Lisboa, Ática, 1979.

• *Da República (1910-1935).* Aportación de textos: María Isabel Rocheta y María Paula Morão. Edición e introducción de Joel Serrão. Lisboa, Ática [1979].

b) Narración

• *O Banqueiro Anarquista e Outros Contos de Raciocínio.* [Contiene, además del cuento que da origen al título: *Tres Categorías de Inteligência, A Janela Estreita, O Roubo da Quinta das Vinhas, A Carta Mágica, A Arte de Raciocinar* y *O Caso Vargas.*] Introducción de Fernando Luso Soares. Lisboa, Lux, 1964.

• «A Very Original Dinner», de Alexander Search. Texto original inglés y traducción portuguesa de María Leonor Machado de Sousa, en *Fernando Pessoa e a Literatura de Ficção.* Lisboa, Novaeva [1978].

[Numerosos textos en prosa y verso publicados originariamente en diarios o revistas que hoy resultan de difícil consulta han sido reunidos en volúmenes por *Petrus* (seudónimo del abogado Pedro Veiga) bajo nombres editoriales diversos (Parnaso, C.E.P., Colecção Quinhentista y otros) y sin constancia de lugar y año. Las transcripciones de *Petrus* son generalmente rigurosas. Entre los volúmenes hasta ahora publicados figuran]:

• *O Livro do Desasossego.* [Fragmentos. La edición definitiva será publicada por Editorial Ática, de Lisboa, en fecha aún no precisada.]

• *Nas Encruzilhadas do Mundo e do Tempo.* [Manifiestos y escritos polémicos de varios componentes de la vanguardia portuguesa; entre ellos, el *Ultimatum* de Álvaro de Campos.]

• *A Maçonaria vista por Fernando Pessoa.* [Recoge el artículo titulado «Associações Secretas».]

• *Ensaios Políticos.* [Contiene «O Interregno. Defesa e Justificação da Ditadura Militar em Portugal».]

• *Crónicas Intemporais.* [Figura, entre otros, el artículo «O Preconceito da Ordem».]

3) Correspondencia

• «Carta de Fernando Pessoa sobre a Génese dos Heterónimos», en *Poesía* de Fernando Pessoa. Introducción y selección de Adolfo Casais Monteiro. 2 vols. Lisboa, Confluência, 1942. [Nueva edición, en 1945, en un solo volumen. La «Carta...», que figura como apéndice, constituye la explicación más precisa y detallada del fenómeno heteronímico desde el punto de vista de Fernando Pessoa.]

• *Cartas de Fernando Pessoa a Armando Côrtes-Rodrigues.* Con notas autobiográficas de Fernando Pessoa. Introducción de Joel Serrão. Lisboa, Confluência [1945].

• *Cartas de Fernando Pessoa a João Gaspar Simões.* Introducción, apéndice y notas de João Gaspar Simões. Lisboa, Europa-América, 1957.

• «Vinte Cartas de Fernando Pessoa», con notas de Álvaro Pinto, en *Occidente,* XXIV, 80. Lisboa, Dezembro 1944.

• *Cartas de Amor de Fernando Pessoa.* Edición, posfacio y notas de David Mourão-Ferreira. Preámbulo («O Fernando e Eu») de Ophélia Queiroz. Lisboa, Ática, 1978.

[Desaparecidas las cartas de Pessoa a Mário de Sá-Carneiro, resulta indispensable la consulta de las dirigidas por Sá-Carneiro a Pessoa]:

• *Obras Completas de Mário de Sá-Carneiro, III: Cartas a Fernando Pessoa,* 1. Introducción de Urbano Tavares Rodrigues. Lisboa, Ática, 1958.

• *Obras Completas de Mário de Sá-Carneiro, IV: Cartas a Fernando Pessoa,* 2. Apéndice y notas de Helena Cidade Moura. Lisboa, Ática, 1958.

...ernando Pessoa», en *Brotéria*, LXXIV.

...s de la Mer» de F. Pessoa [traducción de ... nota de...], en *L'Arc*, Aix-en-Provence,

...de, *Fronteiras da Criação*. Rio de Janeiro. Liv. S.

...orrêa, «O Saber Sentir de Ricardo Reis», en *Minas*

...Schiappa de, «A Volta do Poeta Fingidor», en *Biblos*, L... 76.

...BARA... Carvalho, «Traços Anacreônticos na Poesía de Ricardo Reis», en *...do Simpósio de Lingua e Literatura Portuguêsa*. Rio de Janeiro, Gernasa, 1969.

• BEAU, Albin Eduard, «Sobre os Fragmentos do "Fausto" de Fernando Pessoa», en *Estudos*, II. Coimbra, 1964.

• BENE, Orietta del, «Alberto Caeiro: uno Pseudónimo di Fernando Pessoa», Roma [tesis], 1965.

• ———, «Alberto Caeiro: Un Atteggiamento di Fernando Pessoa», Sepa... de *Annali dell'Istituto Universitario Orientale/Sezione Romanza*, X-I. Napoli, Genaio, 1968.

• ———, «Algumas Notas sobre Alberto Caeiro», en *Ocidente*, 359. Lisboa, Março 1959.

• ———, «Vivências de Walter Pater em Fernando Pessoa», en *Ocidente*, LXXIV, 362. Lisboa, Junho 1968.

• ———, «Notas sobre Aspectos de Romantismo e de "cultura intervalar" em Fernando Pessoa», en *Ocidente*, LXXVI. Lisboa, 1969.

• ———, «Elementos para uma Tentativa de Estudo do "Primeiro Fausto" de Fernando Pessoa», separata de *Ocidente*, 77. Lisboa, 1970.

• ———, «Nota introductória» [con versión al italiano de "Ode Marítima" por...], separata de *Estudos Italianos em Portugal*, 33-34-35. Lisboa, 1970-71-72.

• BERARDINELLI, Cleonice, *Poesia e Poética de Fernando Pessoa*. Rio de Janeiro [tesis], 1958.

• ———, «Observações sobre a Língua Poética de Fernando Pessoa», en *Ibérida*, 1. Rio de Janeiro, 1959.

• ———, «A Presença da Ausência em Fernando Pessoa», separata de *Ocidente*, LIX. Lisboa, Dezembro 1960.

• ———, «Fernando Pessoa», en *Os Grandes Portugueses*, II. Lisboa [1963].

• ———, «Estudos sobre Fernando Pessoa» ["O Eu Profundo", "Os Varios Eus", "Ideias Estéticas", "Mensagem" y "Antero de Quental e Fernando Pessoa"], en *Cadernos da P.U.C.*, 1. Rio de Janeiro, Agôsto 1969.

• ———, «Introdução», en Fernando Pessoa, *Obras em Prosa*. Rio de Janeiro, C. J. Aguilar Editôra, 1974.

• ———, [Recensión de] «Fernando Pessoa ou o Poetodrama», en *Colóquio/Letras*, 25. Lisboa, Maio 1975.

• BERNARDES, Diana, «Alberto Caeiro — Subsídios para um Estudo Estilístico da Sintaxe em Seus Poemas», en *Cadernos da P.U.C.*, 1. Rio de Janeiro, Agôsto 1969.

• BIANCIOTI, Héctor, «Fernando Pessoa, Poète Moderniste à Quatre Têtes», en *Le Monde*. París, 20-12-1973.

• BIDERMAN, María Tereza Camargo, *Análise Computacional de Fernando Pessoa. Ensaio de Estilística Léxica*. São Paulo [tesis], 1969.

• BIEDERMAN, Sol, «Mount Abiegnos and the Masks. A Study of Occult Imagery in W.B. Yeats and Fernando Pessoa», en *Alfa*, X. Marilia (São Paulo), 1966.

• BIESZCZADOWSKI, Mikolaj [varios poemas de Pessoa traducidos al polaco por...], en *Literatura Na Swiecie*. Warsawa, Febrero 1975.

• BONICONTRO, Marilia, «La presenza di Orazio nella poesia di Riccardo Reis, eteronimo di Fernando Pessoa», en *Pensiero e Senola*, 4, 1968.

• BORDALO, Álvaro, «Bibliografía de Fernando Pessoa», en *Gazeta do Bibliófilo*, 4. Julho-Dezembro 1950.

• ———, «Uma "Apostila" às "Obras Completas" de Fernando Pessoa», en *Cadernos das Nove Musas*, 16. Porto, 1952.

• ———, «Fernando Pessoa adulterado», separata de *Cadernos das Nove Musas*, 3.ª Serie, 1. Porto, 1962.

• BOREL, Jacques, «Fernando Pessoa ou le Poète Pulverisé», en *Critique*, 18. Paris, Décembre 1962.

• BOSQUET, Alain, «Fernando Pessoa ou les délices du doute», en *Verbe et Vertige. Situation de la Poésie*. Paris, Hachette, 1961.

• BRÉCHON, Robert, «Fernando Pessoa et ses Personnages», en *Critique*, 24. Paris, Avril 1968.

• ———, «Crítica de Livros ...: Eduardo Lourenço, *Pessoa Revisitado...*», en *Colóquio/Letras*, 22. Lisboa, Novembro 1974.

• ———, «Fernando Pessoa, l'Ange Exterminateur», en *Critique*, 345. Paris, Février 1976.

• CAL, Ernesto Guerra da, «A "Autopsicografia" de Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*, 11-6-1965.

• CAMPOS PÁMPANO, Ángel, «Tres odas de Ricardo Reis» [traducidas por...], en *Síntesis*, 3. Torrejón de Ardoz, Primavera 79.

• CANTÚ, Arturo, «"Tabaquería" de Fernando Pessoa», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.

• CAÑIZAL, Eduardo Peñuela, *A Poesia de Fernando Pessoa. Convergência de Perspectivas em Evolução*. São José do Rio Prêto, Facultade de Filosofia e Letras, 1964.

• CARMO, José Pallae, «Literary Creation and Criticism in the Work of Fernando Pessoa» [communication au], *IV Congrès de l'Association Internationale des Critiques Littéraries*. Lisbonne, 1977.

• CARPEAUX, Otto María, *Presenças*. Rio de Janeiro, Inst. Nac. do Livro, 1958.

• ———, «Aposição de Pessoa», en *O Estado de São Paulo*, 10-12-1966.

• CARVAJAL, Juan, «Pessoa, el poeta sin persona» [con tres poemas de Álvaro de Campos traducidos por...], en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, VIII, 91. México, Julio 1978.

• CARVALHO, Amorim de, *Deus e o Homen na Poesia e na Filosofia*. Porto, 1958.

• CARVALHO, Joaquim de Montezuma de, «Coincidência em Fernando Pessoa e Alfonso Castelao», en *O Estado de São Paulo*, 30-8-1969.

• ———, «"Tabacaria", um poema de Fernando Pessoa, e as Correntes Filosóficas do Século XX», en *Ocidente*, LXXXIII, 408. Lisboa, Abril 1972.

• ———, «"Elogio do Xale", um texto inédito de Fernando Pessoa», en *A Tribuna*, 273. Lourenço Marques, 1973.

• ———, «Controversia sobre a Paternidade do "Elogio do Xale"», en *A Tribuna*. Lourenço Marques, 22-5-1973.

• ———, «Fernando Pessoa Retratou Salazar», en *O Comércio do Porto*, 28-5-1974.

• CASTRO, E. M. de Melo e, «O Complexo Português e o Hiperbarroco», en *Nova*, 1. Lisboa, Inverno 1975-76.

• ———, «O salto de e/ou para uma metaleitura de Fernando Pessoa», en *Seara Nova*, 1587. Lisboa, Janeiro 1978.

• CATTANEO, Carlo Vittorio, «Um Poema Blasfemo de Fernando Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 50. Lisboa, Julho 1979.

• CELAN, Paul/RODITI, Edouard, «Fernando Pessoa. Sieben Gedichte» [versión de...], en *Die Neue Rundschau*, II/III. Frankfurt am Main, 1956.

• CENTENO, Yvette K., «"Episódios/A Múmia": Poema Chave para o Estudo do Hermetismo em Fernando Pessoa», en Y. K. Centeno/Stephen Reckert, *Fernando Pessoa (Tempo-Solidão-Hermetismo)*. Lisboa, Moraes, 1978.

• ———, «O Espólio e a Biblioteca de Fernando Pessoa: uma solução para alguns enigmas», en Y. K. Centeno/Stephen Reckert, *Fernando Pessoa (Tempo-Solidão-Hermetismo)*. Lisboa, Moraes, 1978.

• ———, «Fragmentação e Totalidade em "Chuva Oblíqua"», en Y. K. Centeno/Stephen Reckert, *Fernando Pessoa (Tempo-Solidão-Hermetismo)*. Lisboa, Moraes, 1978.

• ———, «Fernando Pessoa/Ophélia-bébézinho ou horror do sexo», en *Colóquio/Letras*, 49. Lisboa, Maio 1979.

• CERVANTES, Francisco, *Oda Marítima* de Fernando Pessoa/Álvaro de Campos [traducida por...]. México, Ecuador 0° 0'0", Junio 1963.

• ——, «Guardador de Rebaños» [fragmentos], de Fernando Pessoa /Alberto Caeiro [traducido por...], en *Correspondencias*, 2. México, s/a.

• CÉSAR, Amândio, «Vinte e Cinco Anos Depois da Publicação de "Mensagem"», en *Panorama*, *17*, 1960.

• ——, «Sobre Fernando Pessoa, poeta de "Mensagem"», en *Gil Vicente*, 19. Guimarães, 1968.

• CHAVES, Fernando Castelo-Branco, «Antero de Quental e Fernando Pessoa», en *Estudos*, 314. Coimbra, Fevereiro 1953.

• CIDADE, Hernâni, *Tendências do Lirismo Contemporâneo-Do «Oaristos» às «Encruzilhadas de Deus»*. Lisboa, 1939.

• ——, «Fernando Pessoa», en *O Conceito de Poesía como Expressão da Cultura*. Coimbra, Arménio Amado, 1957.

• ——, «Teixeira de Pascoais e Fernando Pessoa», en *Portugal Histórico-Cultural*. Baía, Progresso, 1958.

• ——, «Portugal Contemporâneo na Evolução da Literatura da "Renascença Portuguessa" ao "Orpheu"», en *Portugal Histórico-Cultural*. Baía, Progresso, 1958.

• ——, «Crítica de Livros: [...] Taborda de Vasconcelos, 'Antropografía de Fernando Pessoa'», en *Colóquio/Letras*, 23. Lisboa, Janeiro 1975.

• COBEIRA, António, «Fernando Pessoa, Vulgo 'O Pessoa', e a sua Ironia Transcendente», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].

• COELHO, António de Pina, «Algumas Peças de Ficção ainda Inéditas de Fernando Pessoa», en *Brotéria*, LXXXIII, 10. Lisboa, Julho-Dezembro 1966.

• ——, «A Antinomística de Fernando Pessoa», en Fernando Pessoa, *Textos Filosóficos*, I. Lisboa, Ática [1968].

• ——, *Os Fundamentos Filosóficos da Obra de Fernando Pessoa*, 2 vols. Lisboa, Verbo, 1971.

• COELHO, Jacinto do Prado, «Reflexões sobre a Crítica Literária — A Lição de Fernando Pessoa», en *Diario Popular*, Lisboa, 15-10-1947.

• ——, *Diversidade e Unidade em Fernando Pessoa*. Lisboa, Ocidente, 1949. [Ediciones sucesivas, aumentadas, con el pie editorial Verbo.]

• ——, «Notas à Edição Ática das 'Odes' de Ricardo Reis», en *Boletim da Sociedade de Lingua Portuguesa*, III, 1952.

• ——, «A Obsessão Temática em Fernando Pessoa», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].

• ——, «Sobre o Movimento do 'Orpheu'», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].

• ——, «Notas à margem de Fernando Pessoa», en *Ocidente*, LXIV. Lisboa, 1963.

• ——, «Tópicos para uma Leitura Crítica», en Fernando Pessoa, *Páginas de Estética e de Teoría e Crítica Literárias*. Lisboa, Ática.

• ——, «Fernando Pessoa, Pensador Múltiplo», en Fernando Pessoa, *Páginas Intimas e de Auto-Interpretação*. Lisboa, Ática, 1966.

• ——, «Fernando Pessoa Traduzido e Estudado em Italia», en *Diário Popular*. Lisboa, 4-1-1968.

• ——, «Fernando Pessoa e Teixeira de Pascoais», en *A Letra e o Leitor*. Lisboa, Portugália, 1969.

• ——, «O Nacionalismo Utópico de Fernando Pessoa», en *A Letra e o Leitor*. Lisboa, Portugália, 1969.

• ——, «As Ideias Estéticas de Fernando Pessoa», en *A Letra e o Leitor*. Lisboa, Portugália, 1969.

• ——, «Estructura e Temática das Quadras 'Populares' de Fernando Pessoa», en *A Letra e o Leitor*. Lisboa, Portugália, 1969.

• ——, «Cronología e Variantes de 'Mensagem'», en *A Letra e o Leitor*. Lisboa, Portugália, 1969.

• ——, «A Propósito da Heteronimia em Fernando Pessoa», en *A Capital*. Lisboa, 15-9-1971.

• ——, [Nota introductoria a] «Fragmentos Inéditos de Fernando Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 8. Lisboa, Julho 1972.

• ——, «Crítica de Livros: [...] «António de Pina Coelho, 'Os Fundamentos Filosóficos da Obra de Fernando Pessoa'», en *Colóquio/Letras*, 10. Lisboa, Novembro 1972.

• ——, «Giuseppe Tavani, *Da Pessoa a Oliveira...*», en *Colóquio/Letras*, 17. Lisboa, Janeiro 1974.

• ——, [Nota introductoria a] «Textos inéditos de Fernando Pessoa», en *Colóquio-Letras*, 20. Lisboa, Julho 1974.

• ——, «*Sobre as posições políticas de Fernando Pessoa*, de Alfredo Margarido», en *Colóquio/Letras*, 23. Lisboa, Janeiro 1975.

• ——, «Qualcosa di Nuovo su António Mora», en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Giardini, Primavera 1977.

• COELHO, Joaquim-Francisco, «Um Documento Hospitalar para a Biografia de Fernando Pessoa», en *Minerações*. Belém, Universidade Federal do Pará, 1975.

• ——, «A Morte de Fernando Pessoa na Imprensa do Tempo», en *Minerações*. Belém, Universidade Federal do Pará, 1975.

• ——, «Fernando Pessoa (e Outros) nas 'Cacholetas' do 'Cadastro'», en *Minas Gerais/Suplemento Literário*, 521. Belo Horizonte, 11-9-1976.

• COPE, Jack, «Introduction», en EGLINGTON, Charles [Beaumont] (Véase).

• CORRÊA, Manuel Tânger, «Mallarmé e Fernando Pessoa Perante 'O Corvo' de Edgar Allan Poe», en *Ocidente*, LXV. Lisboa, Julho 1963.

• CORTEX, François, «Um Inédito de Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 48. Lisboa, Abril 1968.

• COSTA, Augusto da, «Fernando Pessoa, Escritor e Poeta Nacionalista», en *Diário de Lisboa*, 15/22/29-9-1938.

• COSTA, Dalila L. Pereira da, *O Esoterismo de Fernando Pessoa*. Porto, Lello & Irmão, 1971.

• ——, «A visão da Natureza em Fernando Pessoa», en *Persona*, 1. Porto, Novembro 1977.

• COSTA, Francisco, «Uma Carta Inédita de Fernando Pessoa a Francisco Costa», en *Diário da Manhã*. Lisboa, 12-12-1944.

• COYNÉ, André, «O dos castelos» [poema I de *Mensagem*, traducido por...], en *Exil*, 6-7, 1976.

• ——, «Fernando Pessoa et le 'Sens' de la Poésie», en *Exil*, 8-9, Printemps-Éte 1978.

• ——, «Fernando Pessoa, *Le Banquier Anarchiste*» [traducción de...], en *Exil*, 8/9. Printemps-Été, 1978.

• CRESPO, Ángel, «El florecer del encuentro casual...» de Álvaro de Campos [traducido por...], en *Rocamador*, 9. Palencia, Invierno 1957.

• ——, «Prólogo», en Fernando Pessoa, *Poemas de Alberto Caeiro* [selección y traducción de...]. Madrid, Rialp (Adonais CXLVII), 1957.

• ——, «Fernando Pessoa y sus heterónimos», en *Insula*, 134. Madrid, 1958.

• ——, «Para unas odas de Ricardo Reis», en *Cal*, 29. Sevilla, 1978.

• ——, «El drama en poetas de Fernando Pessoa», en *Peña Labra*, 27. Santander, 1978.

• ——, «El paganismo de Fernando Pessoa», en *Hora de Poesía*, 4/5. Barcelona [1979].

• ——, «La fama póstuma, según Fernando Pessoa», en *Insula*, 388. Madrid, marzo 1979.

• CUNHA, Augusto, «No Tempo do Paulismo e do 'Orpheu'», en *Atlántico*, 5, 1944.

• DAGHLIAN, Carlos, «Emily Dickinson and Fernando Pessoa. Two Poets for Posterity», en *Emily Dickin-Bull*, 16-19, 1971.

• DÉCIO, João, «O Mar na Poesía de Fernando Pessoa», en *Alfa*, 5/6. Marilia (São Paulo), 1964.

• ——, «Aspetos da Poesia de Fernando Pessoa», en *Alfa*, 7/8, Marilia (São Paulo), 1965.

• ——, *Problemas da Literatura Portuguêsa*. Crato, Tip. e Pap. do Cariri, 1967.

• ——, «Notas sobre a Poesia de Álvaro de Campos», en *Alfa*, 13/14, Marilia (São Paulo), 1968.

• ———, «Breve Comentário a Propósito da Parte I de 'Chuva Oblíqua' de Fernando Pessoa», en *Letras*, 16. Curitiba, 1968.

• ———, «Comentário sobre 'Chuva Oblíqua'», en *Temas de Fogo*, 1. Manaus, 1970.

• DESTI, Rita, véase TABUCCHI, Antonio.

• DIAS, J. da Silva, «Os Heterónimos de Fernando Pessoa», en *Novidades*. Lisboa, 18-5-1947.

• DIEGO, Gerardo, «El Monstruo», de Fernando Pessoa ['O Monstrengo', de *Mensagem*, traducido por...], en *Tántalo. Versiones poéticas*. Madrid, Ágora, 1960.

• DOBZYNSKI, Charles, «Présentation» de Fernando Pessoa, en *Europe*, 551. Paris, Mars 1975.

• DOWNES, Leonard S., «Mar Português» y «Epitáfio de Bartolomeu Dias», de *Mensagem* [traducidos al inglés por...], en *Portuguese Poems and Translation*. Lisboa, 1947.

• DUARTE, José Afrânio Moreira, *Fernando Pessoa e os Caminhos da Solidão*. Belo Horizonte, Imprenta Oficial, 1968.

• DURÃO, Paulo, «A Velhice da Poesía Moderna», en *Brotéria*, XXII. Lisboa, Janeiro 1936.

• EGLINGTON, Charles [Beaumont], «Hommage to Fernando Pessoa», en *Under the Horizon*. London, Purnell, 1977 [véase COPE, Jack].

• EHRHARDT, Marion: «O Mar na 'Ode Marítima' de Fernando Pessoa», en *Aufsätze zur Portugiesischen Kulturgeschichte*, IV. München, 1966.

• ———, «Crítica de Livros: [...] Georges Güntert, 'Das Fremde Ich'», en *Colóquio/Letras*, 9. Lisboa, Setembro 1972.

• EMINESCU, Roxana, «Le temps européen de Fernando Pessoa», en *Synthesis*, II. Bucaresti, 1975.

• ———, *Preliminarii la o Istorie Literaturii Portugheze*. Bucaresti, Univers, 1979.

• ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de, 'Nota Preliminar' a «Fernando Pessoa. Poesía (Selección)», [Poemas ortónimos y heterónimos en lengua original], en *Cuadernos de Literatura Contemporánea* [del C.S.I.C.], VI. Madrid, 1946.

• ———, «La Lírica de Fernando Pessoa», en *Revista de Literatura* (del Instituto Miguel de Cervantes de Filología Hispánica), VI, 11/12. Madrid, 1954.

• ———, *Fernando Pessoa y su Creación Poética*. Madrid, C.S.I.C., 1955 [ampliación del estudio anterior].

• ENZENSBERGER, Hans Magnus, *Fernando Pessoa. Poesie*. Herausgegeben von... Frankfurt a. M., Suhrkamp Verlag, 1962.

• ETIEMBLE, [René], «Preface», en María Teresa Rita Lopes, *Fernando Pessoa et le Drame Symboliste-Heritage et Création*. Paris, Fundação Calouste Gulbenkian, 1977.

• EXTREMERA TAPIA, Nicolás, *Los Heterónimos de Fernando Pessoa: una Unidad Estética*. Granada [tesis], 1975.

• ———, *Historia y Estética de la Revista 'Orpheu'*. Granada [tesis], 1978.

• FABRA BARREIRO, Gustavo, «A la búsqueda de Fernando Pessoa», en *Informaciones (de las Artes y las Letras)*. Madrid, 2-5-1974.

• ———, «De 'Nuevos Poemas Inéditos'» [traducción de tres poemas de Fernando Pessoa por...], en *Informaciones (de las Artes y las Letras)*. Madrid, 2-5-1974.

• FAGUNDES, Frank Costa, *A lirica de Fernando Pessoa: Quatro visões do tempo*. University of California, Los Angeles, 1976 [tesis].

• FARIA, Almeida, «Fazer e Saber», en *Situação da Arte*. Lisboa, s/e, 1968.

• ———, «Pessoa che pensa Campos che sente», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autumno 1977.

• FAUCHEREAU, Serge, «Fernando Pessoa, ses ismes et ses masques», en *Expressionisme, Dada, Surrealisme et autres ismes*, I. Paris, Denoël, 1976.

• FELDMANN, Catarina Tereza, *A Metáfora na Poesía Inglesa de Fernando Pessoa*. São Paulo [tesis], 1973.

• FERNANDES, Raúl Miguel Rosado, «Tres Poetas Blasfemos: Bocage, Junqueiro, Pessoa», en *Luso-Brazilian Review*, V, 2. Dezembro 1968.

• FERNÁNDEZ MOLINA, Antonio, «Fernando Pessoa en la Moderna Poesía Portuguesa», en *Acento Cultural*, 3. Madrid, enero 1959.

• ———, Comentario a la traducción de 'Poemas de Alberto Caeiro' por Ángel Crespo en *Jornal de Letras e Artes*, II, 56, 24-10-1962.

• ———, «Fernando Pessoa, el Poeta Polifacético», en *Torre*, 58, 1967.

• FERREIRA, Armando Ventura, «O Banqueiro Anarquista e Outros Contos de Raciocínio», en *Jornal de Letras e Artes*, IV, 171, 6-1-1965.

• ———, «Sequência para Fernando Pessoa», en *Contravento*, 3. Lisboa, Abril 1970.

• FERREIRA, José Manuel F. Pinto, *Ensaio sobre Fernando Pessoa*. Lisboa, Colégio Militar, 1969.

• FERREIRA, Paulo, *Correspondance de Quatre Artistes Portugais avec Robert et Sonia Delaunay*. Paris, Presses Universitaires de France/Fondation Gulbenkian, 1974.

• FERREIRA, Vergilio, «Carta a Mário Sacramento Sobre o Seu Pessoa», en *Vértice*, XIX, 186. Coimbra, Março 1959.

• ———, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Respuesta de...], en *Colóquio/-Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.

• FERRO, António Gabriel de Quadros, *Fernando Pessoa*. Lisboa, 1961.

• FORCE, Etienne de la [Poemas de Fernando Pessoa traducidos por...], en *Argile IV*. Paris (Maeght Ed.), Automne 1974.

• FRANÇA, José-Augusto, «O Retrato de Fernando Pessoa», en *Estrada Larga*, I. Porto Editora [1958].

• ———, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Respuesta de...], en *Colóquio/-Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.

• ———, «Prefácio ao Fernando Pessoa do Costa Pinheiro», en *Colóquio/Letras*, 40. Lisboa, Março 1979.

• FRÈCHES, Claude-Henry [Recensión de], *Diversidade e Unidade em Fernando Pessoa* de Jacinto do Prado Coelho, en *Bulletin des Études Portugaises*, 25, 1964.

• ———, «Alberto Caeiro et le Monde Intérieur», en *Miscelânea de Estudos em Honra do prof. Vitorino Nemésio*. Lisboa, 1971.

• FRESSARD, Jacques [Fragmentos de prosa crítica de Pessoa traducidos al francés por...], en *Argile*, IV. Paris (Maeght Ed.), Automne 1974.

• FREDIANI, Luca, «La Poesia di Fernando Pessoa» [con versiones al italiano de...], en *Estudos Italianos em Portugal*, 14-15. Lisboa, 1955-1956.

• FREITAS, Newton, «Prólogo», en Fernando Pessoa/Álvaro de Campos, *Oda Marítima*. México, Ecuador 0° 0' 0", Junio 1963.

• ———, «A Vida e a 'Ode Marítima' de Fernando Pessoa», en *O Estado de São Paulo*, 6-7-1968.

• FREITAS DA COSTA, Eduardo, *Fernando Pessoa — Notas a uma Biografía Romanceada*. Lisboa, Guimarães & Ca., 1951.

• ———, «Para una Biografía de Fernando Pessoa: Adriano del Valle [...] recorda a época heroica da moderna poesía portuguesa», en *Diario da Manhã*. Lisboa, 14-9-1952.

• ———, «Nota Explicativa», en Fernando Pessoa, *Poemas Dramáticos*. Lisboa, Ática, 1956.

• ———, «O Sebastianismo Racional e Fernando Pessoa», en *Revista de Literatura*, XI, 21-22. Madrid, enero-junio 1957.

• ———, «Prefácio», en *Fernando Pessoa. Seleção de textos*. Lisboa, Panorama, 1960.

• ———, «António Ferro, a sua 'posição oficial' e a 'humilhação' de Fernando Pessoa», en *Quinta-Feira à Tarde*. Lisboa, 7-1-1974.

• FRIAS, Eduardo, *O Nacionalismo Místico de Fernando Pessoa*. Braga, Pax, 1971.

• FURTER, Pierre, «Fernando Pessoa ou le Poète Protée», en *Gazette de Lausanne*, 20/21-8-1960.

• GAIL, Ingrid, «Fernando Pessoa», en *Vértice*, XX, 204, Coimbra, Setembro, 1960.

• GALHOZ, María Aliete Dores, «O Momento Poético do 'Orpheu'». [Introducción a la reedición del núm. 1 de 'Orpheu'.] Lisboa, Ática [1959].

• ———, «Introdução Geral», en Fernando Pessoa, *Obra Poética*. Rio de Janeiro, C. J. Aguilar Ed., 1960. [Hay varias ediciones posteriores. Contiene inéditos.]

• ———, «Notas e Variantes», en Fernando Pessoa, *Obra Poética*. Rio de Janeiro, C. J. Aguilar Ed., 1960. [Hay varias ediciones posteriores.]

• ———, *Fernando Pessoa ou une Rencontre en Poésie*. Lisboa, Bertrand, 1961.

• ———, «Heteronimia — Um Espelho de Mágica para a Sedução do Encontro Poético», en *Colóquio*, 23. Lisboa, Abril 1963.

• ———, «Fernando Pessoa Morreu há Trinta Anos», en *Flama*, XXII, 925. Lisboa, 26 Novembro 1965.

• ———, «À Margem das 'Obras Completas' de José de Almada Negreiros», en *Colóquio/Letras*, 3. Lisboa, Setembro 1971.

• ———, «Introdução» [a la reedición del núm. 2 de 'Orpheu']. Lisboa, Ática, 1976.

• GALVÃO, José, *Fontes Impressas da Obra de Fernando Pessoa*. Lisboa, Gráfica Santelmo, 1968.

• GARCÍA, José Martins, «O 'Xadrez' de Ricardo Reis», en *Linguagem e Criação*. Lisboa, Assirio & Alvim, 1973.

• GARCÍA NIETO, José, véase LIZAR, José María.

• GASPARINI, M., [Cuatro Poemas de Fernando Pessoa traducidos por...], en *Poesía*, II. Milano, Mondadori, 1945.

• GAVILANES LASO, J. L., «Fernando Pessoa en España», en *El Adelanto*. Salamanca, 8-3-1979.

• GIL, Castro, *Sá Carneiro, Miguel Torga, José Régio — Tres Atitudes Perante a Vida*. Coimbra, 1949.

• GIL, Ildefonso Manuel, «La Poesía de Fernando Pessoa», en *Ensayos sobre Poesía Portuguesa*. Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1948.

• ———, «Dactilografía» de Fernando Pessoa [traducido por...]. en *Ínsula*, 296-297, Madrid, julio/agosto 1971.

• G[IMFERRER], P[ere], «Pessoa, el Solitario», en *Destino*. Barcelona, 7-10-1972.

• GONÇALVES, António da Silva, «Ricardo Reis», separata de *Revista de Ciências do Homen*, IV, Serie B, Universidade de Lourenço Marques, 1974.

• GONÇALVES, Flávio, «O Natal na Poesía de Fernando Pessoa», en *Estudos*, XXX. Coimbra, 1952.

• GOTTLOB, Maurilia Galati, «Álvaro de Campos, Poeta Sensacionista», en *Alfa*, 16. Marília (São Paulo), 1970.

• GRÁCIO, M. Clara Machado, «Sob os Auspicios de Freud», en *Diário de Noticias*. Lisboa, 30-6-1977.

• GRIFFIN, Jonathan, «Fernando Pessoa» (translated by...), en *Modern Poetry in Translation*. London, Autumn 1971.

• ———, «Four Poets in One Man», en Fernando Pessoa, *Selected Poems* (translated by...). London, Penguin Books, 1974.

• GROGAARD, Johann Friedrick, «Pseudonym, Heteronym, Orthonym. En Introduksjion til Fernando Pessoa» [con la versión noruega de diversos poemas ortónimos y heterónimos], en *Vinduet*, 4 (v. 28). Oslo, 1974.

• GUERRA, Maria Luisa, «Sobre o conceito de Opacidade na poesia de Alberto Caeiro», en *Ocidente*, LXIII, 295, Lisboa, Novembro 1963.

• ———, «Significado Existencial da 'Ode Marítima'», separata de *Ocidente*, LXV. Lisboa, 1963.

• ———, «O Tempo na Poesia de Álvaro de Campos», separata de *Palestra*, 20. Lisboa, 1964.

• ———, «Interpretação Fenomenológica do 'Opiário'», separata de *Ocidente*, LXXIV, 357. Lisboa, 1968.

• ———, «A Ausência de Cor na Poesia de Álvaro de Campos», separata de *Palestra*, 32. Lisboa, 1968.

• ———, *Ensaios sobre Álvaro de Campos*. Porto, Empresa Literária Fluminense, 1969.

• GUIBERT, Armand, «Note sur Fernando Pessoa» [con la traducción al francés de 'Ela canta...' por...], en *La Tunisie Française*. Tunis, 15-2-1942.

• ———, «Fernando Pessoa ou l'Homme Quadruple» [con la traducción de «Bureau de Tabac» y otros dos poemas por...], en *Exils*. Paris, 1952.

• ———, «Preface», en Fernando Pessoa, *Bureau de Tabac et Autres Poèmes* [traducidos por...]. Paris, Caractères, 1955. [Es la traducción de «Bureau de Tabac» que había aparecido en *Exils*, 1952].

• ———, «Preface», en Fernando Pessoa, *Ode Marítime* [traducida al francés por...]. Paris, Seghers, 1955.

• ———, «Note sur Fernando Pessoa» [con fragmentos de *Ode Maritime* traducidos por...], en *Arts*. Paris, 13 Juillet 1955.

• ———, «Trois poèmes de Fernando Pessoa» [traducidos por...], en *Planètes*, 2. Paris, 1955.

• ———, «Fernando Pessoa, Poète Masqué» [con tres poemas traducidos por...], en *Le Journal des Poètes*. Bruxelles, Mars 1956.

• ———, «Un Grand Poète Portugais: Fernando Pessoa, Homme Quadruple», en *Annales du Centre Universitaire Méditerranéen*, XI. Nice, 1957-58.

• ———, «Note sur Fernando Pessoa» [con dos poemas traducidos por...], en *Two Cities*, 2. Paris, 15 Juillet 1959.

• ———, «Présentation», en *Fernando Pessoa* [selección, traducción y bibliografía de...]. Paris, Seghers, 1960 [2.ª ed., 1973].

• ———, «Preface», en *Le Gardeur de Troupeaux et Autres Poèmes d'Alberto Caeiro* [traducción de...]. Paris, Gallimard, 1960.

• ———, «Gratte-papier obscur, Kabbaliste, Voyant, Poète Maudit, Pessoa entre, après un Quart de Siècle, au Pantheón de la Poesie Universelle», en *Le Figaro Littéraire*. Paris, 26-11-1960.

• ———, «Preface», en *Ode Triomphale et autres poèmes d'Álvaro de Campos*. Paris, P. J. Oswald, 1961.

• ———, «Présentation» [de ocho poemas de Pessoa traducidos por...], en *Un Demi-Siècle de Poèsie* (Anthologie), III. Bruxelles, La Maison du Poète, s/a.

• ———, «Présentation de Fernando Pessoa» [con la traducción de *Ode Marcial* por...], en *Preuves*, 129. Paris, Novembre 1961.

• ———, «Interferencias anglosajonas en la vida y en la obra de Fernando Pessoa», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.

• ———, «Fernando Pessoa ou l'Unité Demystifiée», en *La Revue des Voyages*, 54, París, 1964.

• ———, [Declaraciones a Urbano Tavares Rodrigues], en *Jornal de Letras e Artes*, IV, 173, 20-1-1965.

• ———, «Encore Pessoa/Campos...», en Fernando Pessoa, *Poésies d'Alvaro de Campos* [traducidas por...]. Paris, Gallimard, 1968.

• ———, «Aperçu Biographique de Fernando Pessoa» y «Dossier», en *Fernando Pessoa. Visages avec Masques* [con sesenta y dos poemas traducidos por...]. Lausanne, Alfred Eibel, 1979.

• GUIMARÃES, Fernando, «De 'Presença' a los 'Cadernos de Poesia'», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.

• ———, «Revisão da moderna poesia portuguesa», en *Coloquio/Letras*, 1. Lisboa, Março 1971.

• ———, «Acerca da Poesía Lapidar: Fernando Pessoa e A. Casais Monteiro», en *Linguagem e Ideología*. Porto, Inova, 1972.

• ———, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Respuesta de...], en *Colóquio/Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.

• ———, «A Vanguarda», en *Nova*, 1. Lisboa, Inverno 1975/76.

• ———, «A Questão da Inautenticidade numa Abordagem Psicanalítica da Obra de Fernando Pessoa», en *Persona*, 1. Porto, Novembro 1977.

• GUISADO, Alfredo [Pedro], «Fernando Pessoa e a sua Influência na Literatura Moderna», en *O Diabo*, II, 77, 15-12-1935.

• GÜNTERT, Georges, *Das Fremde Ich — Fernando Pessoa*. Berlin/New York, Walter De Gruyter, 1971.

• GUSMÃO, Manuel Mendes Nobre de, *Para uma Leitura da Impossibilidade na Obra de Fernando Pessoa*. Lisboa [tesis], 1970.

• HAMBUERGER, Michael, *The Truth of Poetry*. London, 1969.

• HAMPEJS, Zdenek, «Inquérito sobre Fernando Pessoa», en *Rumo*, 5. Fevereiro 1962.

• HATHERLY, Ana, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Respuesta de...], en *Colóquio/Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.

• HERRON, Robert, «Nótula Acêrca de 'O que em mim Sente Está Pensando'», en *Alfa*, 13/14. Marília (São Paulo), 1968.

• HESS, Rainer, «As Metáforas Cénicas na Obra de Fernando Pessoa», separata de *Ocidente*, LXVIII, 321. Lisboa, Janeiro 1965.

• ———, «Fernando Pessoa e Walt Whitman», en *Aufsätze zur Portugiesischen Kulturgeschichte*, IV. München, 1966.

• HESSEL, Lothar, «O Teatral e o Poético em 'O Marinheiro' de Fernando Pessoa», en *Boletim do Gabinete Português de Leitura*. Pôrto Alegre, Dezembro 1966.

• HIRSAL, Josef/LIDMILOVA, Pavla, *Fernando Pessoa, Heteronyma*. Praha, Odeon, 1968.

• HÖLZER, Max, «'Dans le Tombeau de Christian Rosenkreutz' Essai d'interpretation du poème de Fernando Pessoa selon la Kabbale» [incluye la traducción de los tres sonetos y el texto «Fama Fraternitatis. Extrait»], en *Exil*, 8/9, Printemps/Été, 1978.

• HONIG, Edwin, *Selected Poems by Fernando Pessoa* [translated by... Introduction by Octavio Paz]. Chicago, Swallow Press, 1971.

• HOOD, Michael, «Fernando Pessoa», en *The New York Review of Books*. New York, 21-9-1972.

• HOURCADE, Pierre, «Rencontre avec Fernando Pessoa», en *Contacts*, 3. Paris, Juin 1930.

• ———, «Brève Introduction à Fernando Pessoa» [incluye cuatro poemas traducidos por...], en *Cahiers du Sud*. Marseille, Janvier 1933.

• ———, «Uma Carta de...», en *Presença*, 48. Coimbra, Julho 1936.

• ———, «À Propos de Fernando Pessoa», en *Bulletin des Études Portugaises*, XV, 1951.

• HOURCADE, Pierre/MONTEIRO, Adolfo Casais, *Bureau de Tabac* [traducción de...]. Lisboa, Inquérito, 1952.

• HOURCADE, Pierre, «À Propos du Tome VI des 'Oeuvres Complètes' de Fernando Pessoa», en *Bulletin des Études Portugaises*, XIX. Lisbonne, 1957.

• ———, «Chronique de Poésie», en *Bulletin des Études Portugaises*, XIX. Lisbonne, 1957.

• ———, «Descubrimiento de Fernando Pessoa», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.

• ———, «O Ensaio e a Crítica na 'Presença'», en *Colóquio/Letras*, 38. Lisboa, Julho 1977.

• ———, *Temas de Literatura Portuguesa*. Lisboa, Moraes, 1978.

• IANNONE, Carlos Alberto, *Bibliografía de Fernando Pessoa*. Coimbra, Centro de Estudos Românicos, 1969. [Hay una segunda edición, corregida y aumentada, de 1975; figura como pie editorial Quiron/Instituto Nacional do Livro, São Paulo (Brasil).]

• IGLESIAS, Francisco, «Pensamento Político de Fernando Pessoa», en *História e Ideología*. São Paulo, Perspectivas, 1971.

• JACCOTTET, Philippe, «Fernando Pessoa: Le Gardeur de Troupeaux», en *Nouvelle Revue Française*, 104. Paris, Août, 1961.

• JAKOBSON, Roman/STEGNANO PICCHIO, Luciana, «Los oxímoros dialécticos de Fernando Pessoa», en *Ensayos de Poética*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1977.

• JANEIRA, Armando Martins, «Zen nella poesía di Pessoa», en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Giardini, Primavera 1977 [véase también TALEGRE, Mar].

• JANNINI, P. A., «Pagine di Letteratura Portoghese» [con poemas de Pessoa traducidos por...]. Milano, Nuova Accademia, 1955.

• JENNINGS, Hubert Dudley, *The Durban High School Story* (1866-1966). Durban, 1966.

• ———, «Alguns Aspectos da Vida de Fernando Pessoa na Africa do Sul», en *O Século*. Lisboa, 31-8-1968.

• ———, «The Many Faces of Pessoa» [con versiones inglesas de Pessoa-ortónimo y heterónimo], en *Contrast*, VII, 3 [South Africa], November 1971.

• JIMÉNEZ MARTOS, Luis, «Por Tierras de Portugal y España: Pessoa», en *Estafeta Literaria*, 120. Madrid, 1958.

• ———, «Poesía Extranjera en España», en *Nuestro Tiempo*, 223. Barañaín-Pamplona, enero 1973.

• JONG, Marcus de, «Fernando Pessoa», en *Revista Filosófica*, 15, Dezembro 1955.

• ———, *Fernando Pessoa, Het Velvonding Dichterschap*. Groningeen, J. B. Wouters, 1959.

• JÚDICE, Nuno, «Exercicio (escolar) sobre o texto de Fernando Pessoa», en *O Tempo e o Modo*, Nova Serie, 74. Lisboa, Dezembro 1969.

• KLAWE, Janina Z. [Fragmentos de crítica literaria de Pessoa traducidos al polaco por...], en *Literatura Na Swiecie*. Warsawa, febrero 1975.

• ———, «Fernando Pessoa» [con versiones al polaco de tres poemas de Pessoa por...], en *Kultura*. Warsawa, 16-3-1975.

• KOVADLOFF, Santiago, «Meditar a Pessoa. Una aproximación a través del estudio de la 'Oda Marítima'», en Fernando Pessoa [con *Oda Marítima* traducida por...]. Caracas, Monte Avila, 1977.

• ———, «Fernando Pessoa, el indisciplinador de almas», en *Crisis*, 8 [número dedicado a Pessoa]. Buenos Aires, diciembre 1973.

• KUJAWSKI, Gilberto de Mello, «Fernando Pessoa, o Uno e o Múltiplo», en *Convivium*, I, 4/5. São Paulo, 1962.

• ———, *Fernando Pessoa, o Outro*. São Paulo, Cons. Est. de Cultura, 1967.

• L., C., «Fernando Pessoa Tradutor e Astrólogo», en *Boletim da Academia Portuguesa de Ex-Libris*, 10. Janeiro, 1959.

• ———, «Fernando Pessoa e a sua Genealogia», en *Boletim da Academia Portuguesa de Ex-Libris*, 24, Lisboa, 1963.

• LACOMBE, Amélia, «Fernando Pessoa — As Diferentes Linguagens e Visões do Poeta», en *Cadernos da P.U.C. — R.J.*, 9. Rio de Janeiro, Maio 1972.

• LANCASTRE, María José, «Peregrinatio ad loca fernandina: la Lisbonna di Pessoa», en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Giardini, Primavera 1977.

• LAPA, M[anuel] Rodrigues, *Estilística da Lingua Portuguesa*. Lisboa, 1945.

• LAUDE, André, «La Galaxie Pessoa», en *Le Monde*. Paris, 13-7-1979.

• LEAL, Raúl, «Fernando Pessoa, Precursor do Quinto Império», en *Presença*, 48. Coimbra, Julho 1936.

• LEFAIL, Alberto G[aspar], «Presencia y Ausencia en la heteronimia de Fernando Pessoa», en *Cuadernos A y Z*, 1/2. Caracas, Abril-Junio 1977.

• LEY, Charles David, «Modern Portuguese Poetry», en *The Poetry Review*, September/October 1928.

• ———, *A Inglaterra e os Escritores Portugueses*. Lisboa, Seara Nova, 1939.

• ———, «Introdução aos Poemas de Fernando Pessoa», en *Seara Nova*, 631. Lisboa, 16-9-1939.

• ———, «Portuguese Poetry 1900-1941», en *The Anglo-Portuguese News*, October 1941.

• ———, «A Modern Poet», en *The Anglo-Portuguese News*, November 1942.

• LIDMILOVA, Pavla, véase HIRSAL, Josef.

• LIND, Georg Rudolf, «Fernando Pessoa», *Poesie*. Portugiesisch-Deutsch. Ubertragung und Nachwort von... Frankfurt am Main, Surkamp Verlag, 1962.

• ———, «Traduzindo Fernando Pessoa», en *Ocidente*, LXII, 288. Lisboa, Abril 1962.

• ———, «Notas sobre o 'Fausto' de Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 18. Lisboa, Maio 1962.

• ———, «Auf der Suche nach dem Verlorenen Ich: Fernando Pessoa», en *Humboldt*, 4, 1964.

• ———, *Fernando Pessoa. Dichtungen*. Deutsch von... Frankfurt am Main, Fischer Verlag, 1965.

• ———, «Elementos Ocultistas na Obra de Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 37. Lisboa, Fevereiro 1966.

• ———, «Descobertas no Espólio de Fernando Pessoa», separata de *Ocidente*, LXX. Lisboa, 1966.

• ———, «O Relativismo Criador de Fernando Pessoa», en Fernando Pessoa, *Páginas Intimas e de Auto-Interpretação*. Lisboa, Ática, 1966.

• ———, «Die Englische Judenddichtung F. Pessoa», en *Aufsätze zur Portugiesischen Kulturgeschichte*. München, 1966.

• ———, «Fernando Pessoa, Vier Fragmente zur Ästhetik. Übersetz und Erlautert von.. Separata de *Poética*, 1. München, 1967.

• ———, «Reflexões Acêrca da Estética de Fernando Pessoa», en Fernando Pessoa, *Páginas de Estética e de Teoría e Crítica Literárias*. Lisboa, Ática, 1967.

• ———, «A Poesía Juvenil de Fernando Pessoa», en *Humboldt*, 17, 1968.

• ———, «Oito Poemas Inglêses Inéditos de Fernando Pessoa», en *Ocidente*, LXXIV. Lisboa, 1968.

• LIND, Georg Rudolf/SUERBAUM, Ulrich, «Dichten in Fremden Sprachen: Zu Bischer Unveröffentlichen Englischen Gedichten Fernando Pessoa», en *Poética*, 2. München, 1968.

• LIND, Georg Rudolf, «A Iniciação do Poeta [Fernando Pessoa] e o seu Caminho Alquímico», en *Boletim do Gabinete Português de Leitura*, 15. Porto Alegre, 1969.

• ———, *Teoría Poética de Fernando Pessoa*. Porto, Inova, 1970.

• ———, «Fernando Pessoa Perante a Primeira Guerra Mundial», en *Ocidente*, LXXXII. Lisboa, 1972.

• ———, «Portugiesische Literatur (1870-1918)», separata de *Neues Handbuch der Literaturwissenschaft*. Wiesbaden, Klaus See, 1976.

• LINNARTZ, Bruno, «Alberto Caeiro als Antipode Fernando Pessoa», separata de *Romanistisches Jahrbuch*, XVIII. Hamburg, 1967.

• LISBOA, Eugénio, «'Homenagem a Fernando Pessoa' por um Poeta de Lingua Inglesa: Charles Eglington», en *Colóquio/Letras*, 50. Lisboa, Julho 1979.

• LISBOA, Henriqueta, «Fernando Pessoa», en *Convivio Poético*. Belo Horizonte, 1955.

• LIZAR, José María [seud. de GARCÍA NIETO, José], «Letras de Portugal. Fernando Pessoa», en *Línea*, Murcia; *Valencia*, Valencia; *Amanecer*, Zaragoza; *Información*, Alicante; *Voluntad*, Gijón; *Hierro*, Bilbao; *Odiel*, Huelva; *Unidad*, San Sebastián. 28-2-1945.

• LLARDENT, J[osé] A[ntonio], [dos poemas de Álvaro de Campos traducidos por...], en *La Ilustración Poética Española e Iberoamericana*, 10-11. Madrid, mayo 1976.

• ———, «En el XLVII aniversario de la muerte de Fernando Pessoa. Poemas de Álvaro de Campos» [traducidos por...], en *Informaciones (de las Artes y las Letras)*. Madrid, 8-12-1977.

• ———, *Antología* de Álvaro de Campos [selección, traducción y notas de...]. Madrid, Editora Nacional, 1978.

• LOBO, Domingos, véase RUTH, Helena.

• LONGLAND, Jean A. [cinco poemas de Fernando Pessoa traducidos al inglés por...], en Américo da Costa Ramalho, *Portuguese Essays* (véase).

• ———, «Poems by Fernando Pessoa», en *Poet Lore — A National Quaterly of World Poetry*. New York, Autumn 1970.

• LONGOBARDI, Raffaella, «Fernando Pessoa: Ancora sugli eteronimi», separata de *Annali dell'Istituto Universitario Orientale/Sezione Romanza*. Napoli, 1970.

• LOPES, Francisco Fernandes, «Duas Cartas Inéditas de Fernando Pessoa» [de 20 y 26 abril de 1919]. Comentario de..., en *Seara Nova*. Lisboa, 7-11-1942.

• LOPES, Lidia Cândida, *O Tema da Infância na Poesía Portuguesa dos Parnasianos aos Modernistas, em especial Antonio Nobre, Teixeira de Pascoais e Fernando Pessoa*. Lisboa [tesis], 1963.

• LOPES, María Teresa Rita, «Pessoa e Sá-Carneiro — Itinerário de um Percurso Estético em Comum», en *Colóquio*, 48. Lisboa, Abril 1968.

• ———, «Pessoa, Sá-Carneiro e as Tres Dimensões do Sensacionismo», en *Colóquio/Letras*, 4. Lisboa, Dezembro 1971.

• ———, *Fernando Pessoa et le Drame Simboliste — Héritage et Création*. Paris, Fondation Calouste Gulbenkian, 1977 [incluye inéditos].

• LOPES, Oscar, «A Propósito de Fernando Pessoa», en *Vértice*, XI, 90. Coimbra, Fevereiro 1951.

• ———, «Fernando Pessoa, um Momento de Consciência», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].

• ———, «Nota crítica», en *O Comércio do Porto*, 9-5-1967.

• ———, «Diversidade e Unidade de Pessoa», en *Ler e Depois*. Porto, Inova, 1969.

• ———, «O Poeta da Hora Absurda», en *Ler e Depois*. Porto, Inova, 1969.

• ———, «Páginas Póstumas de Fernando Pessoa», en *Ler e Depois*. Porto, Inova, 1969.

• ———, «Um momento de consciência», en *Ler e Depois*. Porto, Inova, 1969.

• ———, «Fernando Pessoa», en *Literatura Portuguesa*, III. Lisboa, Cor, 1973.

• LOPES FILHO, Napoleão, «Luz Crítica sobre um Poema de Fernando Pessoa: 'Tabacaria'», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 133, enero 1961.

• LOURENÇO, Eduardo, «'Orpheu' ou a Poesía como Realidade», en *Tetracórnio*. Janeiro 1955.

• ———, «'Presença' ou a contra-revolução do Modernismo português», separata de *Revista do Livro*, Rio de Janeiro, 1961.

• ———, «Uma Literatura Desenvolta ou os Filhos de Álvaro de Campos», en *O Tempo e o Modo*, 42. Lisboa, 1966.

• ———, «Kierkegaard e Pessoa», en *Diário de Lisboa*, 12-8-1971.

• ———, , «Da Poética para a Poesía de Fernando Pessoa (a propósito da Teoría Poética de F. P. de Georg Rudolf Lind)», en *Colóquio/Letras*, 13. Lisboa, Maio 1973.

• ———, *Fernando Pessoa Revisitado — Leitura Estruturante do Drama em Gente*. Porto, Inova [1973].

• ———, *Tempo e Poesía*. Porto, Inova, 1975.

• ———, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Respuesta de...], en *Colóquio/-Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.

• ———, «Walt Whitman e Pessoa», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autumno, 1977.

• ———, «La poésie de Pessoa entre 1910 et 1914 ou le creuset de l'hétéronymisme», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.

• ———, *O Labirinto da Saudade — Psicanálise Mítica do Destino Português*. Lisboa, 1978.

• ———, «Mitografía do Ausente», en *Colóquio/Artes*, 40. Lisboa, Março 1979.

• LUPI, Francisco, «Más allá del Surrealismo. Fernando Pessoa (13-6-1888/10-11-1935)», en *Poesía Española*, 11. Madrid, noviembre 1952.

• MACHADO, Alvaro Manuel, «Pessoa et le 'Modernisme' Portugais», en *Quinzaine Littéraire*, 194. Paris, 16/30 Septembre 1974.

• ———, «A Poesia da 'Presença' ou a retórica do Eu», en *Colóquio/Letras*, 38. Lisboa, Julho 1977.

• MAIA, João, «Biografías ou Romances?», en *Brotéria*, LI. Lisboa, 1951.

• ———, «História do Movimento de 'Presença'», en *Brotéria*, LXVI. Lisboa, 1958.

• ———, «'Páginas de Estética e de Teoría e Crítica Literárias', de Fernando Pessoa», en *Brotéria*, LXXXV. Lisboa, 1969.

• MALPIQUE, Manuel da Cruz, «Psicología Barroca do Poeta Mário de Sá-Carneiro e uma breve referência a Fernando Pessoa», separata de *Boletim da Biblioteca Pública Municipal de Matosinhos*, 10. Matosinhos [1963].

• ———, *Fernando Pessoa, Novelo Embrulhado para o Lado de Dentro*. Porto, Ofir, 1967.

• MAMALAKI, Germaine, Ποιηση δίχῶς οὔνοσα ['Poesía sin Fronteras', antología de la poesía portuguesa con poemas de Pessoa traducidos por...]. Atenas, Iolkos, 1969.

• MANUEL, José, «Présentation de Fernando Pessoa», en *Points et Contrepoints*, 49/50, 1959.

• MARCOS DE DIOS, Ángel, «Carta Inédita de Fernando Pessoa a Miguel de Unamuno», en *Colóquio/Letras*, 45. Lisboa, Setembro, 1978.

• MARGARIDO, Alfredo, «A Influência de Lautréamont em Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*, 10-3-1960.

• ———, «Ainda Fernando Pessoa e Lautréamont», en *Diário de Lisboa*, 13-3-1960.

• ———, «Fernando Pessoa e os Poetas Espanhois», en *Diário de Lisboa*, 14-4-1960.

• ———, «Wordsworth e Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*, 15-9-1960.

• ———, «A Saudade e o Saudosismo», en *Teixeira de Pascoais, A Obra e o Homen*. Lisboa, Arcádia, 1961.

• ———, «A Aguia», en *Teixeira de Pascoais, A Obra e o Homen*. Lisboa, Arcádia, 1961.

• ———, «La Pensée Politique de Fernando Pessoa», en *Bulletin des Études Portugaises*, XXXII. Lisbonne, 1971.

• ———, «Sobre as Posições Políticas de Fernando Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 23. Lisboa, Janeiro 1975.

• MARINHO, Maria de Fátima, «O Vazío em Construção», en *Persona*, 2 Porto, Julho 1978.

• MARTINHO, Fernando J. B., «Crítica de Livros: [...] Mário Sacramento, 'Fernando Pessoa, Poeta da Hora Absurda'», en *Colóquio/Letras*, 5. Lisboa, Janeiro 1972.

• MARTINS, António Coimbra, «Pessoa em Paris», en *A Capital*. Lisboa, 5-6-1968.

• ———, «De Castilho a Pessoa — Achegas para uma Poética Histórica Portuguesa», separata del *Bulletin des Études Portugaises*, XXX. Paris, 1969.

• MATEUS, J. A. Osório, «Crítica de Livros ...: María Tersesa Rita Lopes, *Fernando Pessoa et le drame symboliste...*», en *Colóquio/Letras*, 47. Lisboa, Janeiro 1979.

• MATOS [CHAVES], Joaquim, «Introducción a Fernando Pessoa» [con una versión de 'Tabacaria' de...], en *Fablas*, 65. Las Palmas de Gran Canaria, abril-octubre 1975.

• MATTOS, Lygia-María Da Camara D'Almeida, «A Poesía Modernista em Portugal», en *Estudos*. Coimbra, Junho-Julho 1947.

• MATOS, María Vitalina Maymone Martins Leal de, *A Vivência do Tempo em Fernando Pessoa*. Lisboa [tesis], 1963.

• ———, «A Inquietação — Um motivo fundamental da vivência do tempo em Fernando Pessoa», en *Boletim do Gabinete Português de Leitura*, 15. Porto Alegre, 1969.

• MATOS, Marco Aurélio, «O Universo Circular de Fernando Pessoa», en *Minas Gerais*, 16-8-1969.

• MATOS, Nelson de, «Eduardo Lourenço e a Nova Literatura ou os Netos de Alvaro de Campos», en *O Tempo e o Modo*, 45. Lisboa, 1967.

• MEDINA, João, «Hamlet morreu defronte da Tabacaria», en *Diário de Noticias*. Lisboa, 1-8-1974.

• MEIRELES, Cecilia, «Prefácio», en *Poetas Novos em Portugal*. Rio de Janeiro, Dois Mundos, 1944.

• MEIRELLES, Raimundo de Castro, «O Modernismo: Fernando Pessoa», en *Novidades*. Lisboa, 27-6/4-7 de 1948.

• MENDES, João, «Pessoa e seus Heterónimos», en *Brotéria*, XLVII, 4. Lisboa, Outubro 1948.

• ———, «Crónica de Poesía», en *Brotéria*, LIV, 6. Lisboa, Junho 1952.

• ———, «Um 'slogan' mais», en *Brotéria*, LXIX. Lisboa, 1959.

• MENDONÇA, Fernando, «O Mestre de Fernando Pessoa», separata de *Revista de Letras*, 12. São Paulo, 1969.

• ———, «'Os Lusiadas' de Luis de Camões e a 'Mensagem' de Fernando Pessoa», [Comunicação ao] *IV Congresso Brasileiro de Lingua e Literatura*. Rio de Janeiro, 17/21 Julho 1972.

• MESSNER, Dieter, «Algumas Observações sobre a Estatística Linguistica Aplicada a Fernando Pessoa», en *Revista de Portugal*, 35. Janeiro, 1970.

• ———, «Zu eirigen Schlussenwörten in Fernando Pessoa 'Poemas de Alberto Caeiro'», en *Ibero*, 2, 1970.

• MITRANI, Nora, «Lettre de Fernando Pessoa à A. Casais Monteiro sur les Hétéronymes» [fragmentos; con nota de...], en *Le Surréalisme, même*, 2. Paris, 1957.

• MITZKOV, Georgi, *Pazachet Na Stada — Fernando Pessoa* [poemas ortónimos y heterónimos de Pessoa traducidos al búlgaro por...]. Sofia, Narodna Kultura, 1977.

• MOISÉS, Carlos Felipe, «O Mundo de Alberto Caeiro», en *Humboldt, 17*. 1968.

• ———, *A Multiplicação do Real*. São Paulo, Cons. Est. de Cultura, 1970.

• ———, *Poesia e Realidade*. São Paulo, Cultrix, 1977.

• MOISÉS, Leyla Perrone, «Pessoa Personne?», en *Tel Quel*, 60. Paris, Hiver 1974.

• MOISÉS, Massaud, *Fernando Pessoa — Aspetos da sua Problemática*. São Paulo, Istituto de Estudos Portugûeses, 1957.

• ———, «Uma Reflexão Heterodoxa Acêrca de Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 20. Lisboa, Outubro 1962.

• ———, «Fernando Pessoa e a Poesía do 'Orpheu'», en *Miscelânea de Estudos em honra do Prof. Vitorino Nemésio*. Lisboa, 1971.

• ———, «A Emoção na Poesia de Fernando Pessoa», en *Convergência*, 2. Rio de Janeiro, Janeiro-Junho 1977.

• MOLINA, César Antonio, «Fernando Pessoa Revisited», en *Nueva Estafeta*, 8. Madrid, julio 1979.

• MONTALVÔR, Luiz de, «Para o Túmulo de Fernando Pessoa — Breve Ensaio Sobre o Perfil da sua Eternidade», en *Presença*, 48. Coimbra, Julho 1936.

• MONTEIRO, Adolfo Casais, *Considerações Pessoais*. Coimbra, 1936.

• ———, «Introduction à la Poésie de Fernando Pessoa», en *Bulletin des Études Portugaises*, 2. Lisbonne, 1938.

• ———, «Nota Crítica» [sobre Ley, Charles David, *A Inglaterra e os Escritores Portugueses*], en *The Anglo-Portuguese News*, October 1939.

• ———, «Introdução», en Fernando Pessoa, *Poesia*. Lisboa, Confluência, 1942.

• ———, «O mais Português e o mais Universal dos Poetas deste Século», en *O Primeiro de Janeiro*. Porto, 9-8-1944.

• ———, «Fernando Pessoa e a Crítica», en *Cadernos de Poesía*, 2.ª Serie, 10. Lisboa, Outubro 1951.

• ———, *Fernando Pessoa, O Insincero Verídico*. Lisboa, Inquérito, 1954.

• ———, «Apresentação», en Fernando Pessoa, *Poesia*. Rio de Janeiro, Nossos Clássicos, 1957.

• ———, «Dedução Biográfica e Verdade Poética (A Propósito de Fernando Pessoa)», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].

• ———, «Fernando Pessoa entre o Passado en o Presente», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].

• ———, *Estudos sôbre a Poesía de Fernando Pessoa*. Rio de Janeiro, Agir, 1958.

• ———, «La génération de l' 'Orpheu' — Fernando Pessoa, Mário de Sá-Carneiro, Almada Negreiros», en *Courier du Centre International d'Études Poétiques*, 35/36 [Bruxelles], 1961.

• ———, «La generación de 'Orpheu'», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.

• ———, «Teoría da Impersonalidade: Fernando Pessoa e T. S. Eliot», en *O Tempo e o Modo*, 67. Lisboa, Fevereiro 1969.

• ———, «Fernando Pessoa e o 'Orpheu'», en *Jornal do Brasil*. Rio de Janeiro, 2-9-1972.

• ———, Véase HOURCADE, Pierre.

• ———, Véase SENA, Jorge de.

• MONTEIRO, María da Encarnação Tavares, *Incidências Inglesas na Poesía de Fernando Pessoa*. Coimbra, Edição da Autora, 1956.

• MORALES, Rafael, «Cualquier música...», de Fernando Pessoa [traducido por...], en *Garcilaso*. Madrid, mayo 1944.

• MOURÃO-FERREIRA, David, «Sá de Miranda, a Écloga e Fernando Pessoa», en *Távola Redonda*, 11. Lisboa, Dezembro 1951.

• ———, *Motim Literário*. Lisboa, 1962.

• ———, «Ícaro e Dédalo, Mário de Sá-Carneiro e Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 30. Lisboa, Outubro 1964.

• ———, «Fernando Pessoa antes do 'Orpheu'», en *Diário de Noticias*. Lisboa, 1-7-1965.

• ———, «Nota», en Fernando Pessoa, *Obras Completas, V. Mensagem*. Lisboa, Ática, s/a.

• ———, «Teoria e Práctica do Poema em Fernando Pessoa». Comunicación a la *Semana de Estudios Luso-Brasileños de la Universidad de Salamanca*. Salamanca, julio 1973.

• ———, «Estas 'Cartas de amor' de Fernando Pessoa», en Fernando Pessoa, *Cartas de Amor*. Lisboa, Ática [1978].

• MURCIANO, Carlos, [Crítica a] «Poemas Escogidos, de Fernando Pessoa», en *La Estafeta Literaria*, 503. Madrid [véase SANTOS TORROELLA, Rafael].

• MUTIS, Alvaro, «Epílogo», en Fernando Pessoa / Álvaro de Campos, *Oda Marítima*. México, Ecuador 0° 0' 0", 1963.

• NAMORADO, Egidio, «Uma Leitura de Fernando Pessoa», en *Vértice*, XXVIII, 291. Coimbra, Dezembro 1967.

• ———, «No Cinquentenário de 'Orpheu'», en *Vértice*, XXV. Coimbra, Abril 1965.

• NEMÉSIO, Jorge, *Os Inéditos de Fernando Pessoa e os Critérios do Dr. Gaspar Simões*. Lisboa, Eros, MCMLVII. [Incluye inéditos de Pessoa/ortónimo, Reis y Vicente Guedes.]

• ———, *A Obra Poética de Fernando Pessoa — Estructura das Futuras Edições*. Baía, Progresso, 1958.

• NEMÉSIO, Vitorino, *Études Portugaises*. Lisboa, Inst. para a Alta Cultura, 1938.

• ———, «O Sincero Fingido», en *Diário Popular*. Lisboa, 26-12-1945.

• ———, «A Geração do 'Orpheu'», en *Diário Popular*. Lisboa, 26-4-1950.

• ———, «Alguns Porquês e Senões da 'Mensagem' de Fernando Pessoa», en *Diário Popular*. Lisboa, 11-10-1950.

• ———, *Conhecimento da Poesía*. Baía, Progresso, 1958.

• ———, «Prefácio», en Taborda de Vasconcelos, *Antropografía de Fernando Pessoa*. Porto, s/e, 1973.

• NEVES, João Alves das, «Fernando Pessoa, poeta nacionalista?», en *Anhembi*, 40, 1960.

• ———, «Introdução», en *Antología Moderna: Fernando Pessoa*. São Paulo, Iris, 1961.

• ———, «Fernando Pessoa e o Nacionalismo», en *Anhembi*, 44, Setembro 1961.

• NEVES, Moreira das, *Inquietação e Presença*. Leiria, 1942.

• NOGUEIRA, Albano, *Imagens em Espelho Côncavo*. Coimbra, 1940.

• NOGUEIRA, Manuela, «O Poeta Recordado por uma Sobrinha», en *Flama*, XXII, 925, 28 Novembro 1965.

• NUNES, Benedito, «Fernando Pessoa, Poeta Metafísico», en *Jornal do Brasil*. Rio de Janeiro, 9/16-9-1956.

• ———, «O Ocultismo na Poesía de Fernando Pessoa», en *O Estado de São Paulo*. 22-10-1966.

• ———, «Páginas Íntimas de Pessoa», en *O Estado de São Paulo*, 11-1-1967.

• ———, «Psicología da Criação», en *O Estado de São Paulo*. 25-2-1967.

• ———, «Anarquismo Intelectual», en *O Estado de São Paulo*. 26-4-1969.

• ———, *O Dorso do Tigre*. São Paulo, Perspectiva, 1969.

• ———, «Os Outros de Fernando Pessoa», en *Bulletin des Études Portugaises*, XXXI. Lisbonne, 1970.

• ———, «Poesía e Filosofía na Obra de Fernando Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 20. Lisboa, Julho 1974.

• ———, «Fernando Pessoa», en *50 Anos de Literatura Portuguesa* [varios autores]. Recife, 1974.

• OLIVEIRA, José Osório de, *Visão Incompleta de Meio Século de Literatura Portuguesa*. Lisboa, Portugália, 1950.

• [OLIVEIRA, Mario de], «Almada Negreiros y su retrato de Fernando Pessoa», en *La Estafeta Literaria*, Madrid, 15 mayo/1 junio 1970.

• OLIVEIRA, Zacarías de, «O Problema Religioso em Fernando Pessoa», en *Estudos*, IV, 396. Coimbra, Abril 1961.

• OLIVEIRA E SILVA, Luis, «Tabaquería». Versión de..., en *Operador*, 2. Sevilla, Agosto 1978.

• PACHECO, João, *Pedras Várias*. São Paulo, Const. Est. de Cultura, 1959.

• PADILLA, Hugo, «La antimetafísica de Fernando Pessoa», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.

• PADRÃO, María da Glória, *A Metáfora em Fernando Pessoa*. Porto, Inova, 1973.

• ———, «Primeiro Congresso Internacional de Estudos Pessoanos», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.

• ———, «Crítica de Livros: [...] João Gaspar Simões, 'Heteropsicografía de Fernando Pessoa'», en *Colóquio/Letras*, 23. Lisboa, Janeiro 1975.

• ———, «A Escrita do Desassosego», en *Persona*, 1. Porto, Novembro 1977.

• PANARESE, Luigi, «Cronistoria della vita e delle opere», en *Poesie di Fernando Pessoa* [versión al italiano y notas de...]. Milano, Lerici, 1967.

• ———, «Tre Soneti di Fernando Pessoa» [son los II, V y X de 'Passos da Cruz'. Traducidos por...], en *Quartiere*, 3. Firenze, s/f.

• ———, *Fernando Pessoa. Imminenza dell'ignoto* [selección y traducción de poemas por...]. Milano, Edizione Accademia, 1976. [Se trata de una reedición de *Poesie di Fernando Pessoa* (véase) con nuevo prólogo.]

• PARKER, John M., *Three Twentieth-Century Portuguese Poets*. Johsnnesburg, Witwatersrand University Press, 1960.

• PAVÃO, J. Almeida, «O Classicismo de Ricardo Reis», en *Euphrosyne*, Nova Série, V, 1972.

• PAZ, Octavio, «Prólogo», en Fernando Pessoa, *Antología*. Selección y traducción de..., México, Universidad Nacional Autónoma, 1962.

• ———, «El desconocido de sí mismo», en *Cuadrivio*. México, J. Mortiz, 1965. [Se trata del «Prólogo» a la *Antología* anterior.]

• ———, [Cuatro poemas de Fernando Pessoa traducidos por...], en *Versiones y Diversiones*. México, J. Mortiz, 1974.

• PELOSO, Silvano, «L'Ultima maschera di Fernando Pessoa: le 'Quadras ao gosto Popular'», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autumno 1977.

• PEREIRA, María Helena da Rocha, *Reflexos Horacianos nas Odes de Correia Garção e Fernando Pessoa (Ricardo Reis)*. Porto, Edição da Autora, 1958 [2.ª ed.; la primera, de 1951].

• ———, «Sobre uma Ode de Ricardo Reis», en *Praça Nova*, 7, Dezembro 1962.

• ———, «Crítica de Livros: [...] Antonio da Silva Gonçalves, 'Ricardo Reis'», en *Colóquio/Letras*, 25. Lisboa, Maio 1975.

• PETRUS [seud. de VEIGA, Pedro], «Fernando Pessoa», en *Hyram* [Porto], C.E.P., s/f.

• ———, «Comentario», en *Crónicas Intemporais* [Porto], C.E.P., s/f.

• PIMENTA, Alberto, «'O Ultimo Sortilégio' di F. Pessoa», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autumno 1977.

• PIMENTEL, Oscar, «Experiência em Poesia», en *O Estado de São Paulo*. 4-2-1967.

• PINHEIRO, Costa, «Medimaginativo para Fernando Pessoa. Não- Ele-Mesmo / MedinamaginativôMeditativõImaginativo», en *Colóquio/Artes*, 40. Lisboa, Março 1979.

• PINTO, Álvaro, «Vinte Cartas de Fernando Pessoa» [anotadas por...], en *Ocidente*, XXIV, 80. Lisboa, Dezembro 1944.

• POPPE, Manuel, «Montaggio di Prose: l'Enigmista», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autumno 1977.

• PORTO, César, «Fernando Pessoa e a Astrología», en *O Diabo*. 1-11-1936.

• PORTUGAL, José Blanc de, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Respuesta de...], en *Colóquio/Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.

• *Portugal skaia Poeziia XX Veka* [diversos poemas de Pessoa ortónimo y heterónimo seleccionados por E. Golubova y traducidos por A. Geleskul, G. Shmakov y otros]. Moskya, Khudozhestvennaia Literatura, 1974.

• QUADROS, António, *Modernos de Ontem e de Hoje*. Lisboa, Portugália, 1947.

• ———, *Fernando Pessoa. A Obra e o Homem*. Lisboa, Arcádia, 1960 [2.ª ed.].

• ———, «Poesía, Drama e Metamorfose em Fernando Pessoa», en *Jornal de Letras e Artes*, 1, 4-10-1961.

• QUEIROZ, Carlos, *Homenagem a Fernando Pessoa*. Coimbra, Presença, 1936. [Contiene fragmentos de las cartas de amor de Pessoa a Ophélia Queiroz.]

• QUEIROZ, Ophélia, «O Fernando e eu», en Fernando Pessoa, *Cartas de amor*. Lisboa, Ática [1978].

• QUESADO, José Clécio Basilio, *O Constelado Fernando Pessoa*. Rio de Janeiro [tesis], 1973.

• QUINTANILHA, F.E.G., «Fernando Pessoa e o 'Livro do Desassosego'», en *Ocidente*, LXXV, 366. Lisboa, Outubro 1968.

• ———, *Fernando Pessoa. Sixty Portuguese Poems* [introduction, selection, English translation of the poems and notes by...]. Cardiff, University of Walles Press, 1971.

• RALHA, António, «A Tradução Portuguesa do Poema 'Ulalume' de E. A. Poe», en *Biblos*, LI. Coimbra, 1975.

• RAMALHO, Amêrico da Costa, «A Propósito de Fernando Pessoa», en *Humanitas*, XIII/XIV. Coimbra, 1961-1962.

• ———, «O Globo Mundo em sua Mão», en *Colóquio*, 17. Lisboa, Fevereiro 1962.

• ———, «Fernando Pessoa e o 'Times' de Londres», en *Revista de História Literária de Portugal*, 1. Coimbra, 1962.

• ———, «Fernando Pessoa, Portugal's Greatest Modern Poet», en *Portuguese Essays*. Lisboa, Secretariado Nac. da Informação, 1963.

• ———, «Demogórgon em Fernando Pessoa», en *Panorama*, 5. Março 1963.

• ———, «Sobre o Poema 'A Noite' da *Mensagem* de Fernando Pessoa», en *Biblos*, LI. Coimbra, 1975.

• ———, «Sobre 'O Mostrengo' de Fernando Pessoa», en *Littera*, 15. Rio de Janeiro, Janeiro/Junho 1976.

• RECKERT, Stephen, «O Cisne e a Cigarra: Quatro Poetas em Tres Tempos», en Centeno, Y. K./Reckert, S., *Fernando Pessoa (Tempo-Solidão-Hermetismo)*. Lisboa, Moraes, 1978.

• ———, «Fortuna e Metamorfoses de um Topos», en Centeno, Y. K./Reckert, S, *Fernando Pessoa (Tempo-Solidão-Hermetismo)*. Lisboa, Moraes, 1978.

• RÉGIO, José, «Da Geração Modernista», en *Presença*, 3. Coimbra, Abril 1927.

• ———, *Pequena História da Poesía Portuguesa*. Lisboa, 1941.

• ———, «Fernando Pessoa e Mário de Sá-Carneiro», en *O Primeiro de Janeiro*. Porto, 3-4-1946.

• REICHENBERGER, Kurt, «Das Meeresmotiv im Baudelaires 'Fleurs du Mal' und Pessoas 'Mensagem'», en *Aufsätze zur Portugiesischen Kulturgeschichte*, III. München, 1963.

• RIBEIRO, Álvaro, «Fernando Pessoa, Poeta e Filósofo», en *A Nova Poesía Portuguesa*. Lisboa, Inquérito, 1944.

• RICKARD, Peter, «Introduction», en Fernando Pessoa, *Selected Poems* [translated by...]. Edimburg University Press, 1972.

• RIVAS, Pierre, «Le Portugal Futuriste», en *Europe*, 551. Paris, Mars 1975.

• ———, «Pessoa, Prophétie et Utopie», en *Marinetti et le Futurisme* [varios autores]. Lausanne, L'Âge de l'Homme, 1978.

• ROBERTS, William H., «The Figure of King Sebastian in Fernando Pessoa», en *Hispanic Review*, XXXIV, 4. University of Pensilvannya, October 1966.

• RODITI, Edouard, «A Máscara Inglesa de Fernando Pessoa», en *Lusiada*, 11, 6, Dezembro 1954.

• ———, «The Several Names of Fernando Pessoa», en *Poetry*, 87. Chicago, October 1955.

• ———, «Fernando Pessoa Outsider Among English Poets», en *The Literary Review*. New Jersey, Spring 1963.

• ———, «Schein und Sein in Leben und Dichtung des Fernando Pessoa», en *Die Neue Rundschau*, II-III. Frankfurt am Main, 1956.

• ———. Véase CELAN, Paul.

• RODRIGUES, Urbano Tavares, «Introdução», en Mário de Sá-Carneiro, *Cartas a Fernando Pessoa*, 2 vols. Lisboa, Ática, 1958.

• RODRIGUEZ PADRON, Jorge, «La Pura Verdad de Fernando Pessoa», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 272. Madrid, febrero 1973.

• ROSA, A. D. da, «Uma Interpretação de Fernando Pessoa», en *Boletim do Gabinete Português de Leitura*, 15, 1969.

• ROSA, António Ramos, «Estrutura e Significação na Poesía Moderna», en *Poesía Liberdade Livre*. Lisboa, Morais, 1962.

• ROSA, João María Nogueira, «Fernando Pessoa — Como eu o Conhecí», en *Ocidente*, LXXVII, 379. Lisboa, Novembro 1969.

• ROSA, Pradelino, *Uma Interpretação de Fernando Pessoa*. Porto Alegre, Facultade de Filosofía da Univ. de R. G. do S., 1969 [2.ª ed. Lisboa, Guimarães, 1971].

• ROSI, Giuseppe C., «Il Caso Poético Fernando Pessoa», en *QIA*, 3, 1953.

• ROTHE, Wolfgang, «Die Vierfache Poesie Fernando Pessoa», en *RF*, 78, 1966.

• ROUGLE, William P., «Uma Antologia da Moderna Poesia Portuguesa em versão rusa», en *Colóquio/Letras*, 27. Lisboa, Setembro 1975.

• RUTH, Helena/LOBO, Domingos, «Sensacionismo e Futurismo em Portugal: Almada Negreiros e Alvaro de Campos», en *Boletim Cultural da Câmara Municipal de Luanda*, 23. Luanda, 1969.

• SAA, Mário, «A Álvaro de Campos, ou Apontamentos Sobre os 'Apontamentos para uma Estética não-Aristotélica'», en *Athena*, 4. Lisboa, 1925.

• ———, *A Invasão dos Judeus*. Lisboa, 1925.

• SACRAMENTO, Mário, «Lírica e Dialéctica em Fernando Pessoa», en *Vértice*, 163/165/166. Coimbra, Abril/Junho/Julho 1957.

• ———, *Fernando Pessoa, Poeta da Hora Absurda*. Lisboa, Contraponto [1959; nueva edición aumentada, Porto, Inova, 1970].

• ———, «Introdução às Condições Negativas duma Reconciliação com Fernando Pessoa», en *Vértice*, XII, 108. Coimbra, Agosto 1962.

• ———, «Crítica Literária. Hetero-crítica do Crítico», en *Seara Nova*, 1440. Lisboa, Outubro 1965.

• ———, «Páginas Intimas e de Auto-Interpretação, por Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*, 30-11-1966.

• ———, «Páginas de Estética e de Teoría e Crítica Literárias, por Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*, 1-6-1967.

• SAFADY, Naief, «A Poesía de Fernando Pessoa», separata de *Revista da Universidade Federal de Minas Gerais*, 15, Dezembro 1965.

• SALEMA, Álvaro, «Diversidade e Unidade em Fernando Pessoa, por Jacinto do Prado Coelho», en *Diário de Lisboa*, 2-2-1964.

• SAMPAIO, Nuno de, «O Tema da Complexidade nas 'Poesías' de Álvaro de Campos», en *O Espírito da Obra*. Lisboa, Ática, 1961.

• SAN JUAN, Gregorio, «Fernando Pessoa», en *Kantil*, 13. San Sebastián, febrero 1979.

• ———, «Epitafios de Fernando Pessoa» [traducidos del inglés por...], en *Kantil*, 13. San Sebastián, febrero 1979.

• [SÁNCHEZ ROBAYNA, Andrés], «Fernando Pessoa: existir en lo escrito», en *El País*. Madrid, 8-4-1979. [Consta como autor de este artículo, por error tipográfico, Álvaro de Campos.]

• SANTOS, Arnaldo, «Sonetos (seis) Inéditos de Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 13. Lisboa Maio 1961.

• SANTOS TORROELLA, Rafael, «Fernando Pessoa en su laberinto», en Fernando Pessoa, *Poemas Escogidos* [selección y traducción de...]. Barcelona, Plaza y Janés, 1972.

• SARAIVA, Arnaldo, «Fernando Pessoa e o Brasil», en *Jornal de Letras e Artes*, VI, 255, Outubro 1966.

• ———, *A Génese do 'Orpheu' e do Modernismo Português e Brasileiro. Novos Elementos para o seu Estudo*. Vila Nova de Gaia, 1975.

• ———, «Caeiro, le Maître», [Communication au] *IV Congrès de l'Association Internationale des Critiques Litteraires*. Lisbonne, 1977.

• ———, «Na Inauguração do Centro de Estudos Pessoanos», en *Persona*, 1. Porto, Novembro 1977.

• ———, «Sobre a última carta de Sá-Carneiro para Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 43. Lisboa, Maio 1978.

• ———, «Das contradições (de) Caeiro às contradições sobre Caeiro», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.

• SCHÜLLER, Donaldo, «A Racionalidade no Ortónimo Fernando Pessoa», en *Organon*, 11. Rio Grande do Sul, Facultade de Filosofía, 1966.

• SEABRA, José Augusto, «Do Poemodrama ao Poetodrama (Introdução a uma Leitura de Fernando Pessoa), en *O Tempo e o Modo*, 67. Lisboa, Janeiro 1969.

• ———, «Fernando Pessoa: Contradição e Lógica Poética», en *Diário de Lisboa*, 14/21-5-1970.

• ———, «Alberto Caeiro ou le Degré Zéro de la Poésie», en *Sillages*, 1. Poitiers, 1972.

• ———, *Le Retour des Dieux*. París, Champ Libre, 1973.

• ———, *Fernando Pessoa ou o Poetodrama*. São Paulo, Perspectiva, 1974.

• ———, «Crítica de Livros: [...] María da Glória Padrão. A Metáfora em Fernando Pessoa'», en *Colóquio/Letras*, 20. Lisboa, Julho 1974.

• ———, «Em Torno (e Retorno) das 'Novas Poesías Inéditas' de Fernando Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 20. Lisboa, Julho 1974.

• ———, «Poética e Política em Fernando Pessoa», en *Persona*, 1. Porto, Novembro 1977.

• ——, «Da *Renascença Portuguesa* ao *Orpheu*», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.

• SEGRE, Cesare, «Il sogno del sogno di una poesía di Pessoa», en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Primavera 1977.

• SENA, Jorge de, «Carta ao Poeta», en *O Primeiro de Janeiro*. Porto, 9-9-1944.

• ———, «Sobre um artigo esquecido de Fernando Pessoa», en *Mundo Literário*. Lisboa, 19-10-1946.

• ———, «Prefácio», en Fernando Pessoa, *Paginas de Doutrina Estética*. Lisboa, Inquérito [1946].

• SENA, Jorge de/MONTEIRO, Adolfo Casais, «Os '35 Sonnets' de Fernando Pessoa», en *O Comércio do Porto*, 11-8-1953.

• SENA, Jorge de, «Meio Século XX de Literatura Portuguesa», en *Tetracórnio*. Lisboa, Fevereiro 1955.

• ———, «'Inscriptions', de Fernando Pessoa — Algumas Notas para a Sua Compreensão», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].

• ———, «Fernando Pessoa e a Literatura Inglesa», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].

• ———, «Fernando Pessoa, indisciplinador de almas», en *Da Poesia Portuguesa*. Lisboa, Ática, 1959.

• ———, «Ainda os Vinte e Cinco Anos de Fernando Pessoa», en *Diário de Noticias*. Lisboa, 3-12-1960.

• ———, *La Poésie de 'Presença'*. Bruxelles, 1961.

• ———, *O Poeta é um Fingidor*. Lisboa, Ática, 1961.

• ———, «La Poesía de 'Presença'», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.

• ———, «21 dos '35 Sonnets' de Fernando Pessoa». Apresentação por.... en *Alfa*, 10. Marília (São Paulo), 1966.

• ———, «Poesía Portuguesa de Vanguardia: 1915 y hoy», en *Insula*, 296/297. Madrid, julio-agosto 1971.

• ———, «Prefácio», en Fernando Pessoa, *Poemas Ingleses* [traducidos por...]. Lisboa, Ática, 1974.

• ———, «Quatro Poemas Anti-Salazaristas de Fernando Pessoa», en *Seara Nova*, 1545. Lisboa, Julho 1974.

• ———, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Respuesta de...], en *Colóquio, Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.

• ———, «Jorge de Sena risponde a tre domande su Pessoa» (entre a con Luciana Stegagno-Picchio), en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Giardini, Primavera 1977.

• ———, «Fernando Pessoa, O Homem que Nunca Foi», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.

• SERRÃO, Joel, «Simples Introdução», en Fernando Pessoa, *Cartas a Armando Côrtes-Rodrigues*. Lisboa, Inquérito [1945].

• ———, «Esquema de um Ensaio sobre a Poesía do 'Orpheu' e da 'Presença'», en *Afinidades*, V, 19-20, Outubro-Novembro 1946.

• ———, «Nota sobre Fernando Pessoa Pré-Místico», en *Mundo Literario*, 49, Abril 1947.

• ———, «Notas sobre a Experiência do Tédio na Vida e na Poesía de Fernando Pessoa», en *Temas de Cultura Portuguesa*, II. Lisboa, 1965.

• ———, «A Busca Pessoana do Sentido de Portugal», en Fernando Pessoa, *Sobre Portugal — Introdução ao Problema Nacional*. Lisboa, Ática, 1979.

• ———, «Da República Portuguesa e de Fernando Pessoa nela», en Fernando Pessoa, *Da República (1910-1935)*. Lisboa, Ática [1979].

• SEVERINO, Alexandrino Emilio, «Algo de Novo Acerca de Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 38. Lisboa, 1966.

• ———, «Fernando Pessoa na Africa do Sul» [I], en *Alfa*, 15. Marília (São Paulo), 1969.

• ———, «Fernando Pessoa na Africa do Sul» [II], en *Alfa*, 16. Marília (São Paulo), 1970.

• ———, «A Presença de Milton numa Ode de Álvaro de Campos», en *Colóquio*, 58. Lisboa, 1970.

• ———, «La Formación Artística de Fernando Pessoa», en *Insula*, 296/297. Madrid, julio-agosto 1971.

• ———, «A Primeira Publicação Literária de Fernando Pessoa», en *Hispania*, 54, 1971.

• SHEETS, Jane M., «Fernando Pessoa as Anti-Poet: Alberto Caeiro», en *Bulletin of Hispanic Studies*, 46, 1969.

• SILVA, Agostinho da, *Um Fernando Pessoa e Antología de Releitura*. Lisboa, Guimarães, 1960.

• [SILVEIRA, Pedro da], «Nota Adicional» [a 'Quatro Poemas Anti-Salazaristas de Fernando Pessoa'; véase SENA, Jorge de], en *Seara Nova*, 1545. Lisboa, Julho 1974.

• SILVEIRA, Tasso da, «A Poesia Simbolista em Portugal», en *Ocidente*, XXVI, 87. Lisboa, 1945.

• SIMÕES, João Gaspar, «Fernando Pessoa», en *A Aguia*. Janeiro-Março 1929.

• ———, «Fernando Pessoa», en *Temas*. Coimbra, 1929.

• ———, «Fernando Pessoa e as Vozes da Inocência», en *Presença*, 29. Coimbra, Novembro-Dezembro 1930.

• ———, «Fernando Pessoa — O Poeta Intemporal», en *Diário de Lisboa*, 6-12-1935.

• ———, «Imagem Rectificada do Poeta Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*, 17-4-1936.

• ———, «Notas à Margem da uma Carta de Fernando Pessoa», en *Presença*, 48. Coimbra, Julho 1936.

• ———, «Fernando Pessoa e Paul Valéry, ou as Afinidades Ignoradas», en *Novos Temas*. Lisboa, 1938.

• ———, «O Problema da Sinceridad de Fernando Pessoa», en *Liberdade do Espírito*. Porto, s/a.

• ———, «O Mistério da Correspondência de Mário de Sá-Carneiro e Fernando Pessoa», en *Diário Popular*. Lisboa, 11-3-1949.

• ———, «Fernando Pessoa e o Mito do Quinto Império», en *Vértice*, IX, 70. Coimbra, 1950.

• ———, *Vida e Obra de Fernando Pessoa. História duma Geração*, 2 vols. Lisboa, Bertrand, 1951 [ediciones posteriores en un solo volumen].

• ———, «Introdução», en *Cartas de Fernando Pessoa a João Gaspar Simões*. Lisboa, Europa-América, 1957.

• ———, «A Geração do 'Orpheu'» V, 17, Março 1960.

• ———, *Fernando Pessoa, Escorço Interpretativo da sua Vida e Obra*. Lisboa, Cadernos Culturais Inquérito [1962].

• ———, «O Ocultismo de Fernando Pessoa», en *O Estado de São Paulo*. 14-11-1964.

• ———, «Uma Interpretação do 'Fingimento' de Pessoa», en *Literatura, Literatura, Literatura...* Lisboa, 1961.

• ———, «Fernando Pessoa Universal», en *Literatura, Literatura, Literatura...* Lisboa, 1964.

• ———, «Fernando Pessoa e Teixeira de Pascoais», en *Literatura, Literatura, Literatura...* Lisboa, 1964.

• ———, «Pessoa, 'as a young man'», en *O Estado de São Paulo*. 10-10-1970.

• ———, «[Sobre] Novas Poesías Inéditas de Fernando Pessoa», en *Diário de Noticias*. Lisboa, 28-6-1973.

• ———, *Heteropsicografía de Fernando Pessoa*. Porto Inova, 1973.

• ———, «Pessoa e o 'Super-Camões'», en *Diário de Noticias*. Lisboa, 10-5-1979.

• SOARES, Fernando Luso, «Notas para a Criação da Novela Policiária em Fernando Pessoa», en *Investigação*, 1. Lisboa, Maio 1953.

• ———, «Introdução ao Estudo da Inteligência e da Sensibilidade em Fernando Pessoa», en Fernando Pessoa, *O Banqueiro Anarquista e Outros Contos de Raciocínio*. Lisboa, Lux, 1964.

• ———, «Fernando Pessoa Contista», en *Jornal de Letras e Artes*, III, 156, Setembro 1964.

• ———, «A Próxima Edição de Contos de Fernando Pessoa», en *Jornal de Letras e Artes*, IV, 162, 4-11-1964.

• ———, «Ensaio Crítico de um Ensaio Sociológico de Fernando Pessoa», en *Literatura, Dialéctica-Estructura*. Lisboa, 1971.

• ———, *A Novela Policial-Dedutiva em Fernando Pessoa*. Lisboa, Diabril, 1976.

• SOARES, Teixeira, «O Mundo de Fernando Pessoa», en *Revista Brasileira de Cultura*, 7, Janeiro-Março 1971.

• SOUSA, Eudoro de, «Um Poema 'Dionisiaco' de Álvaro de Campos», en *Vozes*. Petrópolis, Setembro 1976.

• SOUSA, María Leonor Machado de, *Fernando Pessoa e a Literatura de Ficção* [incluye texto inglés y traducción portuguesa de *A Very Original Dinner*, de Alexander Search]. Lisboa, Novaeva [1978].

• ———, «O Futurismo de 'Portugal Futurista'», en *Estudos Italianos em Portugal*, 38/39. Lisboa, 1975/1976.

• SPINA, Segismundo, «O Itinerário de Álvaro de Campos», en *Diálogo*, 4. São Paulo, Julho 1956.

• STEGAGNO PICCHIO, Luciana, «Pessoa, Uno e Quatro», en *Strumenti Critici*, I, 4, Ottobre 1967.

• ———, Marinetti et le Futurisme Mental des Portugais». Communication au *Colloque Marinetti*. Paris, Unesco, 15/17 Jullet 1976.

• ———, «'Chuva Oblíqua': Dall'Infinito Turbolento di F. Pessoa all'Intersezionismo Portoghese», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autumno 1977.

• ———, Véase JAKOBSON, Roman.

• SUASSUNA, Ariano, «Bilac e Fernando Pessoa. Uma presença brasileira em 'Mensagem'», en *Estudos Universitários*, 2. Recife, Abril-Junho 1966.

• SUERBAUM, Ulrich, véase LIND, Georg Rudolf.

• TABUCCHI, António, «Uma Charada de Fernando Pessoa», en *Estudos Italianos em Portugal*, 38/39. Lisboa, 1975/1976.

• ———, «Interpretazione dell'Eteronimia di Fernando Pessoa», en *Studi Mediolatini e Volgari*, XIII, 1975.

• ———, «Pessoa o del Novecento», en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Giardini, Primavera 1977.

• ———, «La scheda», en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Giardini, Primavera 1977.

• ———, «Fernando Pessoa, baedeker bibliográfico», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autumno 1977.

• ———, «Un Baule Pieno di Gente», en *Fernando Pessoa: Una Sola Multitudine* [poemas traducidos por..., y prosas traducidas por Rita Desti], 2 vols. Milano, Adelphi, 1979.

• TALEGRE, Mar [seud. de JANEIRA, Armando Martins (véase)], *Tres Poetas Europeus: Camões, Bocage e Fernando Pessoa*. Lisboa, Sá da Costa, 1947.

• TAVANI, Giuseppe, «Introduzione», en *Da Pessoa a Oliveira. La Moderna Poesía Portoghese: Modernismo, Surrealismo, Neorrealismo*. Milano, Edizioni Accademia, 1973.

• ———, «A propósito duma antología», en *Colóquio/Letras*, 25. Lisboa, Maio 1975.

• ———, «Análise Ritmética de um Poema de Fernando Pessoa», en *Estudos Italianos em Portugal*, 38/39. Lisboa, 1975/1976.

• TAVERNIER, René, «Pessoa ou le Poète en Quatre Personnes», en *Preuves*, 120, Fevrier 1961.

• TEENSMA, B. N., «Sobre o Clima Espiritual de Fernando Pessoa. Apatía vital e Energía Religiosa», en *Aufsätze zur Portugiesischen Kulturgeschichte*, IX. München, 1969.

• TERLINDEN, Anne, «Fernando Pessoa e a sua obra em inglês», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.

• TORRES, Alexandre Pinheiro, «O Banqueiro Anarquista e Outros Contos de Raciocínio de Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*, 31-12-1964.

• TRIAS FOLCH, Luisa, *Fernando Pessoa: Sensacionismo y Heteronimia*. Granada [tesis], 1979.

• TREMEL, Isolda, «'O Ultimo Sortilégio' de Fernando Pessoa», en *Ocidente*, LVIII, 266. Lisboa, Junho 1960.

• UVA, Alberto, «A Presença de Whitman em Álvaro de Campos», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].

• VALADARES, M. J., «Elementos para uma Patografía de Fernando Pessoa», en *Praça Nova*, 7, Dezembro 1962.

• VARGAS, Milton, «Pessoa — Personagem e Poesía», en *Cavalo Azul*, 8. São Paulo, Maio-Junho 1979.

• VASCONCELOS, Taborda de, «Edgar Poe, Baudelaire, Fernando Pessoa», en *O Primeiro de Janeiro*. Porto, 31-12-1968.

• ———, *Antropografía de Fernando Pessoa*. Porto, s/e, 1973 [2.ª ed.; publicado previamente en *Ocidente*, LXXV, 1968].

• VAZ, Gil, «Além-À Memória de Fernando Pessoa», en *Presença*, 48. Coimbra, Julho 1936.

• VÁZQUEZ CUESTA, Pilar, «Prólogo», en *Poesía Portuguesa Actual* [incluye 14 poemas de Pessoa, Caeiro, Reis y Campos seleccionados y traducidos por...]. Madrid, Editora Nacional, 1976.

• VEIGA, Pedro, véase PETRUS.

• VELOSO, Agostinho, «Falemos da Poesia», en *Brotéria*, LXIV, 3. Lisboa, 1957.

• VERNEX, Jorge, *A Maçonaria e Fernando Pessoa*. Porto, Além, 1953.

• VILLANUEVA, Darío, «Fernando Pessoa, ¿novelista?», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 288. Madrid, Junio 1974.

• WILLEMSEN, August, *Fernando Pessoa. Gedichte* [introducción, selección y versión de...]. Amsterdam, De Arbeiderspers, 1978.

• WYSS, Tobías, *Dialog und Stille: Max Jacob, Giuseppe Ungaretti, Fernando Pessoa*. Zurich, 1969.

• YAMAGUCHI, Tieko, *Universo Poético de Alberto Caeiro*. São José do Rio Prêto, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, 1965.

• ZANZOTTO, Andrea, «Andrea Zanzotto risponde a tre domande su Pessoa» [entrevista con Antonio Tabucchi], en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autumno 1977.

• ZÚÑIGA, Juan Eduardo, «Fernando Pessoa, la Conciencia Múltiple» [seguido de una 'biografía extractada' del poeta], en *Informaciones (de las Artes y las Letras)*. Madrid, 8-4-1979.

Este número doble (7 y 8) y monográfico (dedicado a Fernando Pessoa) de Poesía, Revista Ilustrada de Información Poética, *se terminó de imprimir, en Madrid, el día 13 de junio de 1980, festividad de San Antonio de la Florida.*

En su realización han colaborado Fernández Ciudad, S. L. (composición); Losán (fotomecánica), y Raycar, S. A. (impresión y encuadernación). Se utilizaron en su composición tipos Photina, Baskerville, Optima, Univers, Zapf Book, Ibarra Estrecha y Bodoni, y ha sido impreso sobre papeles Offset Ahuesado y Pergamino Galgo, para el interior, y Cartulina Litos y Papel Cristal, para camisa y Cubierta, respectivamente.

La fotografía de la camisa y de la pág. 49 («Boca do Inferno», Cascais, Portugal) se reproduce por gentileza del Centro de Caridade «Nossa Senhora do Perpétuo Socorro», Porto, teniendo otras ilustraciones las siguientes procedencias: págs. 6 y 51, placa de la Rua Fernando Pessoa (fotografía de Jorge Paula); págs. 9, 44 y 45, retratos de F. P. (Diario de Lisboa, *6 diciembre 1935), Ricardo Reis, Alberto Caerio y Álvaro de Campos (mural en la Facultad de Letras de Lisboa, 1957-61), por Almada Negreiros; págs. 10 y 11, Durban (Maurice Tyack,* South Africa, Land of Challenge, *Lausanne, 1976); pág. 11, Convento de West Steet (João Gaspar Simões,* Vida e Obra de Fernando Pessoa. História duma Geração. *Lisboa, Bertrand, 1973); pág. 17, Almada Negreiros en la sesión futurista del 14 de abril de 1917 (José-Augusto França,* Almada, o português sem mestre. *Lisboa, Estudios Cor, 1974); pág. 19, F. P.* (Colóquio / Letras, *20, Lisboa, julio 1974); pág. 21, Sá-Carneiro* (Obras Completas, *vol. II, Lisboa, Ed. Atica, 1973); pág. 39, Ophélia Queiroz* (Cartas de Amor de Fernando Pessoa. *Lisboa, Atica, 1978); pág. 39, F. P., por Almada Negreiros, 1954; pág. 39, Raul Leal, por Almada Negreiros (José-Augusto França, ed. cit.); pág. 47, João Gaspar Simões y Adolfo Casais Monteiro, por Arlindo Vicente; pág. 49, retrato, autógrafo y dibujo de Aleister Crowley (Francis King,* Magic, The Western Tradition. *London, Thames and Hudson, 1975); pág. 52, F. P. (João Gaspar Simões, ed. cit.); pág. 53, Lisboa, fecha y autor desconocidos; págs. 54 y 55, plano de Lisboa (Hallwag Ag, Berna); págs. 53 a 77, Album de Lisboa, fotografías realizadas especialmente para este número por Henrique Aranda y Jorge Paula; pág. 94, O. H. Jennings,* The Rosicrucians, their Rites and Mysteries, *London, 1870; pág. 95, portada de* Fama Fraternitatis, *1614; pág. 96, Rosacruz de Golden Dawn (dibujo de Miranda Payne, 1974); y la fotografía que ilustra el presente colofón es la de un mozo cargando parte de los inéditos de F. P. cedidos recientemente por sus herederos a la Biblioteca Nacional de Lisboa (fotografía de Jorge Paula). Las ilustraciones y documentos de los que aquí no se da noticia, se entiende proceden del archivo de Eduardo Freitas da Costa, colaborador de este número y que falleció sin llegar a verlo impreso.*

Poesía *agradece a todos los autores cuyos textos aquí se reproducen, así como a María Fernanda de Abreu, Isaac Alonso Estravís, Santiago Amón, Riccardo Averini, Antonio Bonet Correa, Juan Manuel Bonet, Gabino Alejandro Carriedo, Centro de Caridade «Nossa Senhora do Perpétuo Socorro», Luis Alberto de Cuenca, Ediçoes Atica, Julia Escobar, José-Augusto França, familia Freitas da Costa, Alberto Giordano, Fundación Gulbenkian, Instituto Italiano de Lisboa, Instituto Italiano de Madrid, Laura Morso, María Nolla, Photocentro, S. A., Soledad Puértolas, Elisa Sainz de Zäska, Gregorio San Juan y Andrés Trapiello, la colaboración prestada para la realización de este número.*